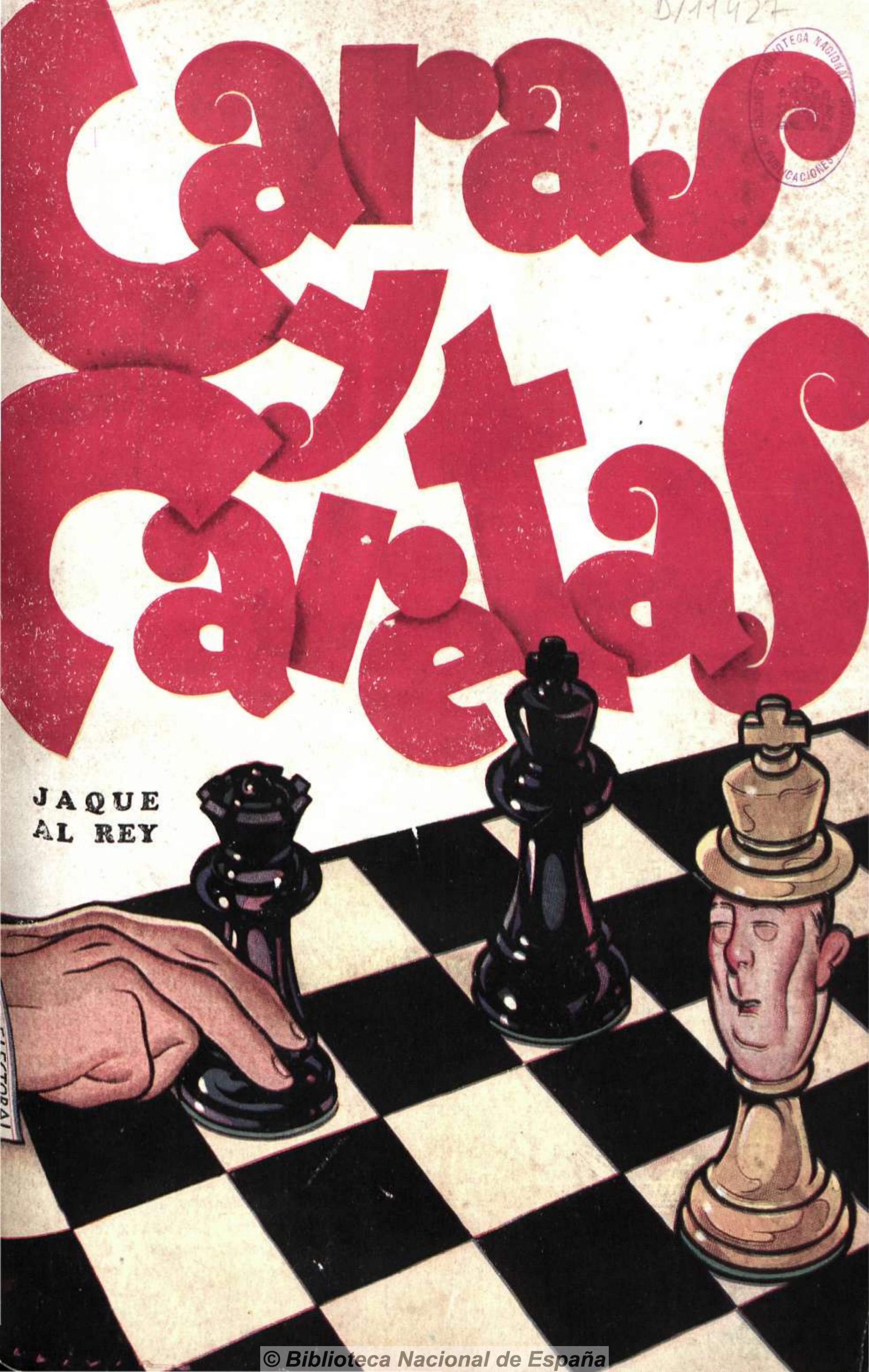

Caras y Caretas
JAQUE
AL REY

Baño ideal

¿Ha notado usted lo suave y limpio que queda el cutis bañándose con Heno de Pravia? La deliciosa espuma transmite a la piel su perfume y su suavidad. Heno de Pravia es jabón puro, de aceites finísimos: idealiza el cutis y lo protege. Por sentido práctico y por higiene, miles de personas lo usan también para su baño matinal. Concédale usted la misma preferencia.

JABÓN HENO DE PRAVIA



$ 0,70
EN TODA
LA REPUBLICA

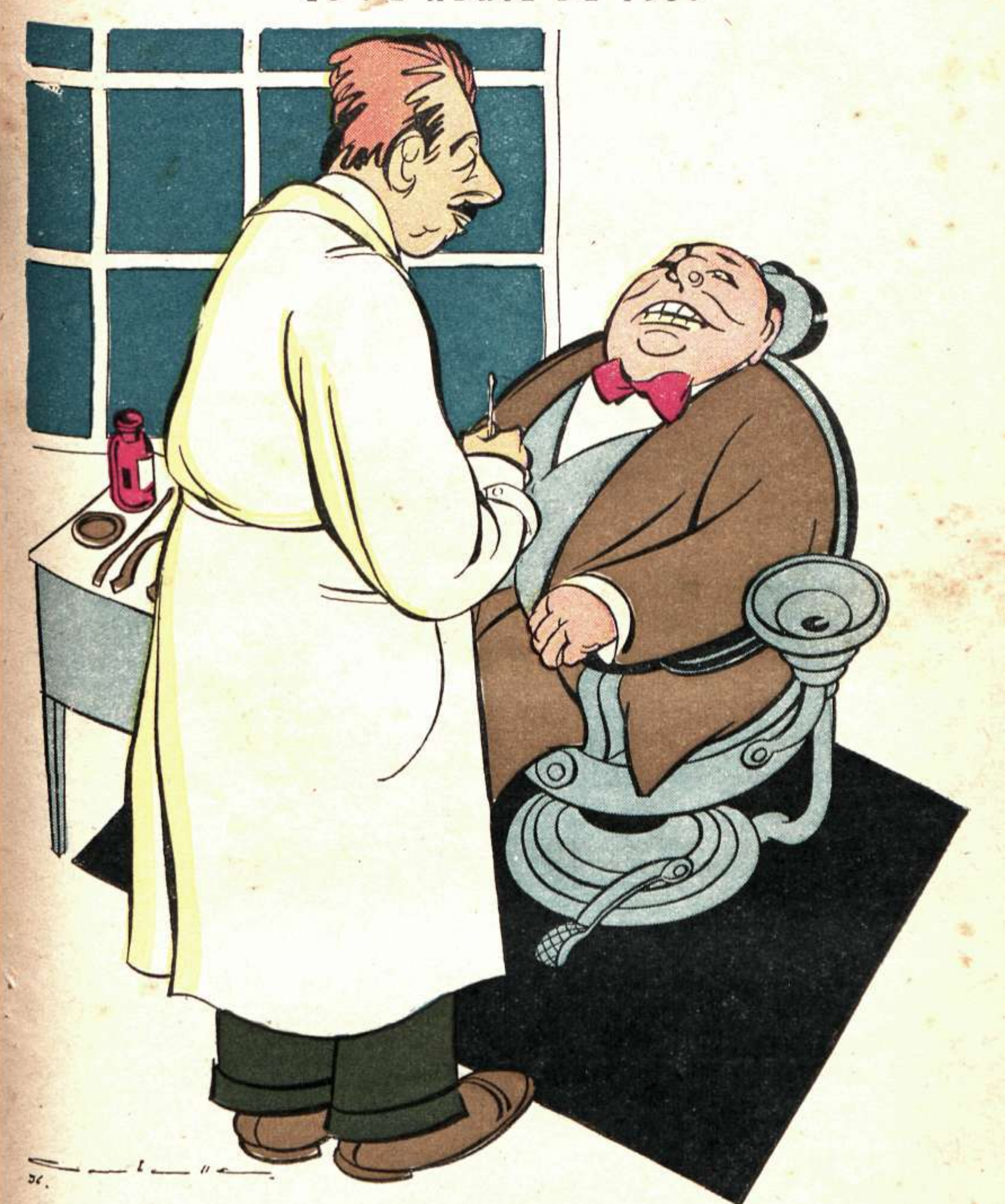
PERFUMERÍA GAL
MADRID.-BUENOS AIRES

Para limpiar los dientes suavemente, desinfectar y perfumar la boca, Pasta Dens (tubo, $ 1.–). Para baño y fricciones, y para perfumar el pañuelo, la finísima Agua de Colonia Flores del Campo (Floralia).

CARAS Y CARETAS

AÑO XXXIX NUM. 1960

25 DE ABRIL DE 1936



—Usted dice que siente dificultad para comer. Sin embargo le he colocado una dentadura magnífica.

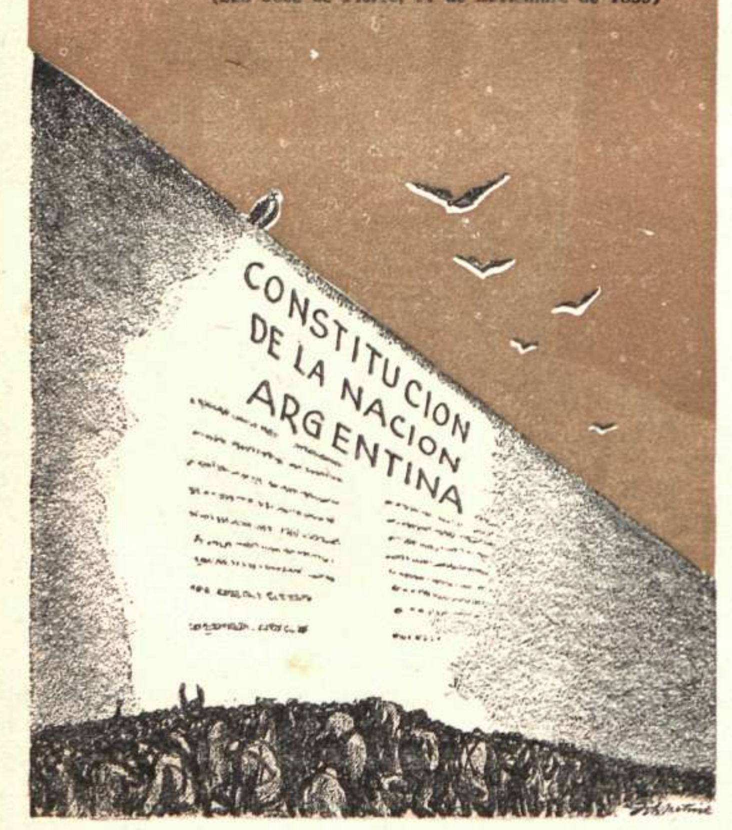
—De acuerdo; pero es mi señora la que hace la comida...

Dibujo de Caballé

PALABRAS DE AYER...

"En una lucha de familia debe preferirse toda transacción a una batalla; la reconciliación tranquila y fraternal funda la paz e inspira nobles sentimientos para el porvenir, mientras que la sangre que se vierte en los campos de batalla fermenta odios inextinguibles. ¿Qué nos han dado cuarenta años de luchas? Arruinar al país y cosechar horrores... Puede ser que en la transacción honorable que se ha hecho, muchas aspiraciones individuales no estén satisfechas, pero el interés del país lo está... La época que acaba de pasar, de cruda zozobra, sea una lección fecunda para evitar las disensiones civiles y para no dejar arrebatarse el poder por los especuladores de la política..."

Justo José de URQUIZA
(San José de Flores, 11 de noviembre de 1859)



...Y DE HOY

En la escuela de agricultura de Las Delicias, dependiente del ministerio de Agricultura, al cabo de diez años de paciente labor, profesores y alumnos han logrado crear una variedad de lino que, ensayada y probada con éxito, enriquece la genética argentina. En esta paciente labor se ha logrado aunar las ventajosas cualidades de dos productos, tornando al nuevo tipo de una mayor resistencia y vigor. Se ha creado, así, un tipo nuestro. Se ha asimilado, adaptado y mejorado la obra de la naturaleza. Casi con entusiasmo, diríamos, en ese rincón entrerriano del suelo argentino, se ha hecho Patria y de la más grande y provechosa.

No son muchas las oportunidades en que la prensa puede poner de manifiesto estos ejemplos de laboriosidad y dedicación. Por eso, no está fuera de lugar insistir en el comentario e incitar a los que pueden y deben a que continúen en una labor de las más nobles y provechosas para la colectividad.

"El agricultor debe conocer de inmediato el precio de sus productos. Es la única manera de defenderlo del especulador vigilante, que aprovecha la información oportuna para sacar ventajas al agricultor, adquiriéndole a menor precio sus productos... Cuando esto se consiga, los agitadores rurales habrán perdido su lucrativa profesión". (Palabras del ministro de Agricultura, doctor Miguel Angel Cárcano).

ASI ERA...

"No conozco el desgano, el ocio, la fatiga, ni el mal humor".



José INGENIEROS

TOMABA la vida tan en serio que, por lo mismo, siempre tuvo a su alcance una humorada. Algunas veces parecía complacerse en desconcertar a la fatuidad de la gente y en estrujar la tiesura de la pedantería trajeada de suficiencia. Algún docto turista, de esos que hasta ayer llegaban al país en tren de descubrimiento y conferencias, quedó desconcertado ante una de las salidas de Ingenieros y aquellos que le rodearon como discípulos, camaradas y amigos, saben cómo era de llano, de comprensivo y de humano. Fué, además, el único de los argentinos de una generación saturada de intelectualismo y literatura que creyó en la rebeldía y en la fuerza de la juventud. No hubo un solo muchacho de aquellos días que no saliera entusiasmado y deslumbrado de su penumbroso despacho de la calle de Viamonte.

A veces, también, su franqueza sonaba a sarcasmo, a ironada brutal. Una tarde, en la redacción de *El Magazine*, del inolvidable Hoch, de común acuerdo, con Carlos Muzio Sáenz Peña, decidimos recomendarle a Ingenieros una muchacha empleada en la administración de la revista, la cual nos abrumaba con sus lamentaciones y lloros.

—Hay que mandársela a Ingenieros — dijo Muzio y, sin más, le trazó cuatro líneas en una esquela.

La torturada muchacha, que lo estaba más por el exceso de labor y las necesidades que por otra cosa, acompañando a su hermana enferma y animada por la recomendación, aquella misma tarde fué al estudio de Ingenieros.

Transcurrieron dos o tres horas y estábamos en lo mejor de la tarea, precisamente sin las plañideras molestias de la muchacha, cuando, abriéndose de golpe la puerta, sofocada por las lágrimas y a punto de desmayar, llegó la compañera de trabajo. Muzio me miró como diciendo: "¿Qué habrá hecho Ingenieros?" Y, para mí, pensé que si no se le había declarado enamorado, cualquier otra cosa de las suyas debía haberle dicho.

La muchacha lloraba y lloraba. En un intervalo, entre sollozo y suspiro, le preguntamos:

—¿Qué le pasa, señorita? ¿Qué ocurre?

—¡Ah! ¡Qué desdichada soy! ¡Dios mío!

—Pero... ¿Por qué llora? ¿Lo vió a Ingenieros? ¿Fué con su hermana?

—Sí...

Y la mujer seguía clamando y llorando. Al final, con un poco de rudeza, para terminar con aquello, le pregunté:

—¿Qué le dijo? ¿Que su hermana está loca?

—Sí...

—¡Bueno, mujer! Tranquilícese. Eso ya lo sabía usted...

Entonces vino la explicación de la mujer:

—Sí, pero, además, ha agregado que tuviera mucho cuidado porque yo estaba más loca que ella...

Así era Ingenieros. Desconcertante, cáustico. Pero, a veces uno piensa que allí estaba su virtud y su eficiencia. Y en el caso creo que lo fué, porque terminó con las lamentaciones, las lágrimas y el persistente suspirar de la muchacha aquella... que hoy goza de perfecta y bien merecida salud.

E. M. S. DANERO

BAJO MI CIELO PAMPA

ABRIENDO LA TRANQUERA

Todos los pueblos de la tierra le rinden fervoroso culto a su historia nacional y a sus tradiciones populares, presentando a propios y extraños, con legítimo orgullo, el delicado tesoro de sus viejas canciones nativas y danzas típicas. Grecia, la magnífica, la esplendorosa, la patria de Esquilo, de Pericles y Homero, creadora del teatro y de las artes plásticas, enseñó al mundo a rendirle pleitesía a sus héroes y homenajes a sus artes populares. Rusia, la tierra de los zares, de profundas tradiciones, tuvo un zar muy patriota, Alejandro III, quien creó la gran escuela imperial de bailes rusos en Moscú y Nicolás II la protegió enormemente, para darle expansión a su música melódica, y así se fueron refinando sus danzas autóctonas hasta adquirir el sello de distinción que las caracteriza. Y a fuer de sinceros diríamos que, por sobre otra cosa, más se conoció a Rusia en el mundo por la expresión de sus danzas nativas. España, la gallarda, la heroica, la sublime, nos hizo conocer su alma cálida y su hirviente sangre hispano-moruna a través de sus bulerías, peteneras, seguidillas, granadinas, flamencos, fandanguillos, boleros, etc. Y las músicas hondamente populares de Albéniz, Granados, Sors, Cano, Aguado, Vives, Serrano y Valverde, siempre hallarán un eco constante en nuestro flúidico corazón. Italia, sus famosas canzonetas, bailes graciosos y sus célebres óperas, nacidas de la fuente popular autóctona, como las de Verdi, Puccini, Rossini, Mascagni, etc. Francia, nos ha hecho vibrar con sus canciones guerreras del setenta y otras bellas romanzas de su campiña pintoresca. Inglaterra, con sus "lieders", impregnados de hondas remembranzas, armonías infinitas y candorosas sugestiones de sus campiñas galenses, cuya intérprete más reciente ha sido la privilegiada Jeanette Mac Donald. Portugal, la lírica por antonomasia, sus fados y sus cantos de las facendas, en donde afluyen al alma, cálidos de sugerencias, sus "saudades".

Y en Sud América, casi todos los pueblos practican con gran entusiasmo sus músicas nativas y nos las han hecho conocer en Buenos Aires, a través de conjuntos muy homogéneos, subvencionados, muchos de ellos, por sus respectivos gobiernos de verdad patriotas. Colombia nos mandó el cuarteto de guitarras y violas Wills-Escobar"; Perú, una compañía de arte incaico; Méjico, a la compañía de Lupe Rivas Cacho y otras más últimamente; Chile, a "Los Cuatro Huasos Chilenos"; Paraguay, a su banda nativa militar y al cuarteto guaraní de Félix Pérez Cardozo; Brasil nos mandó un precioso cuadro nativo con Leopoldo Froes; Venezuela, Ecuador, Bolivia, en fin, todos se han lucido presentando sus danzas y cantos originarios de su país y han encontrado siempre eco cariñoso en nuestro pueblo. Muchos de esos estados de nuestro continente americano que he traído a colación han implantado cátedras de esta materia en sus escuelas para modelar el espíritu de sus niños en el venero tradicional, y muchos de ellos no poseen siquiera inmigración. Salta, instantáneamente, entonces, al más desprevenido, la necesidad de crear en nuestras escuelas una cátedra de nacionalismo auténtico, como sería ésta de las músicas y danzas de nuestro rico folklore.

Toda innovación pedagógica que no se realice sobre los cimientos de nuestra tradición, no podrá realizar los fines elevados que anhela la enseñanza.

La juventud que no entiende, o trata de no entender lo que es suyo, porque vive la vida del "jazz", un día echará una mirada retrospectiva a lo que le pertenece, porque es su patrimonio espiritual, y se recogerá en su interior nativo, para empaparse de cielo, de horizonte y del delicado y grato perfume de los tréboles, arrayanes y las flores de tusca.

N U M A C O R D O B A



El comienzo de la zamba, con venia.



Las venias en mitad de la danza.



El final de la 1ª parte y saludo.

ZAMBITA



LA ZAMBA

Es la danza clásica nativa por excelencia. Se baila en forma valseada, pero con el compás lento, marcando bien el ritmo y las figuras y accionando con el pañuelito en alto. Su tiempo es dividido en 3/4 ó 6/8 lento. El bailarín que baila esta danza y lo hace con perfección, es porque es un completo intérprete de las danzas. Las otras que existen, si es verdad que es bonita y variada su coreografía, en la mayoría de ellas no exigen, como en la zamba, una tan completa definición del "aire nativo". No todos la bailan bien a la zamba, pues para destacarse se ponen a contribución varias cualidades de interpretación. Ejemplo: elegancia, gracia natural, donaire, corrección, alma, delicadeza y suma destreza. La danza está dividida en 36 compases, para que esté ajustada a las figuras. Se baila en dos estancias, con 1ª y 2ª parte, al mando del bastonero; vale decir, del guitarrero.

*

El símbolo de esta danza es el lenguaje de amor de los pañuelitos. El mozo agita su pañuelito desde que comienza el baile, requiriéndola de amor. La moza agita su pañuelito en sentido negativo, hasta el final de la danza. El, entonces, busca lucir su mayor gracia y agilidad felina, para convencerla a la moza de su pasión amorosa; hasta el final, que la vence por sus relevantes cualidades varoniles, y ella, entonces, agita el pañuelito en el sentido del deseo del mozo, vale decir, correspondiéndole a su constancia con el ansiado "sí", que él celebra con sus mejores mudanzas y zapateados finales, coronando a la compañera.

*

La música de la zamba tiene ascendencia hispanomoruna. Y semejanza con la bulería española, por ejemplo. Se ha establecido que fué introducida en América en la época de la conquista, entrando a nuestro territorio por vía del Alto Perú, con el nombre de zamacueca. El vocablo se dividió, luego, dándosele en la contracción, por músicos del país, el nombre de zamba; y pasando, con el nombre de cueca, este ritmo, a Chile, que lo practica con el tiempo de 6/8, pero mucho más vivo. Está muy estructurada en el alma criolla, porque sus motivos musicales son puramente nativos. No haremos graficismos de cómo se baila cada danza, porque resulta muy complicado para que la entienda el neófito, y lo primordial en ellas es imprimirles "el aire", y esto se adquiere con la explicación de viva voz y los movimientos y giros que enseñara el maestro de danzas, que los hay. Por lo demás, tengo entendido que la municipalidad instalará, en un futuro no lejano, una escuela de danzas nativas anexa al teatro Colón. Y por el Ministerio de I. Pública, como ya se ha creado la sección folklore, para codificar todo el arte auténtico del país, se me informó que se hará algo práctico en este sentido, también, en la enseñanza normal. Publicaremos gráficos de las figuras estáticas, dando las posiciones que conservan en cada danza y la forma de los giros.

* * *



Una clásica figura de "El Gato", cuya reseña irá en el próximo número.

UN CUENTO DE
ALBERTO FRANCO



QUIERES que te cuente la historia de Pimentón, el pequeño muchacho de cabello rojo como de fragua, que llegó un día a bordo de "La Estrella de Damasco?"

Pimentón tenía trece años, los ojos azules, la cara llena de pecas y el cabello rojo, tan rojo, que le había originado el apodo de Pimentón. Una mañana en que hacía un sol espléndido sobre un cielo recién lavado, Pimentón desembarcó en el puerto de Buenos Aires, que es el verdadero puerto de la Buena Esperanza.

Recorrió las calles cercanas al puerto, se internó luego en la ciudad, miró las vidrieras con sus ojos de pez fuera del agua, dió vueltas y más vueltas hasta que, rendido de cansancio y de hambre, se encontró de nuevo en el Paseo de Julio. Entró en una hostería de sórdido aspecto y gastó en el almuerzo los pocos centavos que tenía.

Estaba satisfecho. La ciudad se le presentaba bella y promisora, mucho más bella de lo que él había soñado. Se puso *inmediatamente en campaña para obtener* un trabajo y, al parecer, la suerte le acompañaba. En una tintorería china le tomaron para hacer la limpieza y algunos mandados. El no conocía las calles, pero sabía ingeniárselas de la mejor manera. Procedente de Gibraltar, hablaba bien el castellano y se desenvolvía perfectamente.

En verdad el trabajo no era muy pesado, pero le pagan muy poco. Ello no obstante, como dormía en el mismo negocio, sólo tenía que gastar algunos centavos en comida y podía, de ese modo, ahorrar unas monedas al cabo del mes. Hubiera sido feliz, completamente feliz, a no turbarle, de tanto en tanto, el recuerdo de la madre y la hermanita que había dejado en su patria lejana y a las que, a veces, se figuraba que no habría de ver jamás. Cuando esas ideas acudían a su mente, entonces



Pimentón se tornaba callado y triste, una nube obscurecía sus ojos azules, y el trabajo se le hacía más lento y pesado. Pero no tardaba en aparecérsele algún nuevo motivo de alegría.

Así se pasó un año, igual en penas y alegrías, a los años de todos los hombres. Pimentón era, también, casi un hombre. Era alto de estatura, musculoso, y tenía todos los ademanes y todo el aspecto de un hombre. Sólo su cara lampiña y pecosa delataba su extremada juventud.

EL día de Año Nuevo, Pimentón saboreaba, a la hora del alba, entre sueño y vigilia, la cara que habrían puesto en la noche anterior su madre y su hermanita, a la llegada de un paquete de golosinas que él remitiera días antes con un vapor que llegaba allá el 30 de diciembre. Suponía los saltos de júbilo de ambas, las lágrimas cariñosas con que le recordarían las oraciones que rezarían por él.

Se levantó muy temprano; se vistió con su mejor ropa y fué a pasear por la calle que costea el río. Era una mañana hermosa como la de su arribo a Buenos Aires. La alegría se entraba por los poros y se metía en el cuerpo hasta dentro de dentro. Tenía las piernas ágiles y el corazón liviano. En el camino compró dátiles y se sentó a comerlos en un banco callejero.

Pensaba: Dentro de algunos años ganaré mucho dinero. Entonces podrán venir mi madre y mi hermanita y tendremos una casa linda, con mucho sol, y una muchacha para que limpie la casa, y mi madre y mi hermanita pasearán todo el día y no tendrán que trabajar en nada.

Así pensando, se quedó dormido. Pasaron un par de horas. Despertó acuciado por el apetito y regresó. Después del almuerzo, que transcurrió alegremente con algunos parroquianos, se fué a la tienda con el propósito de dormir una larga siesta. Al entrar se encontró un telegrama. Lo abrió ansiosamente, con el corazón palpitante y la respiración contenida. Leyó:

"Mamá gravísima. Recibimos regalo. Cariños. Dina".

Creyó que la tierra se abría bajo sus pies. Se arrojó en su humilde catre y lloró largamente, amargamente.

Al atardecer, taciturno y triste, pensando en que tal vez su madre estaría ya muerta en su caja y entre cuatro cirios, empezó a dar vueltas por la tienda sin saber dónde meterse ni dónde ir. De pronto, descubrió la puerta que conducía al sótano. Un sótano sórdido y semiescondido, del que había oído hablar muchísimas veces pero de cuya existencia dudaba.

Se decía que el dueño de la tintorería, un chino a quien llamaba Tchen-el-Lagarto, poseía en ese sótano un fumadero de opio, en el que se juntaban por las noches gran cantidad de fumadores que, echados en sus camastros, consumían pipa tras pipa.

Descendió. Echó una ojeada al sótano, con cierta repulsión instintiva, y volvió a subir como asustado. A esa hora no había nadie, y sin embargo le pareció ver brazos y piernas contorsionados, rostros lívidos, cuerpos inertes en posturas inverosímiles, manos crispadas sobre las pipas.

Huyó. Estuvo toda la tarde vagando por las calles hasta que, al anochecer, tuvo la sensación de que algo ocurría. Instinto Corrió a la tienda y se enteró, por el dueño del restaurante vecino, que había llegado un cartero con un telegrama. Fué a la oficina de correos, donde le entregaron el conocido papelito. No se animaba a rasgarlo. Tenía miedo. Un miedo atroz. Pero era un hombre. Con mano temblorosa abrió el sobre. Era la noticia esperada, la noticia temida. La madre muerta. La desesperación de la hermanita. Un cuadro sombrío.

Dos gruesos lagrimones corrieron por sus mejillas. Salió como un autómata y se metió en la tienda. Los brazos le caían a lo largo del cuerpo, como si estuvieran muertos. El rostro pecoso estaba amoratado. Tenía un nudo en el pecho que le ponía gusto a sangre en la boca.

POR la noche, cuando Tchen-el-Lagarto bajó al fumadero, encontró a Pimentón tendido, frío, muerto, con una pipa en su mano crispada.

Un gesto de tristeza cruzó por el rostro impasible de Tchen-el-Lagarto. Porque era la primera vez que Tchen-el-Lagarto sentía cariño por alguien.

Tchen-el-Lagarto tenía el corazón duro como una hiena y era capaz de cualquier cosa, hasta la más horrible, con tal de que le produjera beneficio.

Pero ésta es otra historia — la historia de Tchen-el-Lagarto — que te contaré en una noche de invierno, al amor del hogar, cuando estemos en nuestra casa, en la casa que no hemos fundado todavía.

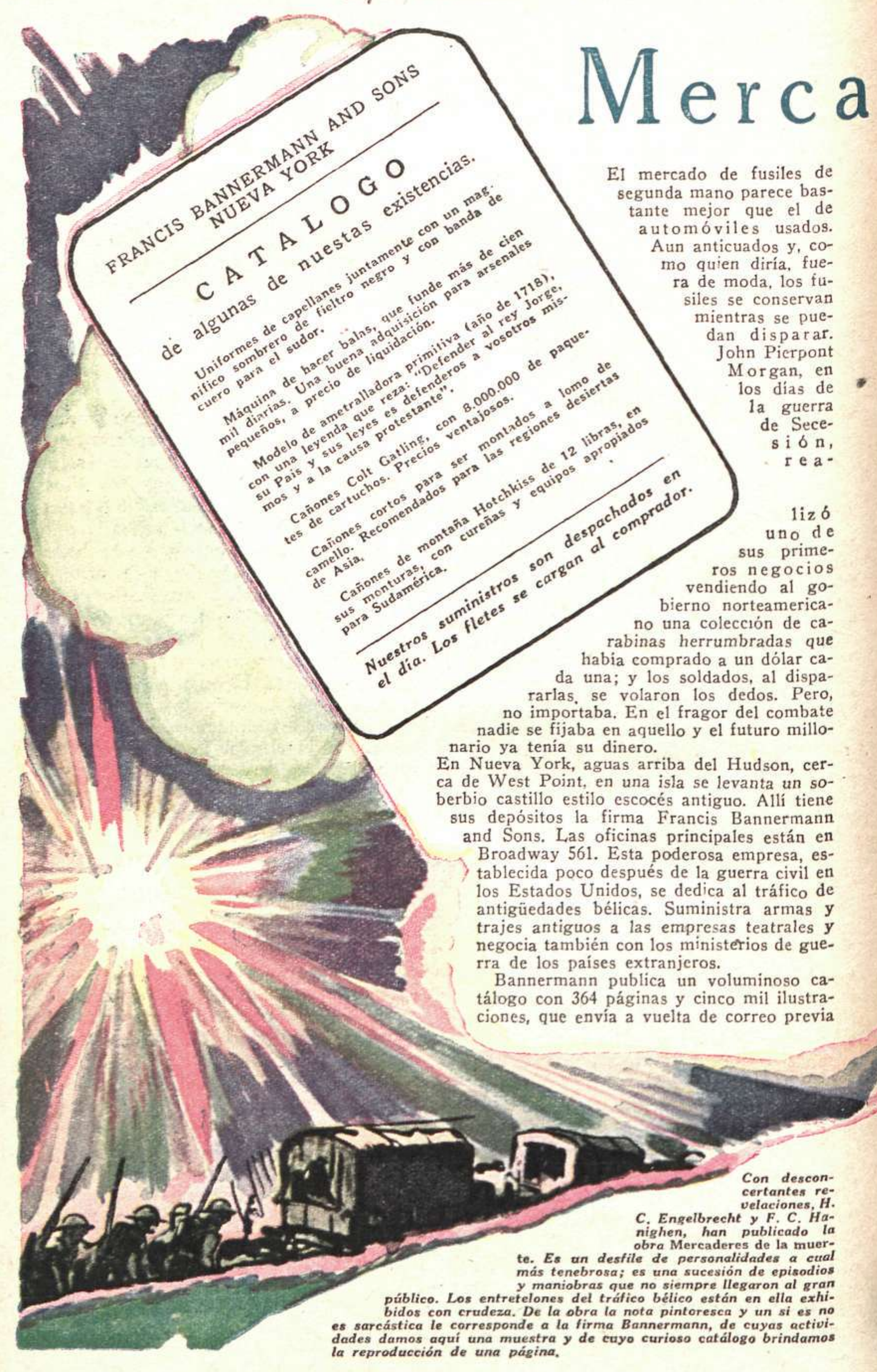
Alberto Franco

Merca

El mercado de fusiles de segunda mano parece bastante mejor que el de automóviles usados. Aun anticuados y, como quien diría, fuera de moda, los fusiles se conservan mientras se puedan disparar. John Pierpont Morgan, en los días de la guerra de Secesión, realizó uno de sus primeros negocios vendiendo al gobierno norteamericano una colección de carabinas herrumbradas que había comprado a un dólar cada una; y los soldados, al dispararlas, se volaron los dedos. Pero, no importaba. En el fragor del combate nadie se fijaba en aquello y el futuro millonario ya tenía su dinero.

En Nueva York, aguas arriba del Hudson, cerca de West Point, en una isla se levanta un soberbio castillo estilo escocés antiguo. Allí tiene sus depósitos la firma Francis Bannermann and Sons. Las oficinas principales están en Broadway 561. Esta poderosa empresa, establecida poco después de la guerra civil en los Estados Unidos, se dedica al tráfico de antigüedades bélicas. Suministra armas y trajes antiguos a las empresas teatrales y negocia también con los ministerios de guerra de los países extranjeros.

Bannermann publica un voluminoso catálogo con 364 páginas y cinco mil ilustraciones, que envía a vuelta de correo previa



FRANCIS BANNERMANN AND SONS
NUEVA YORK

CATALOGO
de algunas de nuestas existencias.

Uniformes de capellanes juntamente con un magnífico sombrero de fieltro negro y con banda de cuero para el sudor.

Máquina de hacer balas, que funde más de cien mil diarias. Una buena adquisición para arsenales pequeños, a precio de liquidación.

Modelo de ametralladora primitiva (año de 1718), con una leyenda que reza: "Defender al rey Jorge, su País y sus leyes es defenderos a vosotros mismos y a la causa protestante".

Cañones Colt Gatling, con 8.000.000 de paquetes de cartuchos. Precios ventajosos.

Cañones cortos para ser montados a lomo de camello. Recomendados para las regiones desiertas de Asia.

Cañones de montaña Hotchkiss de 12 libras, en sus monturas, con cureñas y equipos apropiados para Sudamérica.

Nuestros suministros son despachados en el día. Los fletes se cargan al comprador.

Con desconcertantes revelaciones, H. C. Engelbrecht y F. C. Hanighen, han publicado la obra Mercaderes de la muerte. *Es un desfile de personalidades a cual más tenebrosa; es una sucesión de episodios y maniobras que no siempre llegaron al gran público. Los entretelones del tráfico bélico están en ella exhibidos con crudeza. De la obra la nota pintoresca y un si es no es sarcástica le corresponde a la firma Bannermann, de cuyas actividades damos aquí una muestra y de cuyo curioso catálogo brindamos la reproducción de una página.*

deres de la muerte

remesa de cincuenta centavos para el tranqueo.

Estos cambalacheros bélicos, siempre están alerta. Saben que las necesidades de los pequeños pueblos son en proporción tan graves como las de las grandes nacionalidades. Los pueblos y los hombres se pueden dividir en dos grandes grupos: los que visten ropas nuevas y los que las llevan de segunda mano. Los Bannermann lo saben perfectamente y... venden armamentos de segunda mano a quienes los desean. En el catálogo lo dicen: Compran el 90 por ciento de las armas anticuadas de los ejércitos de diversas naciones; no se descuidan después de una guerra y adquieren los pertrechos capturados a los vencidos. "Tenemos una bien cimentada reputación como los mayores negociantes de artículos militares del mundo", dice el catálogo... "En cañones disponemos de grandes y completas existencias, desde el de hierro montado en un tarugo de madera, hasta los actuales semi automáticos y rayados de los acorazados"... "En breve plazo podemos servir de nuestras existencias, a precios módicos, 100 cañones de tiro rápido para altos explosivos"... "Se cuentan entre nuestros clientes muchos de los gobiernos de la América Central y del Sur"... Durante la guerra ruso-japonesa suministraron a ambos países equipos y armamentos. No hace mucho se encargaron de convertir algunos navíos mercantes en barcos de guerra auxiliares para un país vecino...

Además, se trata de una empresa seria y con sus escrúpulos: "Jamás vendemos —agrega el catálogo, — armas de fuego a los menores de edad. No las vendemos tampoco, a nadie que creamos pueda poner en peligro la seguridad pública".

La seriedad de la firma está fundamentada en ejemplos casi históricos. En sus almacenes se conservan cuidadosamente catalogadas las reliquias de Marte y las que todavía pueden resultar peligrosas armas. Hay, según ellos mismos nos lo dicen, varios centenares de cañones alemanes, perfectamente encajonados; cureñas desmontadas y forradas "para entrega inmediata a los ministerios de Guerra, a precios de liquidación".

En una palabra: un golpe de teléfono, un depósito en cualquiera de los bancos que trabajan con la firma y Bannermann and Sons comenzará la entrega de lo que se le pida.

Al lado del tráfico de armas de los Krupp, del señor Schneider y los aristocráticos Du Pont, dueños de la pólvora del mundo, este pintoresco negocio de la familia Bannermann, con sus catálogos ilustrados, pone una como mueca burlona en la tragedia de los armamentos. Es un negocio de millares de millones de libras esterlinas, ellos otorgan algunas "facilidades". Son los proveedores de los más pobres, los cambalacheros que, con un parche y un zurcido, dejan como nuevo al traje de la guerra. Tienen hasta sus veleidades y sus escrúpulos morales. Y, por ahí, entre las pintorescas líneas de su publicidad, leemos una frase tan sabia como ésta: "Las guerras cada vez son menos. ¿Para qué gastar fabulosas sumas en armamentos que jamás se utilizarán y luego habrá que eliminar por anticuado? ¿Por qué recargar los presupuestos con sueldos asignados a comisiones técnicas para estudiar armas, cuando nosotros suministramos las mejores del mundo a ínfimo precio? Lo mejor es hacer una adquisición en nuestra casa y emplear el dinero que sobra en obras de caridad, de cultura y salubridad". La familia Bannermann, lo repetimos, cuida el negocio y da, de yapa, un consejo...



LA PERLA NEGRA

Por

VICTORIANO SARDOU



CUANDO llueve en Amsterdam, llueve de veras, y si se entromete el trueno, truena con ganas. Esta era la reflexión que se hacía, una noche de verano, mi amigo Baltasar van der Lys, corriendo a lo largo del Amstel para llegar a su casa antes de que estallase la tormenta. Desgraciadamente, el viento de Zuyderzée corría más ligero que él.

De pronto se desencadenó sobre el malecón una espantosa ráfaga que sacudió los postigos, derribó las puertas y torció las veletas; una gran cantidad de macetas de flores, de tejas, de paños y ropas arrancadas de los techos o ventanas, corrían en revuelta confusión hacia el canal seguidas por el sombrero de Baltasar, quien a su vez tuvo que hacer un gran esfuerzo para no acompañar a su sombrero.

Tras de lo que estalló el trueno, reventaron las nubes y Baltasar sintiéndose empapado hasta los huesos echó a correr con mayor furia.

Sin embargo, a la altura del Orfelinato se acordó que era peligroso provocar corrientes de aire durante la tormenta. Los relámpagos se sucedían sin descanso, uno tras otro rugían los truenos, y cuando menos se piensa puede suceder una desgracia.

Esta reflexión le amedrentó de tal modo, que se arrojó a ciegas bajo el alero de una tienda donde alguien le recibió en sus brazos, a pique de rodar ambos por tierra, alguien que estaba con toda tranquilidad sentado en una silla, y ese alguien no era otro que nuestro común amigo Cornelio Pump, que os presento como el primer sabio de la ciudad.

—¡Hola... Cornelio! ¿Qué diablos haces sentado ahí? — le preguntó Baltasar, mientras se sacudía.

—¡Oh, cuidado! — repuso Cornelio inquieto. — No te muevas así, que vas a cortar el hilo de mi barrilete.

Volvióse Baltasar creyendo que su amigo se burlaba de él; pero le vió, no sin estupor, ocupado en recoger con toda gravedad por un hilo de seda, el más hermoso papagayo que la ciudad de Amsterdam hubiera visto remontar jamás. Ese majestuoso juguete se balanceaba a una altura prodigiosa sobre el canal, y parecía volver a la tierra con pesar y con despecho.

Cornelio tiraba, el papagayo tiraba también, y el viento, complicando las dificultades, se divertía que era un gusto en esa lucha.

Pero lo que era realmente digno de provocar admiración era la cola del papagayo, el doble más larga de lo usual y adornada en toda su extensión con innumerables pompones de papel.

—¡Pues vaya una idea! — exclamó por último Baltasar. — ¡Remontar barriletes con este tiempo!

—¡No juego a los barriletes, tonto! — respondió Cornelio sonriendo con lástima. — Constato la presencia del ácido nítrico en las nubes cargadas de electricidad; y prueba de ello — añadió el sabio echando una mirada a los papelillos que adornaban la cola del papagayo, que al fin, completamente vencido, había caído en sus manos; — y prueba de ello es este papel tornasolado, que, como ves, se ha vuelto rojo...

—¡Ah, vamos! — replicó Baltasar con la sonrisa semiburlona del ignorante que no alcanza a comprender esas puerilidades de la ciencia. — ¡Ah! ¡Estás estudiando!... ¡Pues ya has elegido un buen momento!

—Ya lo creo — contestó ingenuamente Cornelio. — ¡Mira qué observatorio! ¡Nada de casas juntas! ¡Un horizonte amplio, diez pararrayos a la vista y todo ardiendo! Hace ya tiempo que esperaba esta maldita tormenta y que me prometía venir aquí a contemplarla frente a frente.

Al terminar Cornelio estas palabras, se oyó un violento trueno.

—¡Anda, anda! — prosiguió Cornelio. — ¡Ruge y gruñe cuanto quieras, ya eres mía, ya he sorprendido tu secreto!

—¿Y qué ves en todo esto que te interesa tanto? — dijo Baltasar, a quien el agua que inundaba la calle comenzaba a alcanzar; y que no estaba de buen humor.

—¡Ah, infeliz! — replicó Cornelio con una sonrisa de lástima. — ¿Quieres decirme qué es eso?

—¡Pero, hombre! Un relámpago — contestó deslumbrado Baltasar.

—Sí; ¿pero de qué especie?

—De la especie de los relámpagos.

—No me entiendes — prosiguió Cornelio. —Hay relámpago y relámpago.

"Tenemos el relámpago de *primera clase*, en forma de surco luminoso apretado, netamente marcado, afectando la forma de zigzag y de color blanco, purpúreo o violáceo; luego, el relámpago de *segunda clase*, ancha zona de luz generalmente roja que puede abarcar todo el horizonte; y, por último, el relámpago de *tercera clase*, que rueda y rebota, relámpago elástico y las más de las veces de forma esférica; pero ¿es realmente globular o lo vemos así por una ilusión de óptica? Ese es precisamente el problema que me preocupa desde hace mucho tiempo. Me dirás, y es cierto, que los globos de fuego han sido observados perfectamente por Howard, Schübler, Kamtz...

—Lo que es yo no te digo absolutamente nada — repuso Baltasar; — pero fíjate cómo sube el agua. Lo que quisiera es irme.

—Espérame — dijo Cornelio, — y así que haya visto mi relámpago esférico..

—¡Ah, eso sí que no! Mi casa está sólo a trescientos pasos de aquí, y yo me aventuro... Si quieres buen fuego, buena cena, buena cama en caso de necesidad, y en cuanto a globos, el de mi lámpara, vente conmigo. ¿Convenido?

—¡Aguarda un poco, hombre! Mi relámpago no puede tardar mucho...

Baltasar iba ya a lanzarse a la calle sin contestarle, cuando de súbito un relámpago siniestro y metálico desgarró la nube y casi al mismo tiempo, a pocas centenas de pasos, con horrísono estruendo, cayó el rayo. La conmoción fué tan violenta, que a Baltasar se le doblaron las rodillas y poco le faltó para caer al suelo.

—¡Positivamente hay globo! — dijo Cornelio. — ¡Y esta vez lo he visto bien!... ¡Vámonos a cenar!

Baltasar estaba completamente enceguecido y aturdido.

—¡El rayo ha caído cerca de casa! — exclamó.

—No — replicó Cornelio; — ha caído en el barrio de los judíos.

Baltasar, sin escucharle, se echó a correr a pesar del peligro, mientras Cornelio, reuniendo sus papelitos y colocándose la silla sobre la cabeza, a guisa de sombrero, se decidió a seguirle a pesar de la lluvia que arreciaba.

Mi amigo Baltasar se tranquilizó completamente al desembocar en la calle Zwanenburger, donde estaba situada su casa.

Nada ardía y la casa estaba todavía en su sitio. Franqueó de un salto la escalinata del umbral y golpeó dos o tres veces a la puerta, a modo de amo.

Mas con todo se dieron tan poca prisa en abrir, que Cornelio tuvo tiempo de alcanzarle. Baltasar golpeaba sin descanso.

—¿Pero es posible que Cristiana no venga a abrir?

Cristiana se decidió por fin.

Su palidez daba miedo; sus manos temblaban y apenas podía hablar.

—¡Ah, señor! — exclamó. — ¿Habéis oído ese trueno?

—¡Acaso te ha puesto sorda! — repuso Baltasar, penetrando rápidamente en la casa.

—Pronto, hija mía, ropa blanca, fuego en la chimenea y la cena.

De un salto subió los cuatro o cinco peldaños de la escalera; empujó la puerta del salón y fué a dar sobre un sillón, lanzando un suspiro de satisfacción.

Tras de él entró Cornelio con su silla.

II

UNA hora más tarde ambos amigos, con los codos sobre la mesa, terminaban de comer, sin dárseles un bledo de los furores del viento y de la lluvia, que hacían estragos afuera.

— Este es — dijo Cornelio — el mejor instante del día. Una botella de buen curasao blanco, buen fuego, buen tabaco y un buen amigo con quien charlar, ¿verdad Cristiana? — preguntó a la joven, que iba y venía, colocando sobre la mesa el pesado porrón de greda y las copas antiguas, de pie sutil y esbelto.

Ruborizóse ésta al oír pronunciar su nombre por Cornelio; pero tan agitada estaba aún por el espanto, que no le pudo contestar palabra.

Cristiana — tiempo es ya de decíroslo — era una joven criada por caridad en casa de nuestro amigo Baltasar, y os pido permiso para narraros su historia, aunque lo haré con tal rapidez, que no os daré tiempo para que os impacientéis.

Un día — algún tiempo después de la muerte de su marido — la señora Van der Lys, madre de Baltasar, mientras oía misa, sintió que le tironeaban ligeramente del vestido, y pensando que tal vez fuese alguien que codiciara su bolsa, se dió tanta maña, que sorprendió con toda oportunidad la mano de su ladrón.

Era la mano de una niñita; de una criatura monísima, rosada y fresca. La buena señora sintió agolpársele las lágrimas a los ojos al ver aquellas manecitas de querubín ejercitándose en el mal.

Su primer impulso fué de soltar por lástima a la niña; de retenerla por caridad, el segundo; y aquella alma buena se decidió por esto último. Llevóse a su casa a la pequeña Cristiana, que lloraba a más no poder, de miedo que *su tía* la castigara luego. La señora Van der Lys la consoló, la hizo hablar y oyó lo bastante para darse cuenta de que el padre y la madre de la chicuela eran de esos bohemios que vagan de feria en feria, y que desde su más temprana edad la habían adiestrado en todos los ejercicios de los saltimbanquis; que el padre había muerto en una de esas pruebas de fuerza, y la madre de miseria, y, en fin, que la pretendida tía era una arpía que mataba a golpes a la chica y que por el momento la iniciaba en la carrera del vicio, enseñándole a robar. No sé si habéis conocido a la señora Van der Lys, pero era tan excelente mujer, como su hijo era un digno muchacho.

Quedóse con la niña, a quien como debéis suponer no vino a reclamar *la tía;* la educó, la enseñó a leer, a escribir y a contar; y bien pronto fué la niña un verdadero modelo de bondad, de decencia y de buenas maneras. Y luego, ¡qué ama de casa!...

Cuando la pobre señora murió, tuvo a lo menos el consuelo de legar a su hijo, conjuntamente con la vieja cocinera Gudula, que era sorda y comenzaba a tropezar un poco, una joven de quince años, viva y despierta, que no habría de dejar apagar el fuego en la estufa, ni enfriar la cena, y que a buen seguro sabría encontrar siempre los manteles finos y la vajilla de plata para los días de gala. Y además de todo eso, educada, de buen carácter, bondadosa y linda; esta era por lo menos la opinión de Cornelio, que había descubierto en sus ojos relámpagos mucho más interesantes que los de la *tercera clase*... pero ¡chitón!... me callo, por no murmurar...

Sin embargo, puedo añadir que Cristiana recibía a Cornelio con mucha amabilidad, y que éste le prestaba buenos libros; que el joven, en su calidad de sabio, hallaba más de su agrado una mujer de su casa como Cristiana, que las hermosas muñecas de la ciudad, que las más de las veces no sirven para nada. Pero esa tarde hubiérase dicho que la tormenta había paralizado la lengua de la joven. Había rehusado sentarse a la mesa, donde como de costumbre tenía cubierto puesto, y con el pretexto de servir a ambos amigos iba y venía, oyendo mal, contestando al revés y santiguándose a cada relámpago... hasta el momento en que Baltasar la buscó con la vista y no viéndola más, pensó que se habría retirado a su cuarto.

Algunos minutos después fué a escuchar a la puerta del cuarto de la joven, que paralelamente con la de su gabinete de estudio daban sobre la sala, y no oyendo ningún rumor, quedó convencido de que Cristiana dormía ya, y volvió a sentarse junto a Cornelio, llenando su pipa.

— ¿Qué es lo que tiene esta noche? — interrogó Cornelio, señalando con un ademán el cuarto de la joven.

— ¡Efectos de la tormenta! — contestó Baltasar. — ¡Las mujeres son tan miedosas!

— Si no lo fueran, amigo Baltasar, no tendríamos la inmensa felicidad de protegerlas como a niños... Sobre todo a ésa, que es tan graciosa y delicada... De veras, no puedo mirarla sin sentir que mis ojos se llenan de lágrimas... ¡es tan buena, tan dulce... tan cariñosa! ¡Ah, qué encantadora niña!

— ¡Hola, hola, maese Cornelio! — repuso Baltasar riendo. — Observo que estáis casi tan entusiasmado con la señorita Cristiana como con los relámpagos.

Cornelio se ruborizó un poco y murmuró:

— No es lo mismo.

— ¡Naturalmente!... — asintió Baltasar, estallando en una carcajada y tomando amistosamente las manos de Cornelio entre las suyas.

— Veamos — díjole con esa sonrisa que le brota del corazón, y que hace que uno no pueda dejar de querer a aquel muchacho, ¿crees acaso que no veo lo que pasa?... Si sé que no juegas únicamente a los barriletes en el Amstel; ¡qué niño eres!... juegas también a la raqueta con Cristiana, y vuestros corazones sirven de volantes...

— ¡Cómo! Tú crees... — balbuceó desconcertado el sabio.

— Y cómo no he de creer, si hace tres meses, y supongo que no sea únicamente por mi linda cara, hace tres meses que vienes aquí dos veces por día; a las doce de paso a tu cátedra del jardín zoológico, y a tu regreso de él a las cuatro.

—Porque es el camino más corto — insinuó tímidamente Cornelio.

—Sí, para hacerte amar.

—Pero...

—Vamos, vamos — continuó Baltasar sin escucharle, — vamos a cuentas. Cristiana no es una joven como las demás; te aseguro que tiene un gran corazón y una cabeza bastante inteligente, lo bastante para admirar a un sabio como tú. Tú le estrechas la mano, te preocupas de su salud y le prestas libros, que ella devora. A propósito de una mancha en su vestido, le das una pequeña lección de química... y otra de historia natural o de anatomía comparada, según sea lo que se ofrezca por pretexto, una maceta de flores o el gato. Ella te escucha con la mayor atención, toda oídos, toda ojos, ¿pretendes que el amor no tome cartas en el asunto, tratándose de un profesor de veinticinco años y una discípula de dieciocho?

—¡Pues bien, la amo! ¿Y qué? — respondió resueltamente Cornelio. — ¿Qué quieres hacer?

—¿Y tú?

—¿Yo?... ¡Casarme con ella!

—¡Pues entonces, dilo!

—¡Pues ya lo digo!

—¡Pues entonces ven y abrázame! — exclamó Baltasar. — ¡Y viva la alegría, que yo también me caso!

—¡Oh!... — exclamó Cornelio sorprendido.

—Y me caso — exclamó Baltasar con todo el entusiasmo de un enamorado que no ve ni oye otra cosa que su amor, y me caso con la señorita Susana van Miellis, la hija del banquero.

Cornelio hizo un gesto que podía traducirse por: ¡caramba!... con un punto de admiración. Baltasar continuó:

—Has de saber, Cornelio, que la quiero desde hace seis años y con toda el alma. Pero la señorita Susana, que es hoy la hija reconocida de un gran banquero, sólo era entonces su hija natural. Ella y su madre eran tan pobres que venían a coser a casa, ¿te acuerdas?, y si en aquel tiempo me hubiese atrevido a decir en voz alta: ¡Aquí tenéis a mi esposa!, se hubiera escandalizado toda mi familia. Así es que me decía continuamente para mis adentros: ¡Más tarde... más tarde!... Y ese *más tarde* llegó por fin. Una buena mañana hicieron subir a Susana y a su madre en un carruaje, ¡arre, cochero!... El gran egoísta de Van Miellis, que nunca había querido ver a su hija, la encontró un día por casualidad y se conmovió... Según decía, tuvo remordimientos; yo creo que lo que tenía era un reumatismo gotoso que hacer cuidar; pero sea como quiera, las cosas pasaron así; lo demás, tú lo sabes tan bien como yo. Murió el invierno pasado, dejando a su hija una de las mayores fortunas de la ciudad.

—La mayor — dijo gravemente Cornelio.

—Pues eso era justamente lo que me fastidiaba y me impedía visitar a mi Susana; ¡era demasiado rica!... No me atrevía a presentarme en su casa, pues hubiera parecido que iba por su dinero. No puedes imaginarte la cantidad de gente que quiere casarse con ella ahora. La primera vez que la encontré después de su cambio de fortuna, fué en el jardín zoológico. En torno de ella hormigueaba una media docena de jóvenes y viejos, de lo más elegantes... ¡y qué amables!... nunca hubiera tenido la audacia de acercarme a ella. Pero hay que hacerle justicia, ella misma me llamó: "¡Hola, señor Baltasar! Qué, ¿ya no saludáis a vuestros amigos viejos?" Yo me deshacía en excusas: "¡Señorita!... ¡Señorita!..." Los otros, disimuladamente, se reían de mí; pero cuando la vieron tomar mi brazo y oyeron que su madre me invitaba a comer, no se rieron más, pues ellos no lograban nunca semejante invitación... ¡Aquel día fué para mí tan delicioso!... ¡Ah, Dios mío, qué noche aquella!...

—¿Y por último? — preguntó Cornelio.

—Y por último, yo no salía de su casa. La amaba como un loco, pero nunca le hubiese dicho nada. La que me obligó a hablar fué la madre, una buena mujer, como sabes, que me quiere mucho porque he sido atento con ella cuando era pobre.

"El otro día, acompañándome al despedirme, me dijo: "¡Pero hable, pues, señor Baltasar! ¡Usted vale mucho más que todos los pretendientes de Susana, y me consideraría tan feliz llamándole mi hijo!..." Ahí tienes, eso me decidió: saqué fuerzas de flaqueza y esta tarde en cuanto me encontré a solas con Susana me declaré...

"Parecía que ella se lo esperaba; pero, con todo, su emoción no era menor que la mía... Los colores le subían a la cara... pero a pesar de todo me miraba... ¡Oh! Sus miradas me llegaban hasta el fondo del alma, y me parecía que todo bailaba a mi alrededor. Al fin me respondió: "Señor Baltasar, no vaya a tomar a mal lo que le voy a decir; pero le aseguro que desde que soy rica me siento muy desgraciada. No sé cómo conocer a los que me quieren y a los que no me quieren. Son tantos los que me festejan, que desconfío de todos; y tiraría mi fortuna en el Amstel, antes que casarme con un hombre que sólo me amara por interés...

"—¡Pero, señorita!... — exclamé, ofendido por esa suposición.

"—¡Oh! — prosiguió ella. — Bien sé que usted no es de ésos, señor Baltasar... ¡eso sería bien triste para mí! Pero no es bastante; he soñado siempre con elegir para marido a un hombre que me hubiera amado cuando era pobre. ¡Ah, qué segura estaría de su amor, y cómo sabría yo amarlo y hacerlo feliz!...

"—Pero, entonces, yo soy ése, señorita... yo... que hace seis años que os amo, y aunque no me haya atrevido a decirlo hasta ahora, bien lo debéis haber conocido. Ella me respondió en voz baja: "Sí, tal vez...", y continuó mirándome de un modo tan extraño... que bien comprendía yo que no quería otra

cosa que creerme, pero que no se atrevía...

"—Vea — prosiguió, ¿quiere que esté bien segura de que es cierto lo que dice?... ¿Se acuerda de un día de verano en que mi madre y yo estábamos trabajando en su casa, y que trajeron unas flores nuevas para el jardín?...

"—¡Ah! Ya lo creo que me acuerdo, señorita; eran orquídeas.

"—Sí, y me permitieron ir con usted a verlas. Las había de todas formas, ¡y tan raras! Una, parecía una mariposa; otra, una avispa; de otras... se hubiera dicho que eran pequeñas caras humanas; pero había una, sobre todo, que eclipsaba a las demás por su belleza; era una especie de corazoncito rosado con dos alitas azules de cada lado... ¡de un rosa tan lindo!... y ¡de un azul tan lindo!... Nunca he visto nada igual, y entonces...

"—Y entonces, permítame que yo le diga el resto... Entonces, mientras ambos nos inclinábamos para admirar la flor de más cerca, no sé cómo fué que sus cabellos rozaron con los míos, y por efecto del brusco movimiento que hizo usted para retirarse, arrancó del tallo la orquídea, que, con el objeto de observar mejor, había tomado en su mano... Todavía oigo su grito de sorpresa... Todavía la veo casi llorando al ver lo sucedido y dispuesta a pedirme perdón..., cuando apareció en la ventana su mamá y la llamó... y yo...

"—¿Y usted?

"—Y yo recogí la flor caída.

"—¿La recogió usted?...

"—Y la guardé en recuerdo de aquel instante de felicidad tan dulce y tan corto.

"—¿La ha guardado usted?...

"—Como se guarda un objeto precioso, señorita, y se la mostraré a usted cuando guste.

"Ah, amigo mío, hubiese usted visto a Susana en aquel momento!... No era la misma, no, era otra persona, cien veces más linda, si fuese posible... sus ojos chispeaban y su rostro parecía radiante. Me tendió ambas manos con un movimiento tan gracioso, que creo que ni un ángel lo hubiese podido hacer mejor.

"—¡Oh, amigo mío! — me respondió. — Eso es todo cuanto deseaba saber, os aseguro que no puedo ser más feliz. Si recogisteis la flor como recuerdo mío, es señal de que me amabais ya; y si la habéis conservado hasta ahora, no hay duda alguna que todavía me amáis. No dejéis de traerme mañana nuestra pequeña flor de alas azules... ¡es el más espléndido regalo que podáis colocar en mi *canastillo de bodas!*...

"Cuando le oí pronunciar estas palabras: *canastillo*... y *bodas*, no sé lo que me pasó; pero poco me faltó para desmayarme. Me levanté, e iba seguramente a hacer alguna locura, cuando la madre entró. Le eché los brazos al cuello y en las mejillas de la buena señora besé a su hija por lo menos una docena de veces; eso me calmó. Tomé mi sombrero y salí corriendo con la idea de llevar a Susana la flor, esta misma noche... Pero como este monstruo de huracán lo ha echado a perder todo, he postergado mi felicidad para mañana... He ahí toda la historia".

—¡Ah, santos del cielo! — exclamó Cornelio arrojándose en sus brazos. — ¡Dos bodas a la vez!

Y el buen muchacho, imitando a los pilluelos en el atrio de la iglesia, tiró al aire su sombrero y gritó:

—¡Viva la boda!... ¡Vivan los novios!... ¡Viva la señora de Baltasar!... Viva la señora de Cornelio!... ¡Vivan los futuros Van der Lys!... ¡Vivan los futuros Pump!...

—¿Quieres callarte? — exclamó Baltasar, tapándole la boca, sin poder aguantar la risa. — Vas a despertar a Cristiana...

—¡Ah! — dijo Cornelio, bajando la voz. — No la despertemos; y muéstrame ahora la flor de alas azules, para que a mi vez la admire...

—Está — repuso Baltasar — en un cofre de acero, en el fondo de mi escritorio, con todas las alhajas de mi pobre madre. La he hecho poner en un medallón guarnecido de oro y perlas negras. Esta mañana la estuve mirando; es preciosa. Ahora la verás.

Al decir esto tomó la lámpara, sacó de su bolsillo un manojo de llaves, y abrió la puerta de su gabinete.

No bien hubo entrado en él, oyó Cornelio

ERASE UN VIEJO REY...

Erase un viejo rey;
Pesada era su alma, gris era su cabeza;
El pobre viejo rey
Casó con una joven, modelo de belleza.

Erase un joven paje:
Blonda era su cabeza, ligera su razón;
La cola del vestido
Llevaba de la reina con mucha distinción.

¿Conoces la balada?
"Sonaba dulcemente con ecos de dolor..."
Como morir debían,
Tuvieron que *aplicarse* para gozar su amor.

Enrique Heine

un grito de sorpresa, que lo hizo levantar de su asiento.

Baltasar reapareció en el dintel de la puerta, extremadamente pálido.

—¡Cornelio!... ¡Ah, Dios mío!

—¿Qué? ¿Qué es lo que hay? — exclamó espantado el sabio.

—¡Ah! ¡Dios mío!... Ven... mira... mira...

Y Baltasar levantó la lámpara para iluminar el interior del gabinete.

III

Lo que vió Cornelio justificó completamente el grito de Baltasar. El piso estaba completamente cubierto de documentos de toda clase, y esa profusión de papeles provenía de dos grandes carpetas verdes, arrancadas de sus casillas, abiertas y destrozadas sobre la alfombra. Añadid a esto una gran cartera de marroquí, en la que Baltasar guardaba su correspondencia particular, también violada y abierta a pesar de su cerradura de acero... completamente vacía y las mil cartas que contenía diseminadas aquí y allá...

Pero esto no era lo peor. A la vista de este destrozo, del que aun no trataba de darse cuenta, el primer impulso de Baltasar fué correr a su escritorio. ¡Había sido también forzado! Sin embargo, su cerradura de hierro había resistido mejor que la de la cartera, el pestillo había quedado en la armella, y ante la imposibilidad de arrancarlo, habían tenido que destrozar la tapa del escritorio. Toda la madera que rodeaba la cerradura estaba literalmente picada, astillada, hecha hilas; la cerradura misma, arrancada de su encaje, colgaba tristemente, con sus clavos torcidos y rotos. En cuanto a la tapa convexa y movible como la de todos los escritorios a la Tronchin, estaba a medio levantar, lo suficiente para que una mano pudiera abrir y revolver todos los cajoncillos y rincones del mueble.

Pero, ¡cosa rara!, la mayor parte de los cajoncillos, que nada protegía contra la violencia y que contenían valores en papeles, habían sido respetados por el ladrón, y hasta parecía que ni se hubiese dado el trabajo de abrirlos. Toda su codicia se había reconcentrado en el que contenía las monedas de plata y oro: como mil quinientos ducados, doscientos florines y el cofre de acero lleno de alhajas, que había mencionado Baltasar. Este cajón, arrancado de su casilla, hallábase vacío por completo, como si lo hubiesen dado vuelta para saquearlo; todo había desaparecido, oro, plata y joyas, sin dejar un rastro; y lo que más acongojó a Baltasar fué que al levantar del suelo el cofre de acero se convenció de que estaba completamente vacío también, y que el medallón había sido robado con todo lo demás.

Esta cruel pérdida, que le afectaba más que la de todo su dinero, hizo que sucediese a su primer estupor un verdadero ataque de locura.

Abrió bruscamente la ventana que daba a la calle y se puso a gritar con todas sus fuerzas: "¡Ladrones! ¡Ladrones!"

Toda la ciudad hubiera respondido, según su costumbre: ¡Al fuego... incendio!, si ya el primer grito de Baltasar no hubiera atraído una ronda de agentes policiales salida en comisión, para comprobar y reparar los desperfectos ocasionados por la tormenta. Acudieron bajo la ventana; pero Baltasar gesticulaba y vociferaba sin llegar a explicarse.

Sin embargo, el señor Tricamp, jefe de los agentes, comprendió que se trataba de objetos robados; así que después de haber exhortado a Baltasar a que por interés de su causa gritase menos, apostó en la entrada de la calle dos agentes con objeto de observar a los transeúntes, y les rogó que, sin despertar a nadie, tuviesen a bien introducirle en la casa; lo que hizo Cornelio "in continenti".

IV

La puerta se abrió sin ruido, y el señor Tricamp entró en puntas de pie, seguido de un tercer agente, que quedó en el vestíbulo, con orden de no dejar entrar ni salir a nadie. Más o menos sería la medianoche; toda la ciudad dormía, y por la tranquilidad que reinaba en la casa, convenciéronse de que Gudula, que era bastante sorda, y Cristiana, rendida por las emociones ocasio-

LA ULTIMA FRASE DE G. B. S.

Las agencias de prensa han transmitido la última frase de Bernard Shaw, lanzada desde La Habana:

"Mr. Roosevelt es un comunista amateur".

G. B. S., que puesto a embromar no se detiene ni ante sí mismo, encargó a su secretario en su último viaje a París que comunicase a los periodistas que fueron a entrevistarle al hotel, lo siguiente:

— Mr. Bernard Shaw me encarga que les participe que todavía no ha hecho la frase que debe poner en circulación con motivo de este viaje.

nadas por la tormenta, no habían oído nada de aquel barullo y dormían tranquilamente.

— Bueno, y ahora — dijo el señor Tricamp, bajando la voz, — ¿de qué se trata?

Baltasar lo arrastró al gabinete; y sin tener fuerzas para decirle una palabra, se contentó con mostrarle el cuadro.

El señor Tricamp era un hombrecillo algo abundante de grasa, y a pesar de ello muy vivo y muy ágil; tenía además una fisonomía risueña, un aspecto de gran contento de sí mismo, justificado por su fama de hábil pesquisante, y marcadas pretensiones de elegancia, de buen hablar y erudición.

Era en el fondo un hombre experto y astuto, sin más inconveniente para su profesión que una excesiva miopía: enojosa desgracia que le obligaba a mirar las cosas muy de cerca, lo que generalmente no es el medio de verlas mejor.

Evidentemente se sorprendió, pero es de regla en todo oficio, no demostrar sorpresa en presencia de los *clientes*.

Contentóse con murmurar:

— ¡Muy bien, muy bien! — acompañando esta frase con una sonrisa, mientras sus ojos lanzaban a todo viento la experta mirada del perito.

— Ya veis, señor — díjole sofocado Baltasar, — ya veis...

— ¡Muy bien! — respondió Tricamp. — La cartera forzada, el "buró" forzado. Muy bien, perfectamente...

— ¿Cómo, perfectamente? — exclamó Baltasar.

— Y han robado dinero, ¿no es cierto? — continuó el señor Tricamp.

— Todo el que había, señor.

— Bueno.

— ¡Y las alhajas y mi medallón!

— ¡Bravo! Robo con infracción, en una casa habitada... ¡Espléndido!... ¿Y usted no sospecha de alguien?

— De nadie, señor.

— Tanto mejor. Tendremos el placer de descubrirlo.

Baltasar y Cornelio se miraron con asombro; pero el señor Tricamp continuó tranquila e imperturbablemente.

— Veamos la puerta.

Enseñóle Baltasar la única puerta del cuarto, munida de una hermosa cerradura antigua, de esas que no se hacen ya hoy. Tricamp la hizo funcionar: un cric crac sonoro y claro le indicó que no había sido violentada, lo que, por otra parte, hubiera sido imposible, valiéndose de los útiles que se emplean comúnmente en semejantes casos.

La llave afectaba la forma de un doble trébol, y complicaba su falseamiento un secreto, que por una rara excepción no era conocido de todo el mundo.

— ¿Y la ventana? — interrogó el señor Tricamp, devolviendo la llave a Baltasar.

— La ventana — dijo Cornelio — estaba cerrada, y no se ha abierto sino para llamarle a usted. Por otra parte, fíjese que está dotada de una reja, cuyos sólidos barrotes están muy aproximados.

El señor Tricamp convencióse en efecto de que aquella reja no permitiría paso ni a un niño de dos años, y con sus propias manos volvió a cerrar la ventana.

Después de lo cual, se dirigió con toda naturalidad hacia la estufa. Baltasar, sin pronunciar palabra, seguía todos sus movimientos, con la misma confianza con que el enfermo mira al médico que escribe su receta.

El señor Tricamp se inclinó y observó atentamente el interior de la estufa, pero también allí se sintió despistado. Una reciente obra de albañilería había obstruído en sus tres cuartas partes el conducto de material, no dejando más espacio que el necesario para dar paso al caño de la chimenea.

Esa parte de la estufa desmontábase todos los años en la primavera, con objeto de limpiarla y repararla, y en la actualidad hallábase en el altillo, pues no se reponía hasta que no comenzaban los primeros fríos. La estufa estaba, pues, totalmente vacía. Ni por un instante se le ocurrió al señor Tricamp que por aquella abertura pudiera pasar un hombre, así es que se enderezó un poco más confuso de lo que hubiera querido aparentar.

— ¡Muy bien! — exclamó. — ¡Caramba!

Y púsose a mirar el techo después de haber cambiado su lente por un par de antiparras.

— Por esta parte tampoco hay nada sospechoso, ni que dé siquiera lugar a dudas.

Tomó de manos de Baltasar la lámpara y la colocó sobre el "buró", quitándole la pantalla; este movimiento hízole descubrir de pronto un detalle que hasta entonces se les había escapado...

V

A unos tres pies arriba del escritorio, y a una altura más o menos equidistante del suelo y del techo, veíase clavado en el tabique un cuchillo, que después de reconocido resultó ser de Baltasar.

Tratábase de una arma extranjera, regalo de un amigo, y cuyo sitio generalmente era el "buró"; pero lo que en este caso sorprendía era el empleo que se había hecho de ella.

¿Para qué se había clavado en el muro aquel cuchillo? ¿Para qué había servido?

Al mismo tiempo hizo notar el señor Tricamp, que el alambre de la campanilla eléctrica, que rodeaba la cornisa por encima del buró, estaba retorcido y roto, y que sus dos fragmentos colgaban en dirección al cuchillo.

Tricamp saltó ágilmente sobre una silla, y de ella a la tabla del buró, tratando de ponerse en condiciones para examinar todo aquello de más cerca.

Pero no bien se halló de pie sobre aquella escala improvisada, lanzó una exclamación de triunfo.

En efecto, no tuvo más que extender el brazo entre el cuchillo y la cornisa del techo, y levantó un fragmento del empapelado, despegado por tres de sus partes, descubriendo bajo de él una amplia abertura circular practicada en el tabique, que aquel pedazo de papel colgante había cerrado hasta entonces como válvula.

Este descubrimiento fué tan inesperado que los dos jóvenes lo presenciaron casi a boca abierta.

Sin embargo, el asombro no duró mucho. Baltasar recapacitó al instante y explicó cómo aquella abertura condenada y olvidada desde mucho tiempo atrás había servido primitivamente de claraboya para dar luz a la habitación inmediata, que en aquel entonces se usaba como cuarto de vestir.

Más tarde, una reconstrucción parcial de la casa permitió a la señora Van der Lys transformar aquel gabinete en dormitorio, dándole luz por una ventana a la calle y suprimiendo el tragaluz ya innecesario, lo que se consiguió adhiriéndole por ambas partes un fragmento de arpillera cubierto respectivamente de papel idéntico al que empapelaba a cada cuarto. El señor Tricamp les hizo observar que el pedazo de papel cuadrado que acababa de levantar, había sido despegado con extremada habilidad, lo que hacía suponer que el operador tenía idea de volverlo a pegar más tarde.

Empinándose un poco, consiguió pasar el brazo por la abertura y comprobó que un trabajo idéntico se había efectuado del otro lado en el papel del cuarto inmediato, con la misma precaución, con igual destreza, y evidentemente con el mismo fin.

Ya no podía caber duda: con toda certeza se podía asegurar que el ladrón había entrado por allí, puesto que el tragaluz tenía anchura suficiente para darle paso.

En seguida el señor Tricamp se bajó de su pedestal y se creyó en el deber de explicar con gran aplomo todo el procedimiento del malhechor desde que entró hasta que se fué.

—El cuchillo — dijo — colocado a igual distancia del "buró" y de la claraboya, es, sin duda alguna, un escalón improvisado para subir al regreso, cosa que es más difícil que bajar. El alambre de la campanilla, cortado al principio desde que estuvo al alcance de su mano, le debe haber servido para descolgarse, al mismo tiempo que de punto de apoyo; no la parte que hubiera puesto en acción la campanilla, sino la otra, de la que sólo el cordón se podía poner en movimiento; y en efecto, se ve que es el alambre que corresponde con el cordón el que aparece torcido para tal empleo. En cuanto a las carpetas diseminadas sobre la alfombra, y cuyo desorden nada justifica, no es difícil imaginarse que nuestro ladrón, al trepar para salir, haya podido hacer un falso movimiento y entonces, al perder el equilibrio, se habrá agarrado de lo primero que tenía a su alcance. Ahora bien, como el estante está más alto que el "buró", era de él justamente que habría echado mano.

"Mientras el pie derecho se afirmaba en el cuchillo, el izquierdo, balanceado en el vacío, debió ir a apoyarse por un momento sobre el estante que, oscilando, habrá dejado caer por tierra las dos carpetas... que son como veis las de más arriba, las que debían lógicamente caer primero.

"Después de enderezado sobre este débil sostén, ha podido alcanzar el tragaluz sin dificultad alguna, mientras que la estantería, libre de su impulso, recobraba naturalmente el equilibrio.

"Atribuyo al aturdimiento que ha causado al ladrón la caída de las carpetas, el olvido de pegar de nuevo el papel, que no hubiera desencolado con tanta prolijidad, a no tener miras de reponerlo en su primitivo estado.

"Todo esto, ¿no os parece lógico, evidente y claro como el día?

Baltasar y Cornelio no podían menos que escuchar con cierta admiración aquella ingeniosa requisitoria.

Pero el primero no era hombre de extasiarse mucho; no se le importaba sino una cosa: su medallón; y una vez convencido de la manera en que entrara el malhechor, no deseaba ahora más que conocer el camino que había seguido.

—¡Tened un poco de paciencia! — le respondió el señor Tricamp, sorbiendo una narigada de rapé, con todo el orgullo de su triunfo. — Ahora que conocemos el procedimiento del ladrón, tratemos de conocer su temperamento.

—¡Su temperamento! — exclamó Baltasar. —¡Para eso hay tiempo!

—¡Oh, dispénseme usted! — replicó Tricamp. — Es lo mejor que podemos hacer, y el señor que es un sabio, me comprenderá en seguida. La aplicación de los conocimientos fisiológicos a las pesquisas, informes y sumarios judiciales, es hoy un hecho aceptado, señor, y que desmorona de arriba abajo todo el empirismo de la antigua rutina...

—Pero — exclamó Baltasar, — ¡mientras que usted habla, mi ladrón corre!...

—Déjele correr — repuso el señor Tricamp, — ¡ya le atraparemos! Digo, pues, que sería imposible remontarnos con seguridad al origen del crimen, si desdeñamos voluntariamente el estudio de las huellas con que el mismo criminal se caracteriza, y hasta cierto modo, se denuncia: ¿y qué huella, qué rastro, qué marca, qué sello más infalible, señor, que el del temperamento, que se revela por completo, en *los matices* de su acción?

"Nada menos parecido a un robo, que otro robo, a un asesinato que otro asesinato. Convenceos de que según el modo de cometer el crimen, en el mayor o menor ingenio o talento, en la mayor o menor brutalidad o prolijidad que se despliega para perpetrarlo, el criminal deja impreso su nombre, letra por letra. La habilidad consiste en descifrarlo.

"Ayer no más, por la mañana, pude indicar a primera vista cuál era la culpable, entre dos

criadas, sobre las que se tenía las mismas presunciones para acusar a cualquiera de las dos de haber hurtado un chal a su ama. La ladrona había podido elegir entre dos cachemires: uno azul y otro amarillo; y ¡había elegido el azul! Como una de las sirvientas era rubia y la otra morena, estaba seguro de no equivocarme, prendiendo a la rubia; la morena hubiese elegido indudablemente el chal amarillo".

—¡Eso es admirable! — exclamó Cornelio.

—Pues, bueno — añadió Baltasar. — Dígame el nombre de mi ladrón... y pronto... porque tengo fiebre...

—No os podré decir el nombre inmediatamente — repuso el señor Tricamp; — pero lo que os puedo garantizar es que el culpable es muy bisoño... La habilidad con que ha despegado el papel de la pared podría engañarnos por un instante respecto a sus *facultades;* pero el empapelado después de cinco o seis años se seca tan completamente, que casi por sí mismo se despega; así es que no hay en ello tanta destreza. La abertura ya estaba hecha; el mérito, pues, sólo ha consistido en descubrirla, y aun hay que descontar la marca del papel cortado, que debe haber servido de indicio evidente. Y hago caso omiso de esa cartera tan groseramente destripada, y de ese mueble forzado de una manera tan brutal y salvaje. Todo eso es despreciable; es un *trabajo* hecho sin arte y sin gusto. Miren esa cerradura que ha quedado colgando... ¡eso es deplorable! ¡No ha sabido siquiera hacer saltar el pestillo de la armella! ¡Forzosamente sus herramientas han de ser de zapatero! Y eso no es perdonable, hoy que la industria inglesa nos fabrica instrumentos tan livianos, tan delicados, tan cómodos!... ¡Ah!... Señores, cuando gustéis, os pondré en relación con artistas que harán saltar las cerraduras de vuestros escritorios de un modo tal que no podréis hacer menos que aplaudir entusiasmados.

—¿Entonces — preguntó Cornelio, — es un novicio?

—Evidentemente... y un palurdo además. Un ladrón que se estima en algo, no se hubiera permitido dejar en tal desorden un apartamento; habría empleado un poco más de distinción... Saundersen, a quien ejecutamos el otro día, hubiera vuelto a colocar todas las cosas en su sitio. ¡Eso es ser artista!

"Agregaré que el individuo en cuestión no debe ser ni muy alto, ni muy fuerte. Bástame para convencerme de ello, ver que le han sido necesarios este cuchillo y los alambres de la campanilla, cuando un hombre vigoroso y de mediana altura hubiera podido trepar sin más ayuda que la de sus puños. A más, una mano robusta, de un solo golpe habría clavado ese cuchillo, mientras que nuestro ladrón ha tenido que golpear el mango repetidas veces para hacerlo penetrar en el tabique; y en prueba de lo que afirmo, observad ese achatamiento de la extremidad del mango: es completamente reciente.

—¡Es cierto! — exclamó Baltasar, deslumbrado por tal profundidad de vista.

—Pero, sin embargo — objetó Cornelio, — ¿y la madera de ese "buró" que está hecha hilas?...

—¡Vaya, señor! Justamente eso demuestra la debilidad del operante. La verdadera fuerza es serena y tranquila, porque está segura de sí misma. Da un solo golpe de puño, sólo uno, sobre un "buró" redondo, que no pide otra cosa sino que lo hagan saltar, ¡y el "buró" salta! Mientras que esto es la obra de una persona débil, que se aturde. El mueble resistía, y ha golpeado y destrozado a tontas y a locas; ¡lo ha hecho astillas, miga, papilla!... ¡Ahí no ha habido músculos, sino nervios!... ¡Trabajo de niño o de mujer!

—¡De mujer!... — exclamó Baltasar.

—Desde el momento que entré aquí señor — respondió Tricamp, — no lo he puesto en duda ni por un momento.

Baltasar y Cornelio se miraban.

—Y para condensar — agregó Tricamp, sorbiendo una última narigada de rapé, — esa mujer es joven, puesto que trepa; baja, porque tiene necesidad de escala... trigueña, porque es irascible... y conocedora de los hábitos de usted, puesto que ha aprovechado el instante en que se hallaba ausente para proceder con toda comodidad, puesto que ha ido directamente al cajón que guardaba el dinero, desdeñando los demás. Y, en fin, para decirlo todo en una palabra: si tiene usted aquí alguna sirvienta joven... no busque más, ¡es ella!

—¡Cristiana! — exclamaron a una ambos jóvenes.

—¡Ah! ¿Con que hay una Cristiana? — dijo el señor Tricamp. — Pues bien, ¡es Cristiana!



—¡Ah, pobrecito! ¿Y le falta mucho para llegar a su casa?
—¡Catorce faroles, señora!

VI

BALTASAR y Cornelio se miraban pálidos y emocionados... ¡Cristiana! ¡La linda Cristiana!... ¡Aquella Cristiana, tan buena... tan amable!... ¿una ladrona?... ¡Vamos, no era posible!...

Pero, no obstante, recordaron su origen, y las circunstancias en que fué admitida en la casa... ¡Después de todo, era una gitana!... Baltasar se había desplomado sobre una silla, como ebrio. En cuanto a Cornelio, sentía como si le hubiesen quemado el corazón con un hierro candente; creía morir.

—Veamos, pues, a esa Cristiana — dijo el señor Tricamp, sacándoles de golpe del estupor en que habían caído, — y registremos su cuarto.

—¡Su cuarto! — exclamó Baltasar, tratando de levantarse. — ¡Pero si ahí está!... ¡Ese es su cuarto! — y señaló la claraboya.

—Y con todo eso, ¿no lo habían ustedes adivinado? — prosiguió sonriendo el empleado policial.

—Pero entonces — exclamó Cornelio, haciendo un esfuerzo para hablar, — ¡entonces debe habernos oído!...

Tricamp se apoderó de la lámpara, salió rápidamente, empujó la puerta del cuarto contiguo y entró en el dormitorio de Cristiana, seguido por los jóvenes... La habitación estaba vacía. Los tres lanzaron el mismo grito:

—¡Se ha escapado!

El señor Tricamp verificó en un abrir y cerrar de ojos, que la cama estaba intacta y al mismo tiempo que no se había escondido nada entre sus ropas ni colchones.

—Ni se ha acostado siquiera — observó.

En ese momento mismo oyeron ruido en el vestíbulo; la puerta del salón se abrió bruscamente y el agente puesto de guardia por Tricamp entró trayendo a empujones a Cristiana, que parecía sentir más asombro que espanto.

—Señor Tricamp — dijo el agente, — es una muchacha que iba a salir. La he sorprendido mientras corría los cerrojos.

Cristiana miraba a todos con un asombro tan natural, que cualquiera que no fuese el señor Tricamp, se hubiera convencido de su inocencia.

—Mas, en fin, ¿qué es lo que me queréis? —preguntó la joven al agente que cerraba tras ella la puerta. — ¡Señor Baltasar, decidle, pues, quien soy!

—¿De dónde vienes? — le interrogó Baltasar.

—De allá arriba — respondió ella. — Gadula tiene miedo de los truenos, y como retumbaban aún cuando subió a acostarse, me pidió que la acompañase, y he dormido en su cuarto, sentada en un sillón. Me desperté, y viendo que se había compuesto el tiempo, bajé a acostarme a mi vez, y me dirigía a revisar la puerta, por si os hubierais olvidado de cerrarla bien, cuando este señor me detuvo... ¡Me ha dado un susto!...

—Usted miente — repúsole bruscamente el señor Tricamp; — iba a correr los cerrojos para salir, y si no se ha metido en cama ha sido por no tener el trabajo de volverse a vestir, para poder espiar mejor el momento oportuno para la fuga.

Cristiana lo miró con el aire más ingenuo del mundo.

—¿De la fuga? ¿Qué fuga?

—¡Ah! — murmuró el señor Tricamp. — ¡Pues ya tiene aplomo!

—Ven acá — díjole Baltasar, a quien enfermaba esta escena. — Ven, yo te contestaré.

Tomó a la joven de un brazo y la condujo a su escritorio.

—¡Jesús, Dios mío!... — exclamó la joven desde el dintel de la puerta. — ¿Quién ha hecho eso?

Aquel grito parecía tan sincero, que produjo un segundo de duda; pero las emociones del señor Tricamp no eran de muy larga duración; empujó a Cristiana hasta el escritorio y le dijo brutalmente, enseñándole la tapa falseada:

—¡Usted!

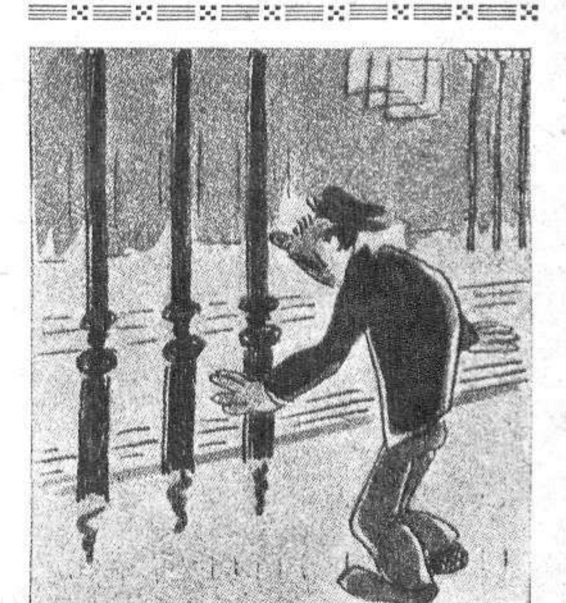
—¡Yo! — exclamó Cristiana, que pareció no comprender en el primer momento.

Miró con aire perplejo a Baltasar, luego a Cornelio, y dirigiendo después la vista al "buró" se dió cuenta de que la gaveta del cajoncillo del dinero estaba vacía; y entonces, como si hubiese súbitamente comprendido todo, exclamó con grito desgarrador:

—¡Ah! ¡Quieren decir que yo he robado!...

Nadie tuvo valor para contestarle.

Cristiana se adelantó en dirección a Baltasar, que bajó los ojos ante los de ella. De pronto, llevó la mano sobre el corazón, como si se asfixiara, trató de hablar y pronunció



—Tres faroles; a ver si tengo suerte y me agarro al de verdad.

dos o tres frases incoherentes, en las que sólo se distinguían estas palabras:

—¡Robado!... ¡yo!... ¡robado!... ¡yo!... —y cayó al suelo como muerta.

Cornelio se precipitó sobre ella, y la levantó estrechándola entre sus brazos.

—¡No, no! — exclamó. — ¡No es posible!... ¡Esta pobre niña no es culpable!...

Corrió al cuarto contiguo y acostó a la joven sobre su cama. Baltasar lo seguía conmovido. El señor Tricamp, siempre risueño, iba a entrar también tras de ellos, cuando uno de los agentes lo detuvo suavemente por un brazo.

—Con su permiso, señor Tricamp — le dijo, — ya tenemos un dato acerca de la joven.

—¡A ver! ¿Qué dato? — repuso Tricamp, bajando la cabeza.

—Mientras que mi compañero hacía guardia en la calle, el panadero de enfrente le ha contado, que esta tarde, poco antes que estallara el trueno grande, ha visto a la señorita Cristiana asomada a la ventana de la sala que da a la calle. Y que la vió entregar un paquete a un hombre de capa y sombrero de anchas alas.

—¡Un paquete! — dijo inmediatamente Tricamp. — ¡Muy bien! ¡Espléndido! Tome usted el nombre del testigo y siga vigilando los alrededores de la casa; pero antes vaya a buscarme a la ama de llaves. Duerme en el primer piso.

Los agentes se alejaron y el señor Tricamp entró en el cuarto de Cristiana.

Cristiana, tendida sobre su lecho, continuaba desmayada, a pesar de los esfuerzos que para reanimarla hacía Cornelio.

Sin detenerse a contemplarla, el señor Tricamp observó el cuarto e inmediatamente pudo ver, más arriba de la cómoda, abierta la claraboya que daba al escritorio de Baltasar y el papel tan hábilmente despegado como el de la otra pieza. Tomó una silla y la colocó sobre el mármol del mueble y midiendo la distancia se convenció que, ayudándose con aquella escala improvisada, era lo más fácil el escalamiento.

Después de algunos minutos más de examen, dedicados esta vez a la cómoda, se acercó a Baltasar con la sonrisa en los labios.

—Después de todo — dijo este último, que contemplaba con tristeza a la joven inmóvil y helada, — después de todo, ¿qué pruebas tenemos de que sea ella?

—¡Pero ésta! — respondió el señor Tricamp, poniendo en su mano una de las perlas negras desprendida del medallón.

—¿Dónde la ha encontrado usted? — preguntó Baltasar.

—Allí — respondió el empleado de policía, señalando un cajón de la cómoda lleno de objetos pertenecientes a Cristiana y que por descuido había quedado abierto.

Baltasar corrió hacia el mueble, sacudió y revolvió los vestidos, ropa blanca y cuanta cosa contenía aquel cajón... y los otros... pero sin éxito... El medallón no estaba allí.

Miró a su alrededor; aquella cómoda, la cama y una mesa sin cajón componían todo el mobiliario de Cristaina. Eso era lo único que allí había, ni cofre, ni armario, ni nada que pudiese servir para esconder los objetos robados...

Entre tanto, la joven iba volviendo en sí. Abrió los ojos y contempló a todos los que estaban en torno de ella; luego, recordando su situación, se dió vuelta y escondiendo el rostro entre la almohada, se deshizo en lágrimas.

—¡Ah! — murmuró el señor Tricamp. — ¿Llanto tenemos?... Entonces confesará.

E inclinándose hacia ella con la mayor suavidad posible, díjole con su voz más meliflua:

—¡Vamos, hija mía, un buen impulso!... Confiese que ha cedido a un mal pensamiento... Ya se sabe... no hay nadie perfecto... Y en cuanto a nosotros, tendremos con usted todos los miramientos debidos a una hermosa joven... Conque habíamos sido algo coqueta, ¿eh?... Ha querido realzar sus atractivos... ¿eh?... ¿Con que ha tenido empeño en ser agradable a alguien?...

—¡Oh! ¡Por Dios, señor!... — exclamó Cornelio.

—¡Chito, joven! — repuso Tricamp. — Convénzase usted de que tiene un cómplice...

E inclinándose de nuevo hacia Cristiana, continuó:

—¿No es cierto que ha sido usted?

—¡Ah! — exclamó Cristiana, irguiéndose de golpe. — ¡Máteme usted, máteme; pero no repita eso!

El apóstrofe fué tan enérgico, que el señor Tricamp dió un paso atrás.

—Señor — díjole Baltasar, — tenga la bondad de dejarnos a solas con esta joven, su presencia la exaspera; nosotros sacaremos de ella más que usted.

El señor Tricamp se inclinó diciendo:

—Como gustéis, señor; pero tened cuidado... ¡Qué bribona!

Y salió.

VII

Cornelio cerró bruscamente la puerta así que se retiró Tricamp; en seguida los dos jóvenes acercáronse con toda suavidad a Cristiana, que se había incorporado y sentado en la cama, temblando fabrilmente y mirando en línea recta, con los ojos fijos, pero ya sin lágrimas.

—Vamos, Cristiana, hija mía — díjole Baltasar, tratando de apoderarse de su mano crispada. — Ahora estamos solos, te encuentras entre amigos, ¿quieres hablar?

—Lo que quiero es irme de aquí — repuso Cristiana con voz sonora y seca. — ¡Quiero irme, quiero irme!... ¡Dejad que me vaya!

Cornelio, con dulzura, la obligó a sentarse de nuevo.

—No, no podéis salir, Cristiana, no podéis salir de aquí antes de respondernos.

—Dinos la verdad — prosiguió Baltasar, — te ruego, Cristiana, hija mía, que nos digas

toda la verdad... No se te hará nada... te lo juro por mi honor... Te perdonaré y nadie lo sabrá... ¡te lo juro, Cristiana, en presencia de Dios!... ¿No me comprendes?

—Sí — respondió Cristiana, que no le había escuchado. — ¡Ah, ya no puedo llorar más!... ¡Ah, si pudiera llorar!... ¡Hacedme llorar!...

Cornelio mira a su amigo con inquietud.

Tomó las ardientes manos de la joven y, estrechándolas cariñosamente entre las suyas, le dijo con la mayor ternura posible:

—Cristiana, hija mía... para todos hay misericordia. Ya sabéis que queriéndoos como os queremos, no se puede ser crueles con vos. Oídme, os lo ruego. ¿Acaso no me reconocéis?

—Sí — contestó Cristiana, mirándole.

Y las lágrimas le empañaron los ojos.

—¡Y bien! ¡Yo os amo... demasiado lo sabéis... os amo con todo mi corazón!

—¡Ah! — exclamó la joven conmovida, y deshaciéndose en lágrimas. — ¡Y usted dice que yo he robado!...

—¡Nunca!... ¡No, no — repuso Cornelio vivamente; — no lo digo, no, ni lo creo! ¡Pero ya veis, hija mía, que es necesario que me ayudéis a justificaros, que me ayudéis a hallar al culpable, pero para eso tenéis que ser franca y explícita conmigo, y decírmelo todo, todo!

—Sí, sí, usted es bueno — respondió llorando Cristiana. — Usted tiene lástima de mí y no cree lo que dicen. ¡Defiéndame! ¿No comprende usted toda la estupidez de esa acusación? ¿Acaso no tengo todo mi corazón en esta casa?... ¿Acaso hay en estas paredes — prosiguió la joven con mayor exaltación aún, y golpeándolas con la mano, — acaso hay en ellas una sola piedra que no quiera yo, con toda mi alma? ¿Roba uno acaso lo que es su propia sangre, su misma vida?... ¡Cómo se conoce que falta mi buena madre!... (Así era como Cristiana llamaba a la señora Van der Lys). ¡Si ella estuviera aquí!... Os haría morir de vergüenza por vuestra suposición! Pero estoy sola... no tengo quien me defienda, ¿no es cierto? Y se me acusa porque soy gitana... porque robé cuando era pequeña... ¡Y se me llama *ladrona... ladrona... ladrona!...* ¡Se me llama *ladrona!...*

Y se dejó caer sollozando sobre el lecho.

Baltasar no pudo resistir más; se arrodilló delante de la cama, y le rogó con su voz más humilde, más suplicante, como si el culpable hubiese sido él mismo.

—¡Cristiana!... ¡Mi hermana... mi hija... niña mía!... ¡Mírame! Ya ves que estoy de rodillas!... Te pido perdón de todo el daño que te he causado. No se dirá una sola palabra más; no se volverá a hablar de esto; es asunto concluído... ¿oyes?... Mas como tú me quieres... no has de querer hacerme desgraciado, ¿no es cierto? ¿No pretenderás pagar con disgustos y torturas los beneficios que has recibido de nosotros? Pues bien, te pido, te suplico, que si sabes dónde se halla mi medallón... (No te digo que me digas dónde está, ¿entiendes?... no quiero saberlo... me es indiferente...) Pero si tú lo sabes... si lo sabes, te ruego en nombre de mi madre, a quien tú llamabas madre también... haz que yo encuentre... no quiero nada más que ese medallón... Toda mi felicidad está pendiente de él... ¡y el que me lo ha robado, me ha robado la vida!... Devuélvemelo, ¿quieres?... ¿Quieres devolvérmelo, di?...

—¡Oh! — exclamó Cristiana desesperada. — No prosigáis, que a estar en la sangre de mis venas, ya lo tendríais en vuestro poder.

—¡Cristiana!

—¡Pero yo no lo tengo!... ¡Yo no lo tengo! ¡Yo no lo tengo! — exclamó retorciéndose las manos.

Baltasar, exasperado, se levantó de un salto.

—Pero, ¡desdichada!...

Cornelio lo detuvo... Cristiana se llevó ambas manos a la frente.

—¡Ay!... — prorrumpió riendo a carcajadas. — Cuando me vuelva loca... estarán contentos... me dejarán... ¿no es cierto?

Y se desplomó sobre sí misma, exhausta de fuerzas y ocultando el rostro, como decidida a no contestar más.

VIII

Cornelio sacó a Baltasar del cuarto de Cristiana, pues le veía tambalear, como preso de un vértigo. En la sala hallaron al señor Tricamp, que de veras no perdía su tiempo.

Había hecho bajar a la vieja Gudula, que sobresaltada todavía por el modo como la habían despertado, medio sorda y sin comprender jota de lo que pasaba, respondía a sus preguntas con llantos y lamentos.

—Vamos, vamos, buena mujer — le decía el señor Tricamp, — cálmese usted.

—¡Jesús! ¡amo mío! — exclamó Gudula al ver a Baltasar. — ¿Qué es lo que pasa hoy? ¡Esta gente me ha despertado tan bruscamente!... ¡Ay, Dios mío! ¿qué es lo que quieren de mí?

—Tranquilízate mi buena Gudula — respondió Baltasar; — no se trata de ti... Pero me han robado y buscamos al culpable.

—¿Han robado?

—Sí.

—¡Ay, Dios mío! — continuó desesperada la vieja sirvienta; — pero si nunca ha sucedido aquí semejante cosa; pero si hace treinta años que estoy en la casa y nunca ha desaparecido un alfiler! ¡Ay, Dios mío! ¡Dios mío! ¡y esto tenía que suceder antes de que yo muriese!

—Vamos, vamos — prosiguió el señor Tricamp, — contestadme sin tanta lamentación, buena mujer.

—Háblele un poco más fuerte — dijo Baltasar; — ya sabe que es sorda.

—Queremos saber — dijo Tricamp, levantando más la voz, — si estabais en la casa cuando se efectuó el robo.

—Si no he salido un solo instante, señor.

—¿Absolutamente, absolutamente, ni un solo instante?

—Absolutamente, señor, porque presentía la tormenta, y mis piernas, esos días, no me permiten dar un paso.

—Entonces —interrogó Baltasar, —¿te has estado en tu cuarto?

—No señor, he pasado toda la tarde en la sala, tejiendo junto al fuego.

—¿Y no te has movido de allí, ni siquiera para ir a la cocina?

—No, señor.

—¿Tiene usted buena vista, vieja? —prosiguió el señor Tricamp.

—¿Qué dice usted, señor? —interrogó Gudula, que no oyó la pregunta.

—Le pregunto —contestó Tricamp, —si sus ojos ven bien.

—¡Oh!, en cuanto a eso, sí, sí, señor; oídos no; son un poco reacios, pero los ojos y la memoria andan bien todavía...

—¡Ah!, con que tiene buena memoria. Pues entonces, ¿qué personas han venido esta tarde?

—Han venido, señor, el cartero, y después una vecina, a que le prestáramos un palote de amasar... y luego Petersen, que vino a pedir no sé qué cosa a Cristiana.

—¡Ah!... ¿y quién es ese Petersen?

—Es un vecino, señor; un guarda nocturno, el amo le conoce bien.

—Sí —asintió Baltasar, —es un pobre infeliz que ha perdido a su mujer hace un mes, y tiene dos hijitos enfermos... Un buen hombre a quien se le hace alguna caridad...

—Y ese Petersen —prosiguió Tricamp, —¿entró en la casa?

—No, señor —respondió Gadula, —no hizo sino hablar con Cristiana por la reja.

—¿Para decirle?...

—Eso sí, no lo oí, señor.

—Y después de él... ¿nadie?

Gudula se hizo repetir la pregunta y respondió:

—Nadie.

—Y Cristiana —continuó Tricamp, —¿dónde estaba mientras usted tejía?

—¡Pues digo!, señor, andaba como siempre, de aquí para allá la buena criatura: cuidaba de la cocina por mí, porque yo no podía hacerlo. ¡Es tan comedida!

—Pero, en fin, ¿creo que no habrá pasado todo el día en la cocina?...

—¡Oh, no señor!, entró en su cuarto al cerrar la noche.

—¡Ah!, con que entró en su cuarto, ¿verdad?

—Sí, señor, para vestirse y arreglarse para la hora de comer.

—Y... ¿permaneció mucho tiempo en su habitación?

—Una hora, señor.

—¿Una hora?

—Sí, señor, una hora larga.

—¿Y usted no oyó nada durante ese tiempo?

—¿Cómo dice, señor?

—¿Pregunto si no ha oído usted algún ruido... por ejemplo, martillazos sobre maderas o algo así?

—No, señor.

—Sí, pero hay que ver que es sorda —dijo Tricamp volviéndose a los jóvenes.

Inclinándose sobre Gudula y con voz más fuerte, añadió:

—Y luego empezó la tormenta, ¿no es verdad?

—Sí, señor; ¡oh, eso sí, los truenos los oí bien!

—Ha confundido los dos ruidos —murmuró el señor Tricamp, —y luego añadió en alta voz —¿y por último?...

—Y por último, señor, cerró la noche, la tormenta continuaba, y el amo no volvía. Tuve mucho miedo, me hinqué, recé mis oraciones... y entonces fué cuando Cristiana salió de su cuarto sumamente pálida y temblando de pies a cabeza, cuando estalló ese trueno atroz.

—¡Ah! —dijo Tricamp, —¿con que notó usted que estaba pálida y temblorosa?

—¡Pues digo!, como yo, señor... Si esa tormenta nos tenía enfermos. Lo que es yo no me podía levantar del suelo... y tras de eso fué cuando el amo comenzó a dar golpes en la puerta... Cristiana fué a abrir... y he ahí todo cuanto sé, señor... tan cierto como que soy mujer, cristiana y honrada.

—Pero no llores, pues, mi buena Gudula —repitióle Baltasar, —puesto que te digo que no es a ti a quien se acusa.

¡QUE LE IBA A HACER!

El alcalde de un pueblecito vasco fué comisionado para ir a Madrid con un asunto municipal.

Deseosos de conocer sus impresiones, le recibieron a la vuelta los concejales.

—¿Qué tal, Josheaquin? —le preguntaron.

—Ganas ya me tenía de venir —contestó. —En Madrid no se puede vivir. Adelgasar me he debido de haser con los disgustos.

—Eso a cualquiera le pasa, Josheaquin; tanto "auto", tanto movimiento, es como para perder el cabesa.

—No pues —contestó el alcalde, despectivamente. —Es que en Madrid los carteros, pelmas sí son. Día que te viene, carta que te traen: "Vente pues, que el vaca triste se anda" o "Andate con prisas, que Ayuntamiento sin champones va quedando". ¡Con franquesa, Madrid no me hase gracia!

—Pero entonces, ¿a quién, señor, a quién entonces?... ¡Virgen santa! — exclamó después, herida por una idea que la asaltó de pronto... ¿acaso a Cristiana?...

—¡Ah! — prosiguió Gudula, — no contestan!... ¡Oh!, señor, ¡eso no es posible!

—¡Mi buena Gudula!

—¡A Cristiana, señor! — continuó la excelente mujer, sin escucharlo. — ¡Una criatura mandada por Dios!

—Cálmese, cálmese, puesto que no se trata de usted — insinuó Tricamp.

—¡Oh!, señor, lo hubiera preferido cien veces! — replicóle Gadula desesperada...

—Prefiero que me acusen a mí... ¡miren... ahí tienen... acúsenme a mí!... ¿Qué importa eso a una vieja como yo... que ya está completamente *concluída?*... Ajustaré mis cuentas allá arriba... eso no puede tardar mucho... pero a esa buena criatura... no quiero que le hagan daño, señor... ¡Ah, señor Baltasar, no permitáis que la toquen... mirad, que es cosa sagrada!... ¡No deis oídos a ese mal hombre; él tiene la culpa de todo!...

A un gesto de impaciencia del señor Tricamp, los dos agentes tomaron cada uno de un brazo a la pobre vieja y la alejaron.

Gudula dió algunos pasos y luego se dejó caer al suelo, de rodillas, cerca del fuego, sollozando y lamentando el no haber muerto antes de *semejante maldiciones,* mientras el señor Tricamp, hacía seña a sus hombres que la dejaran allí, entregada a sus plegarias...

IX

Y bien... — dijo el oficial de policía dirigiéndose a Cornelio... — ya lo ve usted... no ha entrado una sola persona de quien sospechar razonablemente... ni el cartero, ni la vecina, ni ese Petersen... Así es que, o la *vieja* es la ladrona, o lo es la *joven;* y como la *vieja* no está en situación de hacer tanta gimnasia, ruego al señor sabio, que saque las consecuencias...

—¡Oh!, no me pregunte usted nada — repuso Cornelio; — yo no sé qué decir: me parece que sueño, y que todo esto no es más que una horrible pesadilla.

—Yo no sé si es un sueño — replicó Tricamp, — pero me parece que estoy despierto y que discurro bien.

—Sí, sí — repuso Cornelio, yendo y viniendo febrilmente, — usted discurre muy bien.

—Y hasta ahora todo confirma mis suposiciones...

—Sí, todo las confirma...

—Pues, entonces, convenga conmigo en que la joven es la culpable...

—¡Pues, bien... — no respondió con entusiasmo Cornelio, — eso no lo creeré, hasta que no oiga que ella misma se acusa!... ¡Y sabe Dios!... todavía puede ser que se lo oyera confesar ahora mismo, delante de nosotros... y proclamara aún su inocencia!

—¡Su inocencia!... — objetó asombrado el señor Tricamp, — ¿pero con qué diablo de prueba?

—¡Ah... no tengo ninguna, demasiado lo sé! ¡Pero mi conciencia se rebela contra mi razón!... Mi corazón me está diciendo: "No, no; aquellas palabras, aquella cara, aquella desesperación... ¡no, todo eso no son las palabras, ni la cara ni la actitud de una delincuente... yo te lo juro... ¡es inocente! No puedo probarlo, pero lo siento y te lo digo con todas mis fuerzas, con toda mi alma!... ¡No creas a los que la acusan!... Su lógica es la de la tierra, lógica que se equivoca; la mía es la lógica del cielo, que no miente nunca. La de ellos se llama: la Razón... la mía se llama: ¡la Fe!...

—Pero, en fin...

—No les creas — continuó Cornelio, — y recuerda que en los tristes días en que tu orgullo es capaz de negar al mismo Dios, basta un solo estremecimiento de tu corazón para revelártelo. ¿Y cómo quieres pues que se engañe, tratándose de la inocencia de una criatura, ese corazón que no miente cuando se trata de Dios?...

—Pues ya estaríamos frescos — exclamó Tricamp, — si la justicia discurriera así...

—¡Oh!, no pretendo convencerle — prosiguió Cornelio; — llene usted su misión, yo llenaré la mía.

—¿La suya?

—Sí, sí... busque, hurgue, revuelva. Amontone prueba sobre prueba para aplastar a esa desdichada joven; que yo también sabré, por mi parte, recoger todas las que puedan defenderla.

—Si es así, no le aconsejo, señor, que cuente entre las últimas, lo que he hallado hace

(Continúa en la página 156)

UN RECURSO HEROICO

No hace mucho fué estrenada una comedia en un teatro de Londres. Poco antes de terminar la representación, que fué un éxito rotundo, un hombre que ocupaba uno de los palcos comenzó a silbar estrepitosamente. Llevado a la comisaría más próxima, resultó ser el autor de la obra. Ante los asombrados policías se explicó de este modo:

—No estoy loco, no. Lo que pasa es que no venía preparado para salir a escena y pronunciar un discurso de agradecimiento al público. Me ha parecido que la mejor manera de salir del paso y del teatro era esta.

Los críticos de Londres aseguran que la comedia se va a eternizar en los carteles.

DIAS de tregua para la fiesta del mundo sólo la maledicencia agudiza sus actividades, comentando el fin de la "season" cuyo programa se ha desarrollado con tan inusitado brillo en las playas a la moda. El chismorreo no tiene tregua en los circulillos que se congregan a la clásica hora del té y con mayor animación, si cabe, a la del cóctel; y como si esto no bastara, no falta el billetito breve que anota tal cual modalidad curiosa... Así llega hasta mí una serie de motes más o menos oportunos, y entre ellos el que se ha adoptado recientemente para designar a una brillante figura femenina cuya generosa obsequiosidad es ya proverbial entre el grupo de jóvenes "snobs" que forman una verdadera corte de "cavallieri serventi" en derredor suyo. La suerte fabulosa de la acaudalada dama en el casino de la ciudad atlántica, ha hecho culminar esta modalidad generosa: asegura la "clique" de sus amigos íntimos, que ha distribuído gran parte de sus ganancias tan comentadas, entre sus amigos más adictos; que cada uno de ellos ha recibido un sobrecillo que

Notas Sociales

Por LA DAMA DUENDE

guardaba celosamente la suma que le estaba destinada. Consecuencia del gesto generoso de la distinguida dama es el apodo con que se la nombra ahora: "Tesoro de la Juventud"...

No todas las damas "habitués" del casino, se han visto favorecidas como ella por la voluble fortuna; el comentario señala a otra interesante figura femenina cuyo nombre se anota con alto cargo en la representación oficial del Viejo Mundo ante nuestro gobierno, cuya constancia parece que no ha tenido más premio que el de ver sus brazos penosamente magullados por el roce constante de la mesa de juego.

NO se refiere solamente a los favores de la fortuna nuestro viejo amigo monsieur Potin; las anécdotas más o menos maliciosas figuran entre el nutrido comentario, y aunque a veces podamos creer que su inventiva ha tomado cartas en el asunto, cuando la versión de tal cual aventura se difunde de circulillo en circulillo no queda más remedio que anotarla.

Como escenario, el recinto de aristocrático club, en la más afamada de las playas; se ha celebrado en él un festival caritativo cuya principal atracción ha sido una aplaudida "vedette"; el gesto generoso con que ésta respondiera a la invitación de la Junta organizadora, obliga a las damas que la forma a obsequiarla con el cóctel habitual una vez terminada la fiesta, que ha tenido éxito rotundo.

Formado el círculo ultra aristocrático en derredor de la afamada "vedette", que luce joyas deslumbradoras, una de las damas presentes elogia el solitario que fulgura con mil luces, engarzado como anillo en su fina mano morena.

—Es un regalo de Fulano — contesta la "vedette", con la mayor naturalidad; — y también esta pulsera — dice, mostrando ancho brazalete de brillantes.

¿Ignoraba, acaso, que en el elegante grupo figuraba una dama estrechamente vinculada al caballero cuyo nombre acababa de pronunciar? Luego, señalando un "clip" también de brillantes prendido en el escote de su blusa, añadió:

—Esta joya es la que tiene mayor mérito para mí, porque me la obsequió ese mismo pobre amigo, cuando ya su situación había cambiado por completo: el regalo de este "clip" fué un verdadero sacrificio para él...

La situación se hace muy violenta en el aristocrático grupo femenino; una de las damas presentes, que cree tener motivos de resentimiento con la amiga a la que puede herir penosamente el episodio, murmura al oído de su vecina:

"—¡Me alegro que sufra este bochorno!"

Pero no ha terminado aún su maligna frascecilla, cuando la estrella máxima, impertérrita ante el efecto realmente penoso de ese alarde de franqueza, culmina la "gaffe" diciendo:

"—Y esta esmeralda, que es tal vez la piedra más valiosa que tengo, porque es purísima — vean, no tiene jardín, ni siquiera imperceptible, — me la regaló aquel viejo caba-

llero que está sentado allí... — y sonriente señalaba al esposo de la dama que acababa de congratularse del mal rato que pasaba una de sus amigas...

Asegura monsieur Potin que una ola glacial paralizó a todo aquel animado grupo, tan parlero y cordial, momentos antes.

Considero, amigas mías, que esta anécdota picaresca se debe a la inquietante inventiva de monsieur Potin, deseoso de ofrecer una lección que puede ser provechosa, a las figuras femeninas que exageran muchas veces sus obligaciones de cortesía respecto de algunas de las "estrellas" a las que se solicita su concurso con fines caritativos: la cortesía es una, y la curiosidad un tanto malsana, otra...

Diré, pues, como el elefante de la fábula: A todos y a ninguno, mis advertencias tocan... No creo, naturalmente, en la veracidad del relato, pero como puede ser oportuno, queda anotado en esta página mía, que tiene la obligación de reflejar siempre las modalidades más o menos correctas de nuestro medio ambiente.

HE de anticipar a ustedes, lectoras y amigas mías, una primicia de singular interés: no se trata esta vez de la vida sentimental... es sencillamente el comentario de una iniciativa femenina que ha sido acogida cariñosamente por la prestigiosa institución de cultura que ejerce tan noble influencia sobre las actividades de la mujer en nuestro medio ambiente: la Biblioteca del Consejo de Mujeres.

Trátase de ampliar el programa artístico de la citada casa de estudios, con un curso sobre "historia de la música" en el que se desarrollará un programa que abarca todos los conocimientos necesarios para la cultura artística de los aficionados a la música: en forma ligera al par que amena, las disertaciones de la juvenil figura, autora de esta iniciativa, ayudarán a comprender el sentido de una época, a través de la vida de los grandes músicos. Como nota muy nueva y oportuna, en el desarrollo de estas lecciones, la conferencista dedicará una clase semanal, para comentar el acontecimiento musical más importante de la semana: ya sea uno de los estrenos de la temporada lírica oficial, o el programa de concierto más interesante.

La erudición y las dotes literarias de la joven profesora, han sido precisamente consagradas por la Biblioteca del Consejo de Mujeres en el año próximo pasado cuando conquistara la señorita María Luisa de Gainza el primer premio del concurso literario. La cultura de su espíritu y su señorial distinción, auguran a este curso de Historia de la Música a su cargo, un éxito rotundo: creo poder anticipar también que estas lecciones han de iniciarse en la primera semana de mayo.

DESEO anotar ahora el gesto de gentileza y desprendimiento de una gran dama argentina, cuya munificencia es proverbial en el círculo de sus amistades; vinculada estrechamente por alianza matrimonial con la sociedad francesa, ha residido durante largos años en París, en cuya residencia ofreciera siempre fastuosa e hidalga hospitalidad a los compatriotas amigos.

Al instalarse en Buenos Aires — puesto que desde hace algún tiempo y por razones de salud prolonga la estación que le es más grata alternando sus temporadas en la "Ville Lumière" con el clima del terruño, — decoró su lujoso departamento con el refinamiento artístico que es característico en ella; porque pocas veces es dado armonizar el buen gusto con la opulencia, como en el caso de esta gran dama.

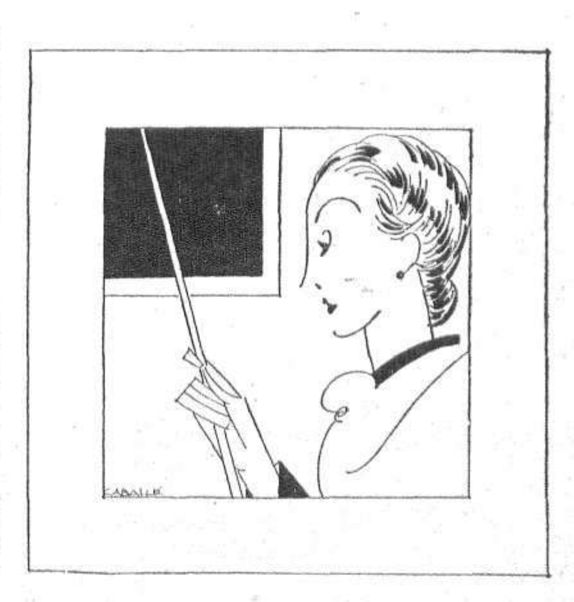
Afamadas son ya en nuestro ambiente las comidas ofrecidas por la distinguida dama: se sabe que el "chef" que la acompaña en todos sus viajes es uno de los "ases" más cotizados en el Ritz de París. Pero todas las personalidades mundanas invitadas a su mesa, han tenido la oportunidad de admirar la belleza del decorado de su comedor — adquirido por una suma fabulosa en Francia y transportado a Buenos Aires — que es una sala completa de laca verde, jade y oro, cuyas puertas son de laca negra con incrustaciones de oro, y el "plafond" con un artesonado haciendo juego. El conjunto es de una magnificencia y un buen gusto indescriptibles.

Una de las amigas de la distinguida dama — dueña también de inmenso caudal — había manifestado reiteradas veces su entusiasta admiración por el comedor de su amiga: y ésta, en vísperas de ausentarse para el Viejo Mundo, decidió darle una gratísima sorpresa obsequiándole el magnífico comedor que tanto ponderara.

Decir y hacer para la generosa dama fué todo uno y como su bella y acaudalada amiga es dueña de una magnífica estancia en Tandil — precisamente en la región llamada barrio de los palacios — le anunció su visita y se trasladó a Tandil con tres ebanistas que llevaban la magnífica sala de laca para instalarla como comedor de la estancia sin que pudiera correr el peligro del más pequeño deterioro.

Y así, de la manera más natural del mundo, ha querido dejar la gran dama argentina de apellido francés, a la amiga, también argentina pero que lleva el nombre de un prestigioso militar italiano, un recuerdo de cariño que representa una fortuna.





Saldos y Retazos

LEXICO CRIOLLO



Repollo. — Pollo grande que vale por dos.

Matrona. — Cien kilos y una elevada presión arterial.

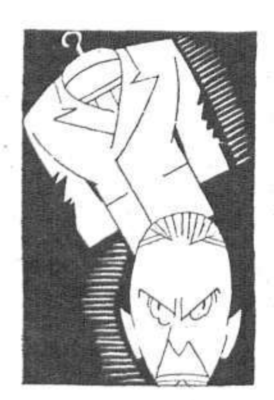
Mueble. — Mujer del sabio.

Angostura. — Un "palm beach" después de lavado.

Vinagrillò. — Vino común.

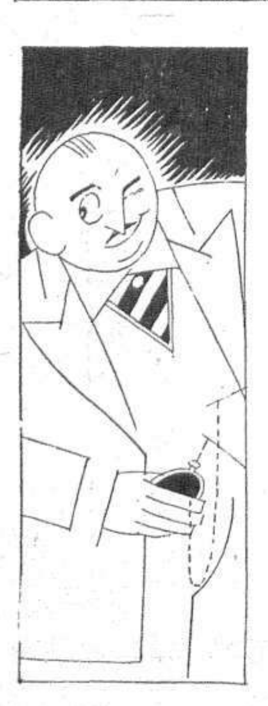
Sombrero. — Hojaldre que usan las féminas sobre un ojo. Prenda de la que prescinden los fifíes de barrio.

Moneda. — Pieza de metal redonda que nadie la recoge cuando la encuentra en el suelo.



¿NO LE PARECE, CHE . . .

que ese afán de extravagancia lo lleva a usted a todos los extremos ridículos? Que usted tenga talento y plata, nos parece muy bien; que usted sea un buen ciudadano, también nos parece bien. Lo ridículo estriba en su monomanía de llamar la atención, de poner al revés lo que todos ponen al derecho, de alargar lo que otros acortan, de buscar lo que nadie busca. ¡Qué candidato, che, para el finado doctor Cabré! Sí, señor. Ese deseo de llamar la atención lo mata a usted, y — a propósito, — hasta el día antes de clavar el pico, por el solo hecho de salir de lo vulgar, es capaz de mandar confeccionarse un ataúd redondo para que lo metan dentro como lengua de vaca en conserva y así lo lleven rodando hasta el hoyo.



Un cuento de JUAN DE TIMONEDA

Preguntó un gran señor a ciertos médicos, que a qué hora del día era bien comer. El uno dijo: — Señor, a las diez; — el otro a las once, y el otro que a las doce. Dijo el más anciano: — Señor, la perfecta hora de comer es, para el rico, cuando tiene gana; y para el pobre, cuando tiene de qué.



GRAMATIQUERIAS

Aludir. — No es correcto el uso transitivo de este verbo; así, que en vez de decir "él me aludió", debe decirse *aludió a mí.*

Están en un error quienes escriben "el aludido", refiriéndose a la persona cuyo nombre ya han expuesto, porque *aludir* quiere decir "referirse a una persona o cosa, sin nombrarla o sin expresar que se habla de ella".





El dolor de los riñones es prueba de artritismo

Los enfermos deben prestar atención a sus dolores de espalda, pues ellos pueden traer complicaciones graves para sus riñones.

En la mujer, los males del riñón, originan a menudo, por acción refleja, una metritis y todas las mujeres saben que los períodos difíciles vienen acompañados de dolores intensos en la región lumbar.

Estas dolencias provienen de una causa única: el artritismo, vicio de la sangre sobrecargada de toxinas e impurezas capaces de alterar todos los órganos.

Está demostrado que el Depurativo Richelet constituye su tratamiento específico, porque en lugar de adormecer temporariamente el dolor, lo hace desaparecer, suprimiendo la causa, es decir el vicio sanguíneo, base de las manifestaciones artríticas.

La eficacia del Depurativo Richelet no es una afirmación teórica, pues la practica demuestra que es el verdadero depurativo de la sangre.



DEPURATIVO RICHELET

Venta en todas las farmacias del mundo.

COMIDAS Y COPETINES

Pescado *con* salsa holandesa

Después de hervido el pescado (merluza, pescadilla o el que se tenga), se lo pone en una fuente en trozos, con huevos duros partidos.

Cubriendo el todo, la salsa, que se prepara así: En una cazuelita: 4 yemas de huevo. 1 chorro de agua. Una buena cucharada de jugo de limón. 3 cucharadas de manteca tibia. Sal. Revuélvase al fuego hasta que espese.

RECETAS FACILES

Por VE

La manera más sencilla y barata de preparar el QUESO *de* CHANCHO CRIOLLO

Hervir la cabeza del cochino — partida por gala en dos — hasta que comience a despegarse la carne del hueso. Picar rápidamente. Sal. Pimienta. Orégano. Ajo (si se prefiere). Embolsar en una fundita hecha de un género viejo. Prensar.

¡Ojo! Debe manipularse en caliente. Comerlo frío.

Macedonia de fruta

Comprar frutas (durazno, banana, naranja, pera, etc.), de esas baratas que los fruteros apartan porque están a un paso de la muerte. Quitar lo malo. Pelar. Cortar. Azúcar fina. A las pocas horas se habrá formado un jugo delicioso. Agregar antes de servir dos o tres trocitos de hielo.

UN COPETIN Mitad y mitad

1/2 copa de cinzano.
1/2 copa de francés.
1 chorro de gordon.
1 chorro de bítter.
Batir con hielo y servir.

Vestidos plateados y dorados

YA no tendrá dama alguna, por modestos que sean sus recursos, por qué ver con miradas anhelosas los refulgentes vestidos de oro o plata de las actrices del cine, vestidos esos en que la luz, vivaracha y coquetuela, va y viene por pliegues y repliegues y no desperdicia un solo movimiento ni un solo gesto de quienes los llevan. Porque ahora los lindos vestidos de que se trata y que han sido siempre imán irresistible para los Adonis y para quienes, no siéndolo, se imaginan serlo, están al alcance de pobres y ricas por igual. De ahí que peritos en modas aseguren que dentro de unas cuantos meses cundirá por todo el mundo el uso de vestidos hechos de telas de tal o cual apariencia metálica.

No ha mucho la Compañía du Pont creó lo que se ha dado en llamar un acabado metálico perfectamente aplicable al papel, al género y a la película de celulosa; acabado que no se oxida ni pierde nunca su lustre, y que es excelente en todos sentidos. Una vez que se le hubo de crear, empezó a buscarse el modo de dividir la película de celulosa que lo llevase, en tiras a tal punto angostas, que se las pudiera entretejer, como si se tratara de hilaza, con el rayón u otros géneros. Y se logró. Como consecuencia de ello se están haciendo actualmente con la película de celulosa metalizada cortinas y demás colgaduras, zapatos, bolsos y, claro está, vestidos primorosos.

Y quédese entre nuestras bellas lectoras y nosotros el secreto, hasta donde nos ha sido posible averiguarlo, de lo que en realidad les da a las telas la apariencia metálica, según el nuevo procedimiento a que nos venimos refiriendo. Trátase no de una sino de dos películas de Clar-Apel superpuestas, a cada una de las cuales se le aplica en el lado exterior el famoso acabado. Terminada esa operación se prensan una contra otra por medio de un cilindro especial esas peliculas, de suerte que, unidas, parezcan una sola, que viene a resultar así metalizada por ambas caras, y al entretejerla con telas de gran diversidad de estilos y colores, se obtiene un material encantador.



Sintonice todos los lunes, a las 13.30, la audición "Caras y Caretas", que se transmite por L R 3, Radio Belgrano.

El gigante

No; esto no es un cuento o una novela corta; es algo real, tangible, aun cuando el mote que lo encabeza sugiera algo fantástico. Al decir "El gigante despierta", estoy refiriéndome a la república de China, aquel inmenso país cuyas vastas proporciones territoriales y étnicas han constituído, con vistas al porvenir, toda una portentosa interrogación para la civilización occidental y para el resto del mundo.

Europa — y el continente anglohispano también — han puesto muchas veces su mirada inquisidora en aquel pueblo al cual las bajas pasiones, el analfabetismo y otros numerosos problemas internos tenían sumido en el marasmo más completo.

Y fué precisamente por eso que alguien, con marcada certeza, e inspirándose en una similitud extraordinaria, hubo de llamarle "El gigante dormido".

Mas, en los actuales momentos, ya no resulta acertado nominarle de tal manera; porque aquel coloso se levanta; la gran China se despierta: la civilización que antaño había logrado tocar sólo determinados puntos de su estructura colosal, ahora ha invadido gran parte de la misma y tiende cada día a extenderse, con miras a abarcar hasta sus más apartados sectores.

Al menos así lo dió a entender el doctor Sao Ke Alfred Sze, ministro de China en los Estados Unidos de América, quien en un discurso pronunciado ante la Junta de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales de Filadelfia, el 27 de noviembre del año próximo pasado, definió, de manera amplia y sorprendente, todas las manifestaciones tanto en el orden social y cultural de su país.

Examinemos lo que en materia de instrucción primaria, China ha avanzado en estos últimos tiempos, y cómo este avance cada día va borrando las huellas del pasado.

despierta

Las estadísticas escolares en el año 1924 registraron una asistencia de tres millones de niños a las escuelas: poca cosa; algo insignificante comparativamente con el número de habitantes — cuatrocientos cincuenta millones — con que cuenta el país. Pero he ahí que el gobierno, haciéndose cargo de la gravedad del caso, toma sobre sí la tarea de redimir al pueblo de la ignorancia; y emprende una campaña eminentemente sistemática en pro de la enseñanza; surgen nuevos centros docentes en todo el territorio nacional; se hace propaganda intensa a favor de la escuela; se despachan numerosos jóvenes a las universidades europeas y norteamericanas con la misión de empaparse en el arte moderno de la pedagogía, y allá mismo, los padres son obligados a que envíen sus hijos a las escuelas públicas a recibir el pan del saber.

Ahora, la cosa presenta distintos aspectos. Las estadísticas escolares ya no dicen de cifras insignificantes. Veamos: 1934 o sea diez años después. — ¿Cuántos niños supone usted que asistieron a las escuelas en el bieno citado? ¿4, 5, 7 u 8 millones? No. Fué algo más aún: ¡asistieron once millones!

"Esta cifra — explica el doctor Sze — no incluye a estudiantes que se hallan preparándose en las escuelas privadas... En trece años, dice, ha habido un aumento de 400 por ciento". Pero aun falta mucho que conquistar; porque — agrega el doctor Sze — "hay aún una deplorable cantidad de analfabetos..."

Bien. Usted, lector, que frecuentemente ve y admira, y se regocija, contemplando nuestros niños — los cientos de niños que en alegre algarabía salen de nuestras escuelas, — ¿puede imaginarse lo que significa la citada cantidad de pequeñuelos chinos que están contribuyendo a forjar el porvenir de su patria?

F. A. Aguilar M.

Juan Rey

A la edad de 74 años, ha fallecido en Francia el gran ingeniero Juan Rey, que fué el primero de la promoción de 1888 de la Escuela de Minas y que dirigió sus actividades, de un modo preferente, a la Ingeniería naval y a las aplicaciones de la Optica, Termodinámica y Electricidad.

La combinación de todos estos conocimientos le permitió ser el primero en aplicar a los grandes proyectores el mando a distancia; la instalación eléctrica de puntería y reglaje de las torres de los acorazados, utilizada, por primera vez, en el acorazado "Jaureguiberry"; la maniobra de los carros de asalto de más de 70 ton., puestos en servicio de Francia al finalizar la guerra europea, e innumerables perfeccionamientos en las minas submarinas. En colaboración con Blondel, perfeccionó el rendimiento de los focos luminosos de los faros; con Rateau instaló, según tipos completamente nuevos, las primeras turbinas de vapor en buques de guerra y, como resultado de sus estudios de Termodinámica, logró hacer pasar el rendimiento de los termo-comprensores del 4 al 25 por ciento. Todos estos trabajos, coronados por el éxito más lisonjero, hicieron que le fueran concedidos: el premio de Parville, en 1914, por sus inventos mecánicos: en 1919, el premio Wilde, por sus trabajos de óptica y en 1927, el premio Houllevigue por sus investigaciones termodinámicas. Descanse en paz.

Un PEZ del MAR ROJO en el MEDITERRANEO

A Fr. Bruun, del Laboratorio de Biología Marina de Copenhague, al estudiar unos peces mandados desde Palestina por el doctor E. Liebman, de Jerusalén, encontró que pertenecían a la especie "Parexocoetus mento" C. y V. conocida hasta ahora tan sólo del mar Rojo. Parece, por lo tanto, que esta especie, pez volador nerítico, ha pasado a lo largo del canal de Suez y ha encontrado en la parte más cálida del Mediterráneo una región a propósito para su reproducción. Es muy interesante el estudio de las especies que del mar Rojo pasan y se aclimatan en el Mediterráneo y también el de las inmigraciones de peces en dirección contraria.



ANNABELLA, de figura inconfundible y expresión particularísima, es, diríase, un símbolo de la cinematografía francesa. Este año figura en *Tripulantes del cielo*, *Vísperas de combate* y *La Bandera*.



Lo que dice Fernando FRESNO

FRESNO es un viejo amigo de nuestro país, al que ha venido como esta vez en su calidad de comediante, con las mejores compañías de la Península. Porque Fresno tiene una doble, una triple personalidad. Primero fué pedagogo. Su especialidad era la histología de las plantas. Luego fué paralelamente actor y dibujante. Su personalidad más destacada es la de caricaturista. Como tal tiene un prestigio europeo que también han acreditado los países de América que visitó. Actualmente es actor de la compañía Lola Membrives, habiendo sido llamado a España especialmente para incorporarse a ella.

Lo encontramos en su camarín del Ateneo vestido de conserje, papel de importancia que desempeña en "Nuestra Natacha". Sus ojillos claros, observadores nos acogen sonrientes. Es un hombre muy fino; habla con un leve dejo irónico.

—¿Cuándo ganó usted su primer peso, Fresno?...

—Mi primera peseta, querrá usted decir. La gané como profe-

¿Cómo ganó su

sor, dando clases de repaso de la asignatura "Materia farmacéutica vegetal", correspondiente a la Facultad de Farmacia de Madrid.

Había terminado mi cacarrera en 1900 y en ese mismo año fuí nombrado auxiliar interino sin sueldo al principio, y pensando dedicarme al profesorado, entré en una academia de repaso, donde se daba el contraste cómico, de que teniendo yo 19 años y aparentando menos, por mi aspecto aniñado y mi rostro barbilampiño, daba lecciones a hombres mayores que yo y que tenían grandes barbas entonces en uso. Sin embargo siempre me respetaron mucho. Mi especialidad era el estudio de la historia de las plantas. De modo que a principios de siglo, yo era profesor y a los 36 años, hoy, soy conserje de un reformatorio en "Nuestra Natacha".

Lo que dice IRMA CORDOBA



IRMA Córdoba es la más prestigiosa de nuestras actrices jóvenes. Tiene un tipo cinematográfico y su simpatía no sólo es escénica. La usa también en la vida real. Su carrera en las tablas ha sido rapidísima. Irma además de ser linda es inteligente. También se ha iniciado en la película con buenos augurios. En poco tiempo ha realizado una labor teatral que la coloca en primer plano entre nuestras nuevas actrices. Por eso "Caras y Caretas" le pregunta: ¿Cómo ganó usted su primer peso?

E Irma Córdoba que está graciosamente caracterizada de niña en su papel de "Mariquita Thompson" contesta:

primer peso....?

—Aunque muy niña me inicié en el teatro. Debuté integrando la compañía infantil de Angelina Pagano. El primer peso que gané, no fué fruto de mi honrado trabajo, sino... Escuchen: Vivía con los míos en un hotel de Rosario, cuando era mi padre empresario de uno de los teatros de aquella ciudad. Cierta mañana, en una de las dependencias del hotel adonde había ido a jugar con otras chicas, veo a un hombre color café con leche bastante cargado, de largos bigotes caídos, que repartía misteriosos papelitos a camareros, porteros, "grooms", etc. Picada mi infantil curiosidad, inquirí.

"Es el quinielero — me responden. Y se me explica qué es la quiniela.

"Yo tenía diez centavos, flamante moneda que guardaba para chocolatines. Sin vacilar — con resolución que a mí misma me admiró — deposité el níquel en la oscura mano del hombre de los bigotes.

"¡Al 13... a la cabeza! — le digo con heroica resolución.

"Y seguí con las chicas. Salió el 13, que es mi número favorito y con él gané no uno sino varios pesos... con una buena fortuna que se ha repetido poquísimas veces, cuando he querido "probar la suerte".

ELVIRA PALACIOS

República Argentina
La Nación
pagará al portador y a la vista
Un peso
Moneda nacional
52,784
LEY DE 20 DE SEPTIEMBRE DE 1897
CAJA DE CON
Secretario
F

Por las calles de Madrid...

Bajo la dirección experta de Benito Perojo, en los estudios de la Cifesa se reconstruyó una buena parte del viejo Madrid para que en ella Selica Pérez Carpio, Raquel Rodrigo, Charito Leonis, Miguel Ligero, Roberto Rey y demás figuras dieran vida cinematográfica a la inolvidable "Verbena de la Paloma". No se descuidó detalle, y es así como la pantalla, en cierto modo, entregará al espectador en nuestros días una imagen del tipismo y gracejo madrileños que sólo pálidamente podía brindar el teatro. Estas tres fotografías — dos de ellas tomadas mientras se aprestaban los escenarios y una cuando ya se filmaba — expresan hasta qué punto la cámara es exigente y en qué forma amplia se la satisface.



El severo míster Hays...

La ha emprendido últimamente con los trajes de baño y las ya características bañistas de la pantalla. Se preocupa por centímetro más o menos de pantorrilla al descubierto; pero para él, que cuida el negocio, nada significan las mayúsculas apologías del crimen, ni el constante ensalzar a la guerra y su industria, ni las ofensas interminables a los muy queridos hermanos de "South América", ni los atentados al buen gusto, ni otras maniobras que la industria del cine por él capitaneada pone en juego para asegurarse el negocio a toda costa.

En la familia Fairbanks...

...el padre se casa por tercera vez y el hijo se prepara para la segunda



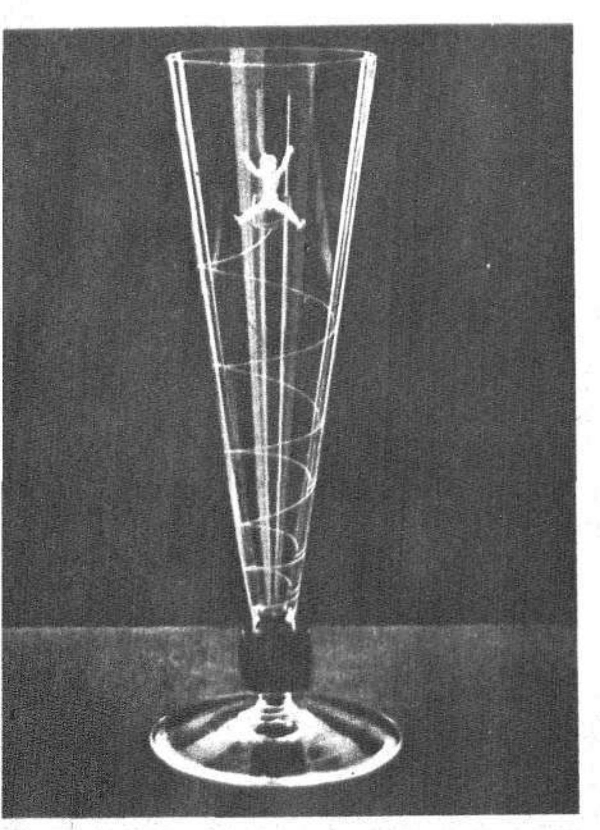
El viejo Douglas, en la alcaldía del VIII Arrondissement de París, firma el acta matrimonial de su enlace con la simpática lady Ashley, que aparece a la izquierda.

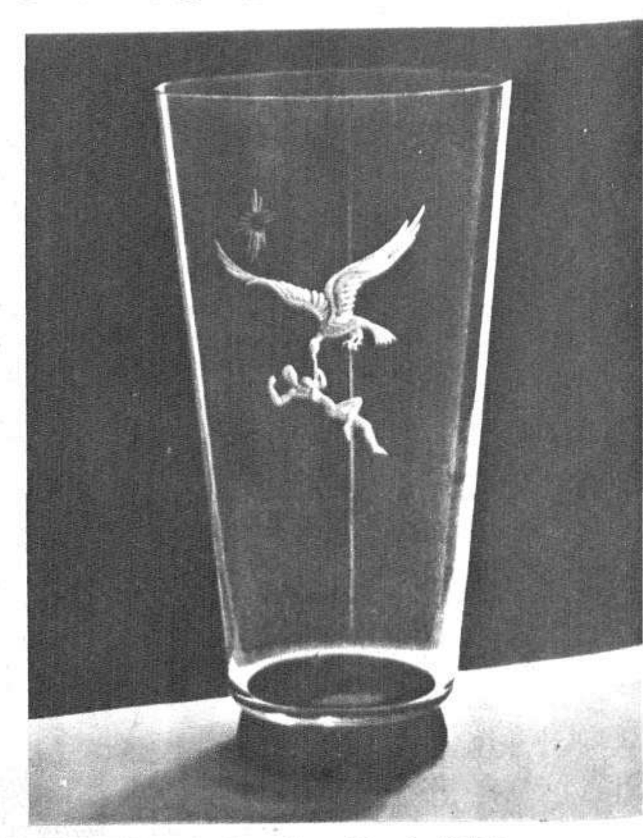
Mientras, el joven Douglas, separado amigable pero definitivamente de Joan Crawford, asiste muy bien acompañado al estreno de Tiempos Modernos, de Carlitos, viejo amigo de la famillia.

Douglas Fairbanks, entre su tercera esposa y míster Strauss, embajador de los Estados Unidos en Francia, escucha, sonriente, las exhortaciones de monsieur "le maire", que ya se sabe de memoria.

Y al margen, esta imagen de Hollywood, bella, delicada y un si es no es desdeñosa: Marie Wilson, de la Warner Bros.

CRISTALERIA MODERNA





Vasos de cristal transparente y negro con originales grabados. Creación de Wicke Lindstrand.

Vasos de cristal grabado, originales de Fachschule Zwiesel.

Tres LINDOS MODELOS

Fotos de Berlín



Elegante vestido de jersey a rayas grises y negras. El chalequito es de piqué blanco.

A la izquierda: saco de seda a rayas azules y coloradas. A la derecha: blusa de lienzo rosa.



"*Caras y Caretas*" *presenta las últimas novedades en peinados*

Una linda creación para niña, sobre una buena permanente, con excepción del flequillo, que debe quedar lacio y recortado a un centímetro de las cejas. Las patillas son sin ondas. La parte de atrás, compuesta de rulitos, ofrece más naturalidad si se la abulta un poco.

Modelo de La Esmeralda, creado especialmente para "Caras y Caretas".

El perro compasivo

EL perro de una finca no ladraba nunca a los mendigos. Cuando les veía llegar, los miraba de arriba abajo y se alejaba de la puerta para que se acercaran a ella sin temor alguno.

Un día le dijo la criada:

—Eres un perro bueno. No ladras nunca a los pobres.

—Pues no es porque me inspiren compasión — contestó el animal. — Tengo que hacerme gran violencia para no lanzarme sobre sus harapos. Si no les ladro es porque, cuando vienen, se llevan el pan negro y duro, y tenéis que dármelo a mí blanco y tierno.

Desde entonces la criada dió pan reciente a los pobres, y el perro empezó a ladrarles ya furiosamente.

El egoísta no es compasivo nunca.

El ruiseñor y la serpiente

—¡Serenata maravillosa la que me diste anoche! — decía la serpiente al ruiseñor. — Si yo fuera rica, te haría un gran regalo, porque eres el más grande de los cantores. Pero soy pobre, ya lo ves. Estoy por tierra. Es triste que quien, como yo, siente el arte no pueda recompensar el mérito de los artistas. Yo nunca he sido capaz de tararear la más sencilla canción. Por eso admiro más tus dotes de cantante y quisiera, a lo menos, premiarlas con un abrazo. ¡Ven que te abrace!

El ruiseñor se entregó al abrazo de la serpiente, que lo asfixió.

Y, mientras lo devoraba la serpiente decía:

—¡Qué fácil es engañar a estos que se andan por las ramas! La más pequeña adulación los pierde.

M. R. S.


Almirante Domecq García.


Comandante Carlos Miranda.


Comandante Joaquín Arnaut.


Comandante J. Campos Urquiza.

GRANDES REPORTAJES

HISTORIA DE LA

Relatada por los que

NOTA FINAL.—Saludo a los

Por E. CARRASQUILLA

HENOS aquí, llegados al último capítulo de la ilustre serie de estos grandes reportajes de "Caras y Caretas". Llegados, tal vez un poco prematuramente; pero, desde luego, sin que ello haya dependido de mi voluntad ni del generoso espíritu que inspira siempre esta revista cuando se trata de la marina nacional.

Voy a dar a mis lectores una breve y precisa explicación:

La fragata-escuela "Presidente Sarmiento" ha efectuado treinta y tres viajes de instrucción, xactamente, pues de los treinta y seis que van, con el que actualmente se desarrolla, dos corresponden al crucero "Buenos Aires".

He de expresar la dolorosa cifra de diez fallecidos entre los veteranos caballeros del mar que han comandado la gentil y poética nave. Las otras omisiones que se advierten en la brillante lista son debidas a comandantes ausentes de la Capital, cuyas ausencias impiden la continuidad de este trabajo.

Remataré, pues, una labor en la que he puesto sencillamente el corazón y fervorosamente el orgullo de ser argentino, aludiendo a los ausentes con todo el respeto que merecen. Así, la serie de los grandes reportajes de que ha sido motivo central e inspiración encantadora la "Sarmiento", no adolecerá de vacíos ni de olvidos.


Comandante Ernesto Basilico.


Monseñor Dionisio Napal.

ALGUNOS lectores me han preguntado por qué no inicié estos trabajos con un reportaje a mi admirado amigo el señor almirante don Manuel Domecq García, que fué el primer comandante que tuvo la historiada fragata. El almirante Domecq dirigió la construcción del barco, allá en los astilleros británicos de Loir, en Birkenhead. Era capitán de fragata el famoso marino... Y "en una mañana de mayo de 1898, como ha contado un gran escritor y marino, un buque de corte velero, luego de abandonar su astillero, por el estuario del Mercey se lanzó al mar". Aludo a Monseñor Napal, capellán ilustre de la armada: poeta de palabra y pluma de oro.

Pero veamos lo que dice en su libro "Los viajes de la "Sarmiento" Raúl de Azevedo, con respecto al viaje del navío de Birkenhead a Buenos Aires: "Terminada la construcción de la "Sarmiento", fué traída desde Gran Bretaña hasta Buenos Aires a fin de que iniciara los viajes de instrucción que tan importantes ser-


Contralmirante Julián Fablet.


Comandante Martín Arana.


Comandante Benito Sueyro.


Comandante M. A. Moranchel.

DE "CARAS Y CARETAS"

FRAGATA SARMIENTO

han sido sus comandantes **ausentes en la distancia o en la muerte**

MALLARINO

vicios han prestado a la marina argentina.

El teniente de navío don Enrique Thorne, comandante accidental de la fragata-escuela "Presidente Sarmiento" informando acerca del viaje realizado desde Europa hasta Buenos Aires, menciona antecedentes. En los astilleros de Lair Hermanos el referido jefe se hizo cargo del buque el 29 de junio de 1898. Remontó la dotación con 122 altas, cuyos individuos firmaron compromisos por uno y dos años". "El 20 de septiembre de 1898 la fragata "Sarmiento" arribó al puerto de Buenos Aires".

"Lista de los jefes, oficiales y suboficiales de tal travesía: Comandante, teniente de navío don Enrique Thorne; segundo comandante, teniente de fragata don Alfredo Malbrán; teniente de fragata don Julián Irizar y Ernesto Anabia; alférez de navío don Enrique Moreno; alférez de fragata don Eduardo I. Pereyra; guardiamarinas: Carlos M. Llosa, Gabriel Albarracín, Danice L. Velázquez, Julio C. Romano, Guillermo Llosa, Roberto Semilla, Joaquín Arnaut, Luis F. Orlandini, José Maveroff, Bailón M. Navarro, Víctor Rolandone, Arturo Esquivel, Ernesto Moreno Vera, Augusto Fonseca, Santiago Baibiene, Angel Camino, Rafael Zubiría, Pedro Etcheparre, Julio Castañeda, Mario Gómez. Cirujano de segunda, Raúl G. Torrent; farmacéutico, Felipe Maestropaolo; contador de primera, Gustavo Rodriguez Lima; auxiliar contador, Arturo Méndez Texo, maquinista de primera, Federico Coldivell, maquista de segunda, Rodolfo Morales; maquinistas de tercera, Tomás Brady, Carlos Ferber, Miguel Sosa; electricista de segunda, Strbert Blakbwen; contramaestre, Juan Leiva; contramaestre de segunda, Carlos Brown; condestable de segunda, Apolinario Barrera; maestro de armas de primera, Fortunato Soler; carpintero de segunda, Jesús M. Salazar.

De modo que los dos primeros comandantes de la fragata han sido el hoy almirante Domecq García y el entonces teniente de navío señor Thorne.

Luego, por orden cronológico, di en mi primera nota nombres y retratos de los comandantes que ha tenido la "Sarmiento". Los lectores amigos pueden ordenar los reportajes hechos, a fin de que no se produzca ni una sola laguna en estos trabajos que, si no han llegado a la perfección, no ha sido por falta de patriótico amor. Si hay faltas, excúsense. *Errare humanum est.*


Comandante Onofre Betbeder.


Comandante Félix Dufourg.


Comandante B. P. Quiroga.


Comandante G. Scott.


Comandante A. F. Díaz.


Comandante R. Almada.

MAS, sería imposible callar los recuerdos de los diez caballeros del mar que comandaron nuestra querida fragata-escuela y ya no son de este mundo. La memoria de los muertos ha de ser una religión. ¡Ah! en nuestros pueblos y países nuevos, jóvenes, no suele darse a los desaparecidos el culto espiritual que se les da en las sociedades seculares. Por eso es preciso y noble que los escritores públicos, los periodistas cuya profesión los tiene en continuo contacto con la masa popular, traten por todos los medios, de suscitar entre nosotros el culto de los muertos.

Yo me inclino cristiana y argentinamente ante las tumbas de esos diez comandantes de la "Sarmiento", y ofrezco a las almas de aquellos marinos, para quienes el deber fué una suprema ley, estas flores de mi pensamiento. Que no por modestas carecen del perfume votivo de las grandes ofrendas morales.

Pronunciemos los nombres de los diez comandantes a quienes mis ojos terrestres no han podido ver. De las diez figuras veteranas de la patria que han pasado los confines de la muerte, pero que han de seguir alentando en la memoria popular y en los anales ínclitos de nuestra marina de guerra. Pronunciemos esos nombres, como rezando diez oraciones de un ferviente rosario.

No hay, no puede haber, pueblo grande, sociedad civilizada, nación fuerte, donde la evocación de los muertos no sea una razón — la razón misma — de la vitalidad nacional.

He aquí esos nombres con los grados de entonces:

Primer viaje de instrucción de la "Sarmiento": capitán de fragata Onofre Betbeder;

Tercer viaje: capitán de navío Félix Doufourg;

Cuarto viaje: capitán de fragata Belisario Quiroga;

Sexto viaje: capitán de fragata Guillermo Scott;

Séptimo viaje: capitán de navío Adolfo M. Díaz;

Noveno viaje: capitán de fragata Luis E. Almada;

Décimo tercer viaje: capitán de fragata Horacio Ballve;

Décimo sexto viaje: capitán de fragata Jorge Yalour;

Décimo séptimo viaje: capitán de fragata José I. Cross, y duodécimo séptimo viaje: capitán de fragata Honorio Acevedo.

¡Paz y gloria a sus tumbas!

EN cuanto a los comandantes de la "Sarmiento" que no he podido reportear por las razones e impedimentos expuestos, quiero dejar constancia de que merecen mi perfecta consideración. Jefes como los contralmirantes Joaquín Arnaut, Jorge Campos Urquiza, Julián Fablet; como los capitanes de

(*Continúa en la página 46*)


Comandante H. Ballvé.


Comandante J. Yalour.


Comandante José I. Cross.


Comandante H. Acevedo.

PINTORES CELEBRES
EL CORREGIO
(Antonio Allegri)

El sobrenombre con que se distinguió lo tomó de la ciudad de su nacimiento y algunas veces firmaba también Licto.

Su nombre, celebrado por los poetas, recuerda las ideas graciosas, dulces y amables que constituyen el encanto de sus producciones. Una de sus obras, en Parma, fué la que hizo que Aníbal Carracci, transportado de admiración exclamara: "¡Qué verdad! ¡Qué colorido! ¡Qué carácter!". "Nosotros, escribía a su hermano Agustín, pintamos como los hombres; Corregio pinta como los ángeles".

A pesar de tales méritos los contemporáneos de Allegri se ocuparon poco de él, y apenas nos han conservado algunos detalles de su vida. Entre los escritores que han querido llenar la laguna dejada en la historia del arte, unos le han supuesto nacido de padres pobres y de baja extracción; otros dicen que fué hijo de una noble familia y que dejó grandes bienes a sus hijos, y hasta los hay que sin otro dato que su manera de sombrear las figuras y ciertos rasgos fisonómicos de algunas de sus obras, afirman que recibió lecciones de su tío Lorenzo, y que frecuentó las Escuelas de Bianchi y de Andrés Montegna, sin pararse a considerar que la muerte de éste acaeció en 1506 y entonces el Corregió contaba sólo doce años.

Ninguno, sin embargo, dice positivamente si visitó Roma o Venecia, si estudió el antiguo, ni en qué ocasión y lugar exclamó delante de la primera pintura de Rafael su célebre "Anch'io son'pittore". Para restablecer la verdad de ciertos hechos controvertidos por los biógrafos de Corregio, diremos con Mengs que los trabajos considerables que se encomendaron a Allegri con preferencia a Julio Romano y al Ticiano, prueba que no vivió en esa desgraciada obscuridad y en ese alejamiento completo que deploran ciertos escritores.

Sus composiciones ingeniosas y profundamente meditadas, anuncian un talento cultivado, un gusto depurado por el estudio de las letras, una ciencia poco conocida de las reglas de la arquitectura, de la escultura, de la perspectiva y de la óptica.

Sintonice todos los lunes, a las 13.30, la audición "Caras y Caretas", que se transmite por L R 3, Radio Belgrano.

La fragata "Sarmiento"

(*Continuación de la página 44*)

navío Manuel A. Moranchel y Benito S. Sueyro; como los capitanes de fragata Martín Arana y Ernesto Basílico, se destacan entre los mejores. Grande hubiera sido mi satisfacción al tener oportunidad de visitarlos y entregar a los cultos lectores del país mi elogio franco y justo de tan prestigiosas figuras de nuestra marina de guerra. Ellos han de saberlo. Lléguales, pues, en esta crónica final, a Europa, a los mares y a los campos donde se encuentran actualmente, la voz de "Caras y Caretas". Voz cálida y romántica que los saluda y admira desde lejos no habiéndolos podido admirar y saludar en persona, como a la falange de sus eminentes compañeros.

Y sepan todos— los espíritus y corazones de los vivos y las almas inmortales de los que partieron hacia los inescrutables periplos del más allá, — sepan todos que este periodista, este escritor y poeta que se honra en su sentir de argentino, este viajero incansable y curioso, tiene viva y especial preferencia por los marinos. Por los marinos que como dijo admirablemente mi amigo el vicealmirante Beascoechea, tripulan barcos que van cargados de lo que no se compra ni se vende. . .

Yo saludo con abierto y público entusiasmo la carrera y la gloria de estos hombres.

Cada uno es — o fué — un baluarte de la Patria.

E. Carrasquilla-Mallarino

UN NUEVO TIPO DE AVION ALEMAN

BASÁNDOSE en las experiencias de largos años en la construcción de sus famosos y experimentados modelos de aviones ligeros, la casa Leichtflugzeugbau Klemm G. m. b. H., Booblingen, acaba de presentar en el Aero-Salón de Milán su nuevo modelo deportivo de 2 plazas, abierto y apto para toda clase de acrobacia. Este nuevo modelo, que se denomina KL 35, reúne en sí las condiciones principales de seguridad, sencillez y economía en la construcción.

El hecho de que se acaba de terminar la 1.000ª máquina "Klemm" y que los 6 primeros premios en el importante concurso "Vuelta de Alemania 1935" fueron ganados por éstos, comprueba la bondad del material y la solidez de su construcción. Puede decirse que estas avionetas son las más populares en la Europa Central y en varias otras partes del mundo.

RESTITUCION

Tristán Bernard contaba una anécdota a un grupo de amigos que se extasiaba escuchándole. Terminada la narración, surgieron los comentarios admirativos: "Es de lo mejor que ha dicho..." "¡Vaya una finura..."

Y Tristán Bernard, sonriente, comentó con cierta humildad:

—No es mía. La he tomado de entre las innumerables anécdotas que me atribuyen... De vez en cuando tengo que restituir algunas de las que me prestan...

DEFINICIONES

—Con frecuencia — decía un ilustre profesor madrileño — se aconseja a la gente apocada que sea optimista, como si tal cosa estuviera en la voluntad de uno.

Y después de un silencio, aclaró:

—En realidad, un optimista es aquel individuo que cree que en todos los acontecimientos desagradables hay siempre una derivación hacia algo mejor.

—Entonces, el pesimista, ¿qué es? — le preguntaron.

—El pesimista es precisamente el individuo a quien le ocurren los acontecimientos desagradables.

PUEDE HACER LO MISMO

Tristán Bernard, el conocido escritor francés, pasaba el verano en una finca de campo, adonde fué a visitarle un amigo. El calor era sofocante, y a sus molestias se agregaba una plaga de moscas que no dejaban parar a nadie. A los pies de Tristán Bernard estaba echado un perro que, de vez en cuando, hacía un brusco movimiento con la cabeza y cazaba una mosca, que se tragaba en el acto.

El amigo del escritor, que observaba la maniobra del perro, al espantarse una mosca dijo suspirando.

—¡Quién pudiera hacer lo mismo que el perro!

A lo que contestó Tristán Bernard, muy serio:

—Por mí no se preocupe; puede hacer lo mismo.

ALBUM POETICO de "CARAS Y CARETAS"

En una gran ciudad

En la mar ciudadana van junto a mí pasando,
Ora éste, ora aquél, uno detrás de otro...
Míranme indiferentes y siguen su camino...
El buen organillero da vueltas al manubrio.

En la mar de la nada, van junto a mí cayendo,
Ora éste, ora aquél, uno detrás de otro...
Miro su negro féretro, y sigo mi camino...
El buen organillero da vueltas al manubrio...

En la mar ciudadana rueda un coche de muertos;
Van cruzando los hombres unos detrás de otros...
Miran mi negro féretro, y siguen su camino...
El buen organillero da vueltas al manubrio.

LILIENCRON

LA NECESIDAD

¡Oh, tirana señora
De los pobres mortales!
¡Oh mal, oh persuasora
Terrible de los males!
¿Quién vencer no procura
Tu indómita bravura?

Praderas diamantinas
Nos muestran la Virtud,
Y daños y ruinas
Y escollos sólo, tú.
Do entras, queda el afeto
Ya roto o ya sujeto.

Tú llegas vehemente,
Destronas la Razón,
Y, al punto, de la mente
Te apropias el blasón.
¡Y el solio es ya tu asiento,
Señor del Pensamiento!

Con rayos en la mano
La Ley bien te amenaza,
Mas daño tan lejano
No deja mucha traza
Sobre quien sólo el peso
Llevar ha de tu exceso.

En cuanto del mortal
Extínguense las luces,
Al borde tú del mal
Por fuerza le conduces.
Ya allí, por la pendiente
Desciende prestamente.

¡Ah! el pobre, en este caso,
Si hay pactos los destruye,
No hay vallas a su paso,
Y el bien ajeno irruye;
Come de un pan robado,
Quizás ensangrentado.

Mas oye ya lamentos
Y ruido de cadenas,
E ingratos instrumentos
Ve de horrorosas penas,
En antros muy obscuros
De horripilantes muros.

Allí Témide armada
Forma un juicio triste
Sobre la turba airada
Que un día a ir persuadiste
Contra el derecho escrito,
¡Oh madre del delito!

Conmigo ven delante
Del numen que allí existe;
Verá con buen talante
Que a visitarle fuiste;
Verá en conformidad
A la Necesidad.

¡Oh, de Temis leales,
Vencierais al vencido!
Desde esos tribunales
Tornad aquí el oído.
Si la miseria ruega,
¿Quién su piedad le niega?

Perdón a pedir voy
A esos atormentados,
Que iniciador yo soy
De todos sus pecados.
No es raro si me alcanza
La pública venganza.

Empero a tus razones,
¿Qué juicios se conmueven?
¿Qué humanos corazones
A la piedad se mueven?
Tú, que eres sabio y justo,
Nos das ejemplo augusto.

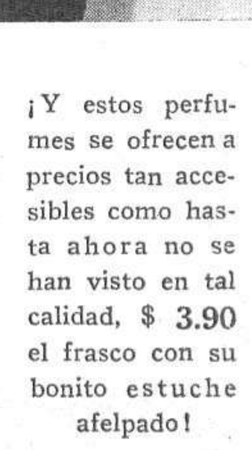
Tú, Wirtz, a quien vencieron
Los múltiples dolores
De aquellos que pusieron
Sus dedos robadores,
Con violencia o arte
Sobre una ajena parte,

Tú, la prisión temida
Tranquilo les abriste,
Y ayuda y oro y vida
Con caridad les diste,
Pues sabes que aun sin penas
Se evitan las condenas.

GIUSEPPE PARINI

Las delicadas fragancias que su gentileza y espiritualidad necesitan, están a su alcance...!

Esa nota final que necesita toda dama elegante, como trasunto de su personalidad espiritual y de la delicadeza de su gusto, la dan los Extractos Le Sancy de Dubarry, que reúnen persistencia y suavidad, fuerza y armonía.



¡Y estos perfumes se ofrecen a precios tan accesibles como hasta ahora no se han visto en tal calidad, $ **3.90** el frasco con su bonito estuche afelpado!



Extractos LE SANCY

Nº 11
Nº 22
Nº 33

Farmacia árabe

En todos los mercados árabes puede verse metido en una tienda muy baja de techo, y acurrucado entre multitud de sacos y cajitas minúsculas, al boticario árabe (taleb addua).

La instalación de ese mercader de drogas no puede compararse ni remotamente con nuestras lujosas boticas; al contrario, es tan sumamente pequeña, que el amo de la tienda ha de permanecer en cuclillas y el cliente se ve obligado a quedarse fuera. Allí va el árabe a menudo a buscar las drogas que cree necesitar. En tales farmacias no se encuentra un solo medicamento compuesto, los simples y algunas sales constituyen todo el arsenal de esos nómadas "sabios de los medicamentos" que van de mercado en mercado a vender su mercancía, con frecuencia sumamente cara, y que instalados unos junto a otros llevan todos los mismos productos.

Al lado de algunos pañuelos árabes y frascos de perfumes más o menos dudosos, se exponen, ocupando la mayor parte de la tienda, los simples, las resinas y las sales. Los medicamentos que allí dominan son los excitantes, encontrándose entre otros: el comino, el culantro, el carvi, el anís y en general todas las umbelíferas, y además la cedoaria, la cúrcuma, el jengibre, la nuez moscada y el macis. Al lado de estas plantas se ven algunas resinas, como la del áloe, de la escamonea y sobre todo del asa fétida.

La química está poco representada en estas boticas ambulantes, en las cuales sólo hemos podido encontrar sulfato de hierro, sulfato de cobre y carbonato sódico; siendo inútil decir que estas sales son de lo más impuro que puede encontrarse en el comercio.

Si el árabe propietario de la farmacia posee algún veneno metálico o vegetal, lo esconde cuidadosamente y a todo europeo indiscreto que se lo pide le contesta: "No sé, no os comprendo". Sólo una vez nos ha parecido ver en una de aquellas tiendas antimonio metálico.

Una particularidad hay que notar, y es: que ni uno de esos medicamentos está rotulado, ni en francés ni en árabe, lo cual es debido, sin duda, a que cada taleb está muy celoso de la denominación que aplica a una droga cualquiera y que tiene gran cuidado en no hacer pública.

El taleb addua es también un "tubid"; son pocas las recetas árabes que le llevan, pues siempre receta él mismo.

En los grandes centros, los mozabitas, comerciantes inteligentes, dueños de verdaderos bazares bien surtidos, son los que hacen las recetas árabes. Muchos de ellos conocen las plantas tóxicas y los venenos minerales preferidos, que saben disimular y no vender sino sobre seguro. El arsénico y sus compuestos son los tóxicos más solicitados.

La mayoría de los indígenas frecuentan las farmacias europeas, adonde llevan las recetas de nuestros médicos y las de sus "tubids".

Doctor. F. MALMEJAR

El glorioso "Plus Ultra", de Ramón Franco, yace olvidado en un rincón de Puerto Nuevo. Lea en el próximo número la evocativa nota de Eros Nicola Siri.

Don Carlos Ameghino

ACABA de fallecer, a los 71 años, una de las figuras más prestigiosas y más venerables de la ciencia argentina. Don Carlos Ameghino, sabio paleontólogo, fué el colaborador abnegado y silencioso de su hermano, aquella gran cumbre del pensamiento científico argentino, don Florentino Ameghino. Ambos, en unión de un tercer hermano, Juan, comenzaron hace muchos años sus pacientes investigaciones. Eran pobres y para conseguir recursos con que acometer sus nobles empresas, se establecieron con un pequeño comercio de librería, en la calle Rivadavía y cuyo nombre "El Gliptodón" indicaba a los paseantes las verdaderas aficiones de aquel terceto, inclinado en la trastienda en el estudio de un hueso, de un poco de tierra o de un grueso libraco que nunca figuraba, a la venta, en la inverosímil vidriera. Don Carlos acompañó a su hermano en casi todas sus expediciones y cuando faltó el sabio mayor, no tituteó en lanzarse solo a la Patagonia, donde por espacio de más de treinta años estudió la cuenca cordillerana y relevó las costas desde Cabo Vírgenes a Carmen de Patagones. Fué, pues, un brillante continuador de la obra de su ilustre hermano después de haber sido su colaborador insigne. En el Museo de Ciencias Naturales, el sabio recientemente fallecido, desarrolló una amplia y valiosa tarea, como director y como colaborador. La ciencia argentina ha perdido con él al último gran paleontólogo.





Las consultas deben dirigirse a "Consultorio grafológico de "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151", enviando por lo menos una carta no menor de diez renglones, escrita en una hoja de papel entera y con la escritura natural, acompañada de la firma auténtica o de una simulación de ella que conserve las iniciales y rúbricas, con mención de la edad y del sexo. Debe agregarse un seudónimo para recibir la respuesta. Una síntesis completa del carácter sólo será posible con una documentación amplia, consistente en varios autógrafos seriados, con indicación de la fecha en que fueron escritos, pudiendo entrar en ella notas, borradores, etc.

Por
ALFONSINA MAZI ELIZALDE

LEONAS

No recibí ninguna carta con su seudónimo antes de la presente. No es extraño que se le acabe la paciencia con su temperamento emotivo. Pero convengamos en que la culpa no es mía sino de su temperamento. Como no me dice cuantos años tiene no puedo apreciar exactamente las desarmonías de su carácter. Ser un tipo cerebral, es decir con tendencia a dirigir sus actos por el razonamiento, y concluir casi siempre por obrar a capricho, a impulsos de la sensibilidad, representa una mala evolución del carácter, tanto más seria cuanto mayor sea su edad. Su inteligencia natural es muy buena pero su cultivo extraordinariamente desigual, como si no hubiera habido ninguna directiva metódica para ello.

Su vida mental es activa pero indisciplinada, y hasta se podría suponer que hay en ella una continua corriente de desorden que nace de su temperamento nervioso.

Es el suyo uno de esos casos que hacen muy difícil un exacto diagnóstico a base de una sola muestra de escritura.

EL HOMBRE EN EL ESPEJO DE SU FIRMA

LA FIRMA DE ESTA SEMANA

FERNANDO FADER

ORGULLO de artista y convencida humildad de criatura humana, en la firma de Fernando Fader, con esa sutil contradicción que la naturaleza no ha conseguido copiarle jamás al alma del hombre: un marco vigoroso, estéticamente parco, lleno de afirmativo acento, y adentro el gesto de dolorosa inhibición que estrecha el movimiento hasta la deformación de los signos gráficos, delicado registro para una vibrante sensibilidad.

ESQUENÓN

DE acuerdo con sus años su inteligencia no ha evolucionado mal, pero le hace falta aprovisionarla con largueza, en primer lugar porque así va a ganar directamente en el plano mental, y luego porque su sensibilidad es viva, apasionada, susceptible, y capaz de serle útil o peligrosa según que usted controle con su reflexión o la deje reinar invasoramente. Ya tiene una buena carga de desconciertos e inhibiciones por ese lado. Es usted romántico y sensual, le es más fácil vivir en el ensueño que adaptarse a la realidad, con lo cual hay que combatir. Pero del ensueño no va a sacar usted nada, porque aún para la obra creadora del poeta, no es la actitud contemplativa y estática lo que la fundamenta sino la fuerza activa que adapta a la sensibilidad su expresión inteligible. Como su naturaleza lo va a inclinar instintivamente a la introspección, no descuide los estudios psicológicos que le van a enseñar cómo ese análisis de su propio yo puede serle eficaz y ayudarlo en el desarrollo de su personalidad.

THORNS

FALTA de espontaneidad, predominio de la voluntad, temperamento cerebral, carácter más seguro de sí mismo de lo que le convendría en estricta lógica, ya que la vida y los seres tienen más imaginación de lo que usted les supone. ¿Es eso lo que los demás le encuentran de "rara" y de "diferente"? ¿No le parece que se ahogan en un vaso de agua? Terreno mental discreto, con posibilidades muy felices por el lado estético. Dado su temperamento, las artes plásticas le han de ofrecer un camino agradable y accesible. Sus sentimientos de comunidad están influenciados a la vez por su reserva reflexiva y por su convicción de superioridad. Por cierto que hay en usted altivez y dignidad que la inclinan a la autosuperación. Pero hágase la cuenta de que somos muchos millones de seres en el mundo, para no encontrar a quien admirar por lo que a nosotros nos falta, como a su vez otros carecen de lo que nosotros tenemos.

NADIA

HA hecho bien en consultarme, pero en su caso, lo mismo le diría si en vez de ser éste un consultorio de grafología lo fuera de astrología o de adivinación, de esos de las damas de la tarjetita — no sé si llegan hasta su lejana Patagonia — en que se ofrece "el único talismán verdadero para solucionar toda clase de problemas y curar toda clase de desdichas"... Porque lo que usted necesita perentoriamente es hacer algo por salir del hastío en que la mantiene la falta de objeto en su vida, y que ha determinado en usted un verdadero estado neurótico, del cual da buena cuenta su escritura. Contra lo que usted supone, no es falta de voluntad de los que usted adolece, sino falta de estímulos. Y precisamente por estar llena de fuerzas capaces es que su armonía interior se resiente gravemente al dejarlas sin empleo. No habla de ausencia de energías su escritura, sino de un continuo retardo en la acción, que muestra cómo se han ido falseando en usted los resortes de la actividad normal. No siempre las circunstancias que presionan nuestra existencia son fáciles de ser dominadas, y es indudable que tener que luchar contra el hastío en un pueblito del lejano sur, del cual nunca se ha salido, es un planteo bastante bravo. Pero si usted se resiente tanto de él, es porque su espíritu tiene cualidades que le permitirían superarlo. Su inteligencia es mucho más que mediana y algunos perfiles de originalidad se marcan a través de la cierta cultura que usted ha conseguido asimilar. No es mucha, pero sí lo suficiente para pensar que el cultivo intelectual puede ser para usted una accesible manera de evasión, sin contar todas las sugestiones para dirigir su vida y señalarle caminos de acción que puede obtener del contacto con el pensamiento de los otros, que la cultura le va a acercar. Además, su subconsciente está lleno de ambición y de rebeldía. ¿No lo sabía usted? Pues ahora lo sabe. Trabaje y libérese. A los 25 años no hay distancias ni imposibles.

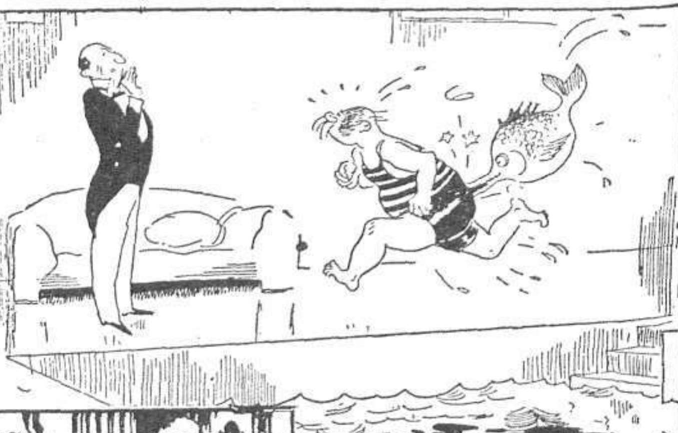
MIMOSA KATHERINE J.

Tiene un lindo espíritu, delicado, con inquietudes estéticas que el amor de sí misma y probablemente la falta de estímulos serios mantiene en la futilidad de la coquetería personal. Además, es dueña de una inteligencia clara y normalmente cultivada. ¿Por qué con todo eso, y a los 36 años, no ha descubierto todavía que la única vida verdaderamente digna de ser vivida es la vida profunda, libre de ese constrictor artificio, simulación inútil, con el que se empeña en sustituir la ausencia de real personalidad? Cultívese con seriedad, dé a su vida fines trascendentes, dentro de su esfera de mujer, y verá como su personalidad se afirma sola, y verá como instintivamente se le hace repugnante la amanerada elegancia de una escritura que no sea la espontánea expresión de sí misma. Hay muchas cosas de su carácter, buenas sin duda, como lo permiten sospechar algunas de las cualidades que le apunto al principio, que quedan ocultas bajo su dibujada caligrafía. Si la psicología la apasiona, estudie con dedicación y sin duda le será más útil de lo que esperaba. La grafología no es sino un método de investigación psicológica, que supone ese conocimiento previo, y tal como no sacó gran cosa de leer superficialmente a Crépieus-Jamin, tampoco lo sacará de Saudek o de Klages, mucho menos accesibles por cierto. Muchas gracias por sus gentiles palabras. Y perdone la sinceridad, fruto de la mejor intención.

MARIQUILLA TERREMOTO

EL carácter en formación, la cultura por empezar recién, pues lo que se ve por ahora respecto a vida mental, es sólo el fruto de varios años de estudios más o menos generales y más o menos asimilados. La cultura es siempre un producto personal y lo que da su valor real a un espíritu y hace madurar un carácter. ¿Se va a contentar con ser solamente una inteligencia normalmente evolucionada? Puede aspirar a mucho más. Las cualidades felices de su temperamento son la ingenuidad y la alegría, bastante bondad, natural para atemperar un no menos natural amor de sí misma químicamente puro, esto es, mitad vanidad y mitad egoísmo en dosis poco peligrosas, a condición de vigilar su empleo. Lo de si será una buena esposa y si debe casarse, es una pregunta un poco vaga (por no clasificarla sino desde un punto de vista) como si preguntara usted frente a un sombrero de la vidriera: "¿Quedará bien?". Habría que empezar por averiguar "¿a quién?". ¿No le parece?

De la gracia ajena



— Disculpe, señor marqués, pero el nuevo valet no sabe diferenciar todavía la pileta del acuario.



— He reñido con la señora. Dé usted un portazo detrás de mí. . .

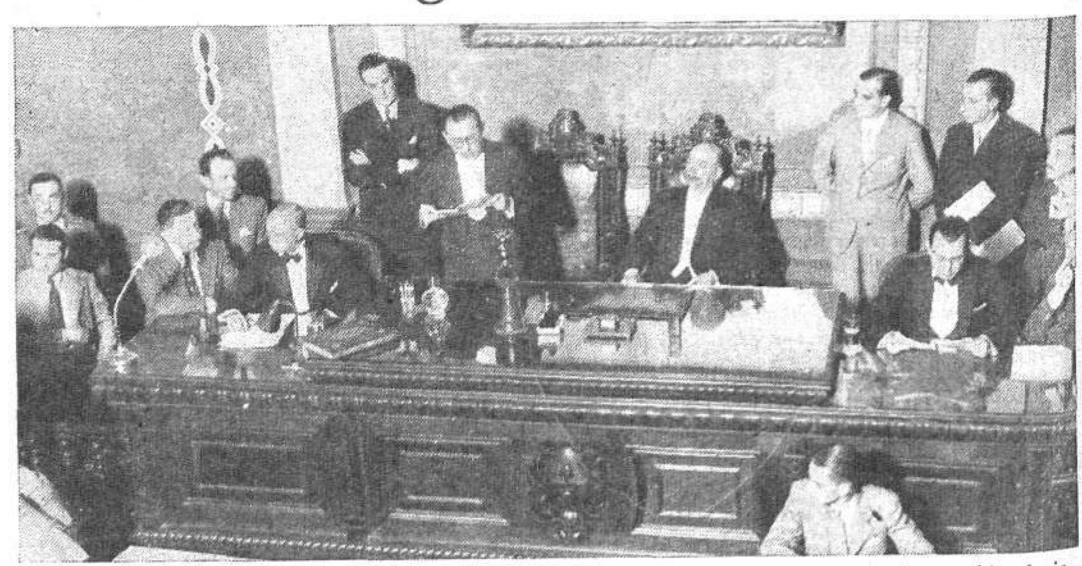
Solemne apertura de curso en la Pontificia Academia delle Scienze "Nuovi Lincei"

EL 12 de enero se celebró la sesión de apertura de curso en la Academia Pontificia de Ciencias de los "Nuovi Lincei", honrada con la presencia de Su Santidad el Sumo Pontífice Pío XI y bajo la presencia del P. Agustín Gemelli, franciscano, nuevo presidente. El número de asistentes fué extraordinario, contándose entre ellos grandes dignatarios de la Iglesia, todos los académicos y representantes de otras sociedades.

El P. Gemelli, en un sentido discurso, hizo una rápida historia de la Academia, dió cuenta de los académicos fallecidos durante el curso anterior — entre ellos, del que fué presidente de la Academia P. José Gianfranceschi, tan querido del Sumo Pontífice, y cuya gestión parece más grande a medida que pasa el tiempo, — declaró inaugurado el curso y, a continuación, leyeron su trabajo los académicos señores Caronia, Colonnetti, De Angelis d'Ossat, De Sanctis, Gorini, Levi-Civita, Luigioni, Ranzi, Rivera y Zirpolo.

Para terminar, Su Santidad dirigió la palabra a los asistentes, haciendo un resumen de la obra del P. Gianfranceschi, S. J., y, sobre todo, de los proyectos que éste tenía para el mayor prestigio y esplendor de la Academia y para mayor eficacia de sus trabajos. Dijo también, que los proyectos que el P. Gianfranceschi no pudo realizar serán la obra del P. Gemelli, O. S. F. y que, para conseguirlos, Su Santidad ayudará en todos sentidos a la Academia, de la que dijo que era el magisterio de la Ciencia junto al de la Fe: el senado científico junto al jerárquico. Después Su Santidad dió la bendición a los concurrentes.

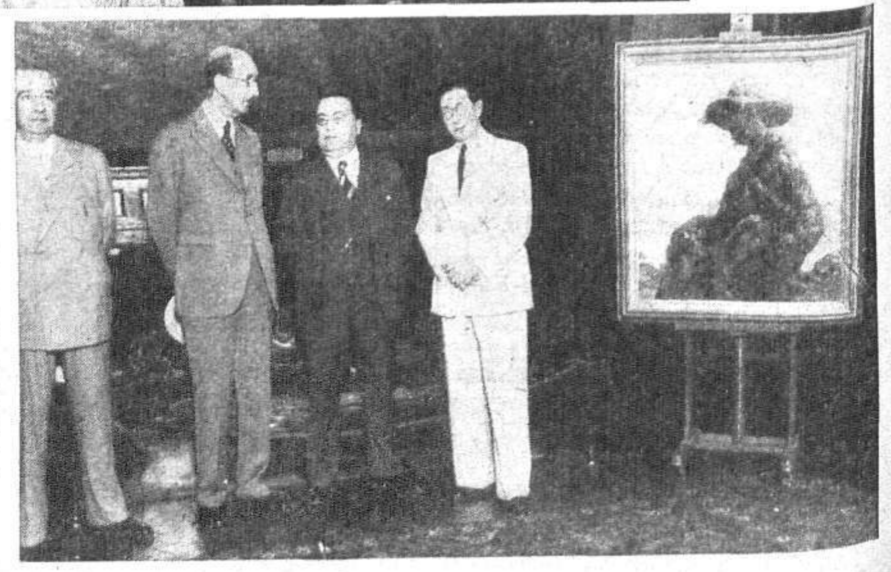
Noticiario gráfico del interior



El gobernador de Tucumán, doctor Miguel M. Campero, leyendo su mensaje, ante la asamblea legislativa, declarando inaugurado el período ordinario de sesiones.

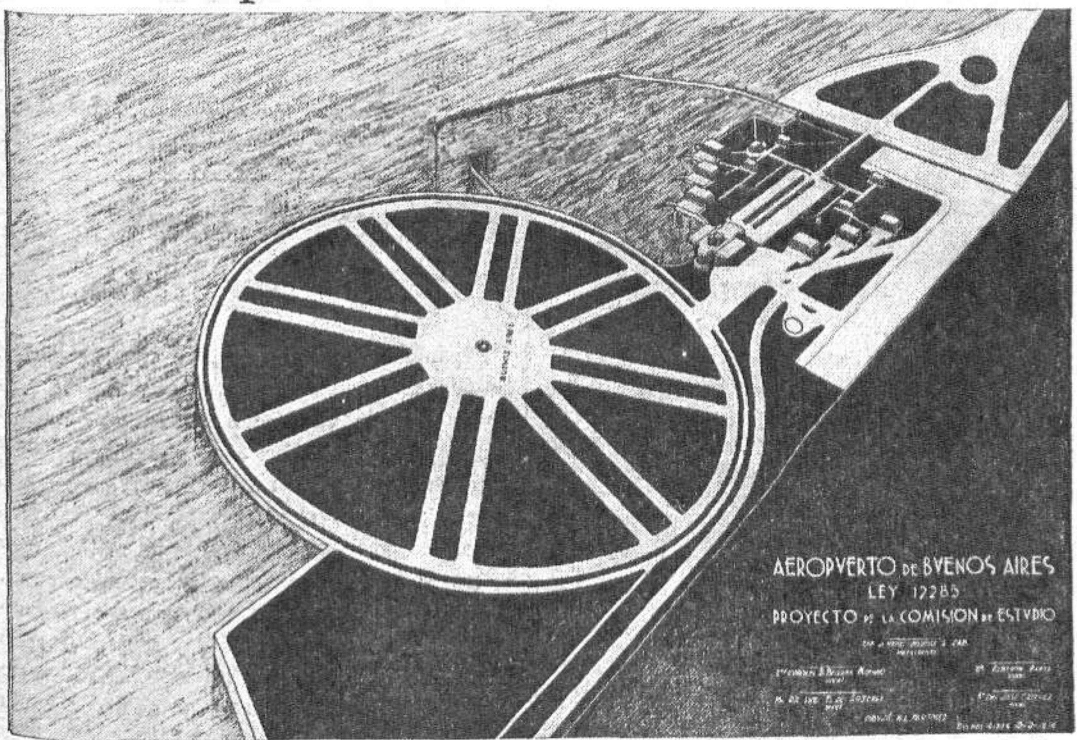


Monseñor Astelarra en la "Casa del Italiano", momentos después de bendecir las Alianzas de Acero, ceremonia que revistió gran solemnidad, siendo presenciada por las autoridades y familias de la colectividad, en Bahía Blanca.



El ministro de Gobierno de Mendoza, doctor Day, acompañado del intendente municipal, señor Luciano Peltier, del director general de escuelas, señor Raffo de la Reta, y del director de la Academia de Bellas Artes, señor Cubillas, al recibir este último la donación de un cuadro para dicha institución artística.

Aeropuerto de Buenos Aires



El plano presentado por la comisión de estudios, que preside el capitán de navío Marcos A. Zar, da idea de lo grandioso de la obra a realizarse. El aeropuerto, cuyo costo pasa de los 10.000.000 de pesos, acordados por la ley respectiva, será digno de la metrópoli porteña. Sus dimensiones alcanzan a 1.000 metros de largo, por otros tantos de ancho. Estará dotado de cuantas instalaciones requiere una base aeronáutica.

Don Guillermo A. Udaondo



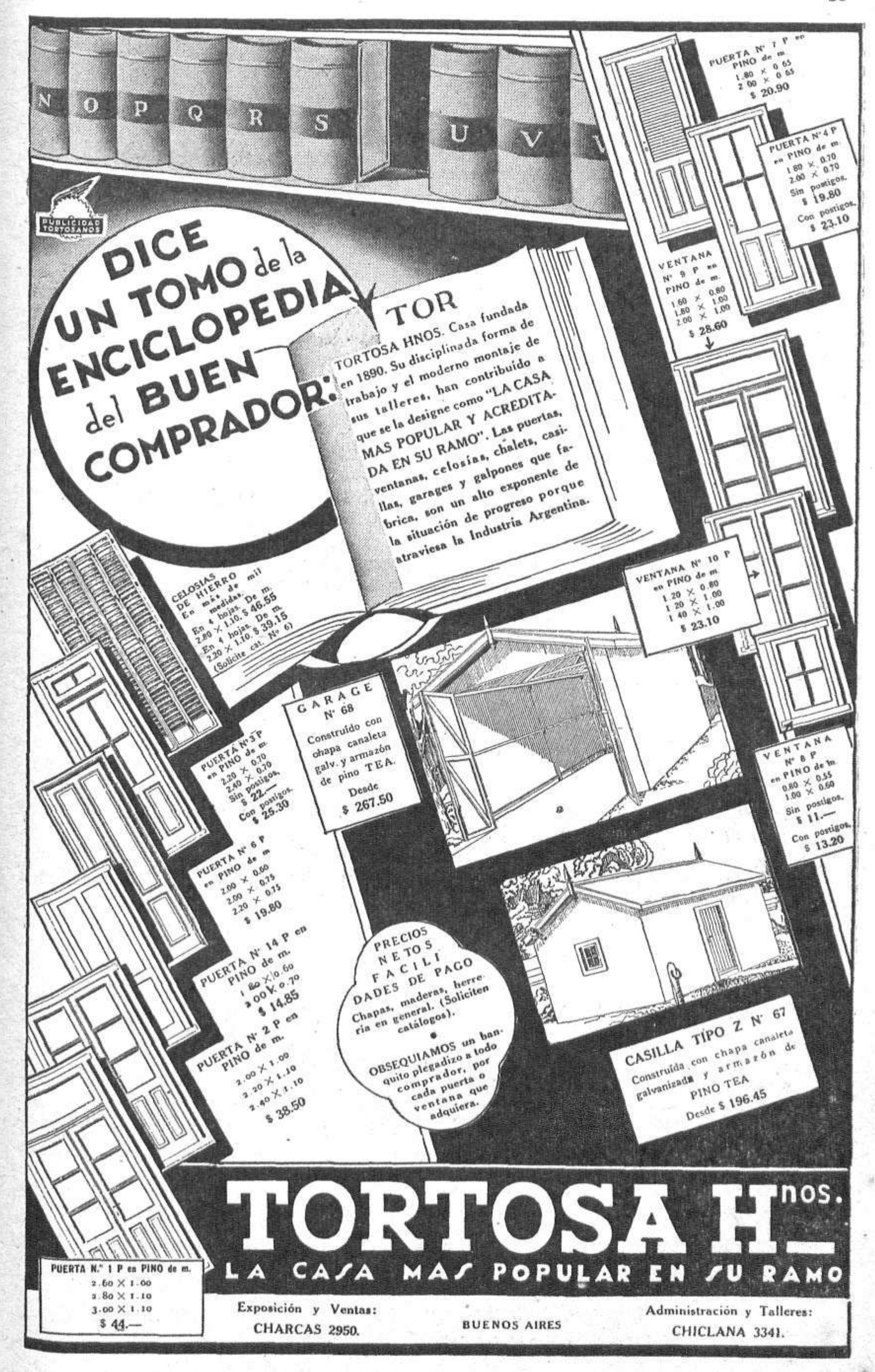
En el trágico accidente de aviación que tuvo la virtud de conmover hondamente a todo el país, perdió la vida el señor Guillermo A. Udaondo, uno de los hombres de empresa más capacitados, más dinámicos y más honestos de una generación que puede considerarse como brillantísima. Era, en efecto, el caballero extinto, uno de esos hombres que honran a una época y a un país. El señor Udaondo probó sus capacidades al frente de innumerables empresas, en las cuales se reveló como un verdadero factor de triunfo. Con preferencia dedicó sus actividades a las tareas del campo, introduciendo métodos nuevos de explotación y, sobre todo, confiando patrióticamente en el porvenir de la patria. Y es éste el tipo de patriota que conviene a las naciones, es decir, el hombre optimista, activo, honesto y práctico que piensa en el mejoramiento propio sin desdeñar el alza del nivel medio de la sociedad que lo rodea. Fué, por otra parte, el señor Udaondo, un ferviente animador de los deportes, descollando brillantemente en casi todos. Se ganó así un prestigio amplio y merecido, pues supo siempre hacer honor al nombre de su padre, aquel otro gran caballero y gran ciudadano que fué don Guillermo Udaondo. Por eso, en el sepelio de sus restos, una gran cantidad de personas fué a testimoniar su sincero dolor ante la pérdida de quien fué símbolo de honestidad y hombría de bien. El señor Udaondo falleció a los 46 años.

Cómo disimular el vello

He aquí un problema grave para la mujer. La depilación no es recomendable. Sólo se consigue con ella un efecto momentáneo y peligroso, pues a los pocos días el vello "podado" o arrancado crece con más vigor y mucha más grueso y visible que antes.

Las mujeres francesas tienen un método muy eficaz y que no ofrece estos inconvenientes. Emplean la manzanilla verum, que aquí se consigue en todas las farmacias y mojan el vello durante varios días con un algodón. De este modo el vello se decolora y se afina, pasando totalmente desapercibido y quedando atrofiado en su crecimiento.

En nuestro país muchas mujeres de gran mundo emplean con éxito este método francés.


N O P Q R S U V
PUBLICIDAD TORTOSANOS
DICE UN TOMO de la ENCICLOPEDIA del BUEN COMPRADOR:
TOR
TORTOSA HNOS. Casa fundada en 1890. Su disciplinada forma de trabajo y el moderno montaje de sus talleres, han contribuído a que se la designe como "LA CASA MAS POPULAR Y ACREDITADA EN SU RAMO". Las puertas, ventanas, celosías, chalets, casillas, garages y galpones que fabrica, son un alto exponente de la situación de progreso porque atraviesa la Industria Argentina.
PUERTA N° 7 P en PINO de m. 1.80 × 0.65 2.00 × 0.65 $ 20.90
PUERTA N° 4 P en PINO de m. 1.80 × 0.70 2.00 × 0.70 Sin postigos. $ 19.80 Con postigos. $ 23.10
VENTANA N° 9 P en PINO de m. 1.60 × 0.80 1.80 × 1.00 2.00 × 1.00 $ 28.60
VENTANA N° 10 P en PINO de m. 1.20 × 0.80 1.20 × 1.00 1.40 × 1.00 $ 23.10
CELOSIAS DE HIERRO mil En más de medidas. En 4 hojas. De m. 2.80 × 1.10. $ 46.55 En 4 hojas. De m. 2.20 × 1.10. $ 39.15 (Solicite cat. Nº 6)
GARAGE N° 68 Construído con chapa canaleta galv. y armazón de pino TEA. Desde $ 267.50
VENTANA N° 8 P en PINO de m. 0.80 × 0.55 1.00 × 0.60 Sin postigos. $ 11.— Con postigos. $ 13.20
PUERTA N° 3 P en PINO de m. 2.20 × 0.70 2.40 × 0.70 Sin postigos. $ 22.— Con postigos. $ 25.30
PUERTA N° 6 P en PINO de m. 2.00 × 0.60 2.00 × 0.75 2.00 × 0.75 2.20 × 0.75 $ 19.80
PUERTA N° 14 P en PINO de m. 1.80 × 0.60 2.00 × 0.70 $ 14.85
PUERTA N° 2 P en PINO de m. 2.00 × 1.00 2.20 × 1.10 2.40 × 1.10 $ 38.50
PRECIOS NETOS FACILIDADES DE PAGO Chapas, maderas, herrería en general. (Soliciten catálogos).
OBSEQUIAMOS un banquito plegadizo a todo comprador, por cada puerta o ventana que adquiera.
CASILLA TIPO Z N° 67 Construída con chapa canaleta galvanizada y armazón de PINO TEA Desde $ 196.45
PUERTA N.° 1 P en PINO de m. 2.60 × 1.00 2.80 × 1.10 3.00 × 1.10 $ 44.—
TORTOSA Hnos.
LA CASA MAS POPULAR EN SU RAMO
Exposición y Ventas: CHARCAS 2950.
BUENOS AIRES
Administración y Talleres: CHICLANA 3341.





Señor director de CARAS Y CARETAS: Supongo que estará de acuerdo conmigo en que no hay que tenerle miedo a las palabras. A las cosas hay que llamarlas por su nombre. Al pan, marroco; y al vino, escabio. Marroco y escobio, sí señor, porque, hoy en día, para llamar a las cosas por su nombre hay que nombrarlas de otra manera. Al vigilante hay que llamarlo cana; al juego, escolaso; a los colectivos, coleópteros; y a los conservadores, demócratas nacionales. Demócratas nacionales o socialistas independientes, que viene a ser lo mismo. ¡Cómo se enriquece el idioma!

Decía que no hay que tenerle miedo a las palabras. ¿Para qué vamos a engañarnos, señor director? Yo podría sostener, por ejemplo, que soy un vagabundo, pero tal cosa significaría engañarme a mí mismo. ¡Vagabundos! Así nos llamamos en el diccionario, nada más que en el diccionario. La gente, en cambio, nos llama atorrantes. En la realidad que se vive y que se palpa (y, sobre todo, que se escucha) yo soy un "reo". A las cosas hay que llamarlas por su nombre...

Sin embargo, a pesar de que en el consenso general yo soy un reo, en el fondo de mi alma se mantienen intactos los berretines sociales de mis mejores tiempos. Conservo inalterable, por ejemplo, mi antiguo berretín de ser un "sportman". Es una de las más constantes aspiraciones de mi vida. De ahí que, cada vez que el domingo me agarra con unas monedas encima, vaya a pasar la tarde en los tablones de una cancha de fútbol.

No: no se sonría. El fútbol también es un "sport". ¿O es que solamente son "sportmen" los propietarios de caballos de carrera? Por último, piense lo que le dé la gana y ríase todo lo que se le ocurra. Se nos considere o no 'sportmen", el fútbol es un "sport". Y todos los "sports" (esto es lo importante) son buenos para la salud.

¡Ojalá que el público siga concurriendo siempre a las canchas de fútbol y a los demás estadios donde se rinde culto a la destreza, se perfecciona el cuerpo y se prepara la raza admirable del porvenir!

EL domingo pasado fuí a ver el partido más importante de la rueda. ¡Qué manera de haber gente! A tres cuadras del estadio se empezaba a andar a los tropezones.

—Menos mal que están los revendedores — pensé.

Es que había olvidado que las autoridades del fútbol han decidido proteger al público. Quieren impedir que los revendedores exploten a los aficionados. Quieren evitar que les cobren diez o veinte centavos más por cada entrada. ¿Cómo lo evitan? Obligando a la gente a que forme cola y libre verdaderas batallas campales delante de las boleterías. Porque ocurre que las autoridades del fútbol, en su maternal preocupación por los intereses de los aficionados, han resuelto perseguir a los revendedores en vez de habilitar más boleterías, que es el verdadero remedio. Si aparecen los revendedores, en efecto, es porque hay pocas boleterías. Auméntese el número de éstas y los revendedores desaparecerán solos, ya que nadie es tan otario como para pagar porque sí veinte centavos de más. Pero éste es un razonamiento demasiado complejo para las autoridades futbolísticas. Ellas creen que la reventa existe porque existen los revendedores. Y, entonces, en vez de ir a la causa combaten el efecto.

Va sin decir que el efecto, como siempre, lo sufre el público. El domingo pasado, por ejemplo, para evitar que pagáramos veinte centavos de más nos sometieron a un largo plantón y a una serie de empujones tan molestos que, por no sufrirlos, habríamos pagado un peso encantados de la vida.

Pero no hubo más remedio que aguantarlos. Ya dije que las autoridades del fútbol han decidido intensificar sus cuidados por los intereses del público.

de · un · vago

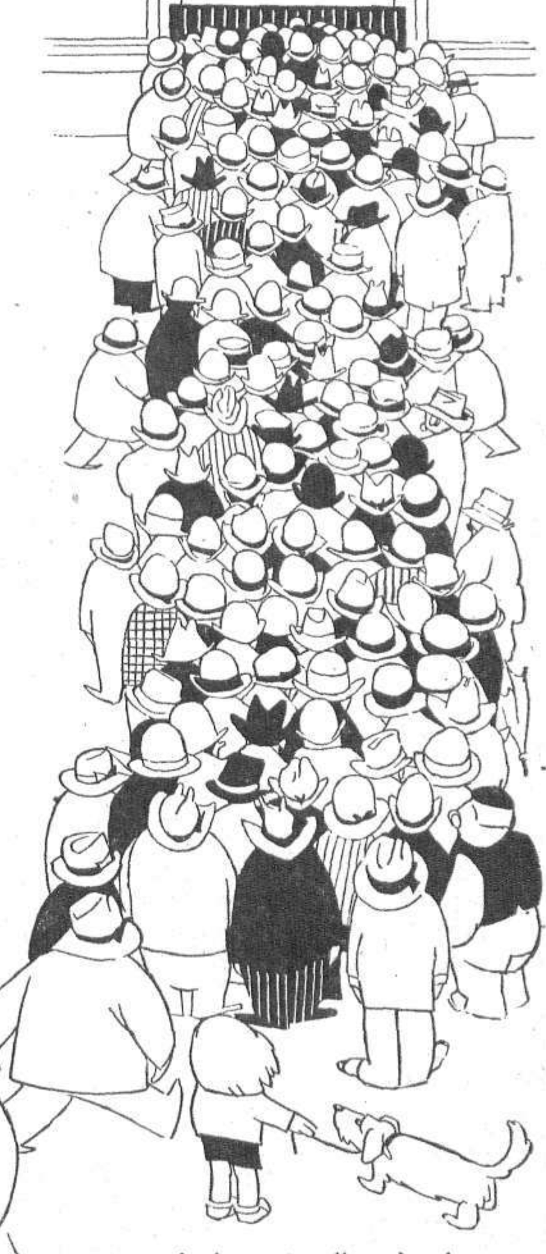
AL entrar en la cancha, repleta de un público rumoroso, se tenía la impresión de haber aplicado la oreja a un inmenso caracol. Yo no sé por qué, pero el público de los grandes partidos siempre me trae el recuerdo del mar. Tal vez ello se deba a que en los grandes partidos hay la mar de gente...

Subí algunos escalones abriéndome paso como pude y, cuando la masa humana se hizo impenetrable, di vuelta lentamente y quedé mirando la cancha. En ese momento comenzó el partido.

Fué un encuentro magnífico. ¡Qué entusiasmo, qué vigor en las acciones! Pases rápidos y precisos. Remates violentos. Corridas vertiginosas y quites espectaculares. Las jugadas emocionantes se sucedían sin interrupción. Tal era el entusiasmo de los espectadores que mi vecino de la izquierda me agarró tres veces del brazo en otros tantos momentos de peligro frente a la valla de su cuadro.

¡Qué manera de correr los jugadores !Durante los noventa minutos del partido, esos veintidós hombres no descansaron un minuto. En cambio, a causa del gran interés con que seguían las acciones, los veintidós mil espectadores que llenaban las tribunas no cambiaron de posición durante todo el encuentro.

Además, habría sido imposible. Estábamos como espárragos en lata.

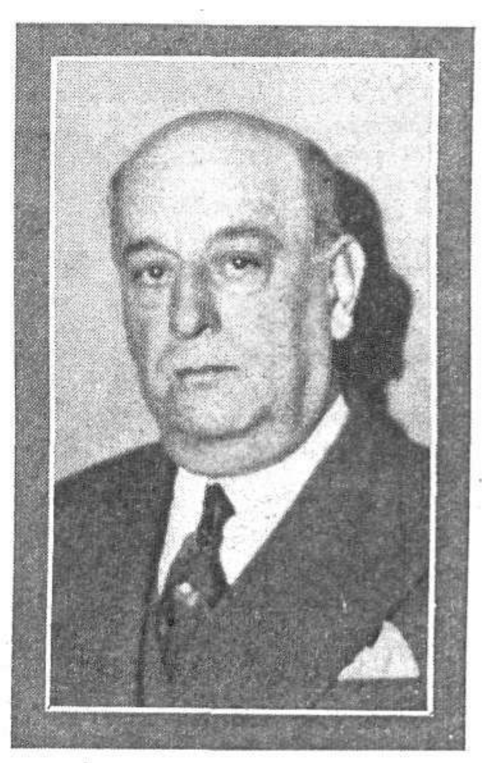


AYER, andando por la calle, quiso el azar que me encontrara con el "hincha" que me agarraba del brazo. Lo reconocí a pesar de la cara de pena que tenía. Resulta que anda enfermo. Trabaja de la mañana a la noche metido en las cuatro paredes de su oficina, inmóvil frente al escritorio. Es una víctima de la vida sedentaria. Como iba de mal en peor, se hizo ver por un médico. Este lo revisó con todo cuidado y, ¡oh aparente contradicción!, lo primero que hizo fué prohibirle que los domingos concurra a los estadios. Según el médico, en efecto, los domingos debe aprovecharlos para moverse un poco, para hacer algo de ejercicio...

OLEGARIO REINOSO

Don Pedro L. Balza

Todos cuantos tuvieron ocasión de tratar a don Pedro Balza han lamentado profundamente su fallecimiento, ocurrido en esta capital. Adornaban, en efecto, su espíritu hermosas dotes de caballerosidad, ingénita bondad y rectitud de carácter. Era administrador de nuestro colega "La Prensa", alto cargo al que llegó desde los puestos iniciales, después de escalarlos todos, revelándose como trabajador honesto, capaz e infatigable. Hace tres años cumplió sus bodas de oro en el colega y el señor Balza, por la magnitud y la espontaneidad de los homenajes que se le rindieron, pudo comprobar cuánta era la simpatía que su actuación había despertado y cómo era de amplio el prestigio ganado en sus años de labor. Fué, así, como los actos que se organizaron en



su honor pasaron los límites del periodismo para ser una demostración mucho más general. Fuera de "La Prensa" ejerció también cargos de responsabilidad, tales como juez de paz y consejero escolar, conquistando en ellos nada más que afecto y consideración. Por otra parte la lucha larga y por fuerza a veces ruda, no alteró jamás la proverbial bonhomía de su carácter, ni torció la línea recta de su conducta. Don Pedro L. Balza supo permanecer siempre igual, tolerante y bondadoso, comprensivo y afectuoso, sin desfallecimientos ni desalientos. En su paso por la administración de "La Prensa" dejó huellas indelebles de su inteligencia y de su capacidad. Su fallecimiento es para el colega una pérdida sensible y valiosa.

CONSUMO MINIMO

LARGA DURACION

FLUIDEZ INALTERABLE

RESIDUO MINIMO

VISCOSIDAD CONSTANTE

Producido en Salta...

Refinado en Campana...

VENDIDO EN TODO EL PAIS

AHORA pueden todos los automovilistas del país gozar de las ventajas de ESSOLUBE, el aceite de las 5 estrellas, elaborado a base del insuperado petróleo crudo de Salta, refinado bajo la dirección de eminentes peritos en lubricación.

La nueva refinería levantada en Campana, es el inmenso laboratorio donde se elabora esta última contribución Wico "Standard" al progreso del automovilismo.

Es un establecimiento a la altura de la época, dotado de todos los perfeccionamientos de la técnica para poder producir "el as de los aceites" por medio de un proceso de refinación completamente nuevo.

ESSOLUBE constituye la última victoria de la Ciencia y la Experiencia hermanadas al servicio del automóvilismo, porque ESSOLUBE reune las 5 cualidades exigidas por los motores modernos para su perfecta lubricación.

Son muchos más los puntos de superioridad que ESSOLUBE le demostrará en el uso. Pero estas cinco cualidades esenciales las reune en un grado superior a cualquier otro lubricante. Compruébelo en su coche. Al igual que millones de automovilistas en todo el mundo, Vd. optará definitivamente por este lubricante completo.

• ESSOLUBE REEMPLAZA AL "STANDARD" MOTOR OIL, SIN AUMENTO DE PRECIO.



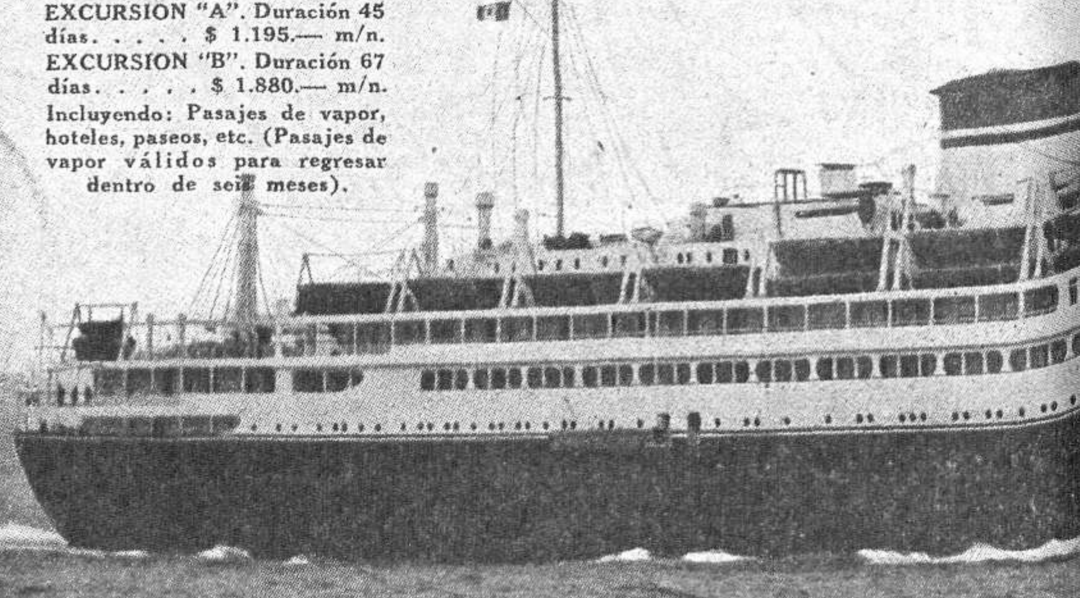
Compre ESSOLUBE en sus nuevos y atrayentes envases inviolables de 1, 5 ó 20 lts

Essolube

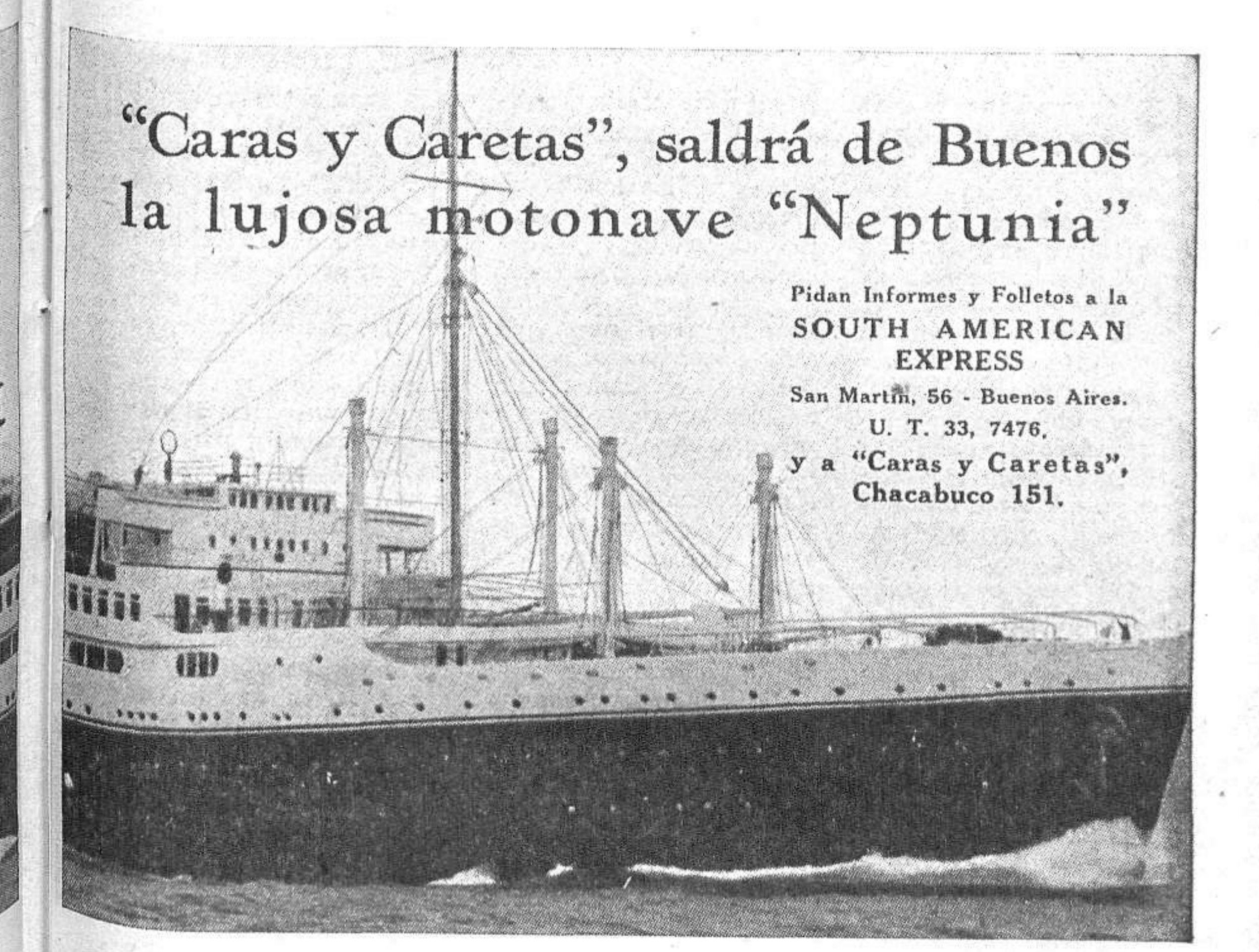
STANDARD LUBRICANTE PARA AUTOMOVILES

SINTONICE "LAS CINCO ESTRELLAS" - LUNES Y JUEVES A LAS 20.30 Hs. POR: LS8, RADIO STENTOR. - MARTES Y VIERNES A LAS 21,30 Hs. POR: LR4, RADIO SPLENDID, LT1, ROSARIO; LV3, CORDOBA Y LU7, B. BLANCA

El crucero a Italia, patrocinado por "Caras y Caretas", saldrá de Buenos Aires el 22 de mayo de 1936, en la lujosa motonave "Neptunia"



Precios por persona, todo incluído:
EXCURSION "A". Duración 45 días. . . . . $ 1.195.— m/n.
EXCURSION "B". Duración 67 días. . . . . $ 1.880.— m/n.
Incluyendo: Pasajes de vapor, hoteles, paseos, etc. (Pasajes de vapor válidos para regresar dentro de seis meses).



Pidan Informes y Folletos a la
SOUTH AMERICAN EXPRESS
San Martín, 56 - Buenos Aires.
U. T. 33, 7476,
y a "Caras y Caretas", Chacabuco 151.

Un Segundo Renacimiento se inició hace pocos años en la histórica e incomparable península. Visitar la Italia de hoy equivale a vivir en el pasado y en el presente gloriosos. Los amantes de las tradiciones inmortales, de la obra contemporánea y de las esperanzas ardientes de un pueblo, elegido por el Destino para cumplir una misión noblemente civilizadora, es un espectáculo de singular grandiosidad, pleno de emociones espirituales. He aquí el crucero intelectual que, bajo el patrocinio de nuestra revista, se ofrece a todos los aficionados a disfrutar de placeres artísticos.

Al cabo de fructuosas gestiones con las autoridades de la compañía armadora y del turismo italiano, estamos hoy en condiciones de anunciar el programa del próximo crucero patrocinado por "Caras y Caretas", programa excepcional bajo todo concepto, considerando lo interesante del itinerario estudiado por técnicos especializados en el turismo italiano, la calidad excelente de los servicios que se brindan, y el conjunto de recepciones sociales y de visitas a las autoridades italianas del gobierno y a las autoridades eclesiásticas, que completará este viaje a la tierra Madre de la civilización y del Arte.

Los excursionistas embarcarán el 22 de mayo en el B|M. "Neptunia" de la Compañía Italia - Cosulich, haciendo escalas en Montevideo, Río Grande Do Sul, Santos, Río de Janeiro, Bahía, Pernambuco, Gibraltar, Argel y llegando el 9 de junio a Nápoles. Al cabo de una estadía de tres días en Nápoles, durante la cual se llevarán a cabo excursiones a los alrededores y se visitarán los monumentos y los museos de la ciudad, los viajeros embarcaran para una excursión de tres días a Sorrento y a Capri. La estadía en la famosa Isla de las Sirenas, incluye la visita de la Gruta Azul, excursiones a Anacapri, a las ruinas de los palacios de Tiberio, y otros interesantes paseos, además participarán en un baile en el Grand Hotel Quisisana, obsequiado por el Podestá de Capri, Duque Marino Dusmet de Smours, en honor de los excursionistas de "Caras y Caretas".

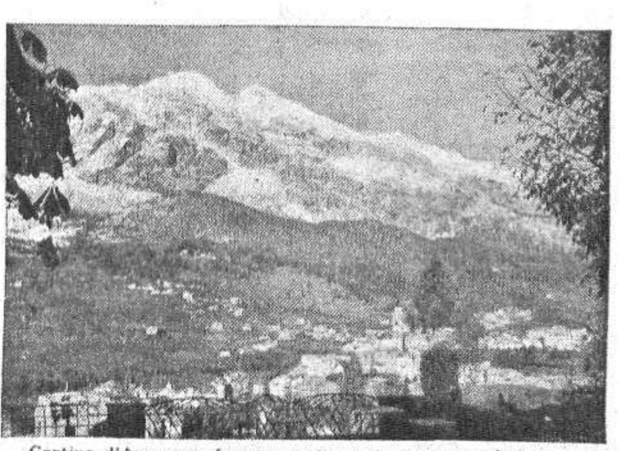


Una vista del famoso balneario Lido de Venecia, frecuentado por artistas y aristócratas de todo el mundo.

El viaje continuará a Roma, Florencia, Pisa, Génova, Turín, Milán, Lago Maggiore, Verona, Lago de Garda, Madonna Di Campiglio, Bolzano, Merano, Carezza Al Lago, Cortina D'Ampezzo (Dolomitas), Venecia, Lido de Venecia, Trieste, con estadías de dos a cinco días en cada ciudad, con prolijos programas de excursiones locales en cada ciudad, incluyendo como se ve lo más hermoso e interesante de Italia, desde la encantadora bahía de Nápoles, a la Roma inmortal de los Césares, a Florencia, exponente del Rinascimento, a la Riviera Ligure, a Milano capital industrial del Reino, a los plácidos Lagos Italianos, a las cúspides flamígeras de las montañas de las Dolomitas, a Venecia, Reina del Adriático, al espectáculo Dantesto de las Grutas de Postumia.

La época del año en que se lleva a cabo este crucero ,la más inclemente en la Argentina, a la cual corresponde la primavera y el comienzo del verano en Italia, constituye un elemento de particular atractivo de este viaje, permitiendo a los participantes, escapar del invierno argentino y admirar a Italia en la temporada más favorable.

Para permitir al mayor número posible de nuestros lectores el participar de este crucero, hemos organizado el viaje en forma que pueda participarse del itinerario por Italia total o parcialmente, con opción para regresar dentro de los seis meses, por cualquier buque del mismo tipo y de la misma compañía. Los servicios son iguales para todos los participantes, siendo previstos hoteles de primer orden en todo el recorrido. El programa de excursiones locales es tan completo, que los viajeros no tendrán gastos extraordinarios.



Cortina d'Ampezzo, famoso y atrayente centro turístico en Las Dolomitas.

El frío no puede producir resfríos

EL profesor W. G. Smille ha sustentado recientemente una conferencia dando a conocer los resultados de varias expediciones organizadas por él bajo los auspicios de la Universidad de Havard, con el objeto de estudiar el origen del vulgar resfrío.

Las expediciones tuvieron por objetivo varios lugares aislados: la romántica "Isla del Tesoro", de Stevenson, que no es otra que la conocida por los geógrafos con el nombre de isla de San Juan, en el grupo de las islas de la Virgen; un sitio en la Bahía de Hudsón, sobre el río Norwest, en el Labrador, que es el lugar habitado más septentrional del mundo, y la población de Happy Hollow, sobre el río Patsliga, en Alabam del sur.

Los resultados de todas estas expediciones fueron concordantes, y demostraron que, por más frío que haga, una persona no puede enfermarse de resfrío si no adquiere el germen de dicho padecimiento.

El profesor Smille logró también demostrar que los enfermos sólo pueden llevar el contagio durante tres días, aunque sigan tosiendo y sufriendo de un poco de fiebre después de ese término.

Resumiendo sus conclusiones, se expresa así el referido profesor:

"El resfrío común es una infección, y no un trastorno debido al frío. Muchas personas piensan que el frío es la causa exclusiva de dicha enfermedad, pero tal creencia no tiene fundamento científico. En Spitzberg encontramos que los habitantes sufren constantemente temperaturas bajísimas y vientos intensos, sin contraer la enfermedad. Pero en cuanto viene la primavera, y con ella los barcos con personas portadoras de gérmenes, la mayor parte de los habitantes de Spitzberg se enferman de resfrío.

"En la "Isla del Tesoro", de Stevenson, situada en los trópicos, que tiene una población de 746 habitantes, el clima es verdaderamente paradisíaco, las gentes sufren también de resfrío, pero solamente cuando esta enfermedad es introducida por los visitantes.

"En el Labrador comprobamos que nadie sufría resfríos durante el invierno, hasta que el encargado del correo llevó consigo los gérmenes. Entonces toda la comunidad se infectó con una rapidez extraordinaria.

"Con estas observaciones nos parece haber probado perfectamente que el resfrío es de naturaleza infecciosa. Sin embargo, la contagiosidad es breve, sólo dura tres días, según nuestras observaciones".

Hasta ahora había sido muy difícil el estudio de este problema debido a la enorme complicación de la vida moderna. Fué preciso hacer estos estudios en comunidades aisladas, como las escogidas por el profesor Smille, para poner en claro su etiología. En los lugares mencionados, los contactos entre las gentes son muy poco frecuentes; y se puede saber a ciencia cierta cuando llegan un forastero.

NATURA *es* VOLUBLE

PODRAN los hombres de ciencia del laboratorio o los del campo — que los agricultores todos son hombres de ciencia también — resolver problemas relacionados con la germinación de las semillas, las enfermedades de las plantas, la humedad, y el suelo, y aun determinar lo que deba sembrarse en tal o cual región; pero vencer los caprichos de Natura, es cosa que no está enteramente en sus manos. Ni quien pueda preverlos siquiera en un momento dado. Porque esa veleidosa madre de la Tierra, de todo lo que existe, ora invade a un país o una comarca de éste con insufrible onda cálida, ora con una onda fría que lo congela todo, ora los inunda con torrenciales lluvias y el desbordamiento de los ríos, ora los azota con cruel sequía, ora, en fin, los regala, munifica, con tiempo espléndido y abundancia de frutos y de flores.

Teniendo en cuenta, pues, las veleidades de Natura, los agricultores de todo el mundo han llegado al convencimiento de que no hay nada con que puedan estar mejor preparados para contrarrestarlas en lo posible, que las máquinas. Saben que con valerse de la tracción de sangre no hacen otra cosa que agregarles a sus labores un factor más de incertidumbre, porque los animales, como los seres humanos, son susceptibles de contraer enfermedades, y, por otra parte, cuando se pasan algún tiempo sin trabajar es inevitable la laxitud de los músculos, y claro es que en tales circunstancias es imposible que rindan el máximo de trabajo que de otro modo rendirían, cuando llega el momento de utilizarlos. No así las máquinas, que, indiferentes al frío y al calor, a la sequía y a la humedad excesiva, están siempre listas para rendir la misma cantidad de trabajo en cada momento.

Y a eso hay que añadir el hecho importantísimo de que no significan gasto alguno cuando están inactivas. Cierto es que hay que considerar el dinero en ellas invertido al adqurírselas; pero lo mismo ocurre en el caso de los animales, y en tanto que éstos consumen alimentos y requieren solícitos cuidados en todo tiempo, aquéllas ni consumen nada, ni requieren otro cuidado que el tenerlas bajo techo cuando no se las está usando.

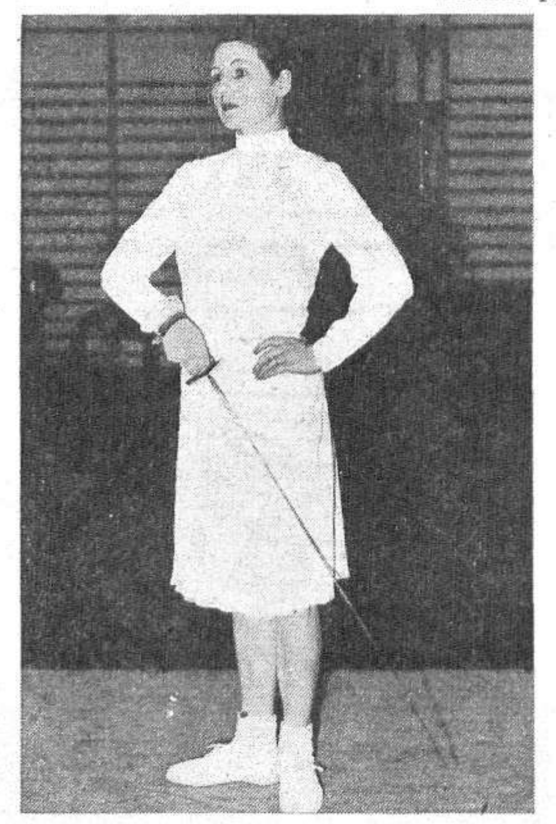
Pero por encima de todas esas consideraciones está la de su sorprendente eficacia. Nunca como hoy fué tan importante en los distintos mercados del mundo la cuestión de los precios, y es así que en los tiempos actuales, ya se trate de aparatos mecánicos, ya de prendas de vestir, ya de productos alimenticios o lo que sea, las verdaderas ganancias, el éxito positivo, están siempre del lado del productor que no sólo ofrece artículos de buena calidad, sino que los vende a precios que permiten salir airoso en la competencia.

La MUJER en

Ramos Mejía venció en el campeonato de novicias



Team de Ramos Mejía, integrado por A. Unia, M. García, L. Unia, M. Peretti, H. Unia, E. Agostinetti, C. del Port y V. Di Manche, que triunfó por 11 a 10 sobre River Plate, en el campeonato de basket-ball femenino para novicias.



Señora Germaine B. de Brunetti, que efectuó una lucida exhibición de florete en la reunión inaugural de la temporada del Hindú Club.

Se preparan los teams para el próximo campeonato de hockey

PROXIMOS a iniciarse los concursos oficiales de hockey femenino, los equipos de la división superior han empezado su adiestramiento con gran entusiasmo, y son varias las prácticas realizadas para lograr la coordinación necesaria, base de los triunfos. Los equipos de Arrow Girls, Lomas, Old Nothlanders y Pacífico, han acusado en los matches amistosos realizados ser poseedores de destacados valores, que les asignan grandes posibilidades. Arrow Girls, especialmente, ha constituido uno de los equipos más poderosos, que cuenta entre sus filas a jugadoras de reconocidos méritos.

La esgrima, deporte femenino

SON numerosas las cultoras con que cuenta la esgrima en nuestro ambiente. Los clubs se han adherido en su mayoría a esta actividad y con su estimulante acción ha aumentado considerablemente el entusiasmo, y las aficionadas ya forman legión. Este clásico deporte, muy propio para el organismo femenino, puede considerarse impuesto definitivamente.

el DEPORTE

El team de River Plate sufrió su primera derrota



Frente a Ramos Mejía, el fuerte equipo de novicias de River Plate experimentó su primer contraste luego de reñida lucha. Fué constituído por J. Grecò, M. Lanata, A. Donnianni, E. Irigoyen, M. Lanata, A. Monti e I. Santamarina.

Jeannete Campbell no alcanzó éxito en su intento de récord

SIN anuncio previo, la "recordwoman" sudamericana Jeanette Campbell se arrojó, el sábado último, al natatorio del Hindú Club, con el propósito de mejorar su propia marca en los 100 metros estilo libre. Su tentativa no logró el éxito deseado; pero el registro de 1 minuto y 11 segundos evidencia su preparación y los grandes deseos de representar por primera vez a la natación femenina argentina en los juegos olímpicos, con el máximo de probabilidades. Ahora ha vuelto al entrenamiento, y en la reunión preolímpica del 28 del actual efectuará un nuevo intento que consolide su prestigio.

Hindú clausuró su temporada

CON la participación de destacados elementos, el Hindú Club clausuró la temporada de natación de verano, efectuando un interesante torneo. El 28 del corriente reiniciará sus actividades con la realización de la selección preolímpica, para cuya oportunidad estarán finalizadas las obras de techamiento del citado natatorio.



Teodolina Fuschini y Lía Gilardoni, que en ese orden se clasificaron en la prueba de 25 metros, estilo libre, del torneo Clausura del Hindú Club.

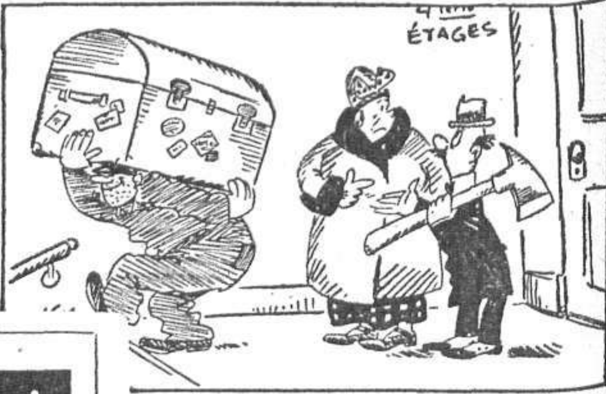
Intermedio risueño



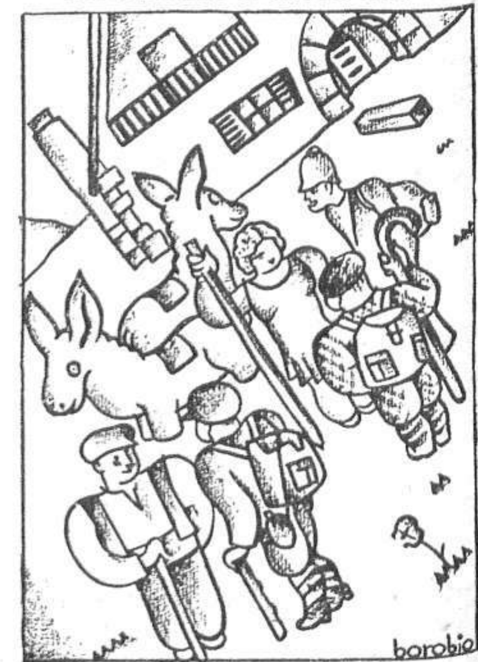
El faquir. — ¡Los malditos mosquitos no me han dejado dormir en toda la noche!
(De *Marianne'* París).



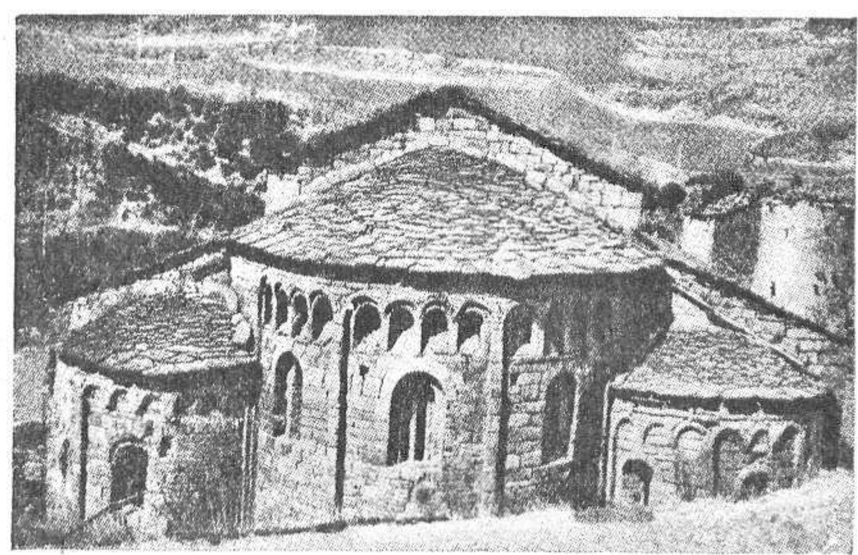
— Es desolador; después de veinte sesiones de masajes, me encuentro más gruesa.
— Sí; pero hay que ver al masajista lo flaco que se ha quedado.



HOMBRE PRECAVIDO
— ¿Por qué llevas esa hacha?
— Por si perdemos la llave del baúl...



— Oiga usted, guía: Somos cuatro turistas, y sólo hay dos burros.
— No se preocupe, caballero. Habrá tantos burros como turistas.



Monasterio románico de Obarra (siglo XI), a orillas del río Isábena (Huesca).

El PIRINEO ESPAÑOL

FRONTERA natural interpuesta entre Francia y España, la cordillera Pirenaica sirve de marco ideal a una de las más bellas expresiones de la Naturaleza en toda la fuerza dramática de su exuberancia emotiva. Los dioses no fueron parcos en verter sobre nuestro suelo — del que sólo nos queda, afortunadamente, lo mejor — todo cuanto pudiera servir más a las ansias espirituales, aun de los más exigentes. Que el espíritu se ensancha con avidez ante el sublime espectáculo de la Naturaleza, que se nos ofrece en la más noble de sus entregas, sin exigirnos nada a cambio, como no sea pedir a nuestra lírica sus más bellos y sentidos cantos.

Las montañas, que nos intimidan en su altivez; las cumbres nevadas, que nos deslumbran con su blancura — de un colorido inimitable; — la vegetación exuberante como anuncio de vida; los torrentes tumultuosos, soberbios en su fiereza; los ríos caudalosos y los arroyuelos cantarines, todo parece allí colocado para deslumbrarnos y hacer vibrar en nosotros las notas todas, desde la más trágicamente grave a la más audazmente aguda, pasando por semitonos que son como un sedante en las más fuertes emociones producidas por sensaciones que ponen nuestros nervios en tensión, y que, al buscar en su opuesto, el equilibrio adecuado, nos permiten gozar inefablemente de momentos en que el sentimiento artístico se diluye plácidamente en otras sensaciones.

Y aquí y allá, diseminados y escondidos púdicamente, salpicando todo este paisaje, ora agreste, ora de égloga, vense pueblecitos maravillosos surgidos al calor de aquellos hombres, sus primeros pobladores, que fueron buscando, en el contacto directo con la Naturaleza, una más lógica razón de vivir ante la estulticia de una Humanidad loca que buscaba en el exterminio del hombre la satisfacción de apetencias bastardas. F. PASCUAL


Si en la suerte le va mal
fume
CONDAL



AMELIA F. REGUEIRO.

CLOTILDE GARDELLA.

HOMENAJE A LA BELLEZA

CARAS Y CARETAS selecciona semanalmente varias fotos de mujeres hermosas, obtenidas por nuestros repórteres gráficos, y obsequia a las agraciadas con una medalla de oro. Esta semana han sido favorecidas las que publicamos, quienes puedan pasar a retirar su premio.



Si no me lo hubieras dado,
no me quejara de ti;
pero una vez dado, sí,
por habérmelo quitado;
que aunque si el dar acción es
más noble y más singular
es mayor bajeza el dar
para quitarlo después.

La vida es sueño

de Calderón de la Barca

Interpretada por la compañía del teatro Odeón

Mujer, vengo a persuadirte
al remedio de mi honra;
y varón, vengo a alentarte
a que cobres tu corona.
Mujer, vengo a enternecerte
cuando a tus plantas me ponga,
y varón, vengo a servirte
con mi acero y mi persona.

Sólo por ver si puedo,
harás que pierda a tu hermosura el [miedo,
que soy muy inclinado
a vencer lo imposible: hoy he [arrojado
de ese balcón a un hombre que [decía
que hacerse no podía;
y así, por ver si puedo, cosa es [llana
que arrojaré tu honor por la ven- [tana.

¿Qué es la vida? Un frenesí.
¿Qué es la vida? Una ilusión,
una sombra, una ficción,
y el mayor bien es pequeño;
que toda la vida es sueño,
y los sueños, sueños son.

¿Pues como, si entre flores, entre estrellas,
piedras, signos, planetas, las más bellas
prefieren, tú has servido,
la de menos beldad, habiendo sido,
por más bella y hermosa,
sol, lucero, diamante, estrella y rosa?

¿Qué os admira? ¿Qué os espanta,
si fué mi maestro un sueño,
y estoy temiendo en mis ansias
que he de despertar y hallarme
otra vez en mi cerrada
prisión? Y aun cuando no sea,
el soñarlo sólo basta;
pues así llegué a saber
que toda la dicha humana,
en fin, pasa como un sueño,
y quiero hoy aprovecharla . . .



TEAM OLIMPICO de POLO



MANUEL
ANDRADA.



ENRIQUE
ALBERDI.

JACK NELSON, capitán del "team" que concurrirá a las Olimpíadas de Berlín.

ROBERTO
CAVANAGH.

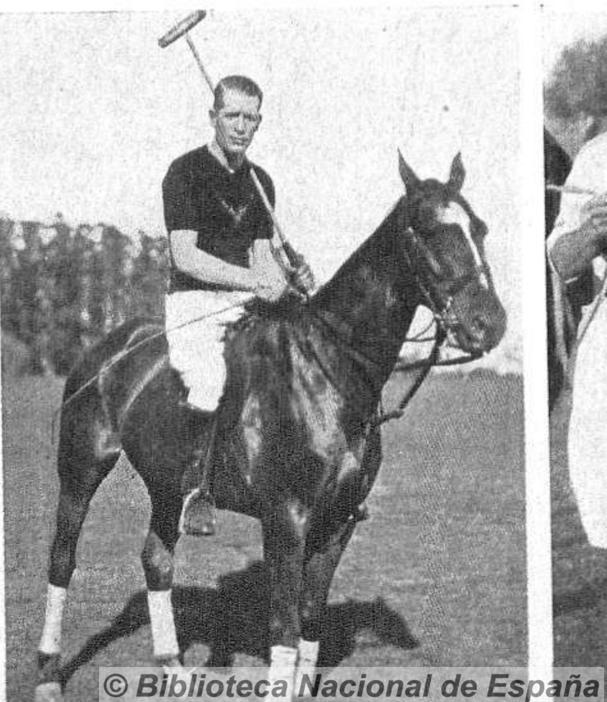


LUIS
DUGGAN.

DIEGO
CAVANAGH

ANDRES
GAZZOTTI.







Pastel de Alonso



El puerto, donde todas las banderas del mundo se juntan y se unen en un solo anhelo de paz y de trabajo.

LA SUD AMERICA, prestigiosa compañía de seguros a través de su último ejercicio



Frente del magnífico edificio de la "Sud América", donde esta compañía tiene instalada su Casa Matriz. Está ubicada en la intersección de Diagonal Roque Sáenz Peña y Rivadavia.

Por
ARTURO VALNEY

CUANDO los números, con su rigidez inglesa, a través de los cálculos nos hablan de la situación de las grandes empresas del país, resulta indiscutiblemente grato comprobar que existen poderosas entidades que, después de haber sorteado brillantemente las considerables dificultades de los últimos tiempos, están en condiciones de poner en evidencia su solidez y su potencialidad financiera poco menos que inquebrantables.

La "SUD AMERICA", la gran Compañía de Seguros de Vida, que ha sabido imponer su nombre y su acción, no solamente en la Capital e interior de la República Argentina, sino en muchos países extranjeros, donde goza de crédito solidísimo, acaba de demostrarnos con números que continúa en su marcha de progreso creciente, cada año más definitivo.

Fundada allá por el año 1897, la buena orientación que se le imprimió desde un principio fué cimentando crecientemente su crédito y su prestigio, y a medida que el número

de sus operaciones se ampliaba, fué ampliando también la calidad de los seguros de vida en sus planes más diversos.

Una dirección perfectamente controlada e inteligente, y una administración escrupulosa hasta el detalle, que aumentaban cada día las garantías necesarias para la solidez de los negocios de la empresa, fueron sus características principales, con lo que se ha llegado al grado de florecimiento actual, precisamente en instantes en que más de una institución, de cualquier índole que sea, ha quedado resentida por efectos de la crisis pasada.

En la actualidad, la "SUD AMERICA" está administrada por un Directorio que integran estas personas, harto conocidas en el mundo asegurador, así como en los círculos financieros y bancarios:

Presidente, doctor Antonio Robirosa; *Vicepresidentes*: Justus Wallerstein, A. Sánchez de Larragoiti y Juan R. Christie; *Directores*: Virginio Maffei, Roberto G. Wallerstein, Luis Mitre, A. Sánchez de Larragoiti (h.), Leopoldo Lewin, Jorge A. Robirosa, Carlos M. de Alvear, Mario de Tezanos Pinto, Enrique Santamarina, Jorge M. Bullrich y Carlos Aguilar.



En Rosario, la segunda ciudad de la República, la "Sud América" cuenta con este magnífico palacio propio, situado en la calle Santa Fe 1047-63.

La gerencia se encuentra a cargo de don César A. Buenaño, persona de vastos conocimientos de orden administrativo, y que cuenta con 42 años de experiencia en el ramo. Lo que más llama la atención en la manifestación externa de las actividades de la "SUD AMERICA", son sus balances, en los cuales, además de aparecer cifras propias de las grandes empresas norteamericanas, por la magnitud de las mismas, están redactados con absoluta claridad y, sobre todo, contienen cuadros estadísticos y nóminas que no se ven en otros.

Es en consecuencia debido a ello que esta gran entidad ha logrado afianzar en su favor el máximo de la confianza y de la simpatía pública, factores de éxito que se han afianzado y se afianzan a medida que avanza el tiempo.



Otra de las grandes propiedades de esta Compañía es la que puede verse en la fotografía, compuesto de tres grandes cuerpos y destinado totalmente a habitación familiar. Se encuentra en la Avenida Montes de Oca 253-73.

Activo	31 de diciembre de 1935		Pasivo
Valores disponibles	$ 23.134.702,82	Valores Comprometidos	$ 42.628.734,03
" Realizables	" 13.776.519,29	Valores Adeudados	" 225.692,60
" Exigibles	" 9.418.322,11	" No comprometidos	4.288.723,72
" Nominales	" 813.606,13		
	$ 47.143.150,35		$ 47.143.150,35
Cuentas de Orden	" 13.783.202,76	Cuentas de Orden	" 13.783.202,76
	$ 60.926.353,11		$ 60.926.353,11

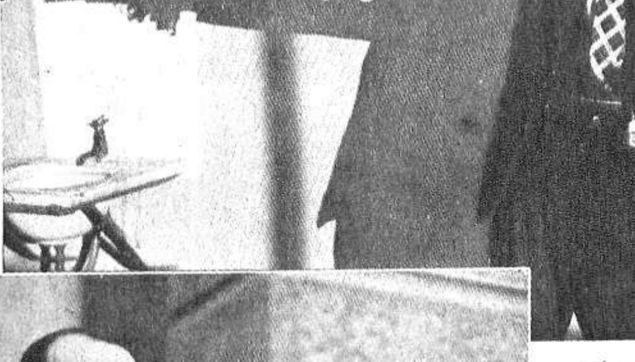


Un aspecto del hermoso jardín de infantes instalado por la "Sud América" en su edificio de la calle Montes de Oca.

TEAM OLIMPICO de PISTOLA



Ricardo Vivanco, de Entre Ríos, y Alberto Falckenberg. El primero es integrante del cuadro olímpico.



Miguel Lonegro, de Junín, que también concurrirá al gran torneo mundial.

Juan A. Rostagno, de la Capital, y Juan A. de Elía Victorica. El primero forma parte del "team" que irá a Berlín.

Nos LLEGAN NOTICIAS *de...*



1 *Ensenada.* — Mucho público concurrió a las regatas del Club Náutico Ensenada con las que clausuróse la temporada reciente.

2 *Tucumán.* — Las profesoras de la escuela normal Juan B. Alberdi ofrecieron una demostración a su directora, señorita María J. Burgos.

3 *La Plata.* — Las autoridades del Jockey Club obsequiaron con un "lunch" al fundador de los Rotary, Mr. Paul P. Harris.

4 *Jujuy.* — Damas de la sociedad de Salta y Jujuy asistieron al "lunch" servido con motivo del aniversario del regimiento 20.

5 *Mendoza.* — Realizóse con todo éxito en el Plaza el baile de los aviadores.

6 *Mendoza* — Festejando una fecha íntima, tuvo lugar un "diner dansant" en la residencia de la familia de Rodríguez.

7 *San Luis.* — La señorita María Teresa Videla fué objeto de una demostración como acto de despedida por haber fijado su residencia en la Capital Federal.



La Sociedad Argentina de Conciertos, que dirige el señor Carlos Olivares, dió una brillante audición en la sala de la Biblioteca del Consejo de Mujeres.

Don José L. Stahlberg, presidente del directorio de Casa América, fué homenajeado por sus empleados, en vísperas de ausentarse para Europa.

El Círculo de Artes y Letras ofreció una comida a don Luis Cané, festejando el éxito de su último libro.

La Princesa del Piamonte, con un grupo de damas de la Cruz Roja, a bordo de la nave que la condujo a Etiopía.

Príncipes y aristócratas voluntarios del ejército italiano



El Duque de Bérgamo escuchando el discurso de un jefe abisinio sometido.



El Príncipe Aimone, duque de Spoleto, que interviene en las acciones del Africa Oriental.



El Duque de Pistoia (en el centro) llegando a un campamento de las avanzadas.



YO VIVO MI VIDA

Una de las características del director W. S. Van Dyke es la *síntesis*. Consigue siempre despojar a los argumentos a él encomendados de cuantos detalles accesorios pueden desviar al espectador del motivo y de las figuras centrales. Da, así, en forma perfilada, penetrante y estilizada, el drama, la comedia o la farsa de la vida. En este caso, con Joan Crawford y Brian Aherne, logra ampliamente su propósito. "Yo vivo mi vida" es, casi, un film de dos personajes. Entre la famosa estrella — que encarna el rol de una muchacha millonaria, inquieta y tornadiza, que anhela despojarse de toda traba, ya sea la de su mundo, ya la del mismo amor, — y Brian Aherne, que hace de arqueólogo, está todo el juego. Juego de amor y de pasión, de altiveces y rebeldías, de enconos y renunciamientos. Ambos actores se saturan del drama y ambos son los que mantienen en suspenso la atención creciente de los espectadores.



Cinco minutos



La ULTIMA de MENJOU

Si hace cinco años, una de las tantísimas admiradoras que tenía Adolfo Menjou hubiera visto su labor en "La vía láctea", justificadamente, pudiera haber declarado que no se trataba del famoso actor sino de un doble No es ni remotamente el mismo. Está avejentado, sin voz, sin elegancia, sin aquel su característico aplomo. Decididamente, no es el mismo y ya debiera haberse retirado de la pantalla. Esta decadencia de Menjou se hizo evidente ya en "Adiós a las armas". Entonces pudo haber hecho un mutis más o menos justificado después de la que era de todas maneras una buena labor. Ahora no. Ha caído en la desdicha de ser nada más que un comparsa de Harold Lloyd y no se crea que en el trance resulta siquiera medianamente eficaz. Se ha dicho que Menjou, no hace mucho, pasó varias semanas internado en el hospital del Buen Samaritano de Hollywood; que sufría una grave dolencia estomacal y que, para su restablecimiento, habíase hecho imprescindible una transfusión de sangre. Su misma esposa, Verree Teasdale, hallábase enferma. Todo esto, sin duda, ha debido influir en la labor del actor... si es que no ocurrió después de ella. Pero, de cualquier manera, no debió aceptar un papel como el que le asignaron en la reidera pieza del humorista de las antiparras sin cristales. Sombra de un pasado en el que abundaron los aplausos, elogios y contratos, ha debido permanecer en él. Porque, además, sin excepción, los galanes jamás llegan a ser buenos característicos con el correr de los años. Sería como recordar a las admiradoras del pasado el efectivo avance de la vejez.

ESTAMPA ARGENTINA titula la última entrega de "La alfombra mágica" a una acertada sucesión de escenas de Buenos Aires y el interior. No hay una sola nota discordante; se multiplican los aciertos de enfoque; se comprueba cómo el arte es algo imprescindible en el cazador de imágenes.

REPETIMOS... El Consejo Nacional de Educación debe influir por los medios a su alcance para que los films destinados a los niños vengan hablados en castellano. No es posible que a quienes recién comienzan a hablar y a dominar la lengua materna se les presente un espectáculo en idioma extranjero.

EN TRES LINEAS...

Melodía del corazón: *un folletón, lleno de contrasentidos, sentimentalismos de segunda mano, incongruencias de primera y dislates mayúsculos. Inútil labor de Josephine Hutchison.*

La pequeña rebelde: *Shirley Temple la anima como sólo ella puede hacerlo. Ya su labor no maravilla porque es, más que el trabajo de una criatura, la labor de esa maravilla del cine de hoy.*

El túnel transatlántico: *como anticipación de lo que sería la fantástica obra, es excepcional. Los escenarios no tienen igual. Muy bien Richard Dix. Sin asidero el desarrollo del argumento.*

Los últimos días de Pompeya: *se ven demasiado los escenarios de cartón y mazacote. Bien, como Pilatos, Basil Rathbone. Un poco de lujo y una injustificada mutilación de argumento y celuloide.*

Genoveva de Brabante: *no se debiera tolerar la exhibición de un film de esta, digamos, calidad, con el sello*

de intervalo

de una nacionalidad. Es un trabajo que no hace ningún favor a la cinematografía italiana.

La marcha del tiempo: *tal cual se presenta en los Estados Unidos puede interesar. Entre nosotros, más que la marcha del tiempo, es un trozo de historia antigua. Tan atrasado llega.*

CINE RUSO. — En París ha constituído todo un éxito artístico y de taquilla el estreno de *Tchapaiev*, producción soviética realizada por los hermanos Vassiliev y en la que es una revelación la labor del actor Boris Babotchine.

OTRO MIGUEL STROGOFF. — Esta vez, el inolvidable personaje de Julio Verne está a cargo de Adolfo Wohlbruck. Estrenada en Francia, ha sido prohibida su exhibición en Alemania para los niños menores de diez años.

NOTAS BELICOSAS. — Hay noticiarios que debieran eliminarse de la circulación. No son más que un constante enaltecimiento de la guerra y de sus preparativos. Ultimamente apareció uno de ellos, — y es el que estará circulando en las salas en estos momentos, — en el cual, con excepción de la nota sobre las inundaciones que han asolado una parte de los Estados Unidos, el resto dedicábase a bombardeos, desfiles de escuadras y hasta demostraciones de ataques con gases venenosos a cargo de criaturas. El tono de belicosidad que en el mundo impera no poco se debe a esta propaganda que el cine hace en todas partes.

UNA VERSION DE AMALIA. — El cine local presentará en esta temporada un trabajo de Moglia Barth que tiene por argumento la popular novela de Mármol. La labor exterior ya ha quedado completamente terminada y se iniciaron las actividades en las galerías.



Rarezas y curiosidades



El pato Donald, una de las creaciones del "papá" del Ratón Mickey, tiene su efigie gigigantesca.

No es tan fiero el lobo como lo pintan. En el Zoológico de Londres concurren a comer su ración sin atacar al hombre.

Lo antiguo y lo moderno. Una reproducción de la "Santa María" prestando servicio de receptor de radio.

Los ciegos pueden enterarse del contenido de las novelas famosas mediante unos discos en los que está grabada su lectura.

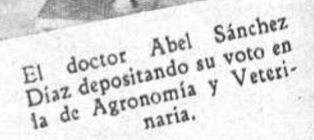
Miss Shiela Mackay, de quince años de edad, lleva ganados cien premios en concursos de danzas escocesas.

Una dama londinense tiene este lindo gato siamés que se abriga con un chaleco de punto y "escribe" a máquina con la suficiencia de otros "escribidores" no menos gatos.



Hubo elecciones en las FACULTADES

El ingeniero Fernández emitiendo su sufragio en la Facultad de Ciencias Exactas. En la mesa, el ingeniero Garbarini y el doctor Rumi.



El doctor Abel Sánchez Díaz depositando su voto en la de Agronomía y Veterinaria.

El secretario de la Facultad de Agronomía en un aparte con el doctor Inchauspe.

El profesor Laurino, de la de Agronomía y Veterinaria, firmando su voto.

La doctora Mórtola consulta las listas con el doctor Zappi y el ingeniero Cock, en la Facultad de Ingeniería.



FIGURAS DEL MOMENTO

El poeta y dramaturgo español don Eduardo Marquina, que en breve nos visitará para pronunciar conferencias sobre el teatro clásico y moderno.

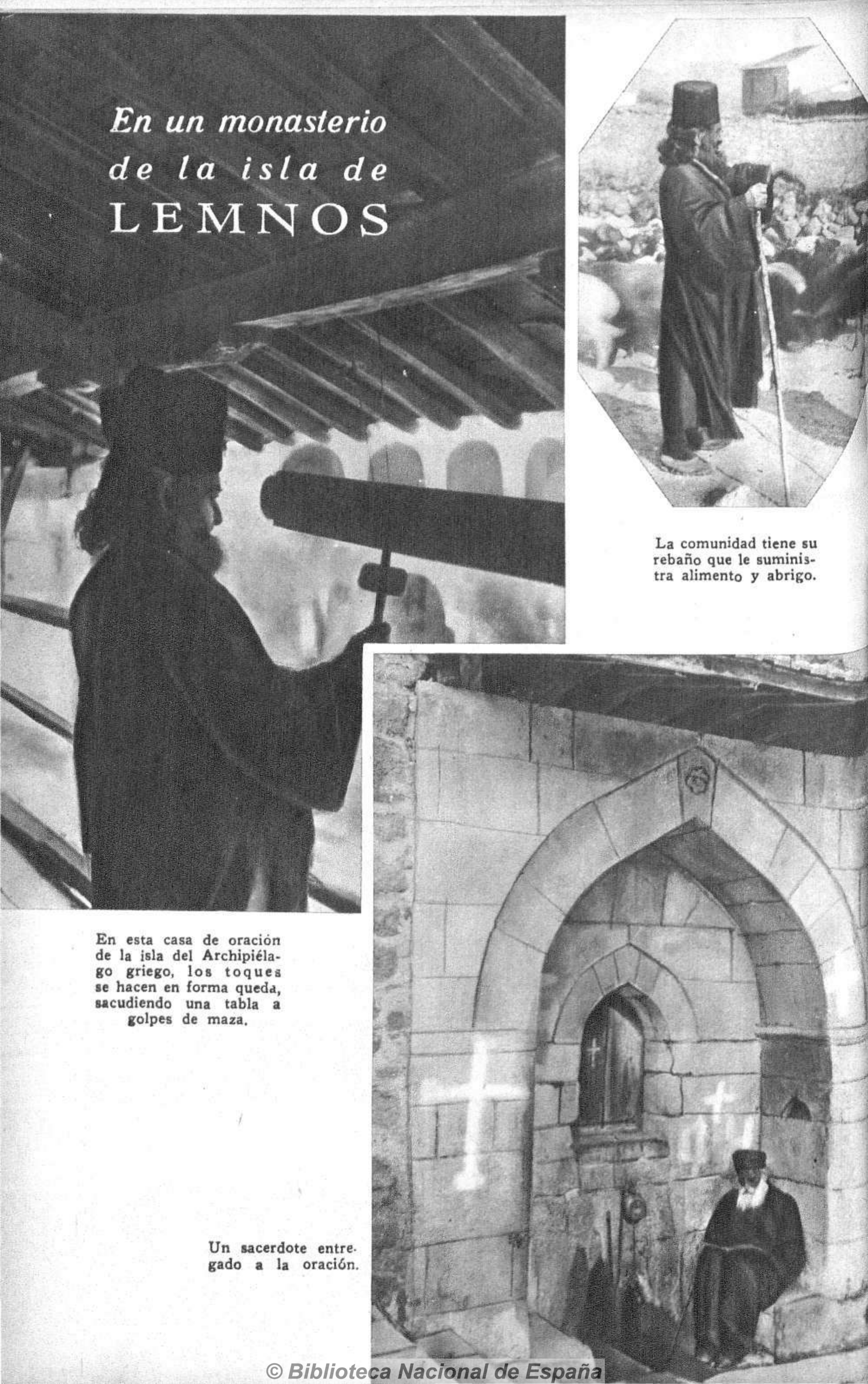
Don Enrique Díez Canedo, prestigioso hombre de letras y crítico, que ha sido designado embajador de España en la Argentina.

Doctor Bernardo A. Houssay, distinguido clínico que acaba de hacerse cargo de la presidencia de la Academia Nacional de Medicina.

Monseñor Juan Chimento, obispo de Mercedes y prestigioso miembro del episcopado, ha celebrado sus bodas de plata con la Iglesia.

Mons. Fermín Lafitte, arzobispo de Córdoba y brillante figura del clero, ha cumplido sus bodas de plata con la Iglesia.

Don Alberto Cordone, el conocido periodista y hombre de letras, que en la actualidad dirige con tanto acierto nuestro colega "Noticias Gráficas", será objeto de un hermoso homenaje de amplias proporciones. Este acto vendrá a premiar así la labor eficiente, cultural, dinámica y extraordinariamente calificada de quien como el señor Cordone ha hecho de su vida un culto al trabajo, a la honestidad y al periodismo.



En un monasterio de la isla de LEMNOS

La comunidad tiene su rebaño que le suministra alimento y abrigo.

En esta casa de oración de la isla del Archipiélago griego, los toques se hacen en forma queda, sacudiendo una tabla a golpes de maza.

Un sacerdote entregado a la oración.



Una selección olímpica *de* BOXEO *vista cinematográficamente*

1 Joaquín Clámades v. Rodolfo Olivera, peso mosca.

2 Rafael Mastrángelo v. Roberto Cabrera, peso mosca.

3 Salvador Gullón v. Oscar Barbará, peso pluma.

4 Humberto Savoia v. Antonio Castel, peso liviano.

5 Fernando Caloise v. Manuel D'Abréu, peso semimediano.

6 José Mastronardi v. Miguel Giangrecco, peso semimediano.

7 José M. Wheler v. Bruno Saavedra, peso semimediano.

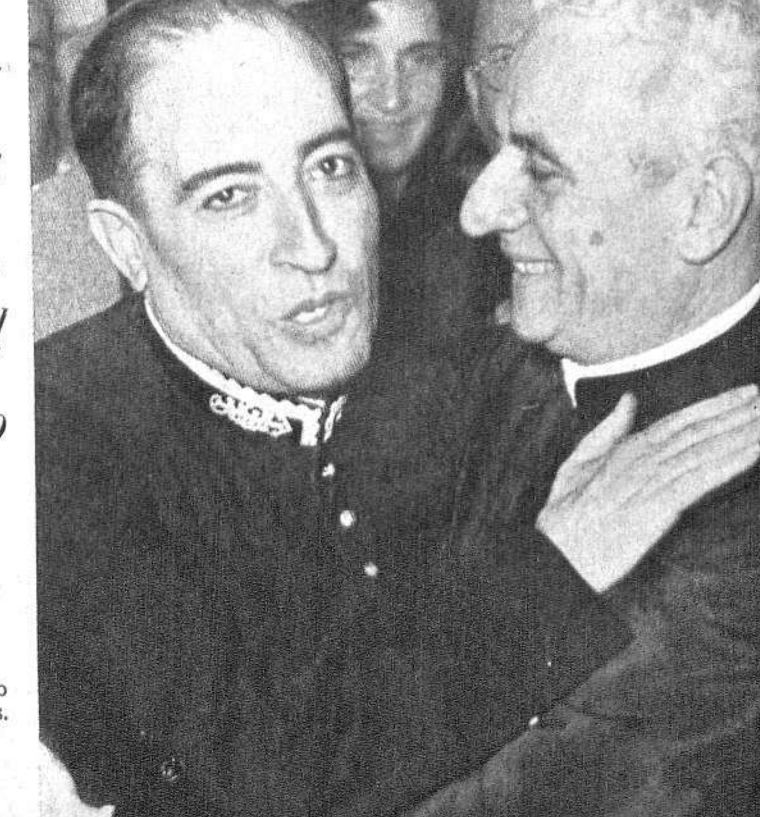
8 Raúl Villarreal v. Angel Dino, peso mediano.

9 José Gravino v. Samuel Wheler, peso mediano.

10 Italo Aldrovandi v. Juan C. Fouquet, peso pluma.

Monseñor Dionisio R. Napal agradece la felicitación de la esposa del Ministro de Marina, señora Lía Bonorino Ezeiza de Videla.

Al celebrar sus bodas de plata con la Iglesia, monseñor Napal recibió un cálido homenaje de simpatía



Corresponde al estrecho abrazo de un compañero de estudios.



Elevando el Santísimo en el acto religioso realizado en el templo de San Pablo.

En su residencia particular recibe el saludo de sus amigos.

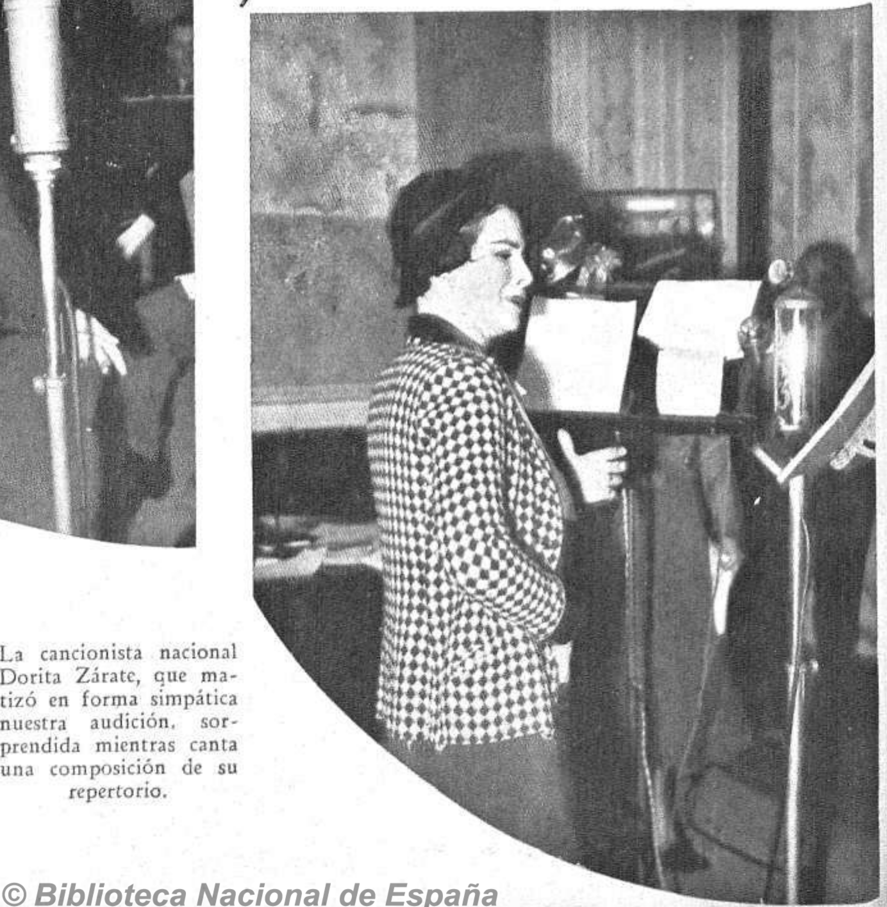


Blómberg, Elvira Palacios, Pablo Suero y el jefe de publicidad del Palacio, señor Díaz, escuchan la magnífica interpretación de Dorita Zárate.

"Transmite..." Por LR3, Radio



El locutor Ernesto Frías, anunciando en forma impecable la transmisión oral de "Caras y Caretas".



La cancionista nacional Dorita Zárate, que matizó en forma simpática nuestra audición, sorprendida mientras canta una composición de su repertorio.



El escritor y poeta Héctor Pedro Blómberg comenta con Eros Nicola Siri su charla radial sobre la época rosista, que brindó a los oyentes de "Caras y Caretas".

..."Caras y Caretas" Belgrano"



Al terminar su estampa española, Suero recibe un cordial apretón de manos de Elvira Palacios, a modo de felicitación.

El maestro Roberto Firpo, que, al frente de su disciplinada orquesta, amenizó nuestro programa radial.



Se clausuraron los juegos de invierno con este acto en honor de los ganadores. Portadores de antorchas rodean los dos trampolines para saltos de esquí.

Juegos olímpicos *de* invierno *en* ALEMANIA

Carreras sobre patines en el lago Riesser.

Acto en honor de los ganadores de las carreras de esquí.



En el acto de clausura de los IV Juegos de Invierno, fué paseada la bandera olímpica a la luz de las antorchas.

El "bobsleight" alemán pasando por la peligrosa curva de Waxenstein.

Participantes alemanes en las carreras de esquí "slalom".

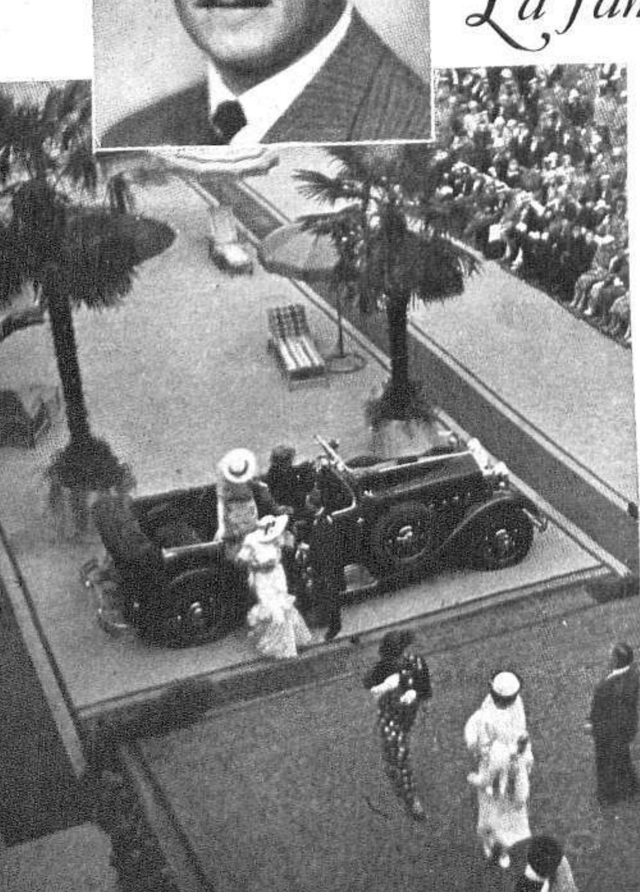
Desfile de los ganadores por el estadio de esquí durante el acto de clausura.

Doctor Jur. Henry Otto, síndico de la Cámara de Comercio e Industria de la ciudad.

El Casino.

CIUDADES DE ALEMANIA

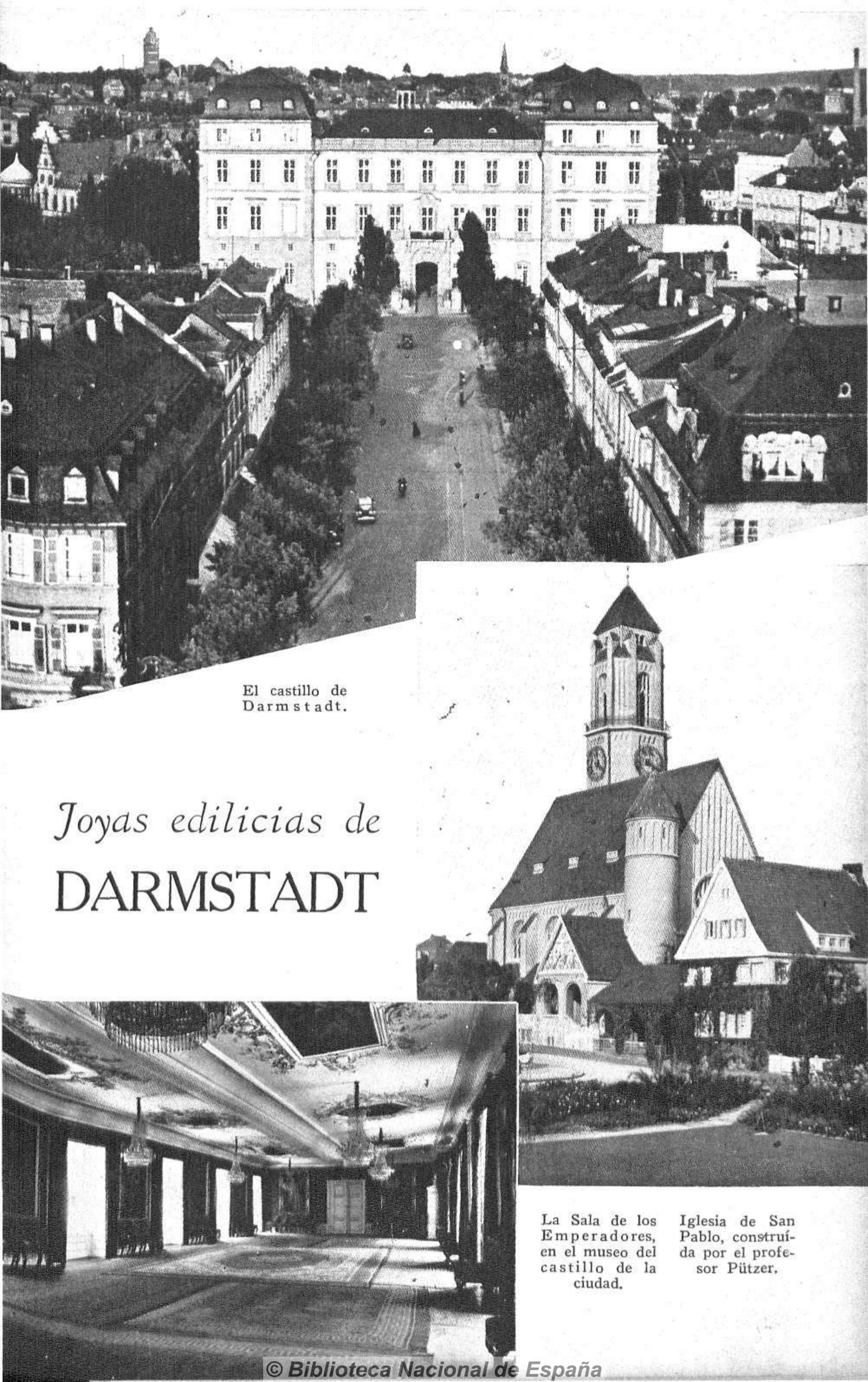
La famosa Wiesbaden



Exposición de modas durante la primavera.



El edificio de la Cámara de Comercio e Industria.



El castillo de Darmstadt.

Joyas edilicias de
DARMSTADT

La Sala de los Emperadores, en el museo del castillo de la ciudad.

Iglesia de San Pablo, construída por el profesor Pützer.

CARAS Y
CARETAS

Francfort del Main
artística y monumental

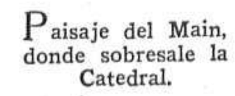


La Gran Opera, en la plaza del mismo nombre.

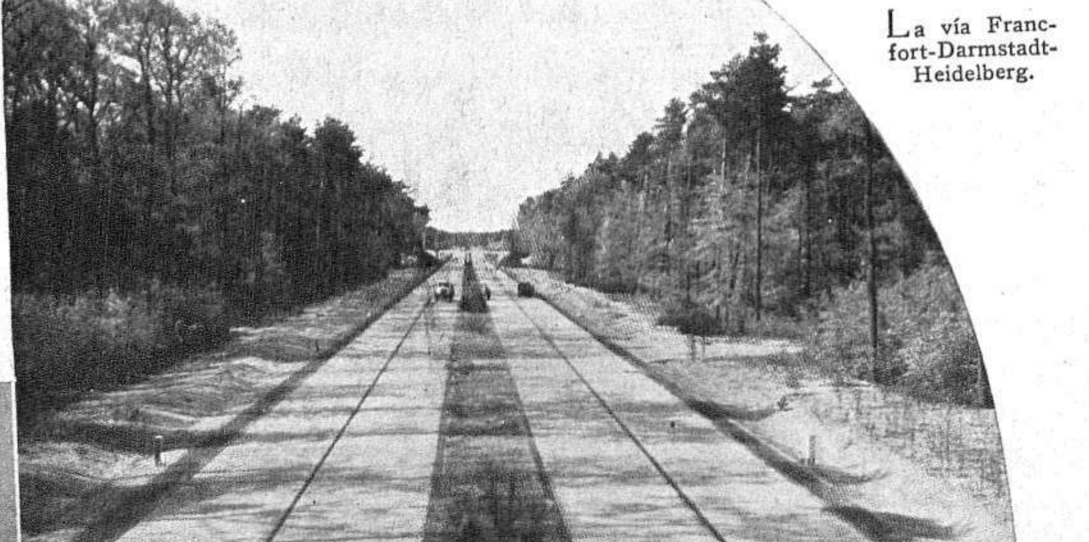


Vista de Römer desde el Mercado Viejo.

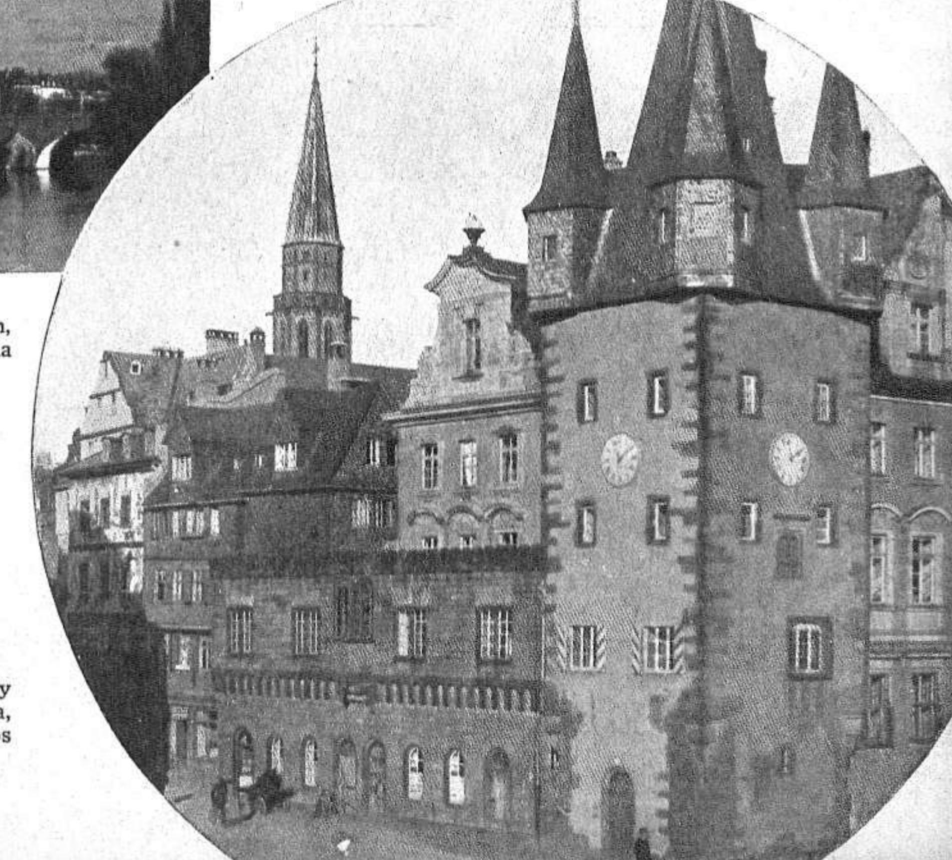




Paisaje del Main, donde sobresale la Catedral.



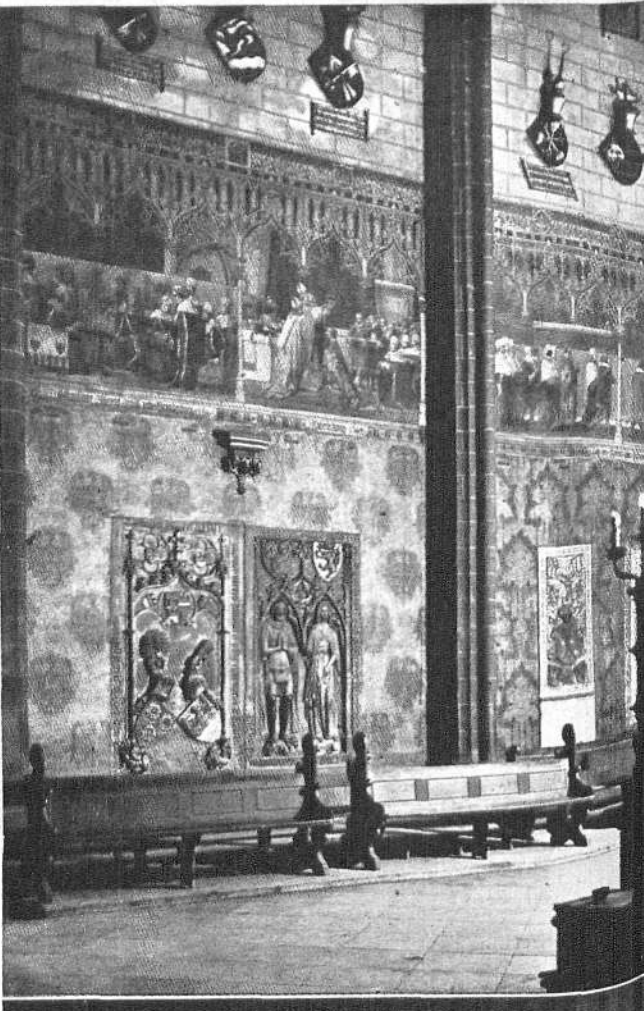
La vía Francfort-Darmstadt-Heidelberg.



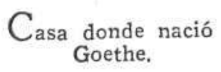
Plaza Saalhof y torre de la Aduana, antes palacio de los Karolinger.



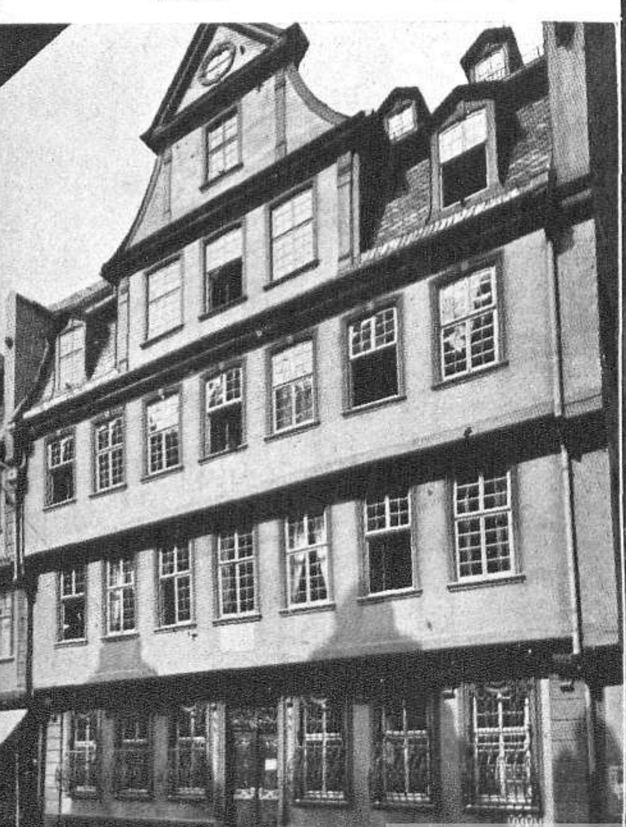
Sala del Casino, con frescos de Erler.



Interior de la Catedral. Desde el año 1562 han sido coronados allí los emperadores alemanes.

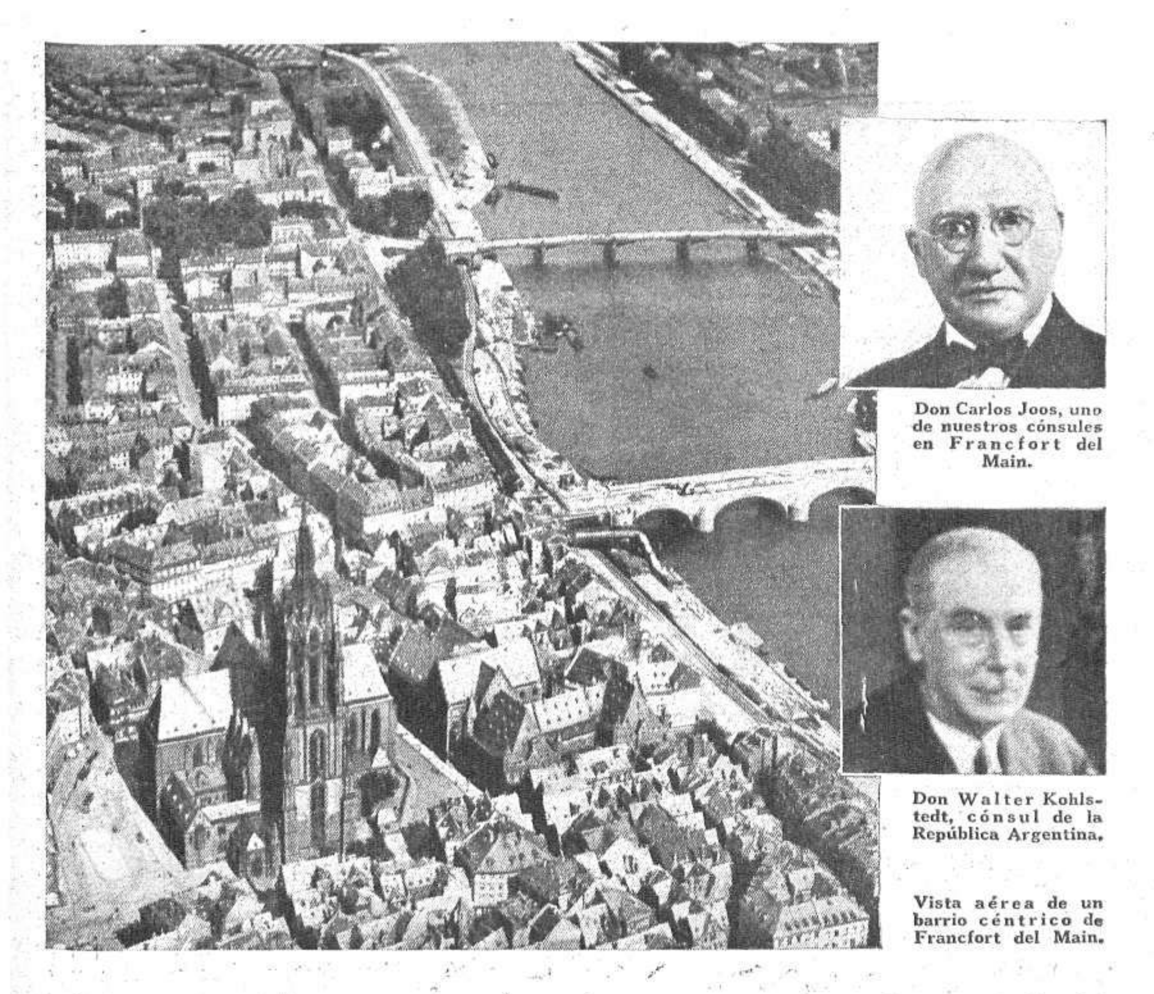


Casa donde nació Goethe.



Teatro al aire libre, en la plaza de Römer.





Don Carlos Joos, uno de nuestros cónsules en Francfort del Main.

Don Walter Kohlstedt, cónsul de la República Argentina.

Vista aérea de un barrio céntrico de Francfort del Main.

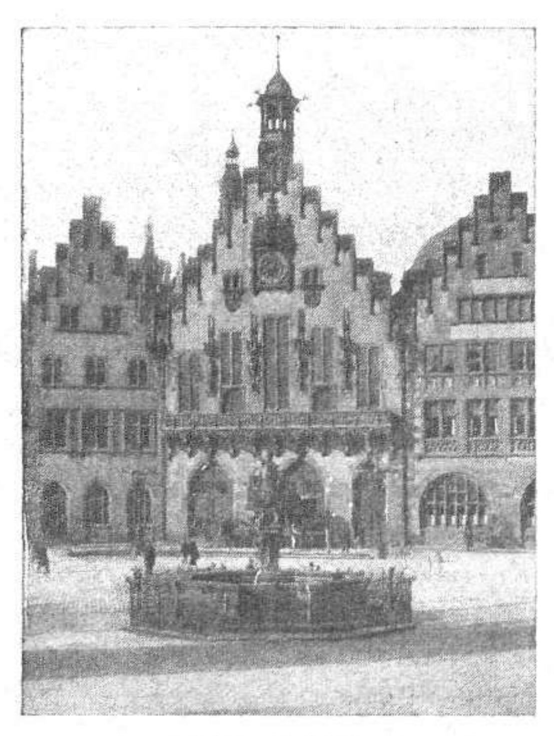
Historia de la ciudad de Francfort del Main

Ya en los tiempos prehistóricos el vado del Main tenía su importancia para pasar el río y como colonia. Por excavaciones se ha encontrado un pueblo de la Edad de Piedra, pudiéndose comprobar una colonia celtogermana de los tiempos del primer siglo de Cristo. Encontró dicha colonia su fin por los romanos. Donde hoy se encuentra la catedral, estaba el castillo romano, con el campamento y pueblo, que se fundó en los tiempos de la guerra de los Chattes. A los romanos siguió la conquista germánica, a mediados del tercer siglo después de Cristo, viniendo primero los alemanes y en el año 500 después de Cristo, los francos.

Como prueba de la preferencia que gozó Francfort (el vado de los Francos), puede servir, que Carlomagno constituyó en el año 794 una de las mayores asambleas eclesiásticas y de su imperio, quedándose la corte allí durante tres cuartas partes del año. Erigió un palacio imperial, reconstruído por Luis el Pío en 822-23. Bajo Luis el Alemán, Francfort pasó por capital de Francia del este, o sea de Alemania. Mientras que el nombre de Francfort bajo los emperadores sajones y saleces no era tan conocido, bajo los Hohenstaufen adquirió mayor importancia. Aquí, en el centro de Alemania, de la tierra francona, se eligió en el año 1147 al hijo de Conrado III, Enrique, como rey de Alemania, y en el año 1152 Federico de Hohenstaufen ("Barbarroja").

Desde esta época, Francfort es la capital de elección de los reyes alemanes.

Francfort, como ciudad del rey, dependió directamente del monarca, no estando bajo el mando de un príncipe. Fué administrada por los "ministeriales", empleados del rey. Como representante del rey había el alcalde. Los demás eran consejeros de la corte; hicieron la



Fachada del Romer.

administración de las fincas del rey y eran soldados. Además, eran los jueces del tribunal real y para el palacio y sus alrededores. Los propietarios, comerciantes, artesanos y obreros no tenían ninguna influencia.

En 1180 Francfort se denomina por primera vez entre las capitales del Reich, poseyendo una casa de moneda, una aduana y mercado en gran escala, del cual resultó una feria de fama mundial. La constitución municipal sufrió un gran cambio en el siglo XIII, bajo el gobierno de Federico II. Durante su presencia en el año 1219 o durante las cortes de 1220, se abolió el cargo de mayordomo, haciendo al alcalde único administrador de la capital.

Sin embargo, ya en el año 1219 existió en Francfort un ayuntamiento independiente.

El alcalde era presidente de la audiencia, inspector de la aduana, de la explotación de los bosques y de la oficina de contribuciones.

En vez de los "ministeriales" como jurados de los tribunales siguieron los "Geschlechter" (antepasados), mientras que los ministeriales alquirieron los latifundios reales como propiedad. Los "Gelschlechter" fueron elegidos entre las más nobles familias de las "gentes del rey".

En el año 1266 por primera vez la administración de la capital se hace por una asamblea de consejeros al lado del alcalde y de los jurados. Desde 1311 el consejo mismo hizo la administración, siendo presidido por dos alcaldes que alternaron cada medio año. El alcalde y los jurados se limitaban a la administración de justicia. El consejo era un cuerpo de 42 miembros, que se repartieron uniformemente sobre tres bancos.

A mediados del siglo XIV, las uniones de artesanos ocuparon una posición siempre más importante de la capital. Dichas uniones combatieron al consejo, que trataba de abolirlas, pero en el año 1355 el consejo reconoció las uniones de artesanos y las transformó en cuerpos legales, con derechos de ley y asamblea propios. En los combates que siguieron acerca del gobierno sobre la capital, los patricios bajo Sigfredo del Paraíso vencieron a los artesanos.

En 1366, Sigfredo del Paraíso, con aprobación del emperador, compró el oficio del alcalde empeñado, así como el bosque, cediéndolos en 1374 a la capital.

Con esto la capital se hizo dueña de la justicia, siendo así la primera capital libre del Reich, que únicamente quedaba dependiendo del esperador. Francfort fué una de las capitales más fieles de los emperadores.

Luis el Bávaro, le dió el privilegio de una segunda feria en Pascuas de Resurrección. En 1333 se permitió un ensanche importante de la capital. Carlos IV le concedió no menos de cuarenta privilegios. El regalo de más valor era la "bula de oro", de 1356. Confirmó en ella la costumbre de siglos, de que únicamente los emperadores elegidos en la catedral de Francfort fuesen portadores legítimos de la corona.

Como miembro de la unión de ciudades del Rin, Francfort participó en escaramuzas contra príncipes y caballeros. Terminaron con una gran derrota en 1389, cerca de Kronberg, lo que costó a Francfort muchos muertos y el pago de 126.000 florines oro, como rescate de prisioneros.

Los movimientos religiosos y sociales del siglo XVI se sintieron también en Francfort: en 1526 los "comunes", junto con las uniones de artesanos, pidieron reconocer los llamados 42 artículos. Estos artículos comprendieron la reconstrucción de las uniones de artesanos y la abolición del régimen de "Geschlechter" (antepasados) en el consejo y el tribunal, además de un control financiero del consejo por los artesanos. Después del vencimiento de los campesinos rebeldes, los patricios otra vez llegaron al poder y destruyeron la carta de los artículos. Pero, con más obstinación, los burgueses quedaron partidarios de la reforma religiosa.

La visita de Lutero, en 1521, contribuyó mucho a la propagación de sus doctrinas. En 1533 se abolieron los servicios de la Iglesia Católica, confiscando sus bienes. La guerra de Schmalkalden (1546-47) trajo grandes pérdidas para Francfort, siendo la capital obligada a resistir, como miembro de la unión de Schmalkalden, a Carlos V. La derrota de los aliados de Schmalkalden obligó a Francfort a su sumisión. Fué ocupada por las tropas imperiales y debía pagar una contribución de 80.000 florines oro y devolver a los católicos

las iglesias de Liebfrauen y Leonardo, así como la catedral. El príncipe Moritz von Sachsen y el conde de Brandenburg sitiaron a Francfort, sin éxito. A pesar de las pérdidas de guerra, la fama de Francfort creció.

En 1562 el emperador Máximo II se coronó seguidamente en la capital electoral, y desde aquel tiempo, con pocas excepciones, los recién elegidos emperadores eran proclamados en Francfort. Un nuevo impulso económico para la ciudad fué la entrada de holandeses y valones, emigrados de sus respectivos países por cuestiones de religión (1544). Los emigrados, hombres de talento y de espíritu industrial, introdujeron nuevas industrias de tejidos de seda y paño, así como el arte de orfebrería y de piedras preciosas. También el comercio floreció, especialmente con paños, vino y suela, con metales de toda clase, piedras preciosas y perlas, además del negocio de banca y cambio. También por el arte de imprimir y comercio de libros la capital llegó a alto prestigio. Las empresas comerciales de ciudadanos francfortenses trabajaban, no solamente por toda Alemania, sino por Bohemia, Austria, Silesia, Polonia, Italia, España y Gran Bretaña.

La lucha de los ciudadanos para acabar con el régimen absoluto del consejo no cesaron, sin embargo. Desde luego había un acuerdo entre el consejo y los ciudadanos en el año 1612, el llamado tratado de ciudadanos. Los "Geschlechter (antepasados) perdieron asientos en el consejo, obteniendo los ciudadanos el derecho para la elección de 18 nuevos consejeros. Los ciudadanos no se contentaron, sin embargo, con este cambio radical de la constitución. Por su capitán, Vincenz Fittmilch, los ciudadanos obligaron a los consejeros a retirarse de sus puestos, estableciendo un consejo de ciudadanos. Pero poco gozaron de tal posición privilegiada. El emperador decretó la proscripción de Fettmilch, a quien hicieron prisionero, ejecutándolo con otros seis en Francfort en 1616. Las uniones de artesanos se disolvieron, volviendo el régimen de los "Gelschlechter". El tratado de ciudadanos fué desatendido por el consejo. Aquéllos no opusieron resistencia, siendo debilitados por la guerra de 30 años. Cuando Gustavo Adolfo llegó victoriosamente al Main, Francfort tuvo que abrirle las puertas, después de breves negociaciones. A principios del año 1632, el rey de Suecia tenía la corte mucho tiempo en Francfort, que era el centro de la política europea. Después de la muerte del admirable rey cerca de Lützen (1632) y de la derrota de los suecos en Nordlingen (1634), Francfort trató de reconciliarse rápidamente con el emperador. Los suecos entraron en el territorio de Francfort, quitando a los ciudadanos y forasteros de la feria altas sumas de dinero. A los terribles sucesos de guerra siguieron una gran carestía y la peste, muriendo muchos del pueblo. Una cuarta parte de la población, cerca de 7000, perecieron en un año.

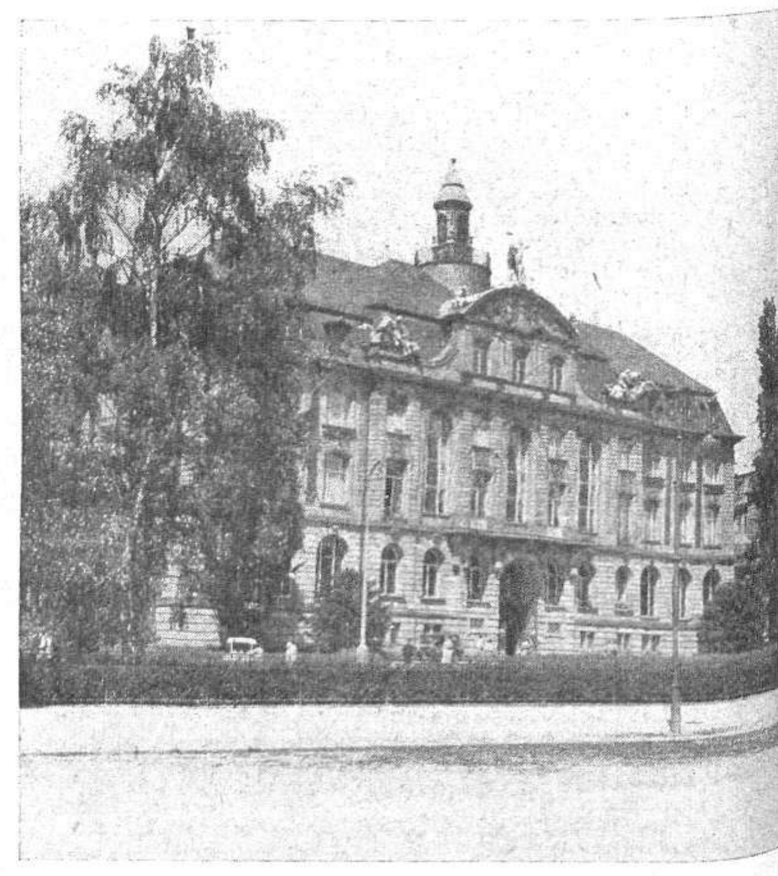


Casa de la Balanza de Oro, construída en 1619.

Ya nueve años después de la paz westfálica, la feria de Francfort fué visitada como antes, no habiéndose, desde luego, nunca aplazado por completo ni en los tiempos de guerra. La coronación del emperador Leopoldo II se celebró con gran lujo en 1658. Para resistir mejor en una guerra futura, se hicieron grandes mejoras de las obras de fortificaciones anticuadas, las que se terminaron en 1690.

Los tiempos peores para Francfort fueron las guerras de saqueo de Luis XIV. En los años 1673 hasta 1688, la capital debía pagar una contribución de un millón y medio de contribuciones en florines oro. No acatando las exigencias de Mélac en 1689, que hizo quemar varios pueblos de los alrededores de Francfort. Como no estaba próximo el ejército imperial, Francfort habría sufrido el mismo destino; fué el tiempo más triste de Francfort.

También en el siglo XVIII había muchas luchas acerca de la constitución, causadas por irregularidades en la administración, especialmente en la parte financiera. El consejo no consintió que los ciudadanos se metiesen en sus asuntos de gobernación. Los ciudadanos se refirieron a sus privilegios dados al consejo y a los ciudadanos. Suplicaron al emperador les confirmase sus privilegios. Después de muchas negociaciones, en 1726, llegaron las resoluciones imperiales, que se ocuparon de la transformación de la constitución de la capital. Desde entonces el régimen de la capital se compuso del senado y del consejo de ciudadanos, "unidos los dos, no siendo ninguno directamente dependiente del emperador". El consejo


La Universidad, inaugurada en 1914.

siguió componiéndose de sus tres bancos de jurados, senadores y artesanos, pero su elección se hizo bajo la inspección de tres ciudadanos, una comisión especialmente elegida.

El alcalde y los siete jurados más viejos obtuvieron el título de "consejeros imperiales". Los actos de gobierno del consejo estaban bajo la inspección de comisiones de ciudadanos. Los llamados "9" examinaron las facturas, y a los "51" había que preguntarles, antes de la venta de bienes de la capital, controlándose las oficinas de la capital por diputados y escribientes. Los "48" recibieron cada año la relación financiera de la capital por los "9". Se terminó así el régimen absoluto de los patricios, llegando los burgueses a obtener una gran influencia en los actos públicos.

En la política exterior, el consejo siguió con su "política recta de balanzas", quedando libre de tropas, a fuerza de grandes sacrificios financieros, tanto en la guerra de Sucesión de trono español como de Austria. Sin embargo, dentro de Francfort hubo muchas desgracias. Desde 1711 hasta 1722 se produjeron nada menos que cuatro grandes incendios, los cuales destruyeron más de 400 casas, causando una pérdida de 800.000 florines oro. En la guerra de 7 años, a pesar de la opinión pública en favor de Prusia, quedó fiel al emperador. El 2 de enero de 1759, los franceses ocuparon Francfort como aliados del emperador, no evacuándola hasta fines de la guerra. En el mismo año ganaron la batalla de Bergen a las puertas de Francfort contra los prusianos. El comandante francés, teniente real conde Thoranc, vivió en casa del consejero imperial, Johann Kaspar Goethe, quien estaba casado con Elisabeth Textor, hija de un jurado y más tarde alcalde, Johann Wolfgang Textor. De este matrimonio nació, el 28 de agosto de 1749, Johann Wolfgang Goethe.

Durante la Revolución Francesa, Francfort sufrió mucho; ya en octubre de 1792 la capital cayó en poder del general Custine, quien le impuso una contribución de guerra de dos millones de francos. Su régimen no duró mucho. El 2 de diciembre los prusianos y "hessen" echan a los franceses en un combate de mucha pérdida para los republicanos. Durante mucho tiempo Francfort era cuartel general de las tropas alemanas, aliadas contra los franceses, pero en 1796, después de un bombardeo violento, los franceses volvieron a ocupar la capital. Exigieron una contribución de guerra de dos millones de francos. También en tiempos sucesivos, los franceses hicieron mucho daño a Francfort. La paz de Campoformio, en octubre de 1797, terminó las acciones bélicas. En 1799, Francfort volvió a caer en manos de los franceses, siendo libertado por la paz de Luneville, en febrero de 1801. Gracias a las relaciones con el cónsul Bonaparte, la capital pudo defenderse con éxito contra sus príncipes vecinos. El consejo de diputaciones del Reich de 1803, dió a Francfort la soberanía absoluta, y le confirmó su neutralidad completa, también en las guerras del imperio. La neutralidad fué respetada en la guerra de 1805, pero en 1806 los franceses ocuparon la capital, completamente indefensa, obligándola a pagar una contribución de guerra de cuatro millones de francos. Después de la fundación de la unión renana, en 1806, Francfort y otras ciudades perdieron su independencia. Napoleón la hizo capital de un nuevo estado, bajo el obispo de Maguncia, Fürstprimas de la unión renana, antes canciller del Reich, Karl von Dalberg, comprendiendo dicho estado, fuera de Francfort, también Aschaffenburg, Regenburg, Wetzlar y otras pequeñas ciudades, antes pertenecientes al Reich.

Por mandato de Napoleón, Francfort obtuvo una nueva constitución. En lugar del consejo se constituyó un senado de 17 miem-



El teatro Dramático, en el paseo de Schlageter.

bros. En él dominaron los "Geschlechter". Las comisiones burguesas también continuaron. Desde luego, el senado gobernó únicamente de pura fórmula, encontrándose el poder ejecutivo en manos de una oficina del príncipe, la llamada comisión general. El senado y las comisiones burguesas únicamente dieron algún peritaje sobre las leyes antes de su publicación.

En 1810, el emperador Napoleón transformó el estado en un Gran Ducado de Francfort, comprendiendo también Hanau y Fulda, quitándole Regensbur. Con esta transformación del estado, también desaparecieron el senado y las comisiones burguesas. Había un "prefecto" y un "maire", como empleados del gran duque. En la justicia sirvió el código de Napoleón y el código francés. El derecho de igualdad de todos los ciudadanos se pronunció, obteniendo los judíos los derechos completos burgueses, que se les concedieron contra el pago de 440.000 florines de oro, en 1811.

La batalla de Leipzig acabó con el Gran Ducado de Francfort. Como ciudad antigua del Reich, Francfort obtuvo un consejo central de administración bajo la dirección del Freiher Von Stein. Para los estados del antiguo Gran Ducado se constituyó un gobierno general, del cual dependió un consejo provisional. El congreso de Viena declaró a Francfort ciudad libre de la unión alemana y sede de la asamblea de la unión. Francfort se hizo por esto la capital política de Alemania.

Después de muchas negociaciones, la ciudad se dió una nueva constitución, por el acto del 16 de octubre de 1826. El consejo de 42 miembros era otra vez de tres bancos; en el primero los jurados, en el segundo los senadores y en el tercero los señores del consejo, o, simplemente, los del tercer banco. Cada ciudadano cristiano tenía el derecho de ser elegido. La asamblea permanente de burgueses reemplazó a las comisiones de burgueses antiguas. Después había también el "cuerpo legislativo".

En los tiempos de paz y de reconstrucción, después de las guerras de libertad, Francfort era el centro político, cultural y económico, especialmente al entrar en la unión aduanera (1836). La banca dominó la economía. También Francfort se hizo centro de la unión de Alemania, distinguiéndose la juventud académica nacionalista. En 1833, jóvenes decididos trataron de apoderarse de Francfort, para hacer la unión de Alemania desde allí y proclamar la libertad, realizando el llamado "atentado francfortés", lo que terminó con la condena de 1800 estudiantes, algunos a muerte o a prisión, entre ellos Fritz Reuter. El suceso más importante para Francfort era la asamblea nacional en la iglesia Paulskirche (1848-49), donde se formó la constitución del Reich. Frustrada la unión de Alemania, el primer parlamento se disolvió, volviendo el consejo de la unión en 1850. En septiembre de 1848 hubo disturbios y luchas de barricadas. El príncipe de Lichnowsky y el coronel de Auerswald fueron asesinados ante las puertas de Francfort.

En el año 1860 murió el filósofo Arthur Schopenhauer, que residía en Francfort desde 1831.

El 1º de agosto de 1863, Francfort era ciudad del día de príncipes, quienes se reunieron bajo la presidencia del emperador de Austria para decidir una reforma de la unión alemana.

En 1864, en Francfort se declaró la libertad de profesión, siendo abolidas por completo las antiguas uniones de artesanos y sus leyes.

Durante la lucha entre Prusia y Austria, Francfort, siguiendo sus simpatías, estaba al lado del emperador, lo que le costó su independencia. El 8 de octubre de 1866, una proclama del rey Guillermo de Prusia dijo que la unión de Francfort a Prusia sería un deber nacional; firmándose la paz con Francia el 10 de mayo de 1871 también en Francfort.

De los alcaldes más notables de Francfort se mencionan al doctor Johannes Miquel, 1880-1890, que en 1890 se hizo ministro de Hacienda de Prusia, y Franz Adickes, 1890-1912, el fundador de la Francfort moderna.

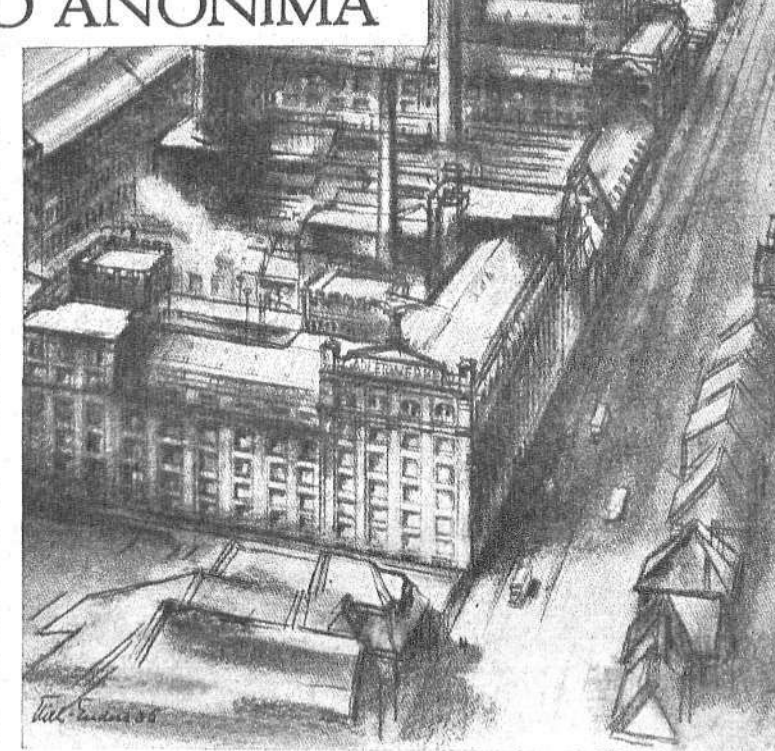


BIOGRAFIA del ALCALDE de FRANCFORT del MAIN



RITZ Krebs, doctor en derecho y alcalde de la ciudad de Francfort, nació el 9 de mayo de 1894, en Germersheim al Rin. Estudió en la Universidad de Strassburg la carrera jurídica y de economía política. El 3 de agosto del año 1914 ingresó como voluntario de la Gran Guerra en el regimiento de artillería Nº 10, hasta el fin de las hostilidades. De 1926 hasta 1928 fué representante en la corte de arbitraje germano-inglesa de Berlín, y en 1928 magistrado en Francfort. En 1922 ingresó en las filas de los nacionalsocialistas, siendo líder de la sección de cultura de este partido, y poseedor de otros altos cargos del mismo. Desde el año 1933 es alcalde de la ciudad de Francfort. En 1932 fué miembro de la Dieta de Prusia hasta su disolución, en 1933, y miembro del consejo del Reich y del estado prusiano.

Las "FABRICAS ADLER, SUCESORA *de* HEINRICH KLEYER, SOCIEDAD ANONIMA"



La fábrica "Adler", a vista de pájaro.

LAS personas que hoy día visitan los vastos establecimientos "Adler", al ver admirados las enormes maquinarias, que con absoluta precisión producen todas las pequeñas partes, que integran un auto, una bicicleta o *una máquina* de escribir, no conocen el origen de estas fábricas tan importantes.

En el año 1880, Heinrich Kleyer fundó un negocio de máquinas y bicicletas. No obstante los más diversos obstáculos, debido a una eficaz propaganda, despertóse poco a poco el interés general del público para la bicicleta, en aquella época bastante diferente de la de hoy, por lo enormemente alto de su rueda delantera. El negocio prosperó visiblemente, y un poco más tarde fundóse una fábrica en la calle Hoechster, la que construyó las bicicletas marca "Adler". A este renglón de la fabricación agregóse en el año 1898 el de máquinas de escribir, y alrededor del año 1900 inicióse la producción de automóviles. La antigua firma Heinrich Kleyer convirtióse entonces en las Fábricas Adler, sucesora de Heinrich Kleyer, Sociedad Anónima, que hoy es una de las fábricas de automóviles más importante, más grande y más moderna del mundo.

Una mayor importancia adquirió muy pronto la manufactura de automóviles, y la motorización que progresa a pasos gigantescos hace esperar que también en el futuro la fabricación de automóviles ocupará el primer lugar en importancia en el establecimiento. El programa de producción para el año 1936 comprende tres tipos de modelos: el "Adler Trumpf-Junior", de un litro, el "Adler-Trumpf", de 1,7 litro y el "Adler-Diplomat", de 3 litros, todos ellos tipos ya de renombre y de comprobada calidad, que encontramos en las carreteras internacionales de los cinco continentes. Especialmente el "Adler-Trumpf-Junior" y el "Adler-Trumpf", debido a su construcción genial y su condición especial para toda clase de carreteras se han sabido imponer sin lugar a duda alguna. Estos coches, provistos de un mo-

tor de cuatro cilindros, caja de velocidad y diferencial, poseen impulsión frontal, es decir, en las ruedas delanteras, economizándose de tal manera mucho lugar dentro de la disposición general del coche. El lugar disponible para los pasajeros y el equipaje ya no es atravesado por la caja de cardán. El "chassis", fuerte y sin travesaño alguno, por su colocación baja y el sistema de elástico suelto para cada rueda, da a los coches una seguridad inmejorable para la carretera y sobre todo en las curvas más pronunciadas que se puedan imaginar. También el "Adler-Diplomat", el coche de tamaño más grande fabricado por los establecimientos "Adler", un tipo semi-"estandard", con impulsión trasera y elásticos sueltos para las ruedas delanteras, es de alta perfección. Su confort de viaje y su diseño de líneas hacen de él un coche especial para el viaje, de elegante presentación.

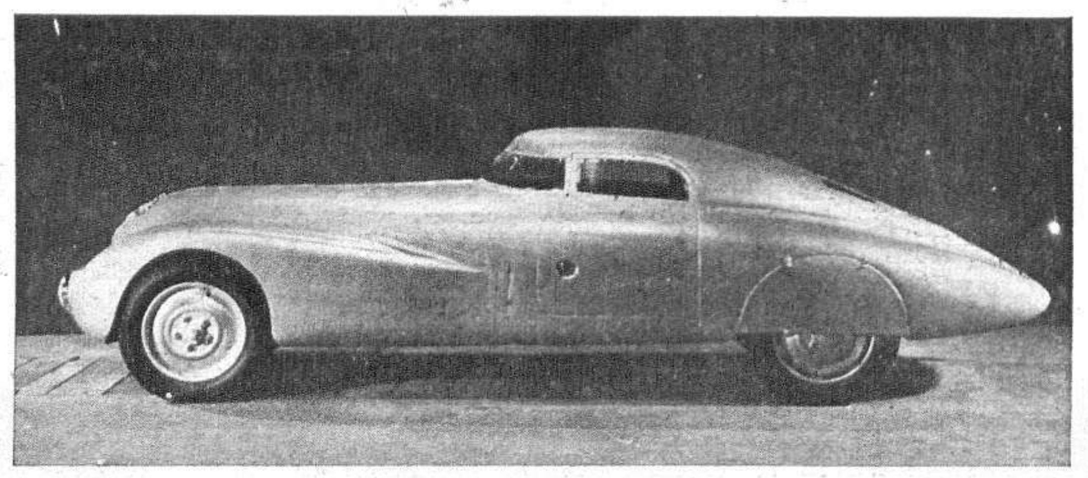
Un sinnúmero de éxitos fueron establecidos por los coches "Adler" en los acontecimientos deportivos del automovilismo más importantes y más difíciles en casi todos los países del mundo. Un valor especial poseen los records marcados en la carretera "Avus", en Berlín, donde un "Adler-Trumpf-Junior", tipo "Sport" de un litro con carrocería de líneas aerodinámicas, en primavera de 1935, y un "Adler-Trumpf", para ensayos especiales, con carrocería de líneas aerodinámicas también, de 1,5 litro, en noviembre del mismo año, batieron 22 records mundiales en diferentes clases. Estas pruebas dieron óptimos resultados, en lo que respecta a las nuevas líneas aerodinámicas que para el futuro han de ser de positiva importancia. Del último de los tipos mencionados resultó el nuevo tipo especial para las autoestradas alemanas de 1,7 litros, cuatro asientos, que es fabricado ya en series, y que fué presentado por vez primera en la exposición del automóvil del año en curso, en Berlín. Este coche, de motor relativamente pequeño, de sólo 1,7 litros de contenido, alcanzó velocidades formidables, hasta 150 km. por hora.



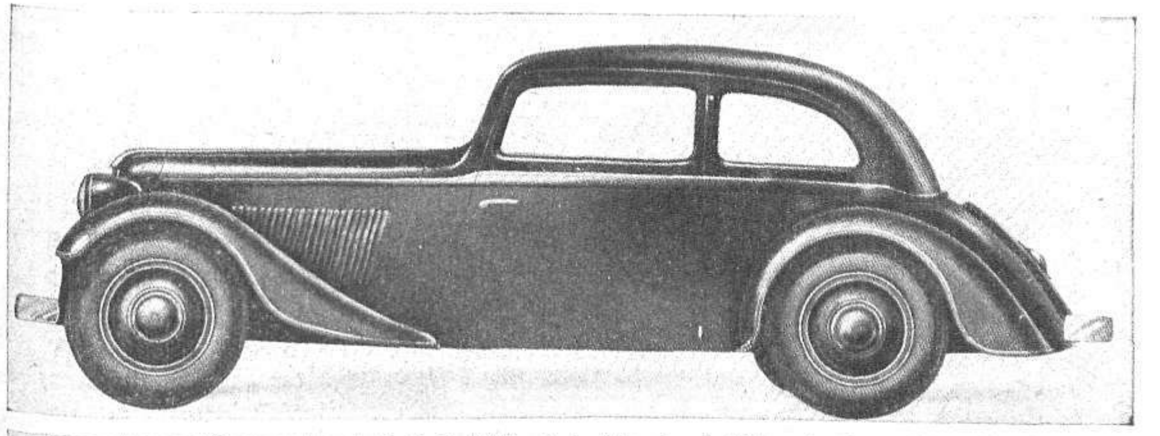
El fundador de la Adlerwerke, doctor Heinrich Kleyer, con su coche del año 1900.

Al lado de la gran fabricación de automóviles, merece especial interés la producción de bicicletas y máquinas de escribir. La bicicleta "Adler", con su pequeña caja de tres velocidades causó, debido a sus características interesantes produjo gran revuelo en el mundo técnico, y tuvo a poco de aparecer una enorme difusión. Recién por la caja de velocidad a tres cambios, de alta precisión, fué posible aprovechar ampliamente la bicicleta también en terrenos difíciles, hasta entonces muy onerosos para los amantes de este simpático deporte. Fuera de este modelo especial, construyéronse, como hasta en aquel entonces, los diferentes tipos de bicicletas sencillas, cuya construcción sólida y de excelente calidad es bien conocida.

De las máquinas de escribir, la "Adler, mo-



El 1,5 litros "Adler Trumpf", carrocería aerodinámica que en su viaje de récord hizo 160 kilómetros por hora en el "Avus" de Berlín.



Coche "Adler-Junior-Limosina, de 1 litro, el coche predilecto de Alemania.



El coche "Adler Trumpf" domina también el terreno más difícil.

delo 7", construída desde hace 35 años sin variación alguna, es una prueba concluyente de su bondad y calidad superiores en general. El modelo 19 es fabricado con 138 tipos para fines matemáticos. Dicha máquina también se fabrica adaptada especialmente para trabajos astrológicos. Otros modelos son la "Adler-Standard", la "Adler, modelo 32" y la pequeña "Adler Portatil", de bonita terminación, todas a precios bajos, y luego las diferentes máquinas para toda clase de cálculos, máquinas para formularios y para libros encuadernados, de funcionamiento eléctrico.

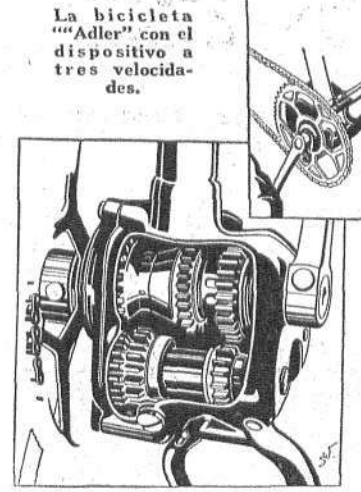
El lema supremo de las Fábricas "Adler" es: Alta calidad en el material e insuperable precisión en la construcción. Este principio es la condición "sine qua non" para todo éxito duradero, y si hoy en día encontramos productor "Adler" en todo el mundo, es esa la mejor prueba para la veracidad y lógica de este lema.



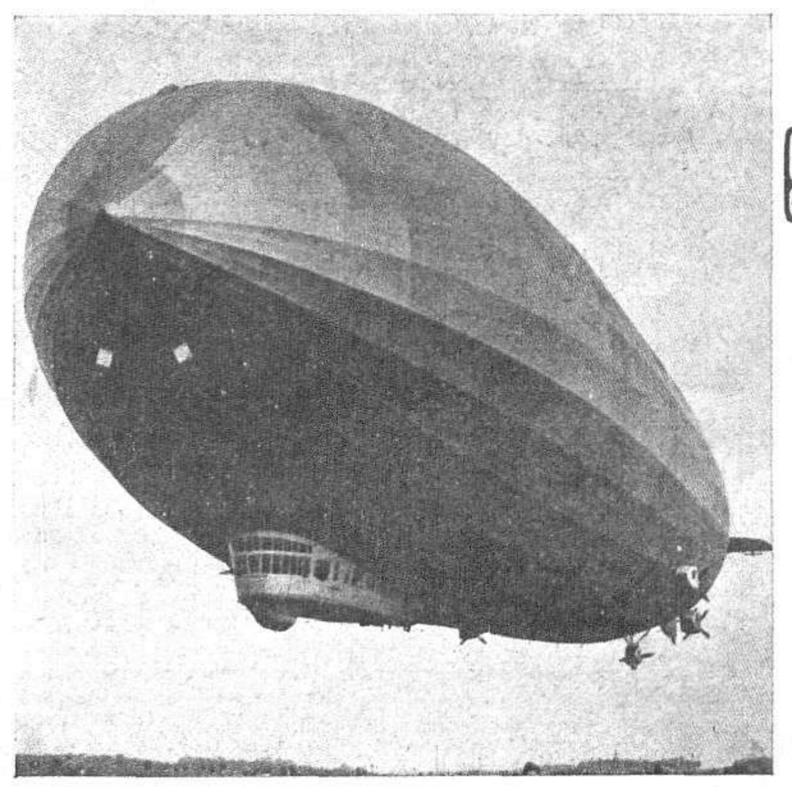
La bicicleta "Adler" con el dispositivo a tres velocidades.



La "Adlerita", pequeña máquina favorita para viaje y despacho.



La impulsión de bicicleta a tres velocidades.

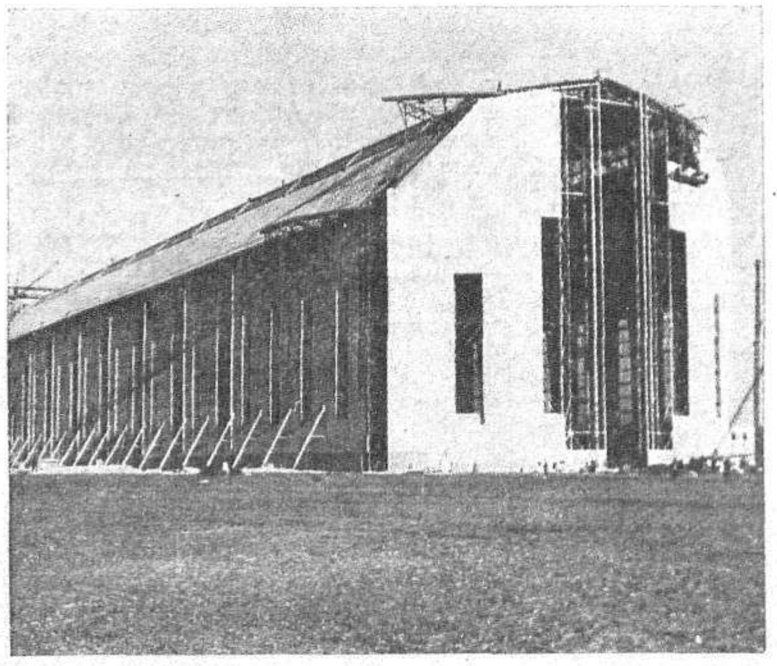


"El Graf Zeppelin" volando sobre Francfort del Main.

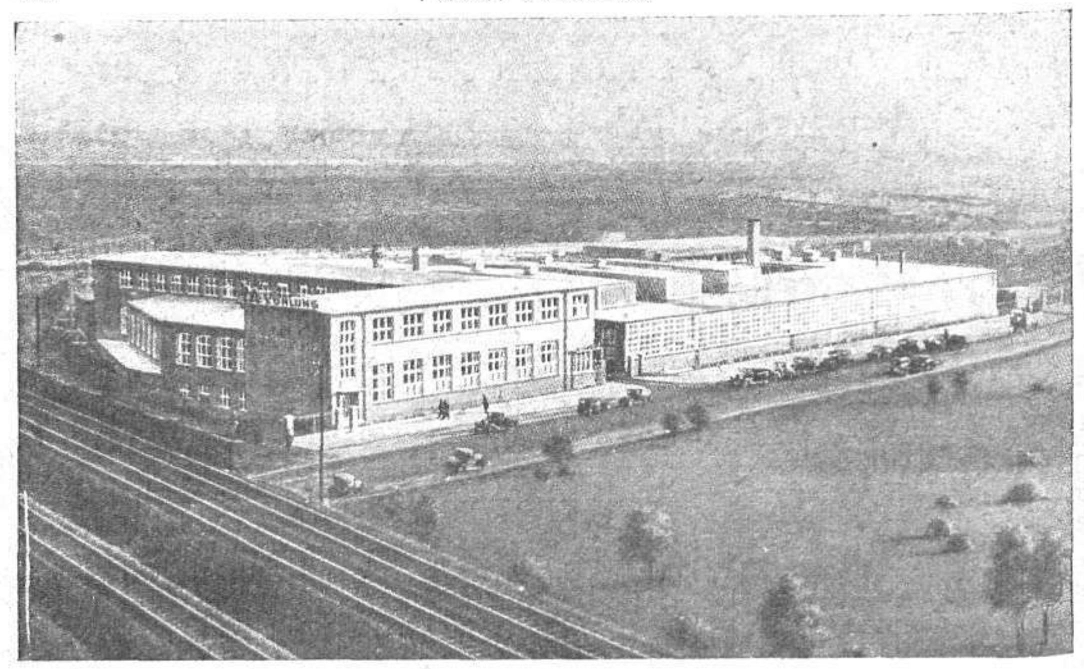
Detalles técnicos del nuevo aeropuerto *de* FRANCFORT



OCUPA una superficie de 284 hectáreas. Tiene un campo de aterrizaje para aviones de 106 hectáreas. El puerto aéreo tiene la más moderna instalación de faros, de indicadores de viento, y de telefonía y telegrafía, así como instalaciones modernas de sondeo radiotelegráfico y servicio meteorológico. 80 hectáreas están reservadas para el hangar de dirigibles y campo de aterrizaje. El hangar mismo tiene una longitud de 275 metros, siendo su altura de 51. Con estas medidas llega a ser el mayor del mundo. Considerando las inmensas medidas del nuevo dirigible "LZ 129", ha sido preciso prever instalaciones extraordinarias para su partida y aterrizaje. El peso enorme del hangar es de 2600 toneladas. Mientras que el antiguo zepelín trabajaba a gas de propan, el actual se sirve de motores Diesel. Las fábricas químicas, a 13 kilómetros de distancia, sirven el gas necesario. Los edificios para los servicios de administración, radiotelegrafía, aduana, correos, etc., etc., son de los más modernos.



Cobertizo recientemente construído para albergar al nuevo dirigible.



Vista general de la fábrica de Alfred Teves, Francfort del Main.

ATE ALFRED TEVES

EN octubre del año 1936, harán 30 años que el jefe de la casa Teves fundó su fábrica. De modo que en un tiempo relativamente corto la casa ATE, bajo la dirección del señor doctor Alfred Teves, ha experimentado un auge único también en los tiempos modernos. El programa de fabricación se ha desarrollado conforme a las exigencias de la época, con una prevención como pocas veces se encuentra. Este programa comprende ramas de la industria no emparentadas entre sí. Esta empresa con sus dos fábricas, una en Francfort del Main y la otra en Wittenau, cerca de Berlín, proporciona trabajo a 2.000 personas. La casa Teves con sus dos secciones "refrigeración" y "auto", mediante un trabajo tenaz y enérgico, ha sabido conquistarse el mercado alemán y además ha establecido relaciones con el extranjero que por una vasta organización se van afirmando más y más.

Con esta corta introducción hemos dicho algo en grandes rasgos sobre la competencia de la casa ATE y en lo siguiente trataremos los diferentes productos de la casa.

SECCION REFRIGERACION "ATE"

Armarios frigoríficos domésticos. — A los cinco tipos de armarios frigoríficos existentes hasta ahora se les ha agregado un nuevo tipo para el uso doméstico de una capacidad de 140 litros, capacidad cúbica, que llama la atención no sólo por su forma externa de muy buena presentación, sino también por la disposición conveniente del espacio útil interior. Ya en este tamaño de armario se ha previsto una fabricación abundante de cubos de hielo y la construcción conveniente del evaporador que permite obtener un corto tiempo de congelación de los cajones de hielo como también para los helados que se deseen preparar. Por medio de esta forma nueva, en cuya construcción se ha prescindido de tubos o nervios de refrigeración para aumentar la superficie eficaz, se evita una congelación del evaporador en cuanto sea posible y el cuerpo refrigerador mismo ocupa menos espacio, por lo cual pueden colocarse más materias para refrigerar en un armario frigorífico de la misma capacidad cúbica. Para guardar legumbres, hortalizas, se ha previsto un cajón especial en la parrilla inferior que puede tirarse hacia adelante. Hasta ahora este cajón sólo lo traían los tipos mayores de armarios.

Con este modelo se ha creado un armario frigorífico doméstico que corresponde a todas las exigencias de un hogar mediano y sirve para suplir la deficiencia notada hasta ahora por la falta de un armario de 100 hasta 180 litros de capacidad.

Ramo de confitería. — Para el ramo de confitería y los negocios que se dedican exclusivamente a la fabricación de helados para la venta directa se han desarrollado algunos modelos nuevos y aceptables. Debemos mencionar ante todo el nuevo dispositivo para revolver a espátula que presenta considerables ventajas en comparación a los procedimientos empleados hasta hoy día.

También se fabrican conservadores de diversa ejecución, a saber, en combinación con preparador de helados y sin ello.



Oficina de la fábrica ATE.

Fábrica de máquinas y armaduras, Sociedad Anónima, Francfort del Main



Especial mención merece un armario frigorífico de fondo para la fabricación de helados en formas, bombas de helado, etc., que trabaja sin salmuera y en el cual el interior del armario está adaptado directamente como evaporador. Con esta construcción es posible producir temperaturas hasta 30º bajo cero.

Ramos de carnicería, refrigeración de pescado, y de restaurants. — Se han desarrollado una serie de armarios frigoríficos para las carnicerías, para frigoríficos de pescados y mariscos y para los hoteles.

Estos armarios se adaptan a cualquier situación que se presente en las diferentes condiciones. Según la clase de recinto que se desea refrigerar se elige la instalación frigorífica y se empleeará la máquina o respectivamente el evaporador de gran capacidad del caso. La ejecución de estos armarios frigoríficos corresponde del todo a las exigencias modernas de la higiene, tal como en los armarios domésticos. El revestimiento interior es de porcelana-esmalte, lo que permite un fácil aseo.

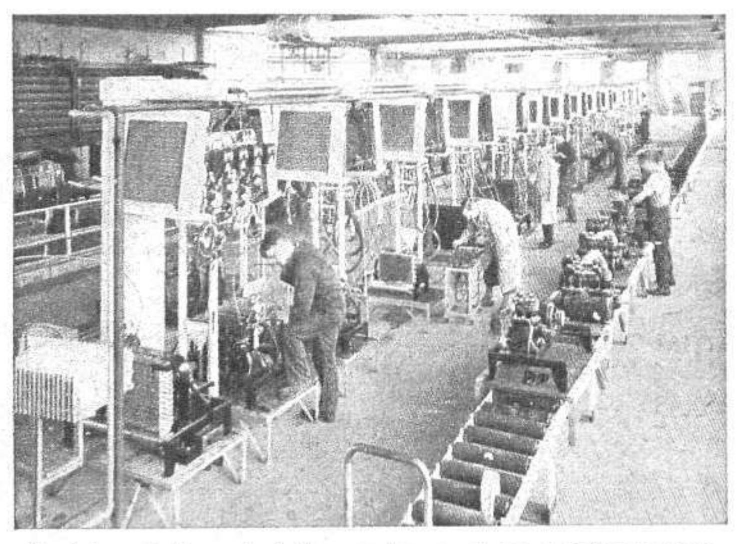
Instalaciones para secar embutidos. — La nueva instalación ATE para secar embutidos da a los carniceros y fabricantes de embutidos una nueva posibilidad para mejorar la calidad de sus productos de carne y consiguen mediante esta instalación una mayor economía en su trabajo. Antes era menester invertir cantidades bastante considerables de capital, hoy día con estos aparatos nuevos esto ya no es necesario, puesto que los embutidos se secan en un tiempo relativamente corto de 8 a 10 días.

Máquinas refrigeradoras. — Interesante es ante todo el gran número de tipos de diferentes compresores. Están a disposición 45 modelos diferentes, desde las máqiuas más pequeñas de refrigeración con una capacidad de aproximadamente 100 calorías por hora, hasta las instalaciones más grandes de 40 a 50 mil calorías por hora, por lo que para cada uso se tiene el tipo correspondiente a mano que se necesita para obtener el rendimiento deseado sin pérdida de corriente. Es seña de un trabajo tenaz y enérgico la forma en que la casa ATE ha desarrollado las instalaciones frigoríficas automáticas hasta los tipos de comprensores, los cuales antes sólo se construían para la industria de maquinaria frigorífica grande exclusivamente.

Instalaciones climáticas. — Es muy interesante el más nuevo de los aparatos climáticos ATE. Este aparato sirve para producir en cualquier recinto el clima que corresponda mejor al bienestar. Este aparato no sólo se utiliza en las habitaciones humanas, sino también para muchas industrias, puesto que las materias primas que se elaboran a menudo son mucho más sensibles a las influencias de cambios de temperatura y de humedad que el hombre. Por medio de este aparato el aire en los recintos que se desean tratar según deseo y según las influencias de la temperatura exterior o del calor o humedad que se desarrolle en estos recintos es refrigerado o calentado, se seca o se humedece.

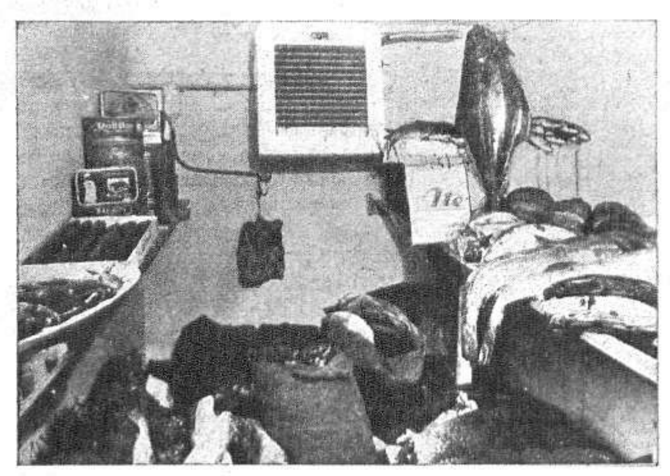
El aparato expuesto es ante todo apropiado para recintos pequeños, como ser, laboratorios, etc. y la casa ATE lo fabrica en serie como armario normalizado.

Una rama especial de la sección instalacio-



Montaje y vía de prueba de los aparatos para el uso profesional; puesto de prueba de los evaporadores.

nes climáticas de la casa ATE es la construcción de cámaras climáticas para el tratamiento de enfermedades de las vías respiratorias, del corazón y nerviosas. Estas cámaras van provistas de todos los dispositivos necesarios que permiten dejar absolutamente libre de bacterios el



Cámara de refrigeración ATE para mariscos.

aire contenido en ellas (cámaras inmunes). En casos especiales estas cámaras se proveen de aparatos para tratar con rayos o yonizar a los enfermos.

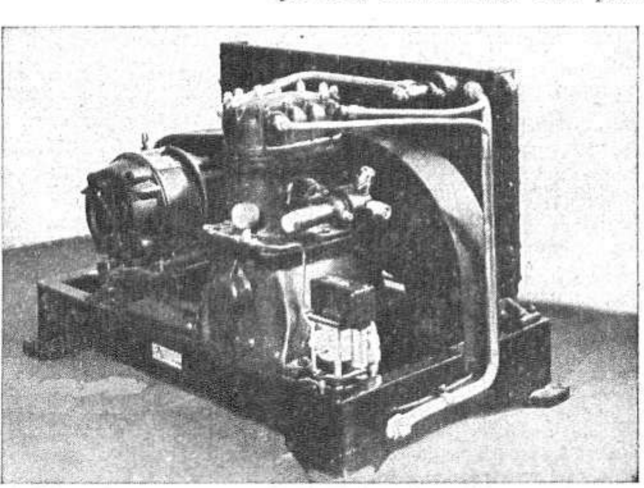
SECCION ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES

El freno ATE para automóviles. — Una de las características más resaltantes del automóvil moderno es, sin duda alguna, el freno ATE Lockheed hidráulico. Sencillo en su construcción, con-

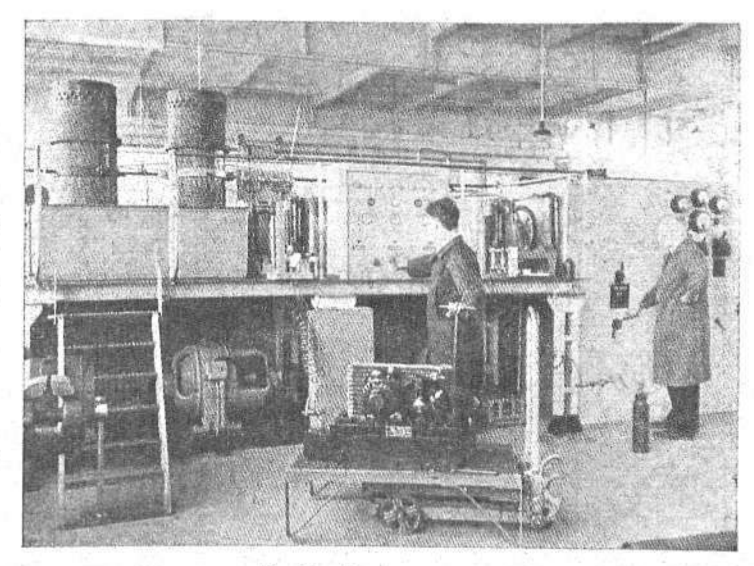
Ate

veniente en sus efectos, este dispositivo de freno hasta ahora no alcanzado, aumenta la seguridad de servicio y prontitud de partida de todo automóvil. Habría sido imposible el constante aumento de la velocidad si la construcción de los frenos no hubiese avanzado en su desarrollo y perfeccionamiento con los mismos pasos. Las crecidas exigencias de los constructores más importantes de vehiculos sólo podian satiscerse con un freno que además de poderse montar con facilidad y tener eficacia suprema poseía una compensación absoluta con efecto fuerte. Esta clase de freno es el freno hidráulico ATE Lockheed. El principio ATE además se emplea en una serie de vehiculos que corren sobre vias, entre otros, en el Hamburgués-Volante, el Silesiano - Volante, el Francfortense Volante y, ante todo, lo que debemos mencionar principalmente, en el ferrocarril subterráneo de Buenos Aires.

Segmento de émbolo ATE. — Los segmentos de émbolo ATE para motores de automóviles y para máquinas de gran capacidad, como motores Diesel y de aeroplanos, se suministran hoy día de materiales insuperables en calidad y de una uniformidad absoluta. Los segmentos de émbolo no se construyen según "receta" especial, sino que se ha refinado de tal manera la dirección de los talleres en forma científica que podemos decir que cada movimiento, cada paso,



Máquina frigorífica ATE.



Sección de carga con aparatos de corriente continua.

cada manipulación, cada parte de materia prima se vigila tan cuidadosamente, se restringe y se regula, que el producto elaborado se fabrica con exactitud, uniformidad y buena forma apenas alcanzadas hasta hoy.

Pernos de émbolo ATE. — También la construcción uniforme y segura de los pernos de émbolo ATE se debe a los procedimientos de trabajos empleados en su fabricación.

Conos de válvula ATE. — Los conos de válvula ATE se fabrican en una sección especial adaptada para la construcción de ellos, según procedimientos particulares. También en esta sección hasta la más mínima parte de la instalación, todo está arreglado teniendo en vista el uso a que van destinados los productos, la gran responsabilidad que de ellos depende.

Conos de válvula hueca ATE. — Otra etapa en el desarrollo representa la nueva válvula hueca ATE protegida por patentes, que se fabrica según procedimiento propio de trabajo, desarrollado por la casa ATE. Tiene la ventaja de que no sólo la parte calíndrica es hueca, sino que también toda la cabeza está construída en forma de hueco, por el cual fluye el medio refrigerador.

Anillos de asiento de válvula Centrir ATE y guías de vástago. — El material normal que se utiliza para la fabricación de cilindros no es apropiado para asientos de válvula. Ante todo, en las válvulas de escape los asientos se queman y destruyen muy rápidamente por los gases calientes que salen. Tal como se han mejorado las vías de rodamiento de los bloques de cilindros por medio de cajas de eje, se va pasando poco a poco a la fabricación de los asientos de válvula de materiales más apropiados, adaptando anillos de asiento de válvula Centrit.

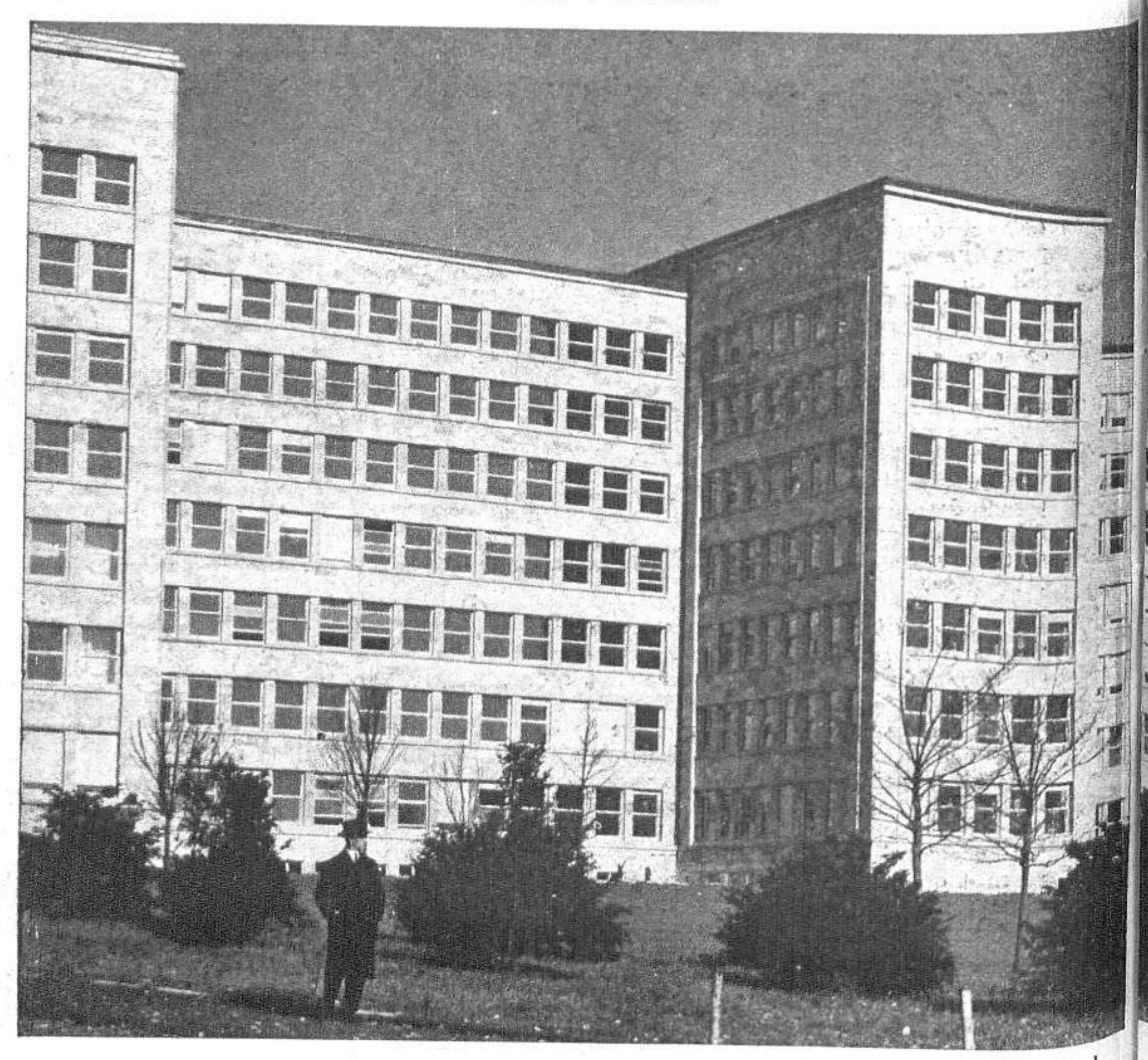
Superficie de rodamiento ATE Centrit de fundición centrífuga para cilindros de acero. — La casa ATE ha seguido un camino absolutamente nuevo creando un cilindro de acero con superficie de rodamiento centrifugada de hierro fundido de primera calidad para solucionar el problema de los cilindros y del desgaste que es uno de los más disputados de la actualidad.

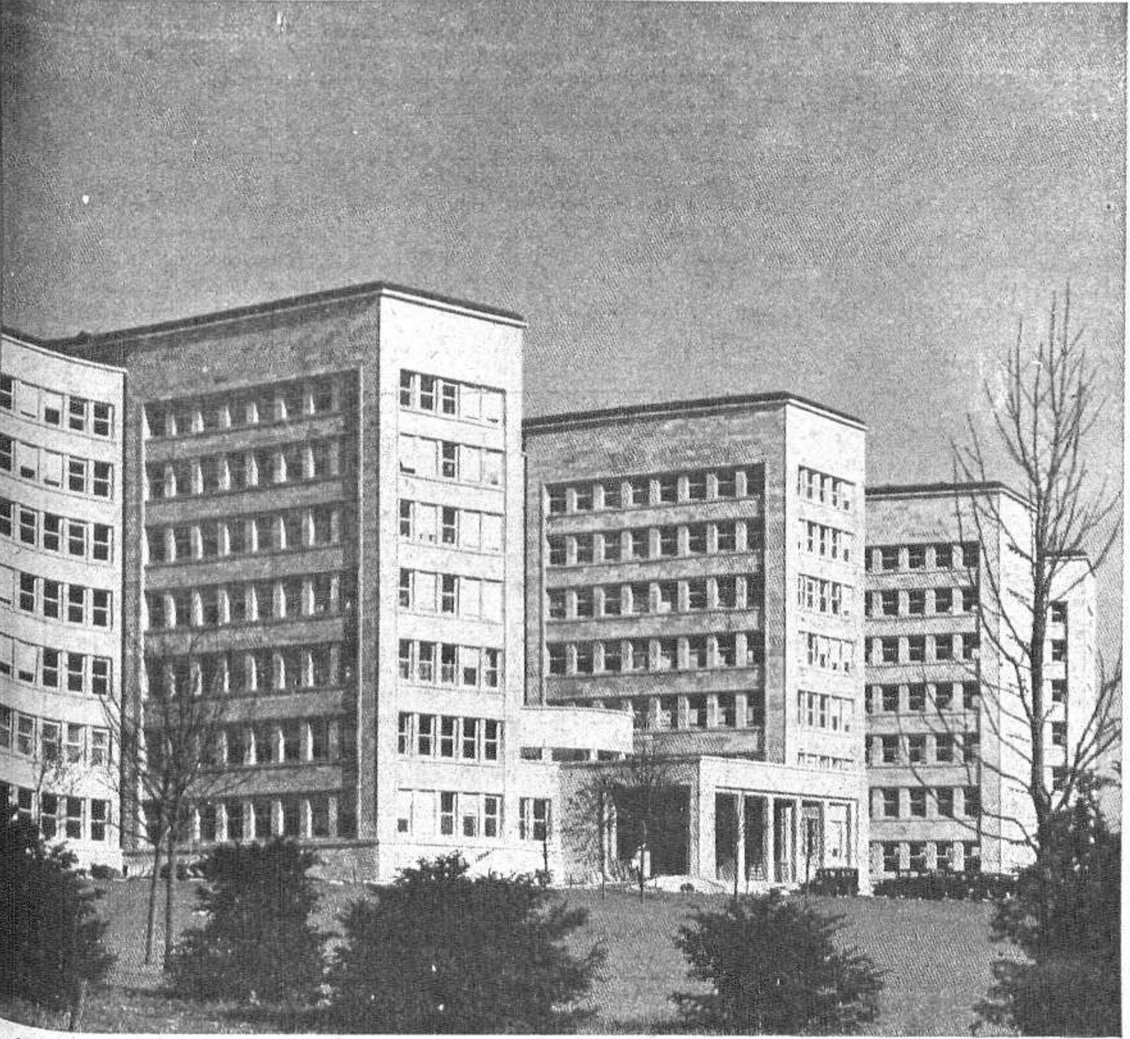
Cajas de eje de cilındro ATE Centrit. — La construcción de las cajas de eje de cilindro ATE



Montaje de un armario (en el fondo los puestos de prueba para los aparatos de uso profesional).

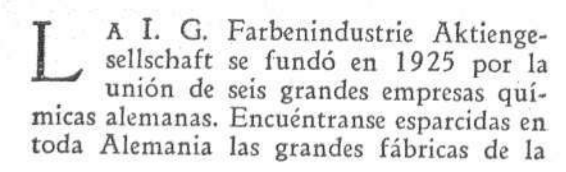
Centrit satisface la exigencia de los constructores de automóviles acerca de vías de rodamiento más apropiadas para los segmentos de émbolo. Las cajas de eje ATE secas en los bloques de motor de hierro fundido o metal ligere dan mayor duración al motor. Adaptándolas posteriormente en un bloque de motor viejo, agrietado se renueva este bloque. Las cajas de eje ATE "mojadas" siempre garantizan perforaciones redondas uniformes, aún en motores de gran capacidad, además presentan menos desgaste y, por lo tanto, el motor deberá revisarse menos veces.





Edificio de administración central de la I. G. Farbenindustrie A. G.

I. G. Farbenindustrie Aktiengesellschaft, Frankfurt del Main



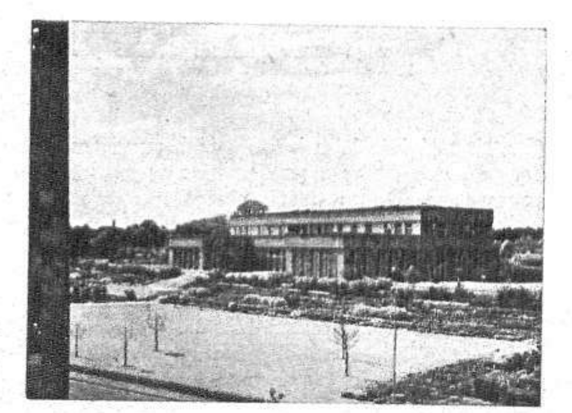
LA I. G. Farbenindustrie Aktiengesellschaft se fundó en 1925 por la unión de seis grandes empresas químicas alemanas. Encuéntranse esparcidas en toda Alemania las grandes fábricas de la citada empresa y sus organizaciones de venta se extienden no solamente a Alemania, sino al mundo entero.

Gozan de fama mundial sus productos, por ejemplo:

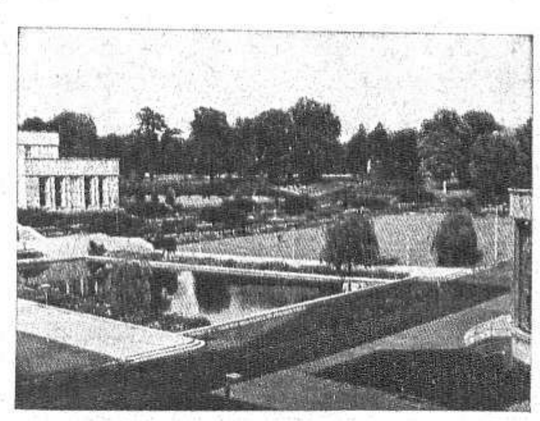
Colorantes y productos auxiliares de tintorería, productos químicos, curtientes, disolventes y metales, las preparaciones farmacéuticas marca "Bayer", los papeles fotográficos, películas y artículos fotográficos de toda clase marca "Agfa", las sedas artificiales y fibras artificiales marca "Agfa", perfumes, artículos nitrogenados, abonos, etcétera.

El capital de la I. G. asciende a más de RM 800.000.000, y en sus talleres y en los de sus empresas afiliadas ocupa más de ciel mil empleados y obreros.

En los grandes laboratorios de la I. G. Farbenindustrie Aktiengesellschaft, que están provistos de los más modernos aparatos e instalaciones, numerosos químicos, médicos, etc., se dedican continuamente a la tarea de mejorar los productos de la casa y de perfeccionar los procedimientos de fabricación, con el objeto de conservar a la I. G. también en lo futuro la posición dominante que siempre ha ocupado en todo lo que se refiere a la industria química.



Casino para los empleados de la administración de la I. G. Farbenindustrie A. G.



Fuente y jardines que divide el edificio de la administración y el casino de la I. G. Farbenindustrie A. G.

El Instituto de Arte de la ciudad de Francfort

En Alemania hay pocas ciudades que tengan un instituto de arte de tanta fama mundial como el de Francfort. Cumpliendo el testamento de un señor, nacido en esta villa y muy aficionado al arte (Joan Friedrich Städel) se fundó en el año 1817 esta institución de arte. Hay colecciones preciosas de cuadros y dibujos del fundador; además estudian allí jóvenes intelectuales, principalmente arquitectura. La fama mundial de este instituto ha sido fundada muy en particular en el siglo XIX por las colecciones valiosas y magníficas. Tiene mucha importancia, pues los pintores, escultores y arquitectos del estudio eran los más célebres. Esto está demostrado con nombres como Overbeck, Steinle, Thoma y Trübner.

El primer y más importante trabajo es actualmente la evidencia y la firmeza de las ideas del concepto del mundo.

En este trabajo tan difícil está muy interesado el círculo de los estudiantes nacionalsocialistas.

Los estudiantes tienen que tener a lo menos 17 años de edad, y para ser examinados han de estudiar cuatro o cinco años.

Todas las instituciones y proyectos de esta escuela de arte tienen por fin el encontrar jóvenes talentosos e intelectuales, para lograr que el arte alemán sea representado por verdaderos artistas.

Una gran autovía

Ha sido terminada la primera gran autovía desde Francfort a Heidelberg, construída por voluntad del Führer, y que da muestra de la organización del nacionalsocialismo. Por esta construcción excelente de la técnica alemana pasan automóviles de toda clase.

EL ROMER

Entre las capitales de la Edad Media de Alemania no había ninguna de tanta importancia histórica como Francfort. Por un decreto del emperador Carlos IV del año 1356 (llamado la goldene Bulle) le dió el carácter de una ciudad electoral de los emperadores. En esta también se desarrollaron los Reichstage y, las coronaciones de los emperadores alemanes.

El lugar donde se efectuaron estas coronaciones y donde también se encuentra el ayuntamiento ya desde más de cinco siglos es el Römer.

Las entradas y pasillos del Romer

Mirando estas preciosas construcciones se recuerda también lo pasado. Por aquí entraron los emperadores con sus séquitos, como así también se encontraron ahí tanto en horas alegres y tristes los ciudadanos. Los guerreros de otras naciones acamparon en estos pasillos.

Heidelberg, como ciudad moderna

En la periferia de la villa, sobre la montaña, han sido construídos dos grandiosos monumentos, dando muestra de la cultura actual alemana. Se ve el cementerio nuevo de los héroes de la Gran Guerra. Enorme y magnífica es la plaza del teatro al aire libre, donde serán interpretadas y representadas obras, según la idea nacional socialista. En Heidelberg también se celebran grandes conciertos y concursos de deporte. Además hay un manantial y balneario de agua radioactiva. Es una ciudad muy frecuentada por viajeros internacionales.

Heidelberg, ciudad antigua

Heidelberg es una población internacional, conocida y frecuentada.

En el sur de Alemania el paisaje es de una hermosura admirable. La vista de la ciudad es por su consonancia de arte y naturaleza muy bonita. El muy antiguo castillo, que ha visto tanto lujo y magnificencia, cuenta con una gran tradición alemana. Se encuentran en Heidelberg, edificios y monumentos de los estilos gótico, renacimiento y barroco, y colecciones de cartas antiguas y de la romántica alemana. En Heidelberg se fundó en el año 1386 la primera Universidad del Reich.

Francfort, ciudad antigua

La ciudad de los emperadores y del célebre poeta Goethe tiene una gran historia. El palacio del gobernador civil, el Römer y la catedral se encuentran en el barrio de la ciudad arcáica. Estando en la plaza del Römer parece que se ve el lujo de las coronaciones imperiales. En este barrio también se encuentra la casa natal del autor del "Fausto", el palacio de la Confederación y la iglesia de San Pablo. Pasando por el puente viejo, se tiene un hermoso paisaje de esta ciudad magnífica.

Francfort, como ciudad moderna

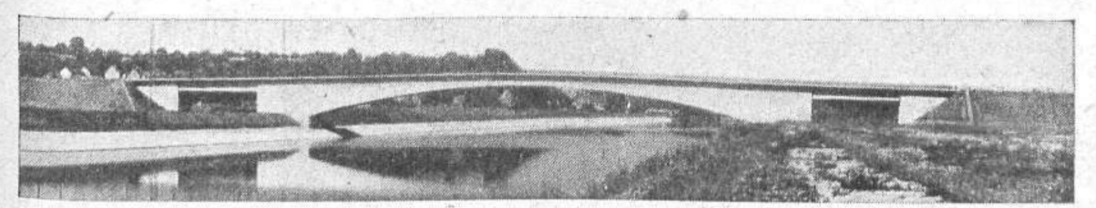
Una de las ciudades más hermosas de Alemania, que ha sido distinguida por el mismo Führer como sede de la organización de los artesanos alemanes y de la primera autovía de Alemania.

En sus periferias se encuentran el puerto aéreo y el gran estadio. Sus teatros y sus museos tienen fama mundial.

Su vida comercial, como así también sus grandes fábricas tienen mucha importancia. Las tiendas lujosas dan muestra de una suma actividad. Posee la ciudad magníficos hoteles y lugares lujosos y cómodos, que invitan al forastero a divertirse y estar bien.

NUEVA EMPRESA CONSTRUCTORA
WAYSS & FREYTAG A. G.

FRANKFORT SOBRE EL MENO — ALEMANIA



Puente de cemento armado sobre el río Neckar, cerca de Heilbronn. Luz del arco del medio, 112.80 metros.

A partir del año 1884, fecha en que el fundador de esta firma adquirió la patente "Monier", introduciendo en Alemania la práctica de las construcciones de cemento armado, la empresa tuvo un período de gran desarrollo, ganando pronto renombre tanto en el interior del país como en el extranjero, multiplicando sus filiales, sucursales, agencias y sociedades incorporadas u otras en que tiene participación. La central se encuentra en Frankfort sobre el Meno.

El campo de acción de la empresa abarca hoy día todos los renglones de obras públicas, especialmente en cuanto se trata de construcciones de cemento armado, como modernas casas de comercio, edificios industriales de toda índole, silos para cereales y carbón, etc., chimeneas de cemento armado, usinas eléctricas y de gas, canalizaciones, desagües, obras camineras, obras fluviales, obras hidráulicas, tanques para agua, construcciones de carreteras y puentes, fabricación de artículos de cemento, etc.

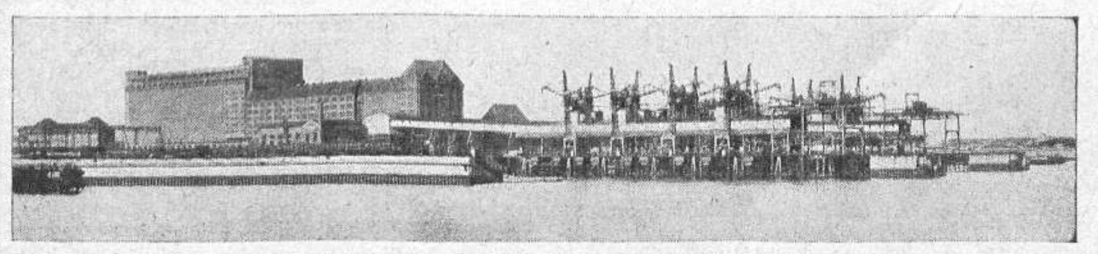


Casa de comercio y de escritorios en la plaza Alexander, en Berlín.

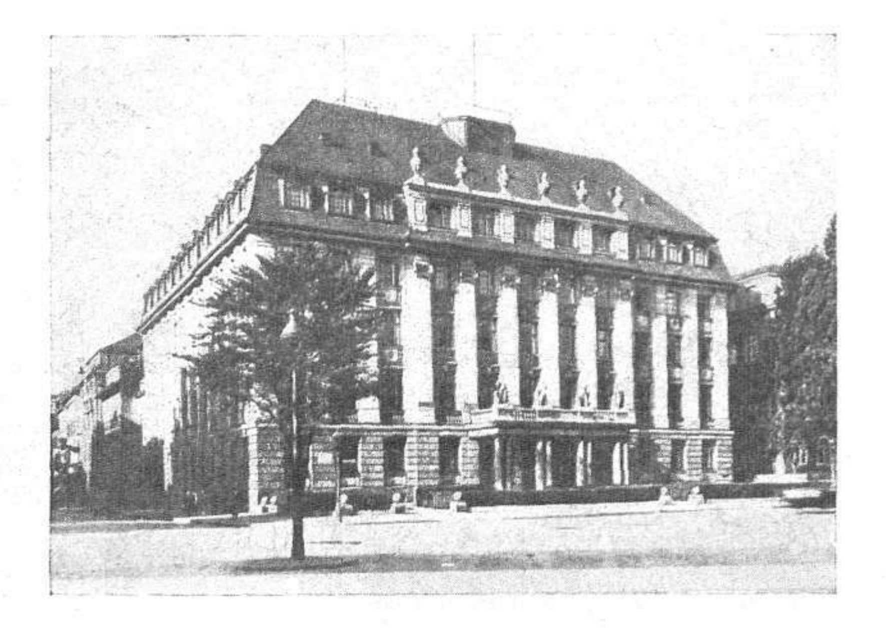


Dique en el valle del río Zschopau, cerca de Kriebstein, en Sajonia.

La empresa no se limitó solamente a la ejecución de construcciones en general, sino que también se empeñó en realizar una amplia labor de investigación para contribuir así al progreso científico. Un renglón donde posee conocimientos especiales, derivados de una larga experiencia, es en la fundación de obras situadas en terrenos difíciles y suelos inadecuados para soportar cargas directas, como ser aquellos casos en que se requiere el empleo de pilotes de cemento armado, las fundaciones neumáticas u otras especiales.



Silo para 78.000 toneladas de cereales en el puerto de Bremen.



Casa de oficinas de la Sociedad Anónima Philipp Holzmann en Francfort del Main.

Philipp Holzmann, Sociedad

La Philipp Holzmann, Sociedad Anónima para Obras Públicas, de modestos principios, se ha desarrollado hasta su actual importancia. Johann Philipp Holzmann heredó de su padre un molino y un corralón de maderas, situados en las cercanías de Francfort del Main. Con el deseo de ampliar sus actividades dedicóse desde el año 1845 a la ejecución de obras de construcción, a las cuales muy pronto agregó importantes trabajos de movimiento de tierra, principalmente en oportunidad de la construcción de varias líneas ferroviarias nuevas. En el año 1855 trasladó la sede de sus negocios a Francfort del Main, entregándolos 10 años más tarde a sus dos hijos, Philipp Holzmann, más tarde consejero constructor del rey, y Wilhelm Holzmann. Ambos hermanos ampliaron el radio de acción de sus negocios de año en año, abarcando con el tiempo todos los renglones en el ramo de obras públicas y construcciones. Hoy en día la Philipp Holzmann, S. A., es una firma que trabaja con un capital de acciones por valor de 12.9 millones de marcos y se extiende por toda Alemania, realizando negocios en gran escala en el extranjero.

Viaducto Giaurdere en el Monte Tauro, Ferrocarril de Bagdad.

Numerosas son las obras que ha ejecutado la firma en el transcurso de las décadas pasadas. En lo que respecta a edificaciones ha construído tantos edificios públicos como teatros, museos, municipalidades, estaciones ferroviarias, iglesias y escuelas, como también edificios comerciales e industriales, bancos, hoteles, fábricas, casas de renta, conjuntos de casas de habitaciones, castillos, palacios, chalets y petit hoteles. Del gran número de todos ellos sólo mencionamos la Opera y el Teatro de la Comedia en Francfort del Main, la Municipalidad en Hamburgo, las estaciones centrales del ferrocarril en Francfort del Main y Amsterdam, la Casa de la Radio en Berlín, la enorme administración de la I. G. Farbenindustrie en Francfort del Main, ocho bancos en la misma ciudad, el castillo Friedrichshof de la emperatriz Friedrich en Kronberg, el palacio del emperador en Estrasburgo (Alsacia), y, finalmente, varias de las colonias de casas baratas en Francfort del Main, Berlín y otras ciudades alemanas.

En escala aún mayor la firma se ha dedicado a las obras de movimiento de tierra. Dentro del tamaño de este artículo es desde luego imposible dar, aunque sólo fuese aproximadamente, una descripción exacta de todas las



El Teatro de Dramas en Francfort del Main.

Anónima, Francfort del Main

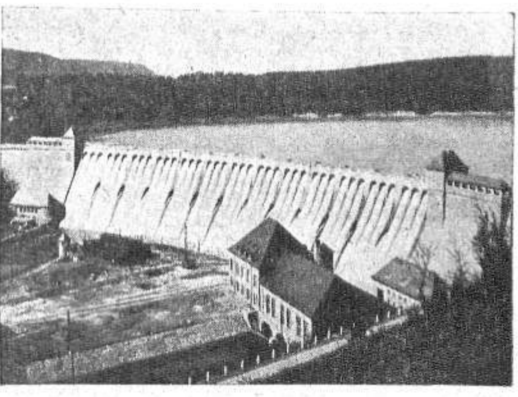
obras de esta índole ejecutadas por la sociedad anónima, y nos limitamos a mencionar sólo algunas de las obras más destacadas. En oportunidad de la construcción del canal entre el mar del Norte y el mar Báltico, y durante la regulación del lecho del río Weichsel en su último trecho, fueron movidos nada menos que 31 millones de metros cúbicos de tierra. En Wilhelmshaven y Kiel la firma construyó, empleando campanas sumergibles, cinco diques secos, de un costo total de unos 30 millones de marcos.

En lo que respecta a construcciones de puentes, la sociedad anónima ocupa el primer lugar en Alemania. Uniendo el largo de todas las construcciones se llega a un total de más de 100 kilómetros de puentes.

El primer ferrocarril que construyó fué el de la comarca Kraich, en Baden, durante los años 1876 a 1879. A esta construcción le siguieron varias otras, que fueron ejecutadas o parcial o íntegramente por la casa. También la perforación de túneles fué emprendida por la Philipp Holzmann, S. A., como, por ejemplo, el del "Sillón del Rey", cerca de Heidelberg, con un largo total de 2487 metros.

En Berlín la empresa construyó 27 kilómetros de subterráneo y en Hamburgo el mundialmente famoso túnel por debajo del río Elba, construcción esta última que comprende una carretera en cada dirección, con un largo de 449 metros. Esta obra fué construída empleando planchas de aire comprimido. De los diques construídos en ríos y valles alemanes mencionamos los siguientes: dique en el valle del Urft, con una altura de 58 metros; en el valle del Eder, con 48 metros, y en el valle Bleiloch, con 65 metros de altura.

En 1907, la empresa, por vez primera, trabajó en la América del Sur, en Buenos Aires, donde ejecutó como primer trabajo la gran usina eléctrica en Dock Sud y construyó los primeros galpones en cemento armado. En mancomún con la firma Goedhart Hermanos, S. A., de Dusseldorf, y algunos comerciantes argentinos, fundó en 1913 en Buenos Aires la Compañía General de Obras Públicas, S. A. (Geopé). Más adelante fundó en Santiago de Chile la Compañía General de Construcciones, S. A. (Construct), y en Río de Janeiro, Brasil, la Compañía General de Obras e Construccoes, S. A. (Geobra), y en Lima, Perú, la Compañía General de Construciones del Perú, S. A. (Copru).

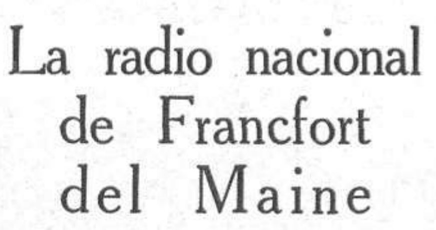


Presa de embalse del río Eder, cerca de Hemfurth, Alemania.



Reinfold Merten, maestro director.

La radio nacional de Francfort del Maine

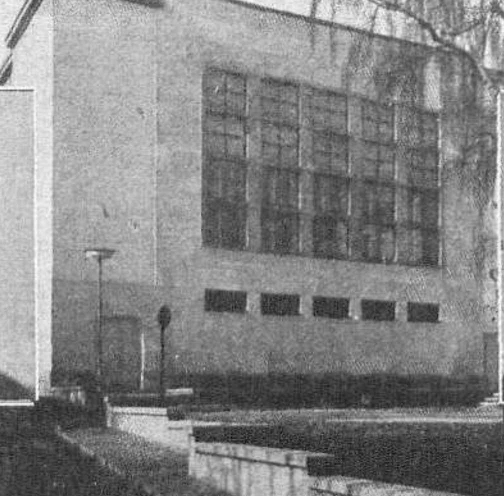




Intendente Hanns-Otto Fricke, jefe de la emisora nacional.



Hans Rosbaud, director musical y célebre dirigente.



Casa de recepción de la emisora nacional de Francfort del Maine.



Ernst Becker, jefe-ingeniero-técnico de la radio nacional de Francfort desde hace 10 años.

EL trabajo del "tonmeister" o sea del perito encargado de los asuntos acústicos en las retrasmisiones de radio, es intensivo, principalmente en los ensayos. De él depende el número y lugar de los micrófonos empleados en las emisiones y el que una retrasmisión sea artística y técnicamente buena. También fuera de los estudios prueba las cualidades acústicas de los lugares donde hay que emplazar la orquesta y los micrófonos. Franfort del Maine tiene la emisora del Reich, en la que todos los encargados de la radio bajo la dirección del doctor Merten, tienen que empezar y terminar sus estudios.



Werner - Wolfgang Knöckel, segundo director de la emisora y lugarteniente del intendente.

Doctor Paul Laven, primer locutor para los deportes y jefe de la sección "sport" y actualidades.



Helmut Andreae, primer locutor, jefe de la sección de discos y organizador de los conciertos.



Señorita Magda Braun, locutora para audiciones en español.



Carl - Heinz Dickmann, segundo locutor de la emisora y compositor de música alegre.

E. Merck-Darmstadt

Interesante capítulo de la historia de la industria química.

Pocos serán los lectores que no tengan alguna referencia de la casa E. Merck, de la familia Merck, y de Darmstadt, ya que no es posible recorrer la ilustre historia de esta ciudad sin que surja aquel nombre. Destácase un Merck a fines del siglo XVIII, cuando en la Corte de Hesse, la landgravina de entonces reunía a las más relevantes personalidades del mundo intelectual. Este Merck que descendía de antigua familia de farmacéuticos, tenía trato con los más grandes hombres de la época: Herder, Wieland, Lavater, etc., y fué amigo íntimo del inmortal Goethe. Pero habrá lectores que ignoren la importancia de la firma E. Merck y desconozcan el valioso y eficaz concurso que ha prestado a la ciencia durante los ciento diez años de su existencia. Por lo tanto, séanos permitido decir algo al respecto, con la brevedad que nos exige el reducido espacio de que disponemos.

Heinrich Emanuel Merck, en la "Farmacia del Angel" de Darmastadt, que desde el año 1668, pertenece a la familia Merck, fué quien por primera vez emprendió la fabricación en gran escala de la morfina y de otras substancias vegetales, creando así una de las primeras fábricas de productos químicos en el mundo.



Fachada principal de los nuevos laboratorios. Vista lateral.

Su hijo el doctor George Franz Merck, distinguido discípulo del gran químico Liebig, continuando la obra genial de su padre, fué él quien descubrió la papaverina. Y así, cada descendiente continuó la obra fecunda de su padre. Se suceden sin interrupción los descubrimientos, ya sean nuevas drogas y productos o nuevos procedimientos de fabricación; se van ampliando y modernizando constantemente las instalaciones, hasta llegar a las fábricas de hoy, que siguen perfeccionándose incansablemente siempre bajo la dirección y propiedad de la familia Merck.

Hoy, aquella pequeña farmacia que podemos admirar en el museo de la fábrica, con todos sus primitivos útiles de trabajo, se ha convertido en una inmensa factoría industrial.

Circulan por sus calles trenes llenos de mercancías, una red de tubos de aire comprimido lleva velozmente papeles de sección en sección, múltiples vagonetas eléctricas circulan de edificio en edificio, ordenanzas con su bicicleta llevan órdenes... Entre la multitud de edificios, vemos la estación de ferrocarril, el retén de bomberos, con sus autos, el restaurante que por un módico precio sirve almuerzo a sus empleados, y, entre ellos, nos sorprende por su grandeza y arquiectura, el edificio destinado a laboratorios de investigación.



La antigua farmacia de Merck.

El fundador de la fábrica Heinrich Emanuel Merck.

Hoy día, en los países más remotos, no hay farmacia o laboratorio en el que no se encuentre algún producto Merck, y una gran parte de los medicamentos reconocidos por sus buenos efectos son fabricados por la casa Merck misma, o son elaborados con materias primas de esta marca, que ha logrado alcanzar la fama de calidad máxima, y no tan sólo para los productos de uso medicinal y para los reactivos destinados a los análisis más delicados, sino también para productos químicos e industriales.

Con decir que la casa Merck tiene en catálogo 8.000 productos químicos distintos, se da idea de la importancia de su fabricación.

La relación comercial y científica de E. Merck con la Argentina y con los países de habla española ha sido siempre cordialísima, y es una prueba de esta simpatía que los actuales dueños doctor Karl Merck, don Louis Merck, doctor Fritz Merck y don Wilhelm Merck hablan el castellano y visitan frecuentemente nuestros países, estrechando cada vez más los lazos científicos y comerciales que les unen a ellos.

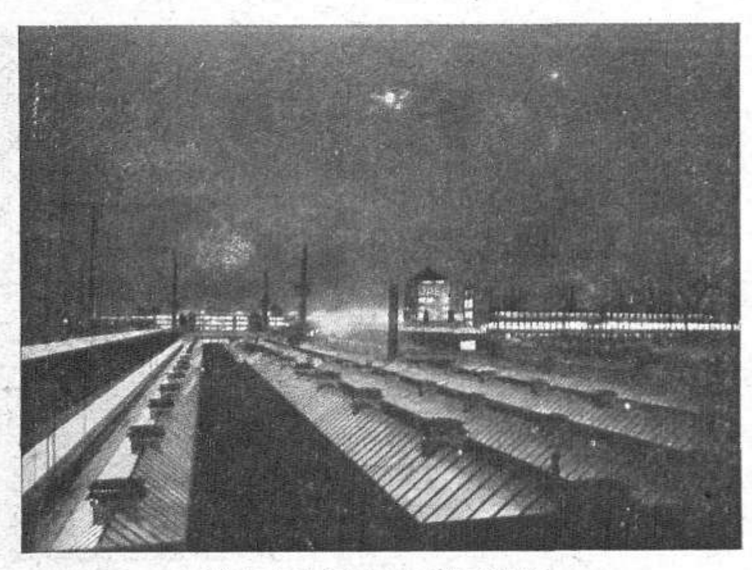
La representación de tan prestigiosa marca en la Argentina ha sido confiada a Merck Química Argentina S. A., Buenos Aires.

Pero la casa Merck no sólo es proveedora de la Argentina en productos químicos y medicamentos, sino al mismo tiempo cliente importantísimo, que compra materias primas argentinas, precisas para sus preparados, que luego se reparten por todos los países, contribuyendo así eficazmente al intercambio comercial del mundo.

Con estas compendiadas notas que constituyen unos interesantísimos apuntes para la historia de la industria química, hemos querido señalar la intensa labor científica que ha pesado y pesa sobre una casa como la de Merck y la colaboración que presta esta empresa de Darmstadt al progreso científico en el campo de la fármaco-terapéutica.

Pascual Sigal

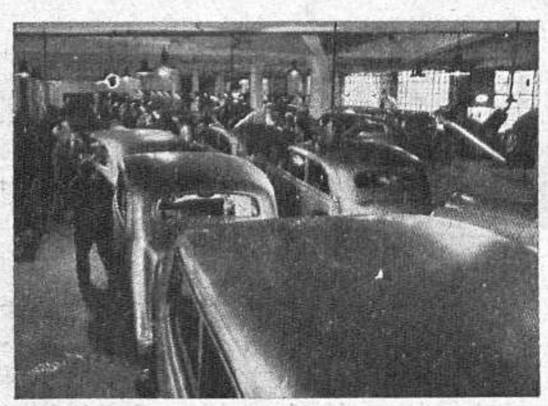
OPEL. - La fábrica más grande


Vista de la fábrica en Rüsselsheim.

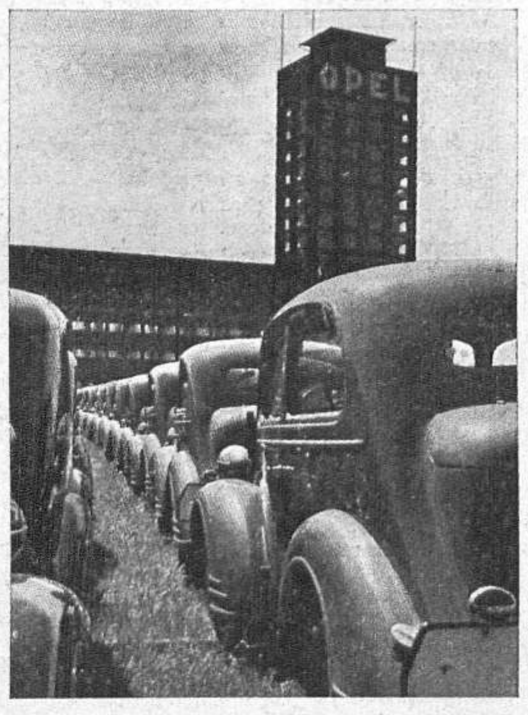
HACE cincuenta años el genio de dos inventores alemanes dió al mundo el jamás suficientemente apreciado invento del automóvil. Muy raros nos parecen hoy estos primeros automóviles, tan altos y de formas y aspectos tan curiosos. Un trabajo incesante hizo de ellos el automóvil del presente, que presta servicios a millones de personas y cuya seguridad como medio de transporte general nos parece cosa tan lógica.

Entre las fábricas que en este terreno han hecho trabajo de "pioneer", está ventajosamente la Adam Opel, Sociedad Anónima, Ruesselsheim del Main. De modestos principios, este establecimiento se desarrolló, llegando a ser la fábrica de automóviles más grande del continente europeo y actualmente satisface casi la mitad de la demanda de automóviles en Alemania, que creció enormemente en los últimos años. Formidable es el desarrollo que ha tomado la empresa, lo expresaron así sus convincentes cifras de producción y de venta: más de 102.000 automóviles Opel fueron construídos en el año 1935.

Gran parte de los mismos — más de 11.000


Sobre cuatro rieles con la misma velocidad avanzan las carrocerías para ser armadas. (Tipo Olimpia).

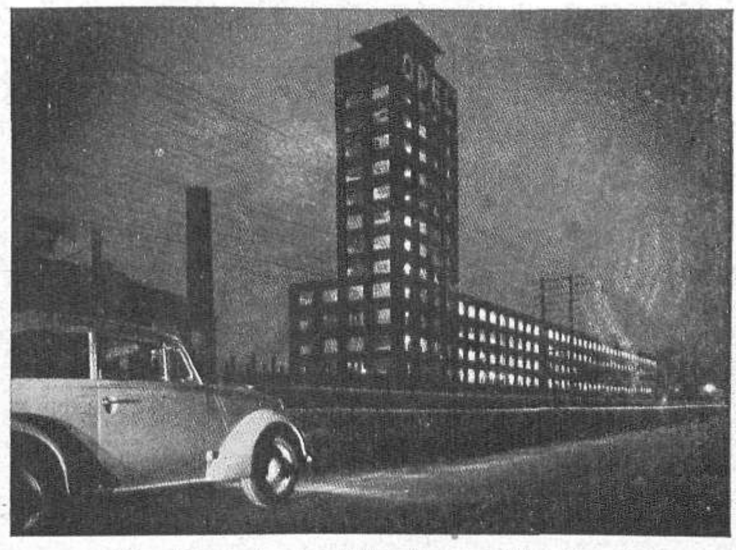

El final del proceso de armar los coches. Tres fases del trabajo: al fondo, los coches colgados de la cinta de montaje; en el medio, la cinta baja las ruedas delanteras y tocan tierra. Adelante, el coche terminado; ya se soltó de la cinta de montaje. (Tipo Olimpia).



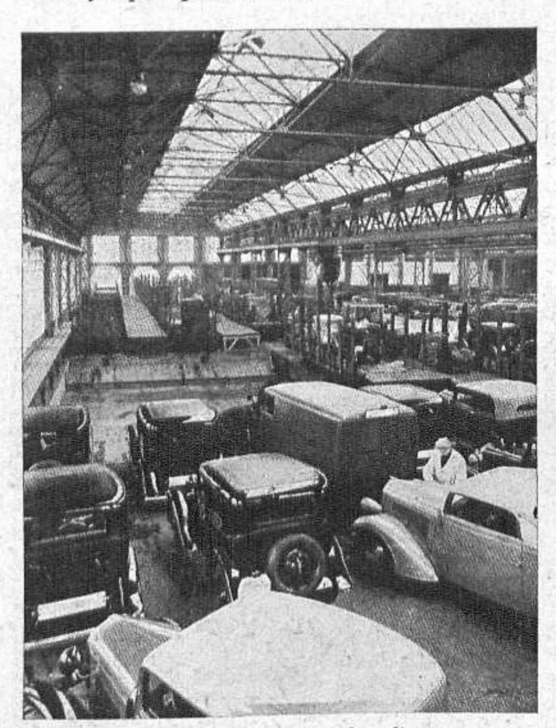
Parte de la producción diaria.

de automóviles del continente europeo

— fueron vendidos al extranjero, cifra con la cual Opel llegó a superar el total de todos los automóviles alemanes que pasaron a otros países en el año 1932, que sólo fué de 10.000 coches. Este éxito de la venta en el extranjero es, ante todo, debido a la estrecha cooperación que hubo entre los establecimientos Opel y la General Motors, la que puso a disposición de la primera toda su organización de venta, con todas sus experiencias en sentido comercial y técnico. Este hecho garantiza, además, a los compradores de coches y camiones Opel, el mismo servicio ejemplar para el clien-



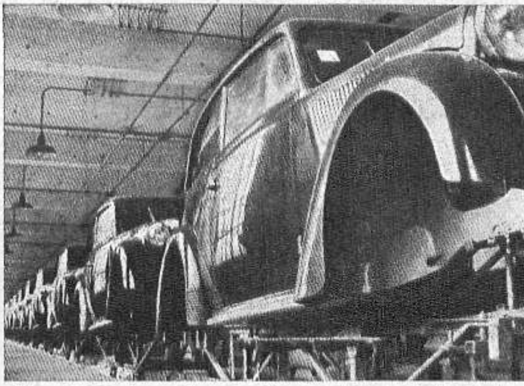
Otra vista de la gran fábrica de automóviles Adam Opel.



Interior del depósito con los coches listos para ser embarcados en trenes.

te que ha fundado la fama de los productos de la General Motors en todo el mundo.

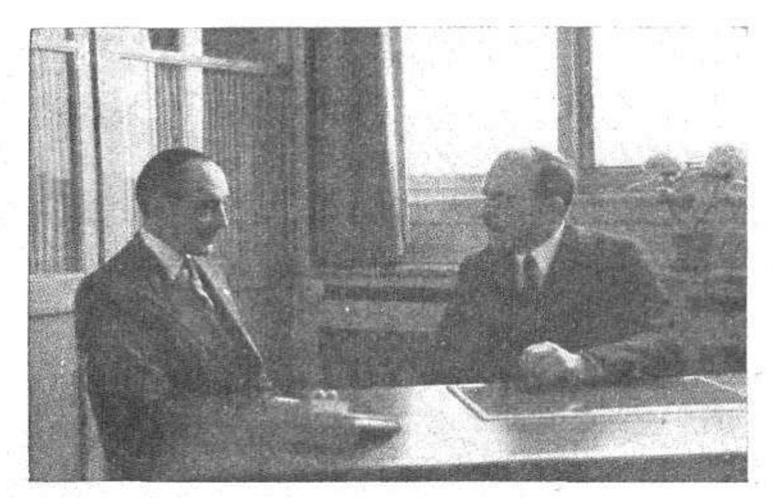
La Adam Opel, Sociedad Anónima, dispone de su casa matriz en Ruesselsheim, donde se fabrican coches para pasajeros y bicicletas, y de una propia fábrica de camiones en Brandenburgo, que hay que contarla entre las más modernas del mundo. En total se ocupa en Ruesselsheim a 18.000 obreros y empleados, y ¡casi 9.000 máquinas de herramientas están en continuo uso en ambos establecimientos! En construcción de series se fabrican diariamente alrededor de 500 automóviles. Hasta el último detalle ha sido perfeccionado en ambos



Un grupo de coches recién pintados adelantándose hacia la última cinta de montaje. (Tipo Olimpia).

establecimientos el sistema Tailor. Pero especial cuidado merece siempre el trabajo de precisión, pues sólo gracias a los últimos sistemas de construcción en series, en combinación con el trabajo de precisión de alta calidad, empleando los sistemas más modernos junto al trabajo manual más minucioso posible, se ha podido fabricar los automóviles Opel, de renombrada alta calidad y de precio más bajo posible.

El actual programa de construcción de la Adam Opel, Sociedad Anónima, comprende tres tipos básicos de coches, entre ellos los mundialmente conocidos modelos "Tipo Olimpia" y "2 litros 6 cilindros". La fábrica de Brandenburgo, en cambio, sólo produce los camiones ligeros Opel-Blitz.



Un "pioneer" *de la* industria alemana

El doctor Alfred Teves conversando con nuestro enviado especial.

AL escribir sobre el desarrollo histórico del deporte automovilista en Alemania no se podrá por menos de mencionar el nombre de Teves.

Igualmente, como hace 30 años, don Alfredo Teves servía a Alemania, bien como colaborador de los "Adler-Werke" (Fábrica de Adler), o como participante famoso en las carreras de automóviles, o como vendedor de coches, favoreciendo de esta manera la introducción del automóvil, así él es también una de las personas más representativas que dirige, él mismo, hoy su fábrica, y al cual la industria automovilística debe, especialmente en terreno constructivo, muchas ideas excelentes.

El 6 de octubre de 1936 se cumplirán treinta años de la fundación de la casa Teves. ¡Qué tiempo más largo y movido ha pasado! Pero nunca, por malos que hayan sido los tiempos, ha perdido el valor, ni en los días de excesos de trabajo ha dejado llevarse por una idea errónea.

Antes de la Gran Guerra era el campo principal de la actividad de la casa Alfredo Teves, el representar a las más importantes fábricas alemanas de accesorios de automóviles. Casas de fama mundial como por ejemplo, Hering, en Ronneburg, Fábricas de máquinas Esslingen, Eisemann-Werke, Fichtel & Sachs, etc., habían confiado su representación al señor Teves, y nunca les dió motivo de queja. Durante la guerra mundial la casa Teves se dedicó a la fabricación de armamentos, sirviendo de esta manera a la patria. En un espacio pequeñísimo, trabajando casi exclusivamente con mujeres, fué hecha aquí, hasta el fin de la guerra una labor eminente, y precisamente en esta época se realizaban las primeras experiencias para una fabricación en serie, correspondiendo a las exigencias de la actualidad. Las primeras argollas de maza, marca "Ate", que bajo este nombre han alcanzado fama internacional, se fabricaban en 1919. Desde hace 17 años se fabrican estas argollas de maza del tipo "Ate" en cantidades, que sobrepasaban rápidamente a la producción de otras fábricas alemanas, dedicadas al mismo negocio. Hoy a diario salen de la fábrica 40.000 argollas de maza "Ate" para automóviles, motocicletas, motores de aviones, locomotoras, etc. Es significativo para la capacidad productora de la casa que, más o menos, la 1/5 parte de la total producción de estas argollas, se exportan.

Simultáneamente, al iniciar la fabricación de las argollas de maza, se comenzó con la producción en serie, de conos de válvulas, y también esta sección ha tomado hoy un desarrollo tan formidable que en la actualidad, en una fábrica especial en Berlín, encuentran unas 250 personas trabajo en la fabricación de estos conos de válvulas.

Debido a múltiples viajes de estudios, el señor Teves, que mientras tanto fué honrado por la Universidad de Francfort con el título de doctor honoris causa, ha establecido relaciones, importantísimas para su casa, y en el año 1926 ha logrado hacerse con la exclusividad de la fabricación de frenos hidráulicos con destino a las naciones siguientes: Alemania, Austria, Hungría y Checoeslovaquia.

Los frenos hidráulicos, ya conocidos y empleados en América, al firmar el contrato, y puestos al servicio por diferentes fábricas americanas, han constituído en Alemania un triunfo sin igual, de manera que en la actualidad la mayor parte de todos los vehículos alemanes están provistos de este freno, único en el mundo.

En todo el programa de fabricación el nombre "Teves" y la marca registrada "Ate" han logrado llevarse el primer puesto.

C A R L D I U S B E R G

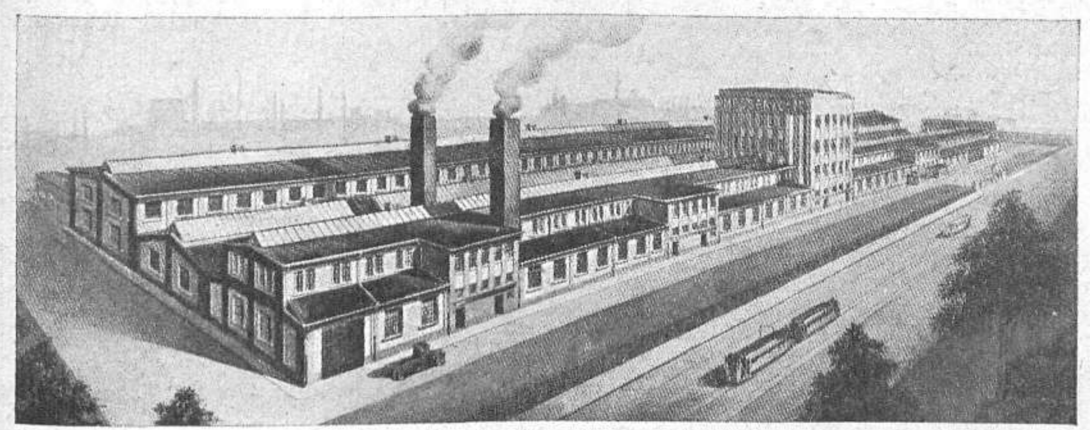


El doctor Diusberg, estudió la química hasta llegar al doctorado, en 1882. Más tarde fué director de fábricas de colorantes y anilinas. En 1896 hizo un viaje a Estados Unidos para organizar la venta de artículos farmacéuticos. Finalmente, reunió las más importantes tes fábricas químicas de Alemania en una sociedad llamada la IG-Farben (sociedad de colorantes) y murió en el año 1935.

MESSER & CO. LTDA.

FRANKFURT DEL MAIN

Industria del acetileno, soldadura autógena y eléctrica, fabricación de aire líquido, son conceptos irremediablemente unidos al nombre "Messer"



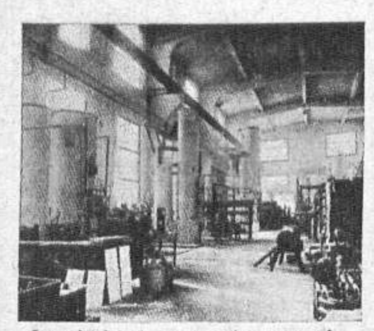
Vista general de la fábrica Messer y Co., Ltda.

Iniciándose hace más de treinta años con la fabricación manual de lámparas de acetileno, el dueño de la firma, el senador Adolfo Messer, logró crear un establecimiento industrial de verdadera importancia en lo que respecta a la amplitud del programa de fabricación.

El actual programa de producción comprende tanto a la soldadura autógena como a la eléctrica, en sus diferentes renglones. Se construyen plantas para producir acetileno en grandes cantidades, como también pequeños aparatos para los mismos fines. Además, establecimientos para la producción de oxígeno y nitrógneo de los mayores grados de pureza. Como performance especial habrá que mencionar la construcción de plantas para la mezcla de gases y para la destilación de gas de coke, con resultados altamente satisfactorios para obtener hidrógeno, que se presta para la fabricación de amoníaco sintético, agregándole nitrógeno.

El personal de los establecimientos cuenta actualmente con 650 obreros y empleados, a los que se agregan 50 representantes de la firma en el interior y 30 en el exterior. Gracias al amplio programa de producción de la casa y a su fama mundial había sido posible mantener, hasta en épocas en extremo difíciles, al stock de viejos colaboradores. Luego, en el año 1933, experimentóse un nuevo aumento de las actividades de la firma. En combinación con el programa del gobierno para proporcionar trabajo, aumentóse rápidamente el total de las transacciones comerciales e industriales en el interior de Alemania, siendo especialmente digno de mención el hecho que también las ventas al extranjero mejoraron sensiblemente. El aumento del negocio con el extranjero costó esfuerzos grandes, pero comprobó que, hoy como antes, el producto alemán de calidad aun se impone en los mercados mundiales. En este sentido hay que destacar que la firma goza de fama sobresaliente, en lo que respecta a las construcciones de establecimientos para la destilación de gases y aire para la producción de oxígeno, nitrógeno e hidrógeno.

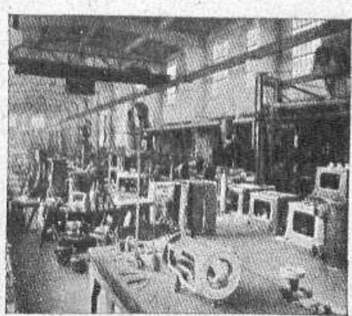
El continuo progreso de la firma es, aparte de las medidas tomadas por el gobierno alemán, un mérito especial del jefe de la casa, senador Messer, quien dedicó su preferente atención no sólo al negocio de exportación, sino también, a pesar de los tiempos difíciles, a la ampliación cada vez mayor del programa de fabricación.



Instalaciones para oxígeno y nitrógeno.



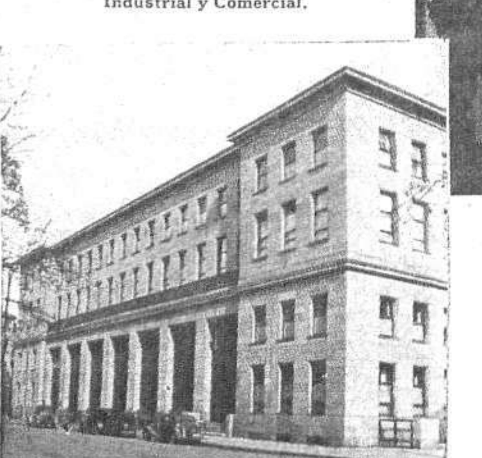
Grandes generadores para acetileno.



Compresores para alta presión.

El señor Ringell, síndico de la Cámara de Comercio de Francfort del Main, y personal bajo sus órdenes.

Edificio de la Cámara Industrial y Comercial.



La Oficina de Comercio Exterior para la zona del Rin y del Main

Por Karlrobert Ringell, ecónomo diplomado, director de la Oficina de Comercio Exterior para la zona Rin-Main y síndico de la Cámara de Industria y Comercio en esa región económica, radicada en Francfort.

A la Oficina de Comercio Exterior para la zona Rin-Main, radicada en Francfort del Main, le corresponde tratar los asuntos de comercio de exportación de un distrito alemán, interesado más que cualquier otra zona económica alemana en la participación en el intercambio internacional de mercaderías. La zona Rin-Main comprende el estado de Hesia y la provincia de Hesia-Nassau, además la región bávara del Spessart, es decir, parte importante de Alemania del suroeste. La vida económica de toda esta región está caracterizada por gran multiplicidad; casi no hay rama económica que no esté representada por una u otra casa en la región Rin-Main. No hay país en el mundo que no tenga relaciones comerciales con importadores o exportadores de la zona Rin-Main. Siempre ha sido así que la economía de la zona Rin-Main en todas sus ramas ha tratado de estar en relaciones comerciales con todos los mercados del mundo y ha mantenido relaciones íntimas con todos los países, ya que importa las materias primas que necesita de casi todas las naciones del mundo. Buscando las causas que han motivado estos fuertes lazos de unión entre la economía de la zona de Rin-Main y el mundo entero, encontramos, siempre de nuevo, que ellas son el trabajo cooperativo y eficaz de los comerciantes de amplio horizonte, de los técnicos rebosantes de ideas y de los obreros especialistas muy capaces. Los comerciantes de la zona Rin-Main aprovechan las relaciones con el extranjero tradicionales y las experiencias que han ido ampliándose de generación en generación. La audacia siempre alerta de los empresarios estimula eficazmente a los técnicos para avanzar incesantemente en sus trabajos en los talleres y laboratorios. Un trabajo exacto y tenaz investigación forman la base para los productos de calidad típicos para la industria de la zona. Debemos agregar que para conseguir la producción de tales mercaderías de alta calidad también es necesaria la especialización más vasta de las industrias, igualmente típica para esta zona, cuyo trabajo cooperativo, a menudo complementario dentro de las más vastas ramas de la vida económica, es lo que especializa sus características ramas de la industria. Las diferentes actividades del comercio y de la industria de la región que participan en el comercio de exportación, están caracterizadas por su multiplicidad inagotable. Debemos llamar la atención ante todo sobre el comercio de importación y exportación, radicado principalmente en Francfort del Main, que siempre ha sabido ejercer su influencia preponderante y trascendental sobre el desarro-

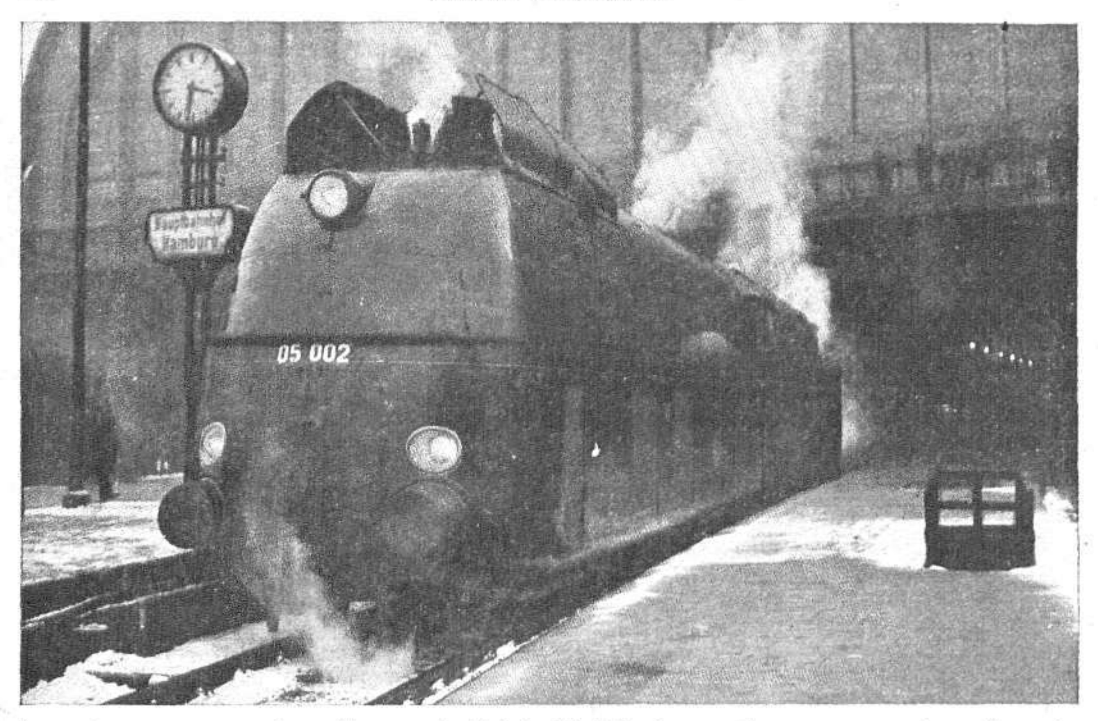


Nuestro representante con el señor Ringell, síndico de la Cámara de Comercio.

llo de las relaciones comerciales de la exportación. El comercio de importación y exportación de esta zona no es menos importante que el de las casas exportadoras de las ciudades hanseáticas de Hamburgo y Bremen. En general, está muy especializado, según países y ramas comerciales. Los negocios cuantiosos de tránsito representan parte considerable de su campo de trabajo. Las múltiples industrias de la zona Rin-Main que participan del comercio de exportación, generalmente se han desarrollado de principios pequeñísimos de talleres de artesanos. Influencia decisiva sobre el desarrollo de las casas comerciales han tenido a menudo sus relaciones con círculos financieros de Francfort, los cuales, gracias a sus relaciones comerciales internacionales, siempre han tenido sumo interés en el desarrollo del comercio de exportación de la zona. Entre las industrias más importantes mencionaremos las siguientes industrias: química y farmacéutica, de automóviles y motores, la siderúrgica, fundiciones de hierro y acero, como también la que se ocupa de la fundición para imprentas y de la construcción de maquinaria de imprenta. La industria eléctrica y de maquinarias existe en todas sus ramas en aquellos focos de intensa vida fabril. Papel importante corresponde a la industria de metales nobles, alhajas y joyas, y a la de los diamantistas. Ramas características de la industria son la industria de cueros y artículos de cuero y la de papel y celulosa. A estas ramas, especialmente típicas para la zona del Rin-Main, debemos agregar un sinnúmero de otras industriales y profesionales, también representadas por casas de fama mundial en su especialidad radicadas en la región económica.

A la Oficina de Comercio Exterior para la zona del Rin-Main corresponde, como tarea, preocuparse de todos los asuntos referentes al amplio campo de la economía del comercio de exportación. Esta oficina trabaja en íntima relación con las cámaras de industria y comercio del Rin-Main, y depende directamente del Ministerio de Relaciones Exteriores y Ministerio de Economía del Reich. La tarea principal de la labor de esta oficina consiste en dar consejos e informaciones, transmitir noticias y observaciones particulares. La oficina mantiene relaciones cordiales con las representaciones extranjeras en el Reich, con las cámaras de comercio alemanas en el extranjero, con las cámaras internacionales y asociaciones respectivas y con los consulados extranjeros y representaciones de otros estados. El trabajo de esta oficina evita todo manejo burocrático de los asuntos, favoreciendo de esta manera los intereses de las casas participantes y fomentando el comercio de exportación de ellas; toda la labor de la oficina se desarrolla bajo el lema de iniciativa comercial ágil.

La oficina pone a disposición, gratis, impresos aclaradores en los más importantes idiomas para informar así al extranjero.



Locomotora a vapor que desarrolla una velocidad de 175 kilómetros por hora, y cuya prueba se hizo entre Hamburgo y Berlín.

Del tronco *de* árbol *a la* locomotora aerodinámica

Un poco de historia de los medios de comunicación

Por el Dr. WOLFGANG MEJER

La historia de nuestros medios de comunicación ofrece un cuadro bastante raro: el de ver aparecer siempre nuevas instalaciones sin que desaparezcan por completo las antiguas. En todas partes de la tierra, hasta en los países más adelantados, encontramos a menudo que junto con los últimos descubrimientos realizados en el ramo de las comunicaciones se usan los mismos medios de locomoción que empleaba el hombre en los primeros tiempos de la historia.

Otros adelantos de importancia fueron, sin duda alguna, los medios portadores propiamente dichos, como palanquines, andas y literas, en los que el hombre mismo o un animal doméstico ejecutaba el trabajo de conducir a una persona. A estos medios siguieron poco después los patines y otros objetos por el estilo. El hombre no logró vencer el espacio sino hasta después de la aplicación de la llamada "locomoción rodante", es decir, de la invención de la rueda. Parece ser que al principio sólo se colocaban troncos de árbol debajo de los objetos que querían conducirse a otro punto, pero que después de inventada la sierra se cortaban los troncos en discos y se empleaban éstos en lugar de los troncos mismos. Vehículos con ruedas macizas de esta clase debe de haberlos habido hace ya unos 20.000 años, según hallazgos hechos en lagos de Suiza. Carros y ruedas fueron perfeccionándose paulatinamente en el correr de los años. A los carros de una rueda siguieron otros con dos y hasta con cuatro ruedas. De la rueda maciza surgió la de rayos. En las inmediaciones de Stade y en Württemberg se encontraron ruedas hechas unos mil años antes de la era cristiana. Los carruajes de los griegos y romanos eran de construcción ligera. Los romanos podían servirse de la elegante diligencia, llamada "rheda", que usaban en sus magníficas carreteras para recorrer con relativa rapidez algunas regiones del norte. Los malos caminos de la Edad Media imponían la necesidad de recurrir a los vehículos grandes y burdos, y como en aquel entonces no se conocía la "suspensión", se prefería hacer el viaje en silla de montar o en andas tiradas por caballerías. Este estado de cosas no llegó a cambiar sino hasta el siglo XV, en la llamada época de los descubrimientos, cuando empezaron a usarse vehículos cuya caja quedaba suspendida por correas sobre el bastidor de ruedas. Créese que fueron construídos primeramente en la aldea húngara Koce, recibiendo por tal razón el nombre de "coches". Poco después de construída

la diligencia apareció el primer "servicio postal en carruajes", instituído por los señores Thurn y Taxis. En 1490 se inauguró este servicio postal entre Bruselas e Innsbruck, bajo la égida del emperador Maximiliano I.


Observando el funcionamiento de la gran locomotora.

Las ciudades, especialmente las pequeñas, carecían de medios de comunicación públicos.

Allá por el año 1800 aparecieron los primeros coches abiertos, que en Berlín recibieron el nombre de "Kremser" en honor del dueño de la primera agencia destinada al tráfico público. Kremser, que había sido comisario de guerra al servicio personal de Blücher, inauguró el servicio de ómnibus tres años antes de que se conocieran los ómnibus parisienses. Pero no fué sino en 1850 cuando se inició el servicio de ómnibus debidamente reglamentado. Para viajes individuales dentro de las ciudades existía en el siglo XVIII el coche de punto, o simón, como le llaman en Madrid.

James Watt tuvo la suerte de presenciar el desarrollo inicial de la fuerza del vapor en el tráfico general, cuando, anciano ya de 81 años, pudo atravesar el canal de la Mancha a bordo del vapor "Caledonia", para llegar, siguiendo a lo largo del Rin, hasta Coblenza. El servicio regular de vapores por el Rin no fué inaugurado sino a principios de 1827. El primer vapor construído en Alemania, el "Weser", había sido botado al agua muchos años antes, en 1816.

En 1816 nació también la primera locomotora alemana. La Real Administración de Explotación de Minas Prusiana había enviado a Inglaterra — donde varios inventores habían construído, con más o menos suerte, coches de vapor para carreteras y rieles — dos funcionarios técnicos a estudiar "la fuerza del vapor en su aplicación al tráfico". La pequeña locomotora construída por la Real Fundición de hierro en Berlín en virtud de los estudios efectuados por los mencionados funcionarios, estaba destinada al transporte de carbón en una de las minas de la Alta Silesia.

El tráfico terrestre no pudo tomar forma concreta en el continente sino hasta el año 1825, después de haberse convertido el ferrocarril, gracias a los esfuerzos de Jorge Stephenson, en un medio de comunicación verdaderamente útil y práctico. El economista alemán Federico List, proyectó en 1831, por primera vez en la historia de las comunicaciones, una red ferroviaria para todo un país, pero sin lograr encontrar la aprobación de sus coetáneos. No puede negarse que Alemania es una de las naciones que más han contribuído al adelanto del ferrocarril.

La cuna del ferrocarril eléctrico se meció también en Alemania. Nadie ignora que Werner von Siemens fué quien construyó la primera locomotora eléctrica de utilidad práctica indiscutible, según tuvieron oportunidad de convencerse los berlineses en 1879.

El tranvía data del siglo pasado y su desarrollo corre parejas con el crecimiento de las grandes ciudades. En 1865 se inauguró en Berlín el primer tranvía del mundo.

La invención del motor de combustión interna, debida a Gottileb Daimler en 1883, inicia un nuevo capítulo en el ramo de comunicaciones. Daimler montó su primer motor en una bicicleta de aquellos tiempos y creó, por consiguiente, la primera motocicleta del mundo.

Los ensayos de vuelo planeado y los estudios de investigación realizados por el ingeniero berlinés Otto Lilienthal, víctima en 1896 de su gran entusiasmo por la aviación, dieron lugar a que los hermanos Wilbur y Orville Wright inventaran el primer avión de motor práctico que se ha conocido en el mundo.

El ferrocarril no ha permanecido, entretanto, inactivo en la lucha o, mejor dicho, en la competencia con los jóvenes y rápidos medios de comunicación de la carretera y el aire. Los primeros trenes rápidos o expresos que se conocieron en Alemania en 1851 circulaban entre Berlín y Colonia.

Y los primeros viajes de prueba realizados en 1901 a 1903 en las inmediaciones de Berlín lograron alcanzar los coches automotores eléctricos una velocidad de 210 kilómetros por hora. Este récord mundial fué batido en 1930 por el tren "Schienenzepp" del ingeniero Krukenberg.

Lo que antes era una sorprendente excepción, es hoy regla general en los trenes de la Compañía de Ferrocarriles Alemanes, que proyecta un servicio rápido como no lo hay en ninguna parte de la tierra.



GLOSAS SOBRE LA IV OLIMPIADA DE INVIERNO

Por HANS SCHIRMER

Gran ciudad de la noche a la mañana

GARMISCH - Partenkirchen, pequeña estación climática y de deportes de invierno de unos cuantos millares de habitantes, se convierte en gran urbe de la noche a la mañana y llega a ser por espacio de unas pocas semanas la capital del mundo. El que este desarrollo, verdaderamente impetuoso, haya podido efectuarse sin la menor dificultad, débese indudablemente a la inteligencia y actividad de sus organizadores. No sólo en las dos ciudades hermanas, en ninguna parte de la vasta comarca de Werdenfelser Land hubo una cama que hubiera estado vacía una sola noche durante la Olimpíada de invierno. A todas horas del día se veía a millares de personas recorriendo las calles de las poblaciones, a cada momento, muy especialmente después de terminadas las pruebas, se veía afluir una nueva corriente de gentes a los restaurantes. Era de admirar cuanta gente cabía en todas aquellas salas y cuartos, y si a veces había que esperar algún tiempo, siempre se recibía lo que se apetecía. No obstante la enorme afluencia de forasteros, puede decirse que no hubo uno solo que no hubiera salido satisfecho de estos restaurantes. A este buen resultado ha contribuído grandemente la institución nacional socialista "Fuerza por la Alegría", que en su gran nave — erigida igualmente de la noche a la mañana — pudo dar albergue y comida, con auxilio del "Tren auxiliar Baviera", a millares de huéspedes olímpicos. No era escaso el número de extranjeros, y en sus rostros alegres y satisfechos se veía que se encontraban a sus anchas en medio de esta alegría genuinamente germánica.

Una mirada entre bastidores

Si se sigue de cerca este cúmulo de pruebas, de las que se celebraban dos y hasta tres al mismo tiempo en diferentes sitios, si se piensa que los sesenta u ochenta mil espectadores quieren ir de una pista a otra, que todos ellos necesitan alojamiento, comida, etc., involuntariamente se pregunta uno cómo se ha hecho para hacer posible lo que parecía imposible y también involuntariamente se adivina que la clave del secreto es la "organización". Es cierto que los alemanes gozan en todo el mundo de la fama de ser buenos organizadores, pero lo que se ha hecho aquí es, en verdad, digno de elogio y admiración. Una pequeña ciudad de "barracas" y algo así como un "Estado en el Estado", encierra el cerebro de la Olimpiada de invierno. Y bien puede afirmarse que no hubo una sola persona que se acercara a esta ciudad sin haberla abandonado contento y satisfecho, después de haber recibido una contestación satisfactoria a sus preguntas, ya se tratara de saber cómo y cuándo se celebraba tal o cual prueba, dónde podía encontrar un alojamiento, etc.

Con la misma rapidez que en el Cuartel general se trabajaba en las pistas de las pruebas. En el estadio de esquí, en las carreras de relevos y en las de fondo se veían continuamente los altoparlantes transmitiendo las noticias relativas al estado de los eventos. Cuando el finlandés Jalkanen, por ejemplo, pasó a su competidor noruego Iversen en las carreras de relevos entre Hausberg y Kochelberg, no tardaron los espectadores que se encontraban en el estadio de esquí en saber este extraordinario acontecimiento unos pocos minutos después. Y lo mismo sucedió en las carreras de bobs, en las de descenso y slalom, en las de saltos y en las de patinaje; si uno de los competidores llegaba a la meta, no tardaban los altoparlantes en transmitir la noticia a todas partes y en todas direcciones.

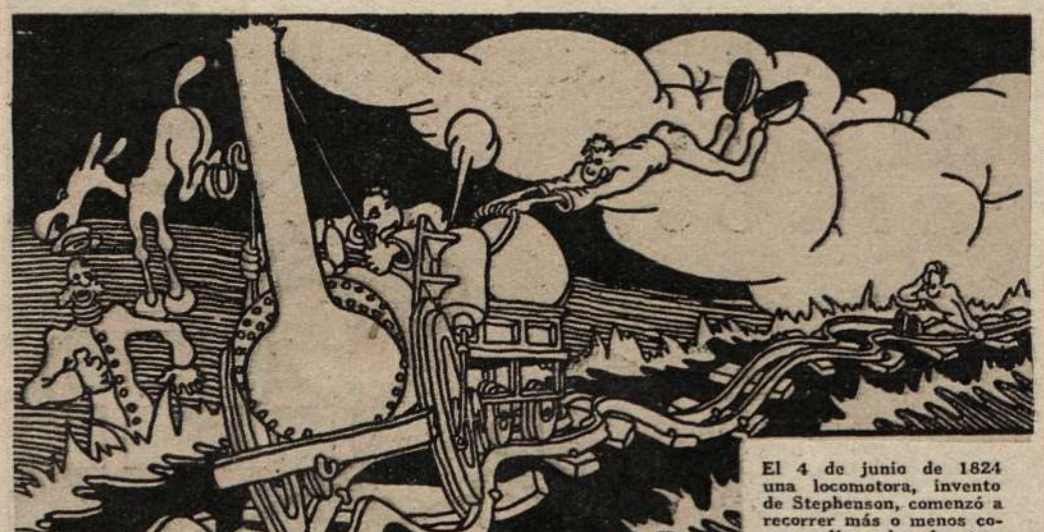


C & C PARA LOS NIÑOS

LA BRUYERE decía: La liberalidad consiste menos en dar mucho que en dar bien y con oportunidad. Más vale exponerse a la ingratitud que abandonar a los pobres.

LOS PATIOS DE LAS ESCUELAS DEBEN ESTAR ABIERTOS DURANTE TODO EL DIA

Es preciso evitar los juegos en la calle. Siempre son peligrosos. Constituyen una preocupación para las personas mayores y, en lugar de resultar un motivo de esparcimiento para los niños, son una constante amenaza. En las plazas de Buenos Aires hay siempre un lugar destinado para los juegos infantiles y en no pocas escuelas, después de las clases, se permite a lo niños continuar utilizando los patios y jardines. Esto, que sólo ocurre excepcionalmente, debiera generalizarse y ser reglamentado por las autoridades del Consejo Nacional de Educación. Terminados los estudios diarios no hay motivos para cerrar los locales y mantener en todo lo que resta del día los patios solitarios. Tal cual se realiza, como decimos, en muchas escuelas, en todas, esto pondría a los niños a cubierto de los mil peligros callejeros y hasta serviría de complemento para la educación. Sólo se requeriría que permaneciera en la escuela una persona encargada de la vigilancia. La calle es un peligro para niños; pero, los niños, en la calle, jugando como si estuvieran en un parque, constituyen un peligro mayor para quienes conducen vehículos: el de cargar con la responsabilidad y el dolor de un accidente en el cual no son del todo culpables.



El 4 de junio de 1824 una locomotora, invento de Stephenson, comenzó a recorrer más o menos como podía, sobre los toscos rieles de Killingworth. Fué aquella una jornada memorable que transformó por completo los destinos de la humanidad. Desde aquel día el ferrocarril se agregó al progreso del hombre y por muchos años lo acompañará aún.

DE TODO



Una estadística trágica. Desde el año 1822 hasta el 1848, se registraron 233 explosiones de calderas en los famosos y característicos vapores que recorren el río Misisipí. En ellas perdieron la vida 2560 personas y resultaron con heridas 2.000.

El extremo Oriente ha aventajado a Occidente en innumerables inventos y conocimientos. Por ejemplo, hace más de tres mil años que en la Mandchuria eran ya conocidas y justamente apreciadas las ventajas del carbón como productor de fuego y calor.





Un signo de distinción entre los indígenas de las Nuevas Hébridas lo es esta forma de peinar hacia atrás la motosa cabellera y sostenerla mediante una especie de peineta. Además, en la nariz, debe llevarse el infaltable alfiler de hueso.

QUIMICA AMENA

- Hágase fundir una pequeña cantidad de bismuto en una cuchara de hierro, teniendo la precaución de quitar la espuma que se forme en la superficie. Luego se deja reposar hasta que se forme una costra de metal solidificado. Inmediatamente se practica una perforación en esta costra y se vuelca por ella todo lo que de metal flúido queda en el interior.

Cuando todo está completamente frío, se quita la corteza mediante un punzón y abajo se hallarán espléndidos grupos de cristales susceptibles de constituir un llamativo adorno.



UN INTERESANTE INVENTO ARGENTINO...

... es el fotoliptófono que, al cabo de diez años de cuidadosos ensayos, ha comenzado a explotar el ingeniero Fernando Crudo. Se trata de un perfeccionamiento del fonógrafo basado en el principio de la célula fotoeléctrica. Sobre una simple hoja de papel, las palabras y la música son grabadas con tinta de imprimir común. Cada hoja mide 42 centímetros por 50. Se arrolla en un cilindro metálico y éste gira lentamente a la vez que un minúsculo haz luminoso transmite los detalles de la impresión a una célula fotoeléctrica que, a su vez, los transforma en sonidos, amplificados por un altoparlante. Las demostraciones efectuadas han dado resultados perfectos. El desgaste y el ruido que caracterizan a la púa sobre el antiguo disco de pasta quedan suprimidos y, en cuanto al precio, ya se calculará cuál es la diferencia entre estos y una simple hoja de papel. Su divulgación significará un verdadero golpe mortal para el fonógrafo y a la vez permitirá que diarios y revistas transmitan a sus lectores — provistos del correspondiente aparato, — la voz, la música y hasta los ruidos.





LA LUZ. — La luz recorre el espacio con una velocidad de 300 mil kilómetros por segundo. Aproximadamente, en el tiempo que empleamos en parpadear, da unas seite vueltas alrededor de la Tierra. La luz de la estrella fija más próxima a nosotros, que es el Alfa del Centauro, tarda en herir nuestra retina cuatro años y un tercio. En cambio, la del Sol sólo emplea ocho minutos y tres la de Júpiter. En tanto, la de la Estrella Polar, que tan importante papel desempeña en la navegación, demora cuatrocientos sesenta y seis años para enviarnos un simple rayo luminoso.

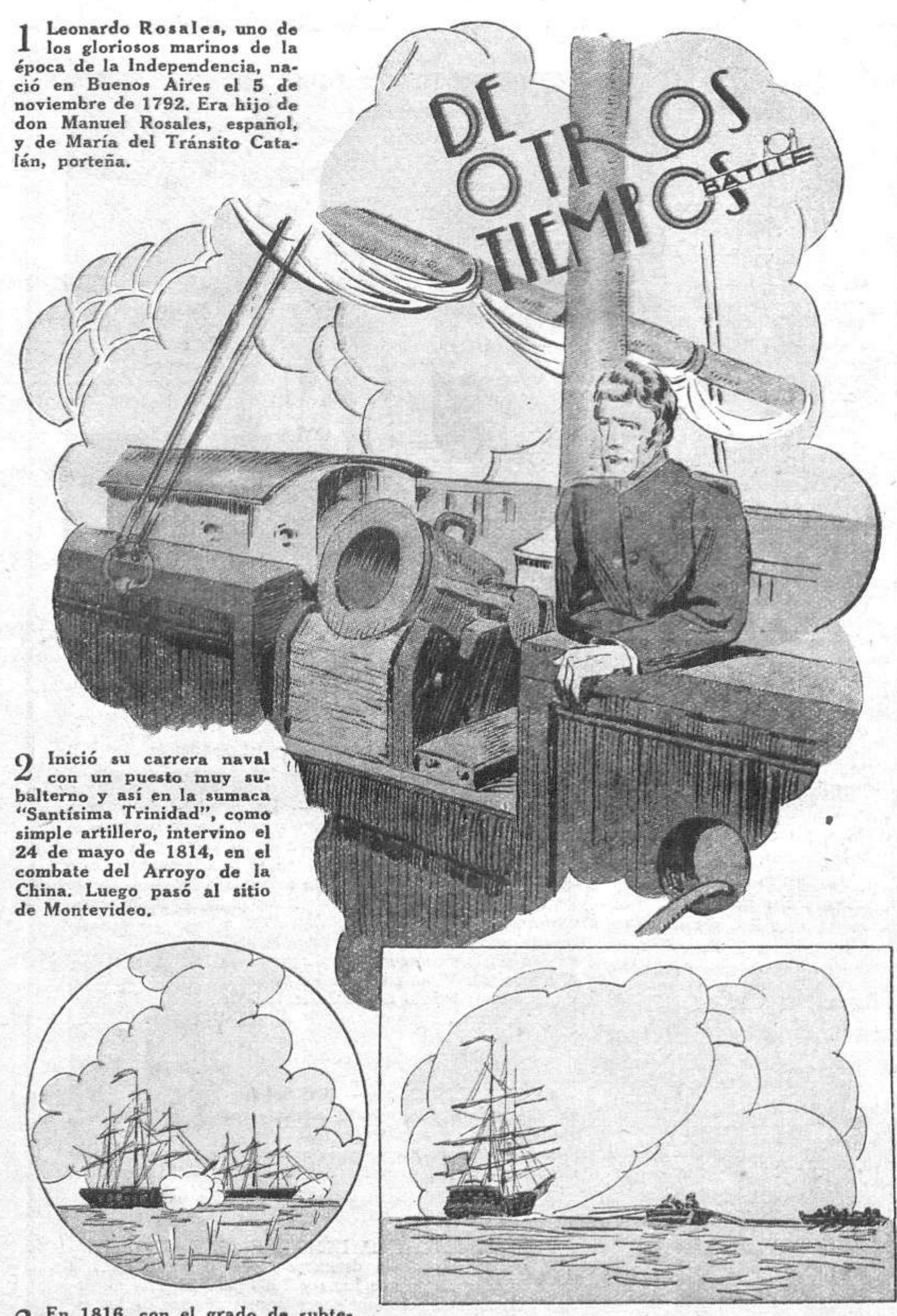
Astronomía pintoresca

VENUS. — Fué descubierto por Galileo. Es, de todos los planetas, el más brillante. Se encuentra a una distancia de ciento ocho millones de kilómetros del Sol. Su luz blanca e intensa le ha valido los nombres populares de Lucero del Alba, Stella Matutina, Afrodita y Héspero. Su distancia de la tierra varía entre los cuarenta y doscientos cincuenta y siete millones de kilómetros. Con esto está explicada la gran variación de su brillo y las diferencias aparentes de su diámetro al ser observado desde aquí. Tiene un diámetro casi igual al de la Tierra y su masa y densidad, al parecer, tampoco difiere de la de nuestro planeta. Durante el mes de mayo será posible verlo durante el crepúsculo. Con excepción del Sol y de la Luna, es el más brillante de la bóveda celeste.

CORTEZA TERRESTRE. — En un globo de noventa centímetros de diámetro, la montaña más alta de la tierra, el Everest, aparecería con el espesor de un papel, y la mayor profundidad oceánica, que es la que se ha observado al este del archipiélago filipino, no sería más que la de un diente de los que forman el borde de los sellos postales. Poco hemos explorado en uno y otro sentido. Pese a las exploraciones del profesor belga Picard, quedan aún por conocer las 29|30 partes de la atmósfera. Y, en cuanto a los océanos, jamás hemos bajado más allá de 1|10 de su profundidad.

COMPARANDO... — Si el Sol fuera una esfera de noventa centímetros de diámetro, en proporción, la Tierra no llegaría a las dimensiones de una alverja y la Luna sería simplemente del tamaño de la cabeza de un alfiler.

TRENES HACIA LA INMENSIDAD. — Un tren rápido, que marchara sin detenerse noche y día, necesitaría 261 días para llegar a la Luna y 8.300 para alcanzar al planeta Neptuno. En el viaje hasta la más cercana de las estrellas fijas duraría setenta y cinco millones de años. Y si calculamos este tiempo con relación a la vida media del ser humano (sesenta años), habrían de nacer y morir diez millones de generaciones en el tiempo que el tren tardaría en llegar a la lejana Estrella Polar.

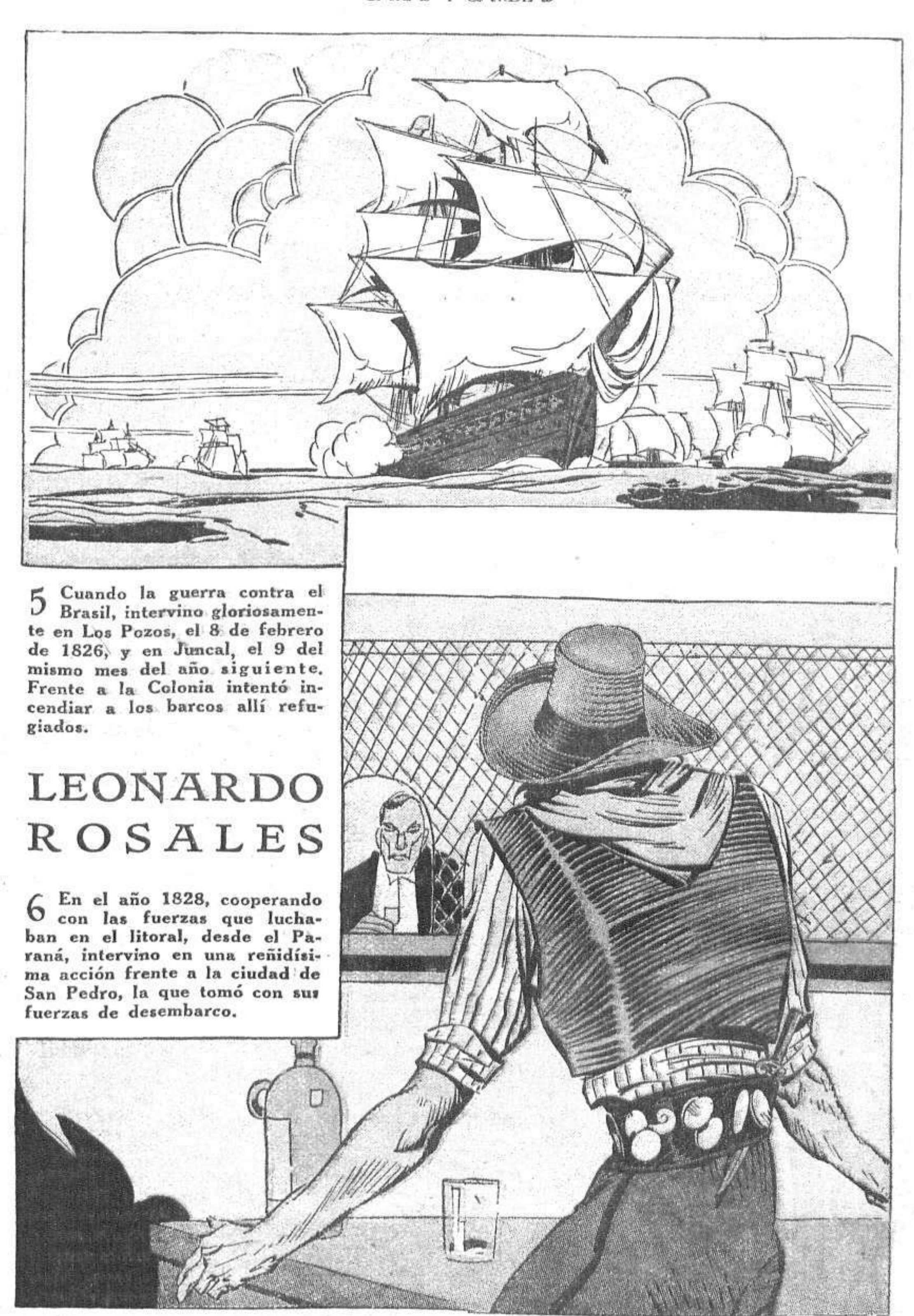


1 Leonardo Rosales, uno de los gloriosos marinos de la época de la Independencia, nació en Buenos Aires el 5 de noviembre de 1792. Era hijo de don Manuel Rosales, español, y de María del Tránsito Catalán, porteña.

2 Inició su carrera naval con un puesto muy subalterno y así en la sumaca "Santísima Trinidad", como simple artillero, intervino el 24 de mayo de 1814, en el combate del Arroyo de la China. Luego pasó al sitio de Montevideo.

3 En 1816, con el grado de subteniente, volvió al servicio y se enroló en la expedición a Santa Fe, a las órdenes del general Matías Irigoyen. En 1820, con Zapiola, formó parte de las fuerzas que luchaban contra el caudillo Ramírez.

4 Jefe de una división de lancheros, el 26 de julio del mismo año, en la desembocadura del arroyo Colastiné, emprendió una acción contra Manuel Monteverde. Lo abordó y derrotó, salvándose muy pocos del ímpetu de sus hombres.



5 Cuando la guerra contra el Brasil, intervino gloriosamente en Los Pozos, el 8 de febrero de 1826, y en Juncal, el 9 del mismo mes del año siguiente. Frente a la Colonia intentó incendiar a los barcos allí refugiados.

LEONARDO ROSALES

6 En el año 1828, cooperando con las fuerzas que luchaban en el litoral, desde el Paraná, intervino en una reñidísima acción frente a la ciudad de San Pedro, la que tomó con sus fuerzas de desembarco.

7 El 16 de septiembre de 1830, dispuesto a luchar contra el tirano Rosas, se apoderó por sorpresa de la goleta de guerra "Sarandí"; pero, a los pocos días, rodeado por fuerzas muy superiores, debió abandonarla precipitadamente.

8 Expatriado, se refugió en la Banda Oriental, en la población de Las Vacas, donde abrió una modesta pulpería para ganarse el sustento. Allí falleció, hace cien años, el 20 de mayo de 1836. Sus restos se perdieron en la fosa común.



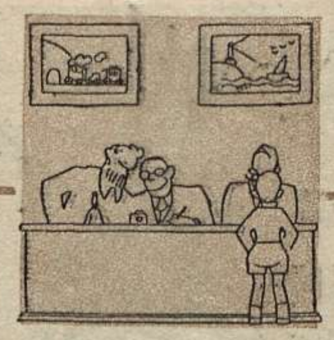
LA RANA Y EL BUEY

Dibujo de Caballé

Miraba una rana a un buey que pacía en el verde prado, y acometióle la insensata soberbia de ser tan grande como él. "Inflándome, decía, llegaré a su tamaño o acaso más: ¿qué privilegio tiene ese animaluco de que carezca yo?" Inflóse, en efecto, y llamando a sus hijos, les preguntó si les parecía mayor que el buey. Los hijos con humildad contestaron negativamente. Por segunda vez, y empleando más fuerza, estiró su piel la rana cuanto pudo, y volviendo a preguntar a los ranillos, obtuvo la misma respuesta. El buey era más grande todavía. Furiosa entonces la rana, hizo un supremo esfuerzo, y con tal ímpetu de vanidad, que reventó en mil pedazos.

Ni aún así fué nunca tan grande como el buey.

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGIA



—Vamos a ver, díganos algo de la edad de la piedra...
—Este... Verdaderamente, señor, nunca tuve confianza suficiente como para preguntársela...

LAS DOS ATRACCIONES

—¿Quiere usted indicarme la diferencia entre la atracción de gravedad y la atracción de la cohesión?
—Sí, señor; la atracción de la gravedad hace que un borracho caiga el suelo, y la de la cohesión impide que se levante.

RATONES AUTOMATICOS Y DE LOS OTROS

Una señora entra con su niño en una juguetería, elige un ratón mecánico, y pide al dependiente le dé cuerda para que su hijo lo vea correr por el suelo. Así lo hace el dependiente, y el chico, luego de no dar mayor importancia al juguete, exclama:
—¡Bah! En casa tenemos muchos como éste, y no hay necesidad de darles cuerda.

EL HIJO DEL CAZADOR

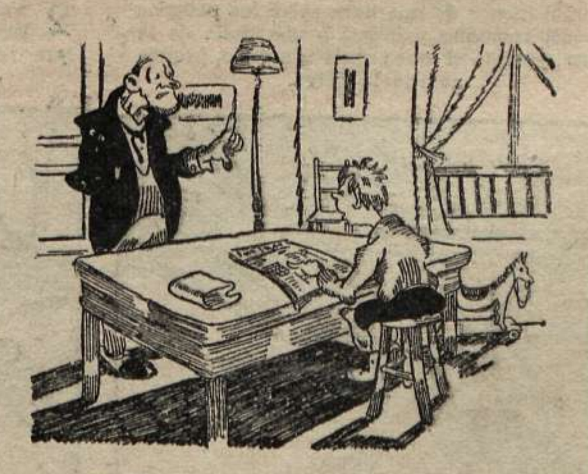
Dos pibes sostienen el siguiente diálogo:
—Mi padre mató el otro día noventa y nueve perdices.
—¿Por qué no mató un centenar? — replica el compañero, poniéndolo en duda.
A lo que el otro pibe replica:
—¿Crees tú que mi papá iba a mentir por una paloma?

ANECDOTA

Cierto personaje ilustre, luego de ser abofeteado por otro colega parlamentario, le dijo:
—¡Esto no quedará así!
—¡Es natural! — dijo el otro. — Dentro de unos minutos tendrá la cara hinchada.



—Dime, mamá, ¿puedo ir a ver el eclipse?
—Sí, hijo mío; pero, ten cuidado... No te arrimes mucho...



—Papito, me falta la última palabra para concluir con estas cruzadas.
—Dirígete a tu madre. Ella siempre pronuncia la última palabra...



Por
DANIEL DE FOE

Ilustraciones de
FRANK M. PAPE



1 En menos de una hora salvé los peligros del remolino y llegué a una milla de la costa, y como el mar seguía tranquilo, pronto abordé la playa.



2 Por fortuna había pasado aquella verdadera pesadilla con la que curé para siempre mi imprevisión y mi confianza en lo desconocido.



3 Tan pronto como pisé tierra caí de hinojos, y dándole gracias a Dios por haberme salvado, juré no exponerme más a semejantes riesgos.



4 Amarré la piragua a una pequeña ensenada sombreada y luego, como era grande mi fatiga, me eché para reparar con el sueño mis decaídas fuerzas.



5 Me costaba mucho trabajo trasladar otra vez la piragua a mi vivienda. Conocía los peligros del lugar por donde había llegado y no quería más riesgos.



6 Costeando la orilla occidental busqué una ensenada y pronto hallé una formada por la desembocadura de un arroyo. Llegué cuando comenzaba a llover.



7 Descansé y luego me dediqué a recorrer el lugar, aprovechándome de las provisiones que me brindaba la playa con las que varié mi pobre menú diario.



8 Y quiso la suerte que, luego de tantas andanzas y peligros, llegara al mismo punto donde estuviera cuando hice a pie mi primera excursión.

(Continuará)

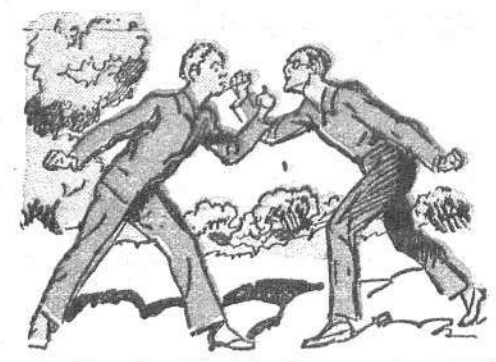


Resumen de lo publicado anteriormente

ROBINSON CRUSOE, nacido en Nueva York en 1632, desde muy niño se sintió atraído por los viajes y la aventura. Abandonó el hogar paterno y comenzó a recorrer mares y puertos hasta que en 1859 naufragó en aguas del Atlántico, frente a las costas de la actual Venezuela, donde desemboca el Orinoco. De la gente que tripulaba su barco no se salvó ninguno y fué así como, tras dolorosos esfuerzos, ganó la playa de una isla desierta. Allí se estableció y quiso su fortuna que el lugar abundara en caza y frutos de toda índole, con los que atenuó su hambre. Poco a poco, aprovechando los restos del naufragio, el joven consiguió construir una más que cómoda morada. Nada le faltaba, como no fuera la compañía del hombre y, tanto para distraer sus ocios como para prepararse para un futuro incierto, dedicóse a cultivar el suelo y aprovechar las muchas riquezas naturales. Pensando siempre en una posible salida de la isla, entregóse durante largos meses a la construcción de una canoa. Fué aquel un trabajo infructuoso porque luego no la pudo arrastrar a la costa desde el bosque donde la labrara. No desesperó por esto y, preparando otra más pequeña, consiguió hacerse a la mar. Pero, en ella, como vemos, habría de encontrar serios peligros...



LA ISLA



1 Edmundo y Mauricio, bien que primos, jamás se habían apreciado. Desde la escuela habíanse demostrado la más viva antipatía y frecuentemente sus camaradas los debieron separar. Fué mucho más tarde y para peor que Mauricio heredó toda la fortuna de un tío excéntrico, admirador del arte y los artistas. De manera que, mientras él cultivaba la pintura, su primo seguía las ciencias.



2 Aquello fué suficiente para distanciarlos definitivamente. Mauricio, entregado a su pintura, gracias a la herencia, decidió llevar a cabo un sueño largo tiempo acariciado: realizar un viaje por las islas de Sonda. Dispuesto a pintar, se instaló en la isla de Krakoa, cuyo terreno volcánico favorecía en extremo la vegetación. Estableció su campamento con dos "boys".



5 Hasta sus "'boys" huyeron asustados, no sin antes intentar arrastrarlo a una de sus piraguas. El pintor encontraba interesante aquel espectáculo y esperaba poder abandonar la isla en el instante preciso de su hundimiento. Edgardo, también, pero por muy diferentes motivos, había permanecido en su puesto, contento de efectuar investigaciones científicas de valor. Quedaron, pues, solos.



6 Los dos primos, ignorando recíprocamente su situación, al poco tiempo, viéronse forzados a escalar las montañas para salvarse de las aguas. Al mismo tiempo que ellos, de las selvas salían hacia arriba los animales despavoridos. Muy pronto, Mauricio se vió rodeado por una verdadera multitud de monos, los cuales, al verle sin armas, nada le hicieron. Con ellos fué escalando las montañas.



9 En la cumbre de una de las montañas, a costa de dolorosos esfuerzos, lograron construirse una piragua. Mientras, mutuamente, se explicaron los motivos que los habían inducido a permanecer en tan peligroso lugar, sin atender a las súplicas de los indígenas. Después, de común acuerdo, se aprestaron para abandonar la isla de un instante a otro. Ya estaba todo listo y poco tendrían que aguardar...



10 Pero, los rindió la fatiga y quedaron dormidos. Al despertar, con lágrimas en los ojos, vieron que las aguas habían arrastrado también la canoa. De la isla sólo quedaban unos metros cuadrados sobre el mar. Toda salvación parecíales imposible y, compañeros de infortunio, decidieron hacer cada cual testamento a favor del otro para el caso en que alguno de ellos escapara con vida del desastre.

DE KRAKOA



3 Por una de las más grandes casualidades, Edmundo, que ignoraba la presencia de su primo en la isla, desembarcó en la parte sur, opuesta a la que tomara Mauricio por residencia. Tenía la misión de levantar una carta submarina del estrecho de Sonda, cuyo relieve cambia constantemente con gran peligro para los navegantes. Fué así como un día al examinar los efectos de la marea...



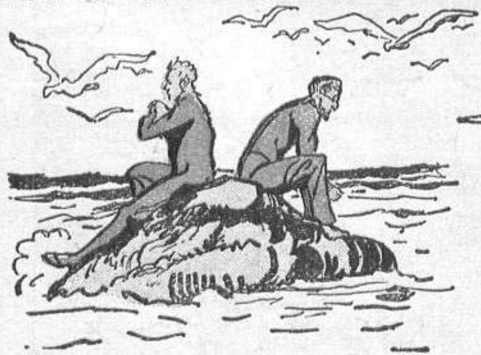
4 ... Con verdadera angustia comprobó que las aguas, en lugar de retirarse a la hora acostumbrada, continuaban subiendo insensiblemente. Al poco rato, no sólo él sino todos los indígenas habíanse percatado del fenómeno. La isla, surgida del fondo del mar hacía un siglo, estaba, por lo visto, en tren de desaparecer otra vez. Mauricio, empero, no quiso ver en aquello un peligro y siguió pintando.

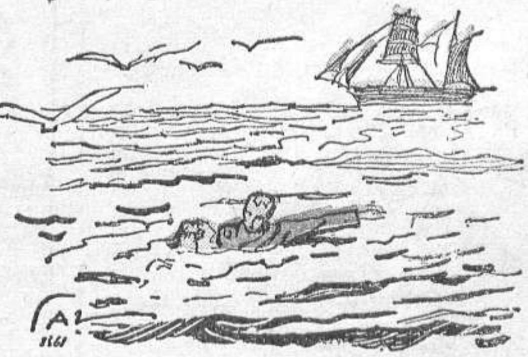


7 Pronto una enorme pantera dispersó a los monos y enfurecida se arrojó sobre el indefenso pintor. Para fortuna suya, Edgardo, que también huía de las aguas, llegó a tiempo y con un certero disparo ultimó a la fiera, salvando de la muerte segura a su primo, al cual no llegó a reconocer, pues éste usaba una abundante barba. Y volvieron a trepar huyendo de la invasión del mar.



8 Mauricio estuvo, a su vez, muy lejos de reconocer a su primo en el oportuno salvador. La fiebre, además, le consumía y algo lo alivió la dosis de quinina que el geólogo llevaba consigo y le suministró. Cuando estuvo algo mejor, no tuvieron sino tiempo para pensar en la forma de salvarse cuanto antes del peligro de hundirse en el mar con lo poco que ya restaba de la isla.





11 Recién entonces hicieron el desagradable descubrimiento y se reconocieron. Sin más, volviéronse las espaldas, prefiriendo morir así antes que reconciliarse. Pasaron unas horas mortales y, al atardecer, en el horizonte, apareció un velero De ellos, Mauricio era el único que sabía nadar y, dispuesto a llegar al barco, se arrojó al mar. Pero, al instante, volviéndose tomó bruscamente a su primo...

12 ... Y lo arrastró consigo. Desde a bordo los descubrieron y arrojaron una canoa al mar. Mauricio ya no tenía más fuerzas y se hubiera hundido con su primo si no lo agarran los marineros. Así llegaron al velero y una vez en el puente, antes de pronunciar una sola palabra y explicar la terrible aventura, se abrazaron estrechamente jurando terminar con los tontos celos y rencores.

Las aventuras

ADOQUINES CON BARBA



1 —Dirán que soy poco patriota... pero a mí me gusta clavar.



2 —Cada martillazo es para mí como si me sacara la lotería sin jugar.



5 —¡Adoquines con barba! ¡Pasen a ver la última novedad en adoquines barbudos!



6 (El dueño de los adoquines de madera). —¿Qué es lo que mis ojos ven? ¿Estaré viviendo en el pueblo de Peralta?

...de Chingolo

Por PERCY L. CROSBY

DE CUATRO DIAS...



3 —Vean esta obra de arte. No hay clavo que tenga más de tres martillazos.



4 —Los clavos son orgullosos y ninguno quiere pasar por mocho. ¡Pam, pam! Y listo...



7 —Parate bandido... ¡Ahora tenés que afeitarlos uno por uno!



8 —¡Qué tipo barullero! ¡Tanto lío por unos inocentes clavitos!

Los amotinados del BOUNTY

El barco de guerra de S. M. Británica *Bounty,* comandado por el capitán Bligh, fué encargado de buscar en Taïti algunos ejemplares del árbol llamado del pan para transplantarlos en las Indias Occidentales.

Salió de Spithead el 23 de diciembre de 1787 y, en la madrugada del 25 de octubre del año siguiente, llegó a Taïti, donde permaneció hasta el 4 de abril de 1789. Luego de haber tocado en otras tierras oceánicas, los marinos ingleses se hallaron el 26 entre las islas de Tofoa y Kotoo.

La tripulación estaba harto descontenta por la severidad que en todo instante demostraba el capitán Bligh. Racionaba con exceso los víveres; por la más mínima falta castigaba con el látigo o el calabozo; llovían los insultos; menudeaban los palos...

Uno de los más descontentos en el *Bounty* era el teniente Fletcher Christian, quien, con todo sigilo, había logrado construir una balsa. Con ella tenía proyectado abandonar la nave en compañía de algunos oficiales y tripulantes cansados como él de las intemperancias del comandante.



Eran muchos... Tantos que, cuando se trató de emprender la huída a bordo de la balsa, se le ocurrió decir al amotinado Isaac Martín:

—Puesto que somos mayoría, ¿para qué correr el riesgo de un viaje en la balsa? Más práctico me parece meter en ella al comandante y sus adictos y quedarnos nosotros con el *Bounty.*

Un murmullo de aprobación acogió las palabras del marinero. Instantes más tarde, uno de los contramaestres, con el pretexto de tomar un mosquete para matar un tiburón, entró al armero y, sin gran trabajo, se apoderó de él.

La rebelión ya había cundido. Otros, más atrevidos, se aproximaron al camarote del comandante, quien se hallaba reposando, le ataron pies y manos y, en camisa, lo condujeron al puente.

Mientras, se echó al agua la balsa. En ella fueron obligados a embarcarse los aspirantes Hayward y Hallet, así como el con-



tador Samuel. Cuidadosamente, los rebeldes embarcaron algunas velas, pan, carne de cerdo, algunas botellas de vino, aguardiente y armas blancas. Después hicieron descender a los pocos que no formaban parte del complot: el capitán, el médico y otros oficiales. En total, veinticinco.

Y con viento débil y a fuerza de remos se separaron del *Bounty*, rumbo a la costa de Tofoa, mientras los amotinados los despedían con burlas y gritos de entusiasmo.

El capitán y sus hombres, después de 48 días de privaciones y padecimientos, llegó a la isla de Timor. Fué mal recibido por los indígenas. Luego, de isla en isla, buscando siempre las que aparentemente estaban deshabitadas, comenzaron a vagar. Los tripulantes enfermos yacían en el fondo de la embarcación. Los víveres escaseaban; pero, con dificultades y todo, continuaron el viaje y, el sábado 14 de junio, estuvieron a salvo en Coupang.

En cambio, las tribulaciones de los rebeldes debían durar mucho más puesto que para ellos no había patria ni cuartel. Dueño



del *Bounty*, el teniente Christian, de acuerdo con sus compañeros, decidió tomar rumbo hacia Taïti, donde recogerían algunos indígenas para que les ayudaran en la maniobra.

En Taïti, creyéndoles marinos leales de S. M. B., los acogieron con grandes festejos. Les ofrendaron víveres y obsequios y, en cuanto se descuidaron, los amotinados huyeron llevándose cuanto encontraron a su alcance y raptando nueve mujeres y diez niños. Con el botín se guarecieron en Toubouaï, un lugar lleno de arrecifes, que los ponía a cubierto de cualquier sorpresa.

Veinticinco eran los amotinados y entre ellos, por celos y rivalidades, estalló la discordia. Algunos decidieron regresar a Taïti y, como lo hicieron, los dieciséis que quedaron en la población recién levantada, el 23 de marzo de 1791, fueron sorprendidos por la nave de guerra *Pandora*. Dos murieron en la refriega y los restantes fueron embarcados. Pero, el barco naufragó el 29 de agosto, frente a la costa de Nueva Holanda y los diez amotinados que escaparon con vida del siniestro, fueron conducidos a Inglaterra. Allí, de seis condenados a muerte, tres obtuvieron gracia. Entre ellos se hallaban Pedro Heywood, que sólo tenía diecisiete años y más tarde llegó a ser un brillante marino.

Christian, que se había salvado milagro-



samente de caer en manos de los ingleses, condujo a los nueve hombres que le restaban hasta un islote casi desconocido, Pitcairn, donde no hallaron más seres vivientes que los pájaros y las ratas. Para evitar cualquier intentona de huída, el famoso *Bounty* fué quemado y la población se aumentó con dieciocho indígenas de los llevados de Taïti, entre los que había doce mujeres, de las que nueve eran esposas de los ingleses.

A la vez que la pequeña colonia progresaba, aumentaban las rivalidades y peleas. En 1800 no quedaban más que dos sobrevivientes de los amotinados. Christian hacía largo tiempo que había caído en una emboscada preparada por sus propios camaradas; y, el último fué Alexander Smith, que se convirtió en patriarca y se encargó de la educación de los muchos niños nacidos en la colonia.

Los ingleses lo dejaron morir tranquilo y el 5 de marzo de 1829, a la edad de sesenta y seis años, dejó la floreciente colonia de la pequeña isla de Pitcairn.

Así terminó el último de los amotinados del *Bounty*.



ENTRETENIMIENTOS INFANTILES

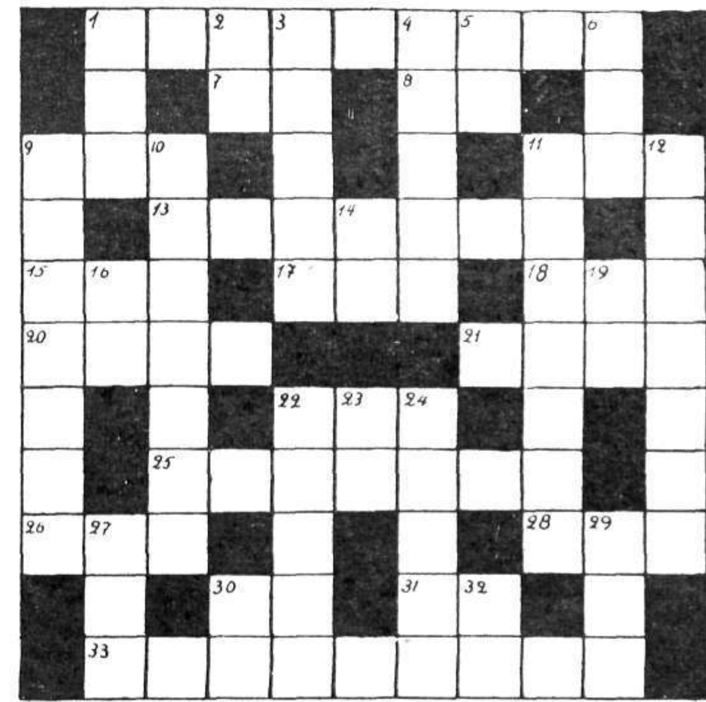
Dibujo para colorear de acuerdo con el modelo de la parte superior.

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA NUMERO 45

HORIZONTALES

1. Haces gruesa una cosa.
7 Río de Aragón que desagua en el Cantábrico.
8. Pronombre personal de primera persona.
9. Río de Suiza que nace en el Grimsel y desemboca en el Rin.
11. (Edgar), escritor norteamericano de poderosa imaginación.
13. Obliteración de un vaso por un coágulo que circula en la sangre; obstrucción.
15. Sirve para volar.
17. Ansar, ave.
18. En mitología, uno de los nombres de Cibeles.
20. Apariencia variable bajo la cual se presenta un planeta.
21. Salón muy grande; palabra inglesa.
22. Roda, parte de la quilla.
25. Emanación perniciosa desprendida de substancias animales o vegetales, plural.
26. ¡Ea! ¡Vamos!
28. Recé.
30. ¡Tate!; poco a poco.
31. Carta de la baraja de un solo punto.
33. En retórica, conversión.



La solución en el próximo número.

VERTICALES

1. La primera mujer, según la Biblia.
2. Nombre de una consonante.
3. Paralelogramo de lados iguales y ángulos iguales de dos en dos.
4. Rival, dícese del que procura igualarse con otro, femenino.
5. Nota musical.
6. Labiérnago, planta oleácea de Europa.
9. En retórica, repetición que consiste en empezar con la misma palabra varios miembros de una frase.
10. Vuelve a tomar lo que antes dejó.
11. Lugar encantador.
12. Figura gramatical que consiste en emplear un modo, tiempo, número o género por otro.
14. Palabra del dialecto provenzal que significa la afirmación.
16. Artículo determinado femenino singular.
19. Artículo determinado, masculino, singular.
22. Del verbo ralear; hacerse clara una cosa, plural.
23. Pronombre personal de segunda persona en ambos géneros y número plural en dativo o acusativo.
24. Resina fósil, amarilla, dura, quebradiza y aromática. Se usa en boquillas.
27. Recorre con la vista lo escrito.
29. Manifiesta con ciertos movimientos del rostro la alegría o regocijo.
30. Pronombre personal, segunda persona, singular.
32. Se usa con ciertos adjetivos despectivos. Interjección que usan los carreteros para hacer que detengan las caballerías.



Solución del problema número 44.

Las operaciones militares

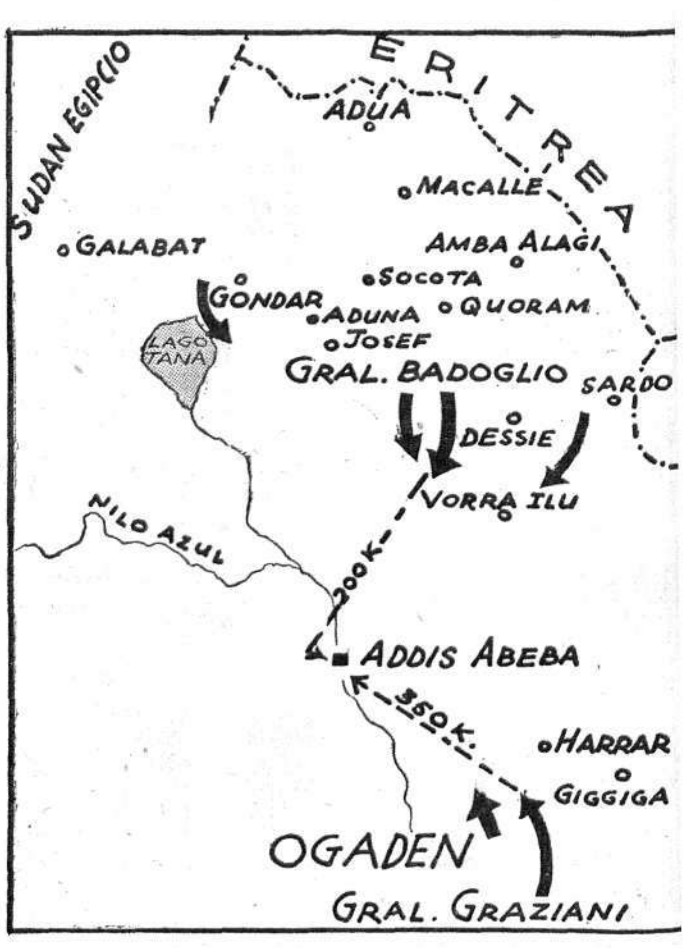
El ejército del general Badoglio sigue su marcha triunfal hacia Addis Abeba, y ha entrado a Dessié sin encontrar resistencia.

Las demás columnas avanzan paralelamente hacia el sud.

En el frente sud, se habla de una nueva ofensiva del general Graziani, lo que no está confirmado, pero que es bien probable.

La situación política

Gran Bretaña está pensando todavía en reforzar las sanciones contra Italia, como si esa amenaza bastara para detener su acción en Etiopía. Francia se opone a ellas, si no se le aplican también a Alemania. Italia, maniobra entre esas dos amenazas con una sonrisa en los labios, a medida que sus ejércitos avanzan hacia Addis Abeba y sus flotas aéreas sobrevuelan ya la capital...



El croquis muestra cómo todas las columnas del ejército italiano marchan concéntricamente hacia Addis Abeba, que, cuando aparezca esta revista, es posible esté ya en poder de los invasores.

LA GUERRA

Por un alto jefe del Ejército Argentino

Como he dicho ya alguna vez en estas mismas crónicas, no he tenido necesidad ni de quemar mis libros, romper mis diplomas de las escuelas de guerra cursadas tanto aquí como en Europa; proponer que se cierren definitivamente, en nuestro país, todos los establecimientos de altos estudios militares; renegar de Dios, del Diablo y de Napoleón, porque los acontecimientos militares se han desarrollado, dentro de lo que había previsto, con mucha anticipación. Pues hubiera sido realmente desconcertante para todos los militares intelectuales del mundo entero, que las cosas hubieran pasado al revés, es decir: que un ejército mandado por un insigne general moderno, nada menos que jefe de Estado Mayor de una gran potencia militar, mandando un ejército equipado a la europea, armado con todos los pertrechos, mecanismos y máquinas que la ciencia y la técnica han puesto al servicio de la guerra, con una aviación poderosa piloteada por los mejores pilotos del mundo animado conjunto por el misticismo que un hombre ha sabido despertar en esas almas, que este ejército, digo, hubiera sido derrotado por las hordas salvajes de Etiopía, mandadas por negros ignorantes, epicuristas y aprovechadores de su pobre pueblo, a quien tienen tan humillado y tratan tan despóticamente, que puede decirse que es un pobre pueblo de esclavos. Hubiera sido realmente desconcertante que un pueblo de esclavos, hubiera podido vencer a un pueblo de hombres libres. Pero felizmente no ha pasado así. Ha sucedido lo lógico lo previsible: los ejércitos del Negus han sido

derrotados unos después de otros, y el ejército expedicionario ha emprendido su marcha hacia la capital, no sólo sin encontrar, casi resistencia, sino aclamado en el camino por las poblaciones autóctonas para quienes Italia, a pesar que conquista el territorio, lleva en sus águilas la libertad de los cuerpos y los espíritus. Cuando las pasiones del momento pasen y los etíopes empiecen a darse cuenta y a gozar de los beneficios que les reportará la dominación italiana, pocas van a ser las plazas de Etiopía para levantar monumentos recordatorios y de gratitud a estos modernos conquistadores de territorios, que llevan en sus águilas el talismán con que también se conquistan las almas y se liberan los espíritus.

No hay duda alguna que dentro de pocos días el ejército o una parte de él, llevado sobre camiones, entrará triunfalmente en Addis Abeba, al mismo tiempo que una enorme flota de 200 aviones sobrevuele la capital, sin arrojar una bomba, sino como demostración de poderío, al mismo tiempo que como una demostración de humanidad.

Se habla de una nueva ofensiva del general Graziani hacia Harrar. La noticia no está confirmada, pero es no sólo probable sino hasta seguro, pues es precisamente lo que corresponde hacer en esta situación, pues si no se hiciera, las tropas del ras Nassibu, acudirían hacia el norte, en auxilio de la capital, si no para impedir su caída, que es ya inevitable, por lo menos para retrasar la entrada de los vencedores a la misma.

La situación política

PARECIERA que los soldados no comprenderemos jamás la política de los diplomáticos, pero no por nuestra ignorancia o nuestra falta de preparación, sino precisamente por lo contrario, que es la incomprensión de ellos, su ignorancia de la historia y su desconocimiento del alma humana. Los soldados creemos que, los embustes y mentiras, no pueden ser jamás instrumentos de una gran política, ni interna ni externa. Los más grandes políticos del mundo, para no citar más que los del siglo pasado, Napoleón (Leerlo a Ludvig y a Bambille, Disraeli, Bismark, Gladstone, y el más grande político de los tiempos modernos, Mussolini, no han mentido ni mienten jamás, cuando están haciendo una gran política.

Cuando alguien ha hablado con ellos, se ha sabido siempre lo que han *pensado* o por lo menos lo que han *querido*.

Los ignorantes en alta política, vale decir los diestros en la pequeña política, interior o exterior, confunden *engañar* con mantener el *secreto* de ciertas cuestiones. Ellos creen que se puede *engañar* constantemente a los hombres, a las multitudes o al mundo, según su situación. Ignoran que los pensamientos *se leen en la cara*, que sólo el uno por ciento, puede ocultarlos, según el profesor Theiron,, autoridad en estas cuestiones de psicología experimental. De modo que, cuando una gran potencia pasa, en su política, desde las declaraciones más tiernas de adhesión y de amistad, a las de aplicaciones de brutales sanciones, que casi estrangulan y de éstas nuevamente vuelve a aquéllas, tocando en el *intermezzo*, la más grande sinfonía de su amor a la paz, sin que los *cobres*, puedan tapar los falsos bemoles de las cuerdas, y después siga, con la vieja cancioneta de su respeto a los derechos de los débiles, el apoyo a los tratados, mientras se sabe que está haciendo proposiciones contrarias a los enemigos de sus amigos, no engaña a nadie fuera de los que siempre andan husmeando en el aire, motivos para engañarse a sí mismos. Soy, respecto de las potencias europeas, como el elefante de la fábula, hablo para todas al mismo tiempo que para ninguna.

De modo que todo lo que se está *urdiendo* en Ginebra, *masticando* en Londres, o *rumiando* en París, no es más que para despojar a Italia de los derechos que le acuerda y que ha conquistado con su victoria militar. Todo lo que se diga en contrario es puro *camouflage*. Para ser diplomático de verdad y dirigir e imponer una política, en un continente, es necesario estar dispuesto a continuar esa política por medio de la guerra. Cuando no se está, como no se ve que esté ningún país, excepto Italia, que irá al terreno que las circunstancias la lleven, es pretender correr al enemigo con la vaina, como decimos los soldados en nuestra jerga, sencilla pero gráfica, o querer *bleufear*, con una escalera vulgar y común, cuando sabemos que el contrincante tiene todas las piezas de una escalera real, como dirían los jugadores de póker.

De modo que, se puede afirmar desde ya que, para que a Italia la despojen del fruto de su victoria, tendrán que ir a la guerra, que *las fuerzas ocultas*, que la *desean, inspiran* y *arman* temen más que ella. Pero no se aflijan, las almas sensibles, que no habrá guerra por el momento, porque todavía no ha muerto en el mundo la justicia inmanente, que se ejerce invisible, pero constantemente, sobre las acciones de los hombres, los pueblos, las multitudes, las naciones y las cosas...

ARISTARCO

El glorioso "Plus Ultra", de Ramón Franco, yace olvidado en un rincón de Puerto Nuevo. Lea en el próximo número la evocativa nota de Eros Nicola Siri.

La política mundial vis.



La joven República Española, que acaba de cumplir su quinto aniversario, está apechugando valientemente — ¿cómo podría ser de otra manera? — con el inmenso problema de su organización interna.

Igual que en todos los casos en que esto sucede, la confusión y el dolor elaboran frutos ácidos, fiebres desesperantes, contradicciones traidoras.

Estos rasgos de fácil clasificación se encuentran perfectamente explicados en esa lucha, que es, también, por sí misma, una clasificación de valores políticos y sociales beneficiosa, a pesar de ingrata.

La destitución de Alcalá Zamora, a quien en días no lejanos se llamó, a raíz de haber soportado el martirologio de la prisión, el "Padre de la República"; el atentado político contra Ortega y Gasset; el asesinato del juez Pedregal, presidente del tribunal de urgencia que sentenció a los estudiantes que atentaron contra la vida del profesor Jiménez de Azúa: los disturbios en las calles, y el sacrificio de algunas vidas obscuras, pero que también pagaron su tributo a la revolución y a los embates de la política opositora, constituyen otros tantos episodios de esa lucha sórdida, pero rastreadora, de esa lucha que va hasta el fondo de la conciencia cívica y se empeña en sacar a flote los modelos más formales de la cultura política para que el pueblo pueda ayudarse a cimentar en ellos su vida y su felicidad.

Seamos optimistas y creámoslo así. El optimismo es algo que hace mucha falta en estos desastrosos días que estamos padeciendo...

Los cinco años de lucha que España lleva cumplidos tienen, forzosamente, que servirle para algo. Más ahora que, aislada del resto de Europa, a cuyas preocupaciones y extravíos no aparece vinculada, siente agravados sus problemas internos, que sufren, sin embargo, la influencia de la política económica de otros países del continente.

Reducido el comercio exterior a cuatro quintas partes con relación al que se producía en años anteriores, elevado la desocupación a un porcentaje alarmante, perturbadas la industria y las actividades comerciales internas, rotos o descompuestos los ejes de la política nacional, el pueblo español ofrece, empero, un ejemplo de indiscutible integridad cívica y de coraje sin tacha.

¿Y qué decir de los hombres que gobiernan y dirigen la acción ciudadana?

Oigámosles razonar:

"El momento actual para España es muy serio — dice Largo Caballero, — pues va a ser elegido un nuevo Presidente de la República, que deberá dar el poder a los derechistas o a los izquierdistas. Eso tiene una importancia extraordinaria".

En cuanto a Azaña, parece seguir, como siempre, tan seguro de sí mismo y de aquella su particularidad de hombre de grandes recursos, pues cree en el valor de la discreción y no vacila en asegurar que la República se salvará... si los que gobiernan se empeñan en salvarla.

Esas cositas "de cajón" que se dicen resultan a veces terriblemente significativas...



Europa y América

Cuando hace varios años las instituciones democráticas habían adquirido en América su más alta expresión, se solía decir, en tono profético, que estas tierras nuevas estaban destinadas a ejercer sobre el mundo un magisterio que bien pronto velaría el que la vieja Europa cultivó durante siglos iluminando a la humanidad y abasteciéndola con el combustible estimulante de las ideas y de los ejemplos.

Pensadores como Rodó, "profetas que crepitan o panfletistas que carnean y se carnean carneando" como Martí, estadistas como Sáenz Peña o como Batlle y Ordóñez, hombres, en fin, construídos en grande, apuntaron la posibilidad de que esa aspiración pudiera llegar a cumplirse en día no lejano.

Ellos mismos, con una clara visión del ideal americano, se erigieron, cada cual dentro de su particular medio de expresión, en propagandistas activos de los valores culturales y éticos que se consideraban como propicios al advenimiento de un estado de cosas en el que no desmerecieron, bajo presión alguna, el culto por la libertad y el respeto por democracia.

Pero he aquí que ya sea porque la guerra europea acabó resistiendo, con todos los problemas que planteó al mundo — problemas a los que América no pudo escapar, — por un largo trecho aún seguimos a Europa.

Ahora aquel continente lucha por volver al buen camino, lucha desde el fondo de su conciencia encendida y lucha a pesar del drama violento que está viviendo, casi al borde de una nueva conflagración, mientras América experimenta el mismo anhelo.

¿La relación es, pues, todavía, inquebrantable? ¿O acaso, simplemente, las coincidencias marcan un punto más en la larga serie decretada por los acontecimientos que la historia registra con imperdonable frialdad?

Valdría la pena estudiarlo. Pero, sea lo que fuere, el asunto es que el paso está dado, que América parece salir de su aletargamiento y que empieza a poner cuidado en atender sus propios malestares.

¿Se curará? ¿Se curará pronto?

En cuanto a Europa, la previsión se hace más difícil.

por UNA MUJER DE Zulma Núñez



Francia da, como acostumbra a hacerlo, una nota simpática. Entre las exageraciones a que aparece entregada la diplomacia europea, tercia diplomáticamente y habla... en francés. Digo, en el idioma de los que saben expresar sin reparos sus opiniones y simpatías y poseen, además, el secreto de conservarlas intactas.

A la patria de Hugo nunca la convencieron del todo las sanciones contra Italia. Menos convencida tiene que mostrarse ahora, como lo hace, ante el pedido de ampliación de las mismas formulado por Inglaterra, que no hesita en mostrarse severísima contra la contendora de Etiopía.

Dicen en París que es descabellado "correr el riesgo de una guerra en el Mediterráneo para detener la guerra de Africa". Y a fe que la reflexión no es mala. Pero, los peligros no se aíslan con frases, desgraciadamente, y Francia se verá obligada a pronunciarse en lo referente al conflicto africano, en un momento desagradable para ella, pues está preocupadísima por la engorrosa cuestión de la Renania, para cuya solución los ingleses no le prestan ningún apoyo.

Visto lo cual, mira un tanto cogitabunda a la Sociedad de las Naciones, algo así como quien se convence de que cuando no hay nada que hacer es porque ya está todo dicho... ¿Me explico?



Fenner Brockway, secretario general del laborismo independiente británico, expresa en un manifiesto la opinión de los componentes de su partido, que se resisten a aceptar la idea de la guerra como medio de dirimir los conflictos que actualmente preocupan a Europa.

Dice que si se sigue amenazando con desatar una nueva conflagración, su partido no titubearía en hacer presión sobre los trabajadores ingleses para que declaren una huelga general, como protesta contra los procederes que llevan a fomentar las soluciones armadas. El laborismo independiente cree — afirma su secretario — que el verdadero peligro de caer en los horrores de un conflicto bélico estriba, en estos momentos, en la disputa iniciada por Alemania respecto de las posiciones del Rin, y en una invasión japonesa en China. Denunciados esos dos focos de infección, el remedio estaría en iniciar una "reacción enérgica" para combatirlos. Pero, preguntamos nosotros, ¿quién es el que tomaría la palabra o la iniciativa enérgicamente?



A medida que se aproxima la fecha de la inauguración de ese símil de la Sociedad de las Naciones que será la Conferencia Panamericana de la Paz convocada por Roosevelt, aumentan también los enredos políticos en América.

El caso es enriquecer las carpetas para que la Conferencia tenga trabajo. Si no, corre el peligro de resultar apenas una pésima imitación.

Para convencerse de lo que digo, bastará con mirar a Méjico y al Perú y a... bueno, tomándose un poquito de molestia, a todas partes. Tengo razón ¿eh? Méjico fulmina al continente con una novedad y Perú se apresta a unas elecciones que prometen ser memorables.

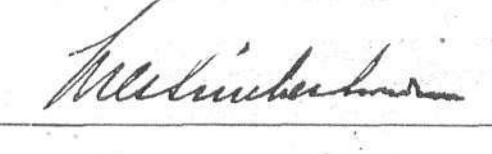
Lo de Méjico es importante. Detengámonos, pues, un minuto en él.

El general Calles, ex presidente de aquel país, está interesadísimo en acometer contra un gobierno que — dice — trata de imponer una dictadura comunista del tipo predominante en Rusia, mientras que sus opositores quieren sacarle de la cabeza tales fantasías. Eso también es algo predominante, en Rusia, en Europa y aquí...

Una frase por semana

MATIAS SANCHEZ SORONDO

El problema fundamental de la política argentina consiste en organizar el Estado, dando a sus componentes sociales una estructura disciplinada y asegurándoles su representación auténtica en el Gobierno. Mientras tal no resolvamos nos debatiremos en la corrupción, la hipocresía, la mentira impudente, la violencia, y costearemos la revolución hasta precipitarnos en ella.





Entretanto, nosotros, tan formalitos como siempre, seguimos forjándonos sueños insustanciales, entregando diplomas a los diputados electos, y discutiendo medidas de gobierno. Circula un chismecito por ahí acerca de cierta invitación que el primer mandatario de la Provincia dirigió a los líderes locales de un partido político de Buenos Aires, para deliberar sobre cuestiones de organización y otros asuntos gubernamentales de gran importancia. El caudillo, de frac, en Palacio y dando consejos, ha disgustado a mucha gente que a estas horas ya se ha echado a discutir, con ardor, sobre lo desastroso de ciertas influencias en la vida gubernativa...

El carbón líquido

El proceso, ideado por S. L. Wyndham y demostrado recientemente en Cardiff, ha despertado considerable interés. El carbón se deseca hasta reducir su contenido de humedad a cosa de un 47 o|o. Por medio de una máquina construída especialmente, se pulveriza petróleo en la cámara del carbón y se mezcla con éste formando una pasta. Haciendo pasar ésta por una serie de molinos, las partículas de carbón se reducen a una finura correspondiente a 1 o|o de residuo sobre el tamiz de 6.400 mallas por cm.² La instalación tiene una producción de 100 toneladas por semana de 160 horas, y su consumo total de energía eléctrica es de 20 kilo vatios por tonelada. No se requieren productos químicos ni hace falta ninguna molturación previa y no se origina ningún subproducto. Las proporciones más adecuadas para uso general son partes iguales de carbón y petróleo. El carbón empleado tenía un poder calorífico de 7.850 calorías y pasaba por el tamiz de 3 mm. de malla. Este combustible fué mezclado con un petróleo que se denomina "persóleum", cuyo poder calorífico es de 10.700 calorías; el producto resultante tenía unas 9.300. El líquido es estable, por lo menos, durante cuatro meses a las temperaturas normales. A todas las temperaturas puede ser manipulado por medio de bombas. Una tonelada ocupa 933 cm.³ La combustión del carbón y del petróleo, a la salida del mechero, tiene lugar casi simultáneamente.

Pido la palabra...

Recien llegado a España de regreso de Méjico, don Ramón del Valle-Inclán cayó en la tertulia de un café madrileño al que concurría también don Ricardo Baroja. Era una tertulia en la que resultaba muy difícil meter baza, sobre todo para un recién llegado. Pero Valle-Inclán estaba decidido a tomar la palabra, fuera como fuera. La segunda noche, el glorioso manco — que todavía no lo era — comenzó, mientras hablaban tres o cuatro al mismo tiempo, a manipular de un modo sospechoso bajo la mesa. De repente sonó un disparo. Se hizo un brusco y absoluto silencio. Don Ramón sacó la mano derecha agarrada a un pistolón humeante, y comenzó a decir, ante la expectativa general:

—Con permizo de uztedez... Lez voy a contar lo que me zucedió un día en laz faldaz del Popocatepelt hallándome al frente de miz aguerridoz zoldadoz...

El viaje inaugural del "Queen Mary"

HAN aparecido ya los anuncios que fijan para el miércoles 27 de mayo la primera salida regular de este transatlántico gigante para Nueva York.

Se están terminando los trabajos complementarios de dragado en algún paraje del río Clyde, para este enorme buque. Durante dos meses, unos doscientos hombres han estado ocupados en pintar el casco del *leviatán*, habiéndose precisado 70.000 galones (un galón = 4'5459 litros) de pintura negra, blanca y roja para cubrir una superficie que puede evaluarse en cincuenta acres (un acre = 4'404.68 hectáreas).

Hasta el momento nada se ha decidido acerca de la construcción de otro transatlántico igual al "Queen Mary", y el que se susurra había de llamarse "King George V"; pero es lo cierto que los grandes constructores británicos se ocupan de este asunto con extremo interés, y que las dos prestigiosas firmas del Tyne están incluídas entre los cuatro astilleros que han hecho ya ciertas proposiciones, si bien los que tienen mayores probabilidades de lograr el contrato son los de John Brown y Co., del Clyde.

La perla negra

(Continuación de la página 23)

un momento, en la cómoda de esa señorita.

—¿Qué? — preguntó Cornelio.

—Esta perla negra desprendida del medallón.

Cornelio, temblando, tomó la perla.

—¿En su cómoda?... — preguntó.

—Sí, amigo mío, sí, en un cajón de su cómoda, ahora mismo... delante de mí...

Cornelio estaba pálido, inmóvil, anonadado. ¡La prueba era tan convincente! ¡tan espantosa! Aquella malhadada perlita le abrasaba la mano y lo aplastaba. Mirábala, maquinalmente, sin verla, y sin poder sin embargo apartar de ella los ojos. De pronto se inclinó sobre la perla haciéndola brillar a la luz, como para observarla mejor.

—¿Qué buscas? — murmuró Baltasar.

—Quítate de ahí — respondió Cornelio. Y bruscamente corrió a la ventana, donde la examinó de más cerca.

Baltasar y Tricamp, cambiaron una mirada de asombro, y en el mismo instante, Cornelio, sin decir palabra se precipitó al gabinete de Baltasar.

—¡Está loco! — refunfuñó el señor Tricamp. — Señor Baltasar, ¿quiere usted darme permiso para servirles una copita a mis hombres? Ya viene el día y en la calle hará frío.

—Haga lo que guste, señor — contestó Baltasar.

Tricamp salió; Baltasar se dirigió al gabinete, para reunirse con Cornelio, y al volverse vió a la vieja Gudula todavía arrodillada y rezando en un rincón.

X

Cornelio había subido a una silla y examinaba con prolijidad los alambres de la campanilla y el modo como habían sido rotos...

—¿Dónde está la campanilla? — preguntó bruscamente.

—En la sala grande — respondió Baltasar.

Cornelio tiró del alambre, que debía estar en comunicación con ella, pero no se oyó nada.

—¿Ves? — dijo Baltasar; — todo lo había previsto y ha desenganchado el badajo.

—Observa la campanilla — díjole a Baltasar, — y fíjate si se mueve cuando yo tiro del alambre.

Baltasar se dirigió a la puerta y obedeció sin comprender.

—¿Se mueve? — repitió Cornelio, tirando del alambre varias veces.

— Un poco, pero no puede sonar; está tiesa y dada vuelta boca arriba. Se diría que algo la mantiene en esa posición.

—Está bien — respondió Cornelio: — en seguida lo veremos, por ahora sostén el "buró", para que yo suba encima.

Baltasar volvió al gabinete e hizo lo que se le pedía.

Cornelio saltó de la silla a la escribanía y con ayuda del cuchillo trepó trabajosamente hasta el tragaluz, como si hubiese querido juzgar por sí mismo de la imposibilidad de la empresa; Baltasar iba a abrir la boca para interrogarle, cuando oyó que Gudula lo llamaba desde la pieza contigua. Salió apresuradamente y se encontró con la pobre vieja desesperada y con los agentes que habían acudido a sus voces.

—¡Señor — exclamó Gudula, — Cristiana acaba de escaparse! la he visto huir hacia el lado del jardín... ¡Corred pronto, si no queréis que suceda una desgracia!

—¡Ah, la bribona! — exclamó el señor Tricamp, — ¡y se hacía la muerta! ¡Pronto, pronto, por el jardín, muchachos!

Todos los agentes con el señor Tricamp a la cabeza echaron a correr, mientras que Baltasar hacía lo mismo en dirección al cuarto de Cristiana, con objeto de cerciorarse de que Gudula no se había equivocado.

Cristiana, en efecto, había desaparecido; pero encontró en el cuarto a Cornelio, que había pasado a él por el tragaluz.

El sabio separaba las cortinas del lecho, y su aspecto delataba el mayor asombro.

—Sí, sí, ya puedes buscarla — díjole Baltasar, furioso y persuadido de que lo que causaba el estupor de su amigo era la fuga de Cristiana, — ¡búscala, búscala! ¡Ya ves que es delincuente, puesto que huye!

—Lo que veo — respondió Cornelio, volviéndose, temblando de emoción como un azogado y con los ojos encendidos, — lo que veo es que ella es inocente, y que nosotros somos unos idiotas...

—¿Qué, estás loco?

—¡Y he descubierto al ladrón! — agregó Cornelio con creciente exaltación, — y ahora puedo decirte cómo ha procedido, cómo ha entrado y cómo ha salido!... Has de saber que no ha entrado por este cuarto, ni por esa abertura, sino por el caño de la estufa de tu gabinete.

—¡Por la chimenea!

—Sí, por la chimenea, y como lo que quería, como de costumbre, era lo metálico, lo primero que hizo fué correr a tu cartera y forzar su cerradura de acero; luego se dirigió a tu escritorio, y forzó la cerradura de hierro y cargando con tus florines, ducados y joyas se los ha llevado todos, dejándote como recuerdo ese puñal clavado en el tabique. Y de ahí, despegando el empapelado, saltó al cuarto de esta desdichada niña, donde dejó caer una perla... ¡Y si deseas ver tu medallón, ven!

Separó las cortinas del lecho y enseñó a Baltasar el crucifijo de cobre de la joven, completamente dorado y resplandeciente con nuevo brillo.

—Esto es lo que ha hecho con su marco de oro.

Y metiendo la mano en la pila de agua bendita del crucifijo, sacó de ella las dos placas

de vidrio del medallón, fundidas, y hechas una sola pieza, con la flor azul en medio.

—¡Y aquí tienes lo que ha hecho con lo demás!...

Baltasar miraba a su amigo con ojos azorados.

—Y si quieres conocer también de qué modo se ha evadido — prosiguió Cornelio, arrastrándole hasta la ventana sin darle tiempo siquiera para respirar, — ¡mira!

Y le señalaba el vidrio más alto, en el que se veía un agujero del diámetro de una bala ordinaria, y tan bien tallado, tan redondo y tan perfecto, como hubiera podido hacerlo el más hábil obrero.

—Pero, en fin, ¿quién ha hecho todo esto?

—¡Ah, tonto! ¿Y no caes en que ha sido una centella?

A haber caído el rayo a sus pies, no se hubiera sorprendido tanto Baltasar como al oír las últimas palabras de Cornelio; y ya iba a pedirle explicaciones, cuando oyeron un gran clamoreo que parecía invadir la calle, acercándose cada vez más.

Abrieron la ventana y vieron una muchedumbre que seguía a una camilla conducida por agentes de policía, y sobre la cual veíase tendido el cuerpo de Cristiana.

XI

La desgraciada joven, en un paroxismo de locura, se había arrojado al Amstel, del que Petersen, el guarda nocturno, la acababa de sacar.

Baltasar y Cornelio salieron precipitadamente al encuentro de la camilla, sacaron de ella a la joven y la condujeron a la sala, colocándola junto al fuego, sobre un colchón que el señor Tricamp acababa de hacer preparar.

Una vez allí, trataron de hacerla volver en sí; pero sus manos estaban heladas y el corazón ya no latía.

La desesperación de los dos jóvenes era inmensa.

Por último, en medio de su dolor, tuvo Cornelio un momento lúcido, y pegando sus labios a los de Cristiana, comenzó a aspirar y respirar con fuerza, facilitando con la mano la acción de los pulmones. Durante este tiempo, el señor Tricamp hacía calentar porrones de barro, planchas y otras cosas análogas para aplicarlas bajo los brazos y en la planta de los pies de la joven...

Fué aquel un terrible momento de ansiedad y de silencio.

Algunos instantes después, Cristiana suspiró y un tinte de vida reapareció sobre sus mejillas.

Poco después llegó un médico que la declaró fuera de peligro y la hizo transportar a su cuarto donde la desvistieron y la acostaron en su cama.

Cornelio y Baltasar iban y venían locos de alegría, dando instrucciones a través de la puerta, averiguando lo que hacía falta, corriendo a buscarlo, congratulándose en medio de este movimiento y estrechándose la mano cada vez que se encontraban.

—Señor Baltasar — dijo el señor Tricamp, — yo voy a retirarme con mis hombres, porque según veo, la joven no se halla en situación de ser arrestada...

—¡Arrestada!... — exclamó Baltasar, — pero entonces ¿Cornelio no se lo ha dicho a usted?... ¡Pero si es inocente!... ¡Si conocemos al ladrón!

—¿Al ladrón?... y ¿quién es pues?

—¡Pero, el rayo! — repuso Baltasar.

El señor Tricamp abrió unos ojos enormes.

—¡Sí, sí, señor Tricamp! — dijo Cornelio en tono semiburlón, — el rayo, o mejor dicho la *centella*. Usted aplica la fisiología a las pesquisas criminales, y yo la física.

—¿Y puede usted sostener — exclamó Tricamp exasperado, — que la centella es capaz de hacer todo esto?

—Cosas mayores ha hecho — replicó Cornelio. ¿No ha trasladado a un espejo los clavos de un sillón, sin romper el vidrio? ¿No ha separado con toda delicadeza en una máquina de liar, el papel de cigarrillos del bronce, que ha fundido? ¿No ha volatizado la plata a través de un porta-monedas de malla que ha dejado intacto? ¿No ha ido a clavar en el techo las herramientas de un zapatero, y le ha imantado las leznas de tal modo que corrían como locas tras del martillo? ¿No ha desarraigado paredes enteras y las ha transportado a veinte pasos de distancia? ¿Cómo no podría hacer entonces lo que ha hecho; la perforación del cristal del cuarto de Cristiana, el despegue tan hábil del papel de las dos habitaciones; la fusión de los vidrios de este medallón sin lastimar la flor, para ofrecer a nuestro amigo el más bello esmalte, y a su prometida un regalo de bodas, que ningún artífice podría igualar; y por último dorar con el oro de su marco todo el crucifijo de Cristiana?...

—¡Vamos, vamos! — replicó Tricamp, — eso no es posible. ¿Y qué era entonces el lío que por la ventana entregó a un hombre?

—¡El hombre era yo! —exclamó Petersen, — el lío era de ropa, que ella había cosido para mis hijitos que están enfermos.

—Está bueno, pase que fuera ropa — exclamó Tricamp; — pero el oro y las joyas, ¿qué se han hecho?

—¡Canarios! — dijo Cornelio, golpeándose la frente, — ¡me habéis hecho acordar de ello!

Y saltó sobre la mesa que estaba arrimada a la pared haciendo girar con un recio tirón la campanilla.

—¡Aquí están! exclamó, y cayó al suelo junto con el badajo desprendido, un pesado lingote de oro, plata y piedras, todo fundido y amalgamado, como sabe fundir y amalgamar el rayo.

El metal en fusión arrastrando los diamantes, las gemas y las perlas, había seguido por el alambre conductor de la campanilla, con

esa facilidad de transportar que sólo posee la electricidad, y que raya en prodigio.

— Pero, en fin, ¿qué es lo que os ha dado el hilo?

— La perla negra que me dió usted mismo, desafiándome a que la contara como una prueba de inocencia.

— ¡La perla negra!...

— Sí, señor Tricamp, mire usted este puntito blanco... Es una quemadura. Es casi imperceptible... Pero eso, y mucho menos, le basta y sobra a la Providencia para salvar a una criatura humana.

— A fe mía, señor — dijo Tricamp saludándole, — el sabio es más hábil que yo; me inclino ante él, y voy a ponerme en seguida a estudiar la física y la meteorología; ha sido necesario una prueba tan evidente como ésta, para alejar de mi ánimo una sospecha que comenzaba a tomar cuerpo, y por la que le pido perdón: empezaba a sospechar que usted era cómplice de esa señorita...

— En fin — díjole riendo Cornelio, — lo que puede consolarlo es la idea de que por lo menos acertó con el sexo del ladrón, fué *¡una centella!*

Tricamp se retiró para que no le calentaran más las orejas; Gudula vino a avisar que Cristiana se hallaba mejor, que ya sabía todo y deseaba ver a los dos amigos.

¿Cómo describir esta escena? Baltasar reía; Cornelio lloraba; y Cristiana, a quien se le había prohibido hablar, reía y lloraba a la vez.

— Cristiana, hija mía — díjole Baltasar, hincado junto al lecho, — si no quieres apesadumbrarme, no rechaces el regalo que te voy a hacer.

Y colocó sobre la cama el lingote de oro, plata y piedras.

Cristiana dió a entender con el gesto que rehusaba.

— ¡Oh, no! — exclamó con vehemencia Baltasar, cerrándole la boca, — necesitas una dote...

— ¿Si es que me acepta como marido?... — añadió Cornelio.

Cristiana no contestó; pero miró con ojos humedecidos al sabio, que le había vuelto la honra y la vida...

Y yo que me hallaba presente, os aseguro que se hubiera equivocado de medio a medio, el que hubiese pensado que aquella mirada quería decir: *"¡No!"*

En todos los números publicamos una página con retratos de mujeres hermosas elegidas entre las que sorprenden nuestros fotógrafos en sus actividades. Obsequiamos a las doblemente agraciadas con una medalla de oro, en la que figura su nombre y el motivo del premio.

Si en Paraná hubiese ruleta...

Por Pedro Fiore

SI en Paraná hubiese un casino con ruleta, podría afirmarse que el turista se halla tranquilamente en Montecarlo viendo pasar como un rayo a Varsi, a Caracciola, a Nuvolari...

Con esta entrada me entretenía uno del público, mientras Zatusezk, Arauz, Moyano, Cóppoli y Riganti prendidos andaban por el magnífico circuito del parque Urquiza, de Paraná, en busca del triunfo que se hallaba a 135 kilómetros de distancia...

Claro, que este señor del público, tenía muchas razones. Lo único en que disentíamos era en esto: En Montecarlo hay hoteles y comodidades para el turista además de la ruleta y el color de aquellas aguas que hacen de espejo al marco magnífico del espectáculo, es de un verde azulados... y en Paraná...

Bueno, llegado a esta altura de mis recuerdos sobre la gran carrera que ganó Enrique Moyano abro un paréntesis y digo:

Con el correr de los años, tendrá Paraná su casino y quizá su ruleta, tendrá sus hoteles y las comodidades para el turista, y será la más hermosa ciudad del litoral y los turistas concurrirán allí por millares, porque reconfortarán la vista y pasarán unos días maravillosos.

Pero por ahora no existe tal casino, ni la ruleta, ni los hoteles necesarios, ni las comodidades para una gran cantidad de turistas, y es menester que todo esto se haga a la brevedad para no auyentar al turista y para no engañarlo.

Yo vi cosas como éstas: a las 12 horas del domingo de Pascuas, no había ya qué comer — asómbrense, lectores, — no se podía tomar café y había que fumar la marca de cigarrillos que había quedado en el estante.

¿Qué es lo que demuestra todo esto?...

Demuestra a las claras dos cosas, y la primera es ésta: el automovilismo con sus manifestaciones deportivas que son el reflejo indiscutible del arrojo y de la audacia juvenil de estos tiempos, representan la mejor y más segura corriente que lleva al turista a algunos puntos del país. Luego demuestra también que conviene acoplar a estas manifestaciones la organización necesaria para dar cabida a una gran cantidad de turistas, porque ya no es posible contener este entusiasmo y no hay que malograrlo por falta de previsión... lo cual se traduce en falta de comodidades y ésta, a su vez, da lugar a protestas, escenas desagradables y cosas parecidas.


Enrique Moyano.

Soy un ferviente partidario del turismo nacional. Brego desde estas columnas por una mayor intensificación de nuestro turismo, y soy de los que estiman que nuestro deber es conocer el país antes de emigrar con plata y entusiasmo fuera de él.

Pero también debo decir que es menester que no se especule sobre el turista y que se haga algo, algo muy en serio para que él mismo llegue, vea y se vuelva contento y feliz del lugar donde ha ido.

Y ahora a otra cosa. Moyano ha ganado en Paraná, en un circuito que se asemeja mucho al de Mónaco. Sus curvas cerradas y sus rectas cortas, las subidas y bajadas, el verde del parque y el público ubicado en todas partes, dan al circuito del parque Urquiza un color que agrada, que descansa la vista y que llena el alma de felicidad.

En este circuito, más que la velocidad del coche, tiene valor la resistencia del piloto y el pique de la máquina. Es toda una serie de escapadas cortas, de arrestos y de piques violentos, es una serie ininterrumpida de maniobras cuya violencia no se puede describir en tan pocas palabras. El piloto que gana realiza un esfuerzo tan grande como si tuviese que recorrer no ya 135 kilómetros, sino 500 o más

Por ello, el triunfo de Enrique Moyano sacado a fuerza de empuje y de corazón, demuestra que los jóvenes van con mucho apuro en pos de la fama que ya han conquistado los veteranos de nuestro deporte motor.

Revelación de una vieja placa porteña: El barrio donde pasó su niñez el general Basilio Pertiné

La revolución de 1890. — Un cañón de sitio junto a la estatua de Lavalle. — La "barra" de Córdoba y Paraná. — Los correntinos del doctor Morel. — El pañuelo rojo de Franklin Bonner. — Una "expedición" a San Martín, F. C. C. A.

Por FELIX LIMA



General Basilio B. Pertiné.

Voy a revelar una vieja placa porteña que quedó arrinconada en el laboratorio de mis recuerdos juveniles: el barrio donde pasó su niñez el hoy ministro de Guerra, general de división Basilio Pertiné. Ya está impresa: la calle Córdoba en 1890, sin desfestonearla por el actual ensanche, esa calle de otrora, de Uruguay a Montevideo, con su franciscano empedrado de punta y sus faroles a gas, su edificación chata, sus organitos nocheros a manivela que se asentaban sobre caballetes, la milonga en pañales; los vigilantes con morrión y machete; por la calle Paraná pasaba el tranvía a caballos que iba a la estación Recoleta, y por la segunda de las citadas volvía en su viaje al centro; la mentada panadería de don Pedro Galmarini; el almacén de don Santiago Parodi, un genovés abundantísimo — poroto tape Primo Carnera, — negocio de comestibles y bebidas que lucía en sus frentes un coracero italiano enhorquetado en un Clydesdale, la marca de la casa, pintura al "vero olio d'oliva".

Un barrio de gente "caté", diría el senador vitalicio por Corrientes, doctor Juan R. Vidal. Hagamos un poco de guía social. Al llegar a la calle Uruguay, el caserón del general Winter, del arma de caballería, y de discreta pera, quien libró toda una campaña sin éxito para que el recado campero substituyera a la montura en el ejército, "recado y cama al mismo tiempo", sostenía el viejo militar; entre las calles Uruguay y Paraná, las familias del ingeniero Pico, de Alcácer, del doctor Miguel G. Morel, redactor del histórico diario de la calle San Martín; la familia de Barraza, un médico y dos marinos; entre las de Paraná y Montevideo, las familias de don Justo Saavedra, de Cabal, de Ansesy, y en casa de alto y a manera de atalaya, el domicilio de una figura popular del Buenos Aires que se fué: Franklin Bonner, invariablemente encartuchado en guardapolvo de seda cruda (aun cuando la temperatura fuera fronteriza con un grado bajo cero), luengas barba y cabellera, chambergo de tipo "boulevardiere", bajo cuya ala podía guarecerse una batería de artillería de montaña, pañuelo rojo al cuello.

En la esquina Paraná y Viamonte, una botica que va camino del centenario, y a escasas varas de ésta, el almacén de música de Paolantonio, la casa paterna de músicos argentinos de rango.

En la tarde del 28 de julio de 1890, Basilio Pertiné, al verme dando la espalda al "coracero italiano, jinete en formidable Clydesdale", esquina Córdoba y Paraná, inquirió sobre el tambor:

—¿Dónde pasaste la revolución?

—En el colegio, Basilio, sobre el cual cayeron no pocas balas. Para protegernos, colocaron previsoramente colchones en las ventanas, colchones a modo de cortinas. Recién nos largaron.

—¿Así que no has visto la plaza Lavalle y el Parque de Artillería con los rastros de la lucha fratricida?

—No, che.

—Bueno. Vamos.

El futuro secretario de estado en la cartera de Guerra, gorgojo, entonces, remolcóme hasta la plaza Lavalle. Y me ciceroneó:

—¿Ves ese cañón? Es una pieza de artillería de sitio, un Krupp, calibre 10, cierre a cuña, que sacaron los revolucionarios de los galpones del Parque, para cañonear a las fuerzas del gobierno, que, al mando del general Nicolás Levalle, estaban en la plaza Libertad, y avanzaban hacia esta plaza, horadando paredes y volteando cercos y tabiques.

El cañón de sitio de referencia parecióme tan imponente como la artillería de grueso calibre de los acorazados "Moreno" y "Rivadavia", justificada sorpresa infantil para quien sólo había visto los cañoncitos de la artillería



Fuerzas revolucionarias en la plaza del Parque, esquina Libertad, en julio de 1890.

de campaña, cuatro caballitos criollos para arrastrar cada pieza.

— Todos esos uniformes en desorden y desgarrados pertenecieron a soldados heridos. El hospital Francés de la calle Libertad (entre Paraguay y Córdoba) está lleno de ellos. Se peleó fuerte y sostenido. Los cañonazos de la pieza de sitio hicieron tambalear el campanario de la iglesia de las Victorias. ¡Cada impacto y cada agujero!... ¿No has visto a los provincianos que apresuradamente trajeron del interior para sofocar el movimiento? Están en la manzana baldía comprendida por las calles Callao, Paraguay, Rodríguez Peña y Charcas, ¡Vamos! Visten traje civil, y en su mayoría, emboinados. ¡Vamos!

Para llegar al sitio donde actualmente está la plaza Rodríguez Peña, pasamos por el barrio del Carmen, vecino a la capilla del mismo nombre. La acera de Córdoba entre Rodríguez Peña y Montevideo, acera que mira al sur, no ha cambiado, su edificación es la misma que hace cuarenta y seis años.

— Llegaron tarde para pelear, cuando la revolución estaba dominada. ¿Ves ese centinela? Se dobla bajo el peso de la munición en las cananas, y del fusil rémington. Pide a gritos que lo apuntalen como pared que amenaza derrumbe. De estos tipos se puede decir sin equivocarse: soldados hechos a dedo. Dentro de pocos días volverán a sus pagos, para decir que vieron a Buenos Aires de refilón no más.

La Unión Cívica, después de los sucesos de 1890, dividióse en Unión Cívica Nacional, la de la política del acuerdo, y Unión Cívica Radical, la de Alem, Lidiedal, Barroetaveña, y frente a la casa donde residía Basilio Pertiné, calle Córdoba entre Paraná y Uruguay, el doctor Morel, caudillo de la U. C. N., acuarteló a un medio centenar de correntinos de hacha y tiza, "importados" directamente por él, cuya actuación en el atrio de la Piedad todavía recuerdan los policianos de antaño.

— ¿Qué me dices del nuevo cuartel? Como si no tuviéramos de sobra con los dos cuarteles que dan frente a la plaza Lavalle. ¡Oh, el cuartel político del doctor Morel!... Mañana efectuaremos una "expedición" a San Martín, para visitar a Pancho Meroño. De la partida serán Miguelito Denovi (comisario de órdenes de la Capital Federal con el rodar de los años) y otros muchachos de la "barra". ¿Quieres acompañarnos?

Un viaje a San Martín, casi medio siglo a retaguardia, era algo así como una "expedición al desierto". Recorrido: del centro a Chacarita, y de ésta a San Martín, la segunda parte en tranvías de Lacroze arrastrados por mulas. Entre Villa Lynch y aquella localidad, campo abierto, el paraíso de las liebres, uno que otro rancho humilde, lechuzas curiosas y perros ladradores.

—He resuelto ingresar en el Colegio Militar. Tal vez haya influído en mi resolución la vecindad del cuartel de Morel...

Luego, serio, nos dijo:

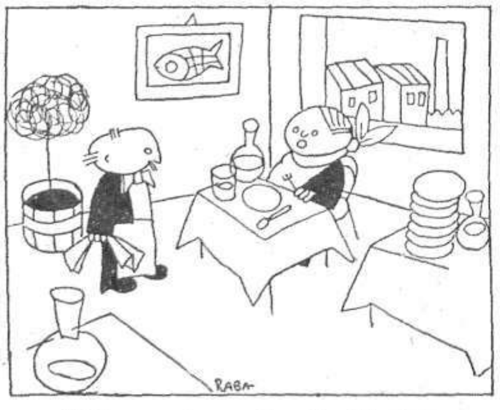
— Seré general.

Mas no agregó: "y Ministro de Guerra".

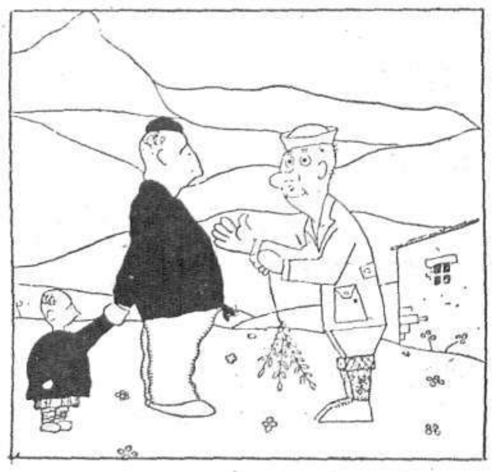
Se había iniciado el desfile del año 1894.

Félix Lima

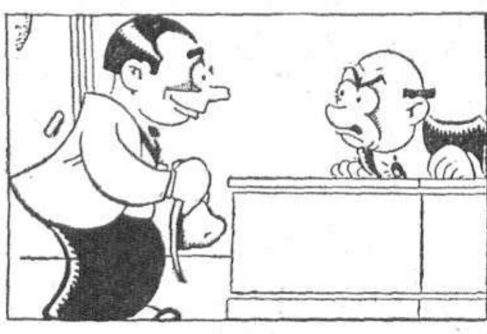
Sutilezas gráficas



—Tráigame otra ración de tallarines.
—Estaban buenos ¿eh?
—No, señor; son para atar un paquete.



—¿Me hace el favor? ¿Qué altura tienen estas montañas?
—No sé decirle; pero cuando yo era chico, tenían mil doscientos metros.



—Supongo que usted no será de esos empleados que se pasan el día mirando el reloj de la oficina.
—¡Qué esperanza! Yo tengo uno de bolsillo.



La Exposición Farroupilha de Puerto Alegre anegada en un diluvio de luces de colores.

Tributo al heroísmo

Cien años ha que estalló en el estado brasileño de Río Grande del Sur el formidable movimiento libertario conocido popularmente con el nombre de Revolução Ferroupilha, o sea Revolución de los harapientos, que acabó por transformar radicalmente la forma de gobierno en la nación. Porque, no obstante haber logrado el Brasil su independencia de Portugal en 1822, siguió apegado al sistema monárquico, del cual no recibió nunca la región meridional del país los beneficios a que aspiraba.

De temperamento esencialmente individualista, los bravíos gauchos riograndenses, que estuvieron siempre prontos a defender a su patria contra toda invasión extranjera, amaban demasiado la libertad para permitir que ni elementos nacionales mismos la aherrojaran, y, imbuídos ya de los principios que proclamaron y pusieron en práctica las revoluciones francesa y norteamericana, y que desde llanuras y montañas esparcieron por la América del Sur San Martín, Bolivar, Sucre, O'Higgins y otros, no vacilaron en exponer la vida por implantarlos en el Brasil.

Indeleblemente grabados en la historia brasileña quedaron, en relación con los episodios heroicos que hubieron de desarrollarse en los diez años que duró la lucha por la independencia, y que casi medio siglo después había de traer al fin consigo el advenimiento de la república, los nombres de Bento Gonçalves, el general Netto, Cannabarro, y del patriota italiano Garibaldi. Y en honor de esos héroes y en memoria de sus hechos gloriosos, celébrase actualmente en Porto Alegre una exposición nacional, en que se hace resaltar el progreso que en la agricultura, la industria y el comercio ha realizado aquel gigantesco país de América.

Eligióse para el efecto el Campo de la Redención, un parque de 270.000 metros cuadrados que se halla enclavado en el centro de la ciudad. Al traspasar la puerta monumental de la exposición se encuentra uno frente a la hermosa Avenida de los Estados, sembrada de árboles frondosos; y a mitad de ella se levanta una fuente luminosa, cuyo fantástico chorro continuo de luz cambiante, salido de ocultos proyectores, ostenta los colores todos del arco iris. A lo largo de la avenida están los puestos de los diversos estados de la federación, y en último término, dominando el conjunto, un primoroso edificio dedicado a las actividades industriales de Río Grande del Sur.

AJEDREZ

Por GASTON P. DUBOX

DEDUCCIONES

(Continuación)

En los pueblos donde el ajedrez sea uno de los pasatiempos más generalizados, el alcoholismo disminuirá en proporción al primero, pues no se juega éste cuando el pernicioso veneno de la humanidad ejerce su influencia sobre el organismo, restándole las condiciones que se requieren para el ejercicio de las facultades mentales.

Este hecho está comprobado en la observación de lo que sucede en los clubs de ajedrez, donde los aperitivos, digestivos y todas las bebidas a base de alcohol, están eliminadas.

Es de sumo interés llegar a comprobar de manera cierta si esto se produce por razones en parte del medio ambiente de educación y cultura que en ellos se desarrolla, o si es únicamente atribuíble a la causa que hemos expuesto en el párrafo primero y que hasta nueva comprobación es a lo que la atribuimos.

Sin embargo, nos es grato adelantar que en una encuesta que hemos efectuado, se ha recibido la respuesta de Julio Cazabán, dueño del "Café de los 36 billares", quien expone "que los aficionados al juego de ajedrez son poco consumidores de bebidas alcohólicas, siendo más bien aficionados al café o té, razón por la cual se ha visto obligado a cobrarles por el uso del tablero y juego, una cuota por hora, tomando en consideración el largo tiempo que duran las partidas."

Y el doctor Fructuoso Coste, presidente del Círculo de Ajedrez, dice en una carta: "Por mi parte puedo asegurarle que en nuestro Círculo teníamos al principio cantina, pero por fallecimiento del encargado, que no ha sido reemplazado, aquélla ha quedado suprimida de hecho sin que se haya notado la necesidad de su existencia.

"Concurren diariamente más de cincuenta aficionados y pasan las horas dedicados puramente a las partidas de ajedrez sin sentir la necesidad del uso de bebidas."

Al ajedrez puede aplicarse la sentencia que dice: "No hay cosa pequeña que no pueda llegar a ser grande".

Así, en este juego, el movimiento de la pieza de menor valor, el peón, en muchos casos da motivo para serias reflexiones, pues un movimiento de esta fuerza inferior puede llegar a ser suficiente para obtener la victoria, pues al alcanzar la octava casilla adquiere el mayor poder de ataque y defensa que existe en el juego, adquiriendo el nombre de dama u otra pieza, siendo la mayor de las veces decisiva su acción.

"Use pero no abuse", se repite con frecuencia, y a la práctica del ajedrez, este axioma: pero aun en este caso se puede pensar y deducir de lo que se abusaría si no se jugara al ajedrez.

Hay tantos vicios que seducen y subyugan, siendo sus efectos perniciosos para el sujeto, la familia y la sociedad, que hacen pensar que el entusiasmo excesivo por este juego es pasajero, y que después de corto tiempo se vuelve a practicarlo como es debido, es decir, como un pasatiempo agradable sin contingencias peligrosas de ningún sentido.

(Concluirá)

GRAN CONCURSO DE SOLUCIONES DE PROBLEMAS DE AJEDREZ QUE DARA COMIENZO EN EL NUMERO DEL 7 DE MAYO PROXIMO

BASES

1º — "Caras y Caretas" ha organizado un importante Concurso de soluciones de Problemas de Ajedrez semestral, que comenzará el día 7 de mayo y fenecerá el 31 de octubre del corriente año. Este gran certamen ajedrecístico lo dedicamos a todos los aficionados de la República Argentina y países sudamericanos.

2º — Se publicarán en el primer y tercer número de cada mes, seis problemas de célebres compositores, cuyas soluciones se anunciarán cuatro números después de la aparición de los problemas.

3º — Las soluciones deben ser remitidas impostergablemente, y sin excepción, dentro de la semana siguiente a la publicación de los problemas. Pasado dicho plazo, a toda solución que llegue a esta administración sin haber llenado el citado requisito, no se le dará validez, para lo cual se tendrá en cuenta el sello de la oficina de correos respectiva.

4º — Se adjudicarán dos puntos en los problemas de dos jugadas, y tres puntos en los de tres movidas.

5º — Resultará ganador del certamen el que haya obtenido mejor puntaje en los seis meses que durará el Concurso. En caso de empates, se procederá por sorteo, que podrá ser presenciado por los aficionados que hayan intervenido en la competición de referencia.

6º — Las soluciones deberán ser remitidas directamente a: Sección Ajedrez de "Caras y Caretas", Chacabuco 151, Capital.

7º — Unicamente será necesario enviar la jugada clave de las soluciones de los problemas.

8º — Se ruega a los aficionados que deseen participar en el Concurso remitan bien claro el nombre, apellido y domicilio, para así poder facilitar la clasificación general.

9º — Para evitar entorpecimientos en el buen desarrollo del certamen, agradeceremos a los concursantes envíen las soluciones de los problemas dentro del plazo estipulado. En caso contrario, no tendrán ningún valor las mencionadas soluciones.

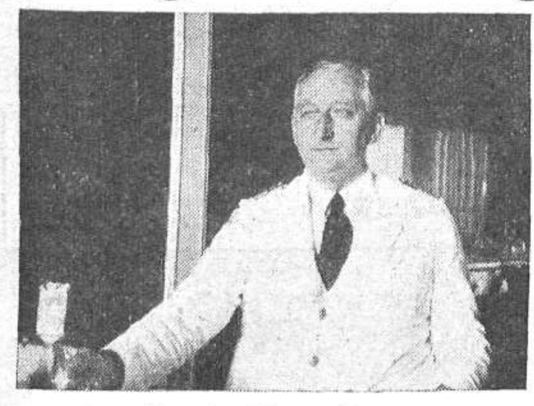
10º — De acuerdo con las condiciones liberales establecidas, podrán participar en esta prueba de ingenio todos los aficionados a este interesante arte.

PREMIOS

Se han instituído los siguientes premios:

1er. GRAN PREMIO — 5 argentinos oro.
2º Premio — 1 argentino oro.
3º Premio — 1 argentino oro.
4º Premio — 1 argentino oro.
5º Premio — 1 argentino oro.
Del 6º al 20º, inclusive: Una fina estilográfica.

Ingeniero Augusto Hanssen





Ingeniero Augusto Hanssen.



El ingeniero Hanssen a bordo del "Cap Arcona".

UNA de las más prestigiosas figuras de la técnica naval alemana, el ingeniero Hanssen, actualmente a cargo de la jefatura de la maquinaria en el "Cap Arcona", se retira de su puesto, a los 40 años de noble servicio. El ingeniero Augusto Hanssen, a través de esa larga carrera, prestó a la marina germana todas las actividades e iniciativas de su talento y voluntad férrea. Desde muy joven supo destacarse en las difíciles tareas ingenieriles, demostrando admirable preparación y firme espíritu de sacrificio. El actual viaje de la motonave es el último que realiza. Sus amigos y camaradas de la Argentina le preparan cariñosas demostraciones, con motivo de este brillante final de una carrera meritoria.

PASATIEMPOS

Nº 1
Frase comprimida, por "Diana" (Gualeguaychú, E. R.)

CA	NTABRICO

Nº 2
Logogrifo-jeroglífico, por "Diana" (Gualeguaychú, E. R.)

ARMA

561934287

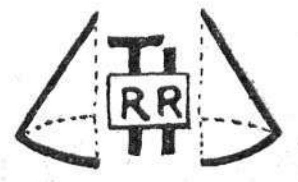
Nº 3
Pensamiento a frase, por "Diana" (Gualeguaychú, E. R.)

TROGLODITA IGNORANTE

Nº 4
Frase interpretativa. Retruécano, por "Diana" (Gualeguaych, E. R.)

METATESIS

Nº 5
Intercalación, por Natividad M. de De Agostini (Ciudad)



Nº 6
Comprimido, por Natividad M. de De Agostini (Ciudad)



Nº 7
Comprimido, por Natividad M. de De Agostini (Ciudad)

+ TO RIO T

Nº 8
Expresión vulgar comprimida, por ("Afar" Quiroga, F. C. Oeste)



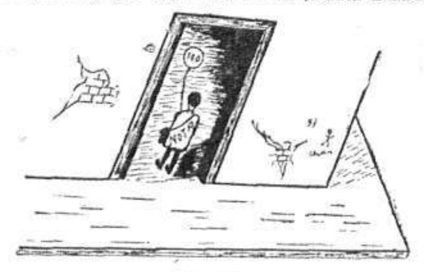
Nº 9
Descorazonamiento, por "Cardo" (Ciudad)

Para los animales se emplea sin pena. Concavidad de agua llena.

Nº 10
Comprimido, por "Cardo" (Ciudad)

RIO		NOMBRE
	1000	
EUROPEO		FEMENINO

Nº 11
Comprimido, por Clovis L. Jehin (Bahía Blanca)



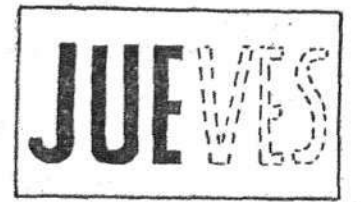
Nº 12
Comprimido, por "Nona" (La Plata)

B	RIGIDA

Nº 13
Comprimido, por Héctor A. Rolla (Paysandú, R. O. del Uruguay)



Nº 14
Comprimido, por Miguel Zakroiski (Ciudad)



Concurso de abril. — Se reciben soluciones hasta el 15 de mayo próximo inclusive.

Nota a nuestros colaboradores. — Es conveniente no olvidarse de firmar las colaboraciones, detallando calle y número, avisándole al señor Clovis L. Jehin, de Bahía Blanca, que hemos recibido una serie de su propiedad, sin firmarlas, puede remitir la firma si lo desea.

Véanse las bases en la primera publicación de cada mes con (premios)

CONCURSO DE PASATIEMPOS ABRIL DE 1936 CUPON Nº 1960

Intermedio risueño



—¿Sabe usted nadar?
—¡Vaya! ¿Qué tiene que ver la natación con dirigir un match de rugby?
—Es que la cancha queda cerca del río...
(De *Ric et Rac*, París).

—¡Y pensar que he matado a mi mujer para verme ahora con dos esposas...!



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES
151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: (38) 5982. Dirección (38) 4421.
Publicidad: (38) 2185. Talleres: (38) 4095.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

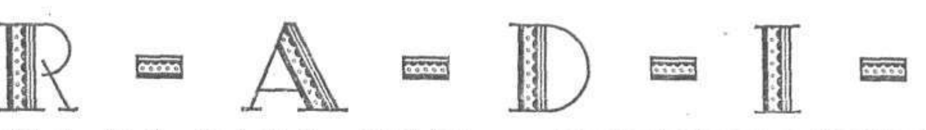
Capital: Trimestre $ 2.50 m$n Semestre $ 5.— - Año $ 9.—
Interior: Trimestre „ 3.— „ Semestre „ 6.— - Año „ 11.—
Exterior: Trimestre „ oro 2.— Semestre $ oro 4.— Año $ oro 8.—
Número suelto en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos.
Número atrasado del corriente año, en la capital, 40 centavos.
En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Paraná, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Año $ oro. . . . . **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR



¡NO ME DIGA, CHE!...

● QUE en Radio Spléndid anuncian la próxima reaparición de Frieder Weissmann, el director de orquesta a quien ya se escuchó el año pasado.

● QUE en Radio Belgrano se ha fijado el día 25 para el debut de la orquesta de jazz, Orozco, la cual viene precedida por el rumor de sus grandes triunfos en su jira por el Pacífico.

● QUE, según parece, por fin el radioescucha argentino podrá conocer lo que es un verdadero conjunto de jazz.

● QUE en Radio Spléndid son muy sintonizadas las audiciones de guitarra a cargo de la concertista Elsa Molina, toda una bella promesa en el difícil arte.

● QUE en algunas radiodifusoras tienen la mala costumbre de no anunciar el nombre del artista a la terminación del número, anunciando sólo el nombre de la pieza ejecutada.

● QUE esto podría ser un recurso de picardía para obligar al oyente a escuchar el aviso o los avisos que vienen después, con la promesa de pronunciar el nombre del artista al comenzar el otro número.

● QUE eso sucede siempre que no sea el último que le toca ejecutar al artista, en cuyo caso el oyente se queda, como decimos los clásicos, en ayunas...

● QUE lo mejor es el buen método antiguo, esto es, anunciar el nombre al principio y al final del número ejecutado y ¡Santas Pascuas!

● QUE, hablando de métodos antiguos y modernos, es evidente que nuestra radio primitiva era mucho más sencilla y, por ende, más agradable al oyente.

● QUE según noticias de varias broadcastings estamos en condiciones de afirmar (como dicen los periodistas campanudos), que en todas las principales estaciones habrá grandes novedades para el mes próximo.

ITALIA CANTA

Bajo la dirección del maestro Fernando Tedesco se ha formado un conjunto orquestal de quince músicos, el cual actuará con el nombre del epígrafe en Radio Municipal, desde el día 12 del corriente.

Este conjunto se propone dar a conocer por radio lo mejor que hoy crea Italia en el campo de su canción melodiosa; y sus primeras audiciones han constituido todo un lisonjero éxito.

CUATRO



para

KARI NILSEN, mezzo soprano,

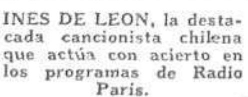
en

AGNUS DEI, de Mozart,

en

RADIO "EL MUNDO"




INES DE LEON, la destacada cancionista chilena que actúa con acierto en los programas de Radio París.



ALEJANDRO TOBAR, violinista y arreglador de la reputada jazz Orozco que ha de debutar pronto en Radio Belgrano.

AUDICIONES RECOMENDADAS

Argentino Valle, concertista de piano, en *Radio Excélsior;* los miércoles, de *20.15* a *22.20;* y los sábados, de *21.15 a 14.*

Las cinco estrellas, orquesta y coro, dirigidos por Perceval, en *Radio Sténtor;* los lunes, a las *20.30;* y jueves, a las *20.30.*

Dajos Bela, orquesta, en *Radio Spléndid;* los lunes, de *21.30* a *22;* miércoles, de *21.30* a *22;* jueves, de *21.30* a *22;* viernes, de *21* a *21.30;* y domingos de *21.30* a *13.*

COMPAÑIA "VERTICE" DE RADIO - TEATRO

"Vértice", la compañía de radioteatro que dirige Roberto Valenti, reiniciará su actuación por Radio Fénix el próximo 1º de mayo, con el horario de 12 a 12.30 horas.

Integran la compañía los siguientes artistas, todos ellos de vasta y exitosa actuación en el ambiente: María Esther Lagos, Agustín Barrios, Angeles Mesa, Ricardo Sáenz, Elena Videla, Rafael Daglio, Nelly Marta Rivas y Fernando Filus.

NOTICIA

De buena fuente sabemos que las autoridades del éter se hallan estudiando el problema de los folletines radiales y demás yerbas. Una comisión de expertos estudia la relación que puede haber entre el creciente uso y abuso de los folletines y el aumento de los clientes de la calle Vieytes. Como se sabe, en este local y en el vecino, ya no caben más... y la producción sigue.

Creemos que del estudio de esta comisión de expertos ha de brotar un luminoso informe que llamaría a la realidad a los propietarios de broadcastings.

COCKTAIL



VIRGINIA DORIS, excelente cancionista que cultiva con éxito el género de la guardia vieja, en Radio Callao.



JUAN GARCIA, el celebrado tenor español que ha sabido triunfar en sus audiciones de Radio Belgrano.



PEDRO MORAGA, contrabajo y pistón de la jazz Orozco, cuyo próximo debut se anuncia en Radio Belgrano.



ESTEBAN GARCIA, otro de los extraordinarios pistones que integran el conjunto de jazz ya mencionado.

AUDICIONES "CARAS Y CARETAS"

Continúan llegando hasta nuestra redacción voces de aliento acerca del selecto programa que presentamos todos los lunes, a las 14.45, ante el micrófono de la prestigiosa y popular Radio Belgrano.

Bien es verdad que "Caras y Caretas", no reparando en dificultades, ha puesto en contacto con el público radioescucha a eminentes figuras de las letras, las artes y los deportes, las cuales han desfilado por nuestras audiciones dejando honda impresión en el público oyente.

Sin embargo, no hemos dicho todo ni hemos realizado todo lo que podemos hacer.

"Radio Cocktail" tiene, pues, el agrado de anunciar a sus lectores que en un futuro cercano "Caras y Caretas" introducirá grandes novedades en sus audiciones, llevándolas a un nivel no alcanzado hasta ahora en radio.

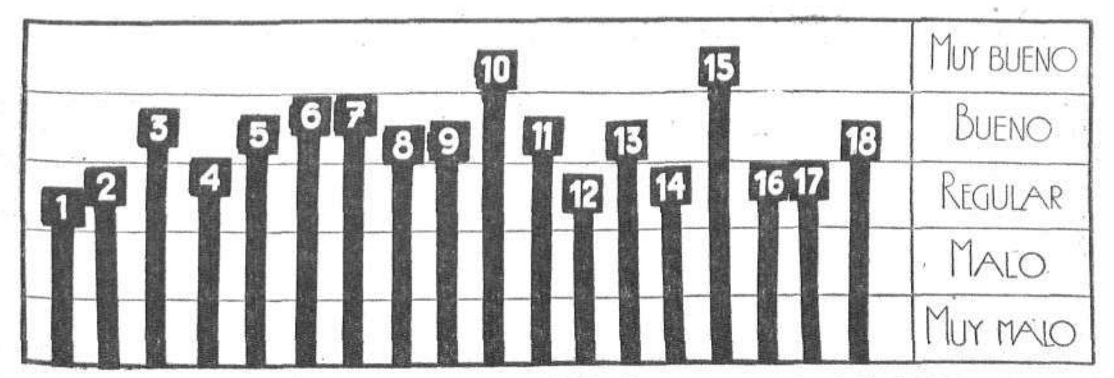


He aquí al quinteto de voces llamado "Las cinco estrellas", que bajo la dirección de Julio Perceval ha tenido triunfal acogida en los micrófonos de Radio Spléndid y Radio Sténtor.

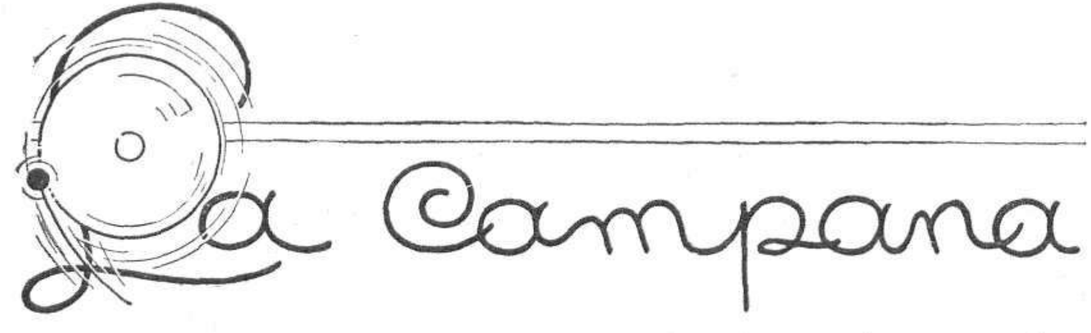
CORREO DEL RADIOESCUCHA

A Maruja, Capital. — La artista mencionada por usted en primer término no actúa en ninguna radio, al menos en carácter estable. En cuanto a la segunda, ignoramos por completo su actuación en radio.

NIVEL SEMANAL DE LAS BROADCASTINGS PORTEÑAS



1 — Radio del Pueblo.
2 — La Voz del Aire.
3 — Radio Sténtor.
4 — Radio Prieto.
5 — Radio París.
6 — Radio Rivadavia.
7 — Radio El Mundo.
8 — Radio Fénix.
9 — Radio Spléndid.
10 — Radio Belgrano.
11 — Radio Argentina.
12 — Radio La Nación.
13 — Radio Excélsior.
14 — Radio Cultura.
15 — Radio Municipal.
16 — Radio Porteña.
17 — Radio Mayo.
18 — Radio Callao.



Entretelones parlamentarios

SENADO

Art. 1º. — Seis días antes del señalado para la reunión del Congreso en sesiones ordinarias, se reunirá el Senado y empezarán las sesiones preparatorias...

Art. 7º — Acto continuo la Cámara hará sucesivamente y a pluralidad absoluta el nombramiento de presidente provisorio para que la presida en los casos determinados en el art. 50, capítulo 2º, parte 2ª de la



Constitución; y un vicepresidente provisorio.

Encabezo la crónica con estos artículos, puesto que el Reglamento rige hasta para el *Oficial de Sala.*

El problema de la presidencia en el Senado, no obstante la aparente tranquilidad que se le endilga a los más ancianos, ya produjo el año pasado ciertos rozamientos entre los miembros del sector mayoritario. No sería extraño que en esta oportunidad algunos senadores se nieguen a concurrir a la votación (valga decir, se sienten en la retranca), no conformes con el candidato — ya vitalicio — que la derecha imponga; a pesar de las noticias que me llegan, según las cuales las acciones del doctor R. Patrón Costas no son bien cotizadas, es seguro que para el primer término resulte elegido.

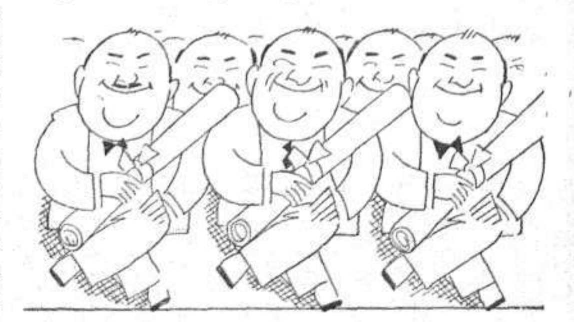
En lo que respecta a la elección del vicepresidente el asunto es más complejo; el doctor C. A. Bruchmann que lo fuera hasta ayer, no obstante su meritorio "apronte" al frente de la intervención en Santa Fe, creo que su candidatura es de poca chance, dado su "divorcio" — obligado — con la fracción política que lo trajo al Senado. El doctor R. S. Campos, que en otro período llenara el cargo, llega este año al Senado con barniz de moda, ya que ha transformado el partido Popular de su provincia en Unión Cívica Radical. Veremos qué resultado tendrá este amuleto.

DIPUTADOS

Art. 19. — El día 26 de abril de cada año o el inmediato anterior, si aquél fuere feriado, se reunirán los diputados en sesiones preparatorias a fin de verificar los poderes de los no incorporados.

Este artículo conjuntamente con los números 20, 21, 22 y 23, como es sabido, fueron reemplazados por el siguiente en las sesiones del año pasado:

Art. 19. — El día 26 de abril de cada año, o el inmediato anterior, si aquél fuese feriado, se reunirán los diputados en sesiones preparatorias a los efectos de incorporar a los diputados electos que hubieren presentado diploma otorgado por autoridad com-





por el Oficial de Sala

DIBUJOS DE FÁBER



petente y para constituirse, eligiendo, a pluralidad de votos, un presidente y dos vicepresidentes. . .

La Cámara de Diputados ha sido pues convocada para el 25 del corriente; para los que hicieron la ley no rige el sábado inglés. Estamos entonces a pocas horas de la primera sesión preparatoria.

Los exégetas agoreros de catástrofes, discípulos entusiastas del pesimista Herr Oswald Spengler, vaticinan toda clase de ESCANDALOS (así con mayúsculas), que tendrán por teatro el amplio y cómodo recinto. El *Oficial de Sala* más a tono con la tranquila y no menos profunda filosofía del colega Cantalicio, se apresta a balconear los acontecimientos, abrigando por inveterada costumbre la "antidemocrática" pero segura convicción de que la sangre no correrá al río y que a la postre no habrá rechazo de diplomas ni anulación de elecciones, maguer el viento zonda cuyano y el no menos cálido bonaerense.

La aplicación por vez primera de las modificaciones al viejo Reglamento, nos brinda de golpe y porrazo un plato suculento: la elección de la mesa directiva. Las fuerzas son parejas, más aún, de perfecto equilibrio y el fiel de este balancín político lo habrán de inclinar aquellos a quienes aludía en mi crónica anterior. Ese grupo indefinido todavía, formado por los concurrencistas tucumanos, Saravia de Salta, Arce de Buenos Aires, los bloquistas de San Juan, Lencinas de Mendoza, será como he dicho el llamado a resolver la cuestión, y para lograrlo habrá que brindarle en la bandeja de plata de los halagos todo lo que pida o apenas insinúe pedir... de lo contrario la presidencia — suculenta canongía — se escapará de las manos de las dos grandes fuerzas en que habrá de dividirse la Cámara de 1936.

Los demócratas nacionales tienen ya según autorizadas versiones su candidato en el doctor R. Corominas Segura, legislador por Mendoza que ha tenido lucida actuación dentro de las actividades políticas al frente del bloque parlamentario.

Los radicales a la "vanguardia" de las fuerzas opositoras, no han anticipado nombres. Pero desde luego, su candidato deberá ser santo — no hay alusión al doctor Cantilo — de la devoción de los socialistas y demócratas progresistas. Si los socialistas siguen una norma general de su conducta (que ha tenido sin embargo sus excepciones en algunas comunas bonaerenses) de votar por el candidato de la mayoría, es de suponer que lo harán por el radical. Y hete aquí, que a la vuelta de seis años de triunfar en la presidencia uno de los radicales electos por la Capital, sea este Cantilo, Noel —suerte para los golosos—o Tamborini, tendremos de nuevo al espíritup de Hipólito Yrigoyen guiando las deliberaciones en el Recinto. Después de esto, a los demócratas nacionales no les quedará más remedio que decir, con el poeta, mientras remojan las clásicas barbas: "ya ni en la paz de los sepulcros creemos. . ."



(Charlas

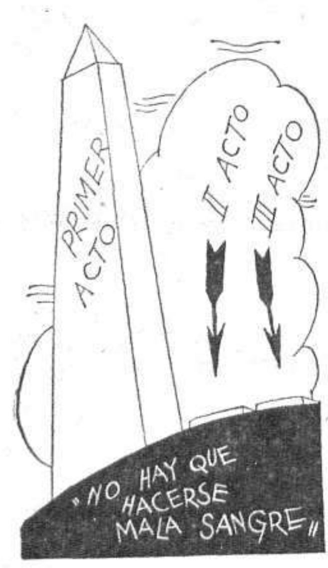
Por Agustín

CORRIENTES. — "No hay que hacerse mala sangre", de Malfatti y De las Lladeras.

Marido (al terminar el primer acto). — La cosa pinta bien, ¿no te parece?

Esposa. — ¡Muy bien! Este acto es gracioso e interesante. Aunque me hubiese gustado conocer a ese tipo de tan mal carácter, que resulta el personaje principal, pero que ya se ha muerto al comenzar la comedia. ¡Debería ser de pintoresco!

Marido. — Tenés razón. Es una lástima que ese cascarrabias no aparezca en el escenario. De esa manera, no hubiera sido necesario contar tantas cosas de él, aunque son tan frecuentes las referencias que del tal individuo se hacen, que casi le parece a uno haberlo conocido. Eso es un mérito de los autores.



Esposa. — ¡Y buenos! Son los que escribieron "Así es la vida". ¿No te recordó este acto los de aquella obra?

Marido. — ¡Mucho! Es de veras jugoso y divertido. ¡Saben su oficio estos autores!

Esposa. — ¡También! Son los que escribieron "Así es la vida"...

. . . .

Marido (al final del acto segundo). — ¡Qué lindo era el primer acto!

Esposa. — ¡Precioso!

. . . .

Marido (al concluir la obra). — ¡Todavía recuerdo el primer acto!

Esposa. — ¡Era divino!

Marido. — Además, Zárate, que es un actor eficaz en los pasajes francamente cómicos, se achica en las escenas de matiz grotesco.

Esposa. — Bello me encantó, como siempre, y también me agradaron la Mary y Pablo Vicuña, aunque ese mozo tiene muy poco que hacer en esa clase de papeles.

Marido. — Es cierto. Su voz, su apostura, son para roles de más calidad. En cuanto a esa joven Bence, otras veces la he visto mejor.

Esposa. — Sobre todo, con dicción más clara. Menos mal que es bonita y sabe vestir.

Marido. — Pero no estaría de más que también supiera hablar.

MAYO. — "Murió el sargento Laprida", de Alberto Vacarezza.

Bombero 1º — ¡Pensar que hoy me tocaba de servicio en el Colón, y dejé de oír a los pibes vieneses por venir a ver esto, y encima, para que me hiciera la permuta, tuve que regalarle al cabo un cigarro con tubo de cristal que me había obsequiado mi yerno!

Idem 2º — ¿No te gustó la obrita, entonces? Pues yo me fijé que te reías...

Idem 1º — Me reí, no lo niego, con las macanas y barbaridades de Cicarelli y Dardes. ¡Pero, che! ¡Ese sargento Laprida, que le regala la mujer al cabo Goyena, como si fuera un toscano, y todavía, al dejársela, se pone a hacer filosofías!... ¡Menos mal que se las corta el clarín del incendio!

Idem 2º — Claro que esa parte no está bien, y que esos bomberos se los sacó el autor del mate, porque en la realidad — y nosotros podemos decirlo — somos de muy diferente manera. Pero, ¡qué querés! El final del primer cuadro, cuando Laprida posterga la pelea para acudir al incendio, a mí me entusiasmó, igualito que al público. Y, como los espectadores, me he desternillado de risa cuando el bombero recluta no le lleva el apunte al oficial... ¿En qué pensás?

Idem 1º — En el cigarro con tubo de cristal que le regalé al cabo. ¡Qué lástima!...

AVENIDA. — "Fuegos artificiales", de Ivo Pelay, con música de Gambino.

— ¡Que no se diga! — me enrostra el amigo Lerchundi cuando, al terminar la función, nos encontramos en el vestíbulo. — ¡Te he visto cabeceando de sueño! ¡Dormirte en un espectáculo!

—No dormía; opinaba — le respondo.



Contra

teatrales)

REMON

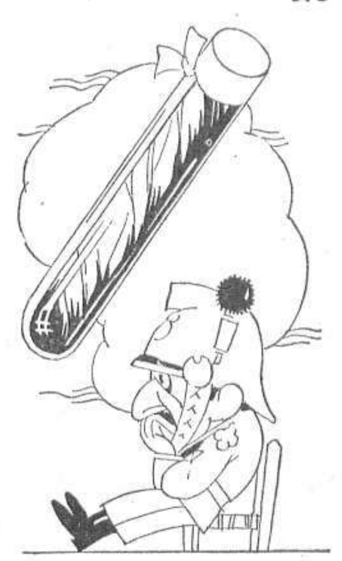
— ¡Pues no es para tanto! Claro que la cosa es vulgarota, pero entretiene, sobre todo si se han seguido estos episodios por la radio. ¿Tú los escuchaste alguna vez?

— ¡No, no! Yo nunca escucho lo que no me importa...

— ¡Bueno, hombre! — me dice Lerchundi. — Hoy estás de humorista que apestas. . . ¿Hasta dónde resististe sin dormitar?

— Recuerdo vagamente — le informo — que los personajes entraban y salían por una comisaría. Llegaba un linyera, que resultaba el marido de una afligida señora con acento itálico, y, si el sueño no me es infiel, también tenía que ver algo el trotacaminos con el asalto a un joven vestido de "amazono", que hablaba pésimamente y que se golpeaba las relucientes botas de montar con una pequeña fusta.

— ¡Ah, sí! Ese personaje lo interpreta Famá, un cantor de tangos bastante cotizado en las broadcastings.



— ¿Y por qué se empeña en hablar en un escenario? ¡Qué ganas de perder plata!...

— ¿Entonces no te gustó nada de "Fuegos artificiales?"

— Me agradó la labor de Gómez Bao y Sarita Watle, y algunos números de música, creo que de Gambino.

— Pues te advierto que este espectáculo es un éxito ante el micrófono.

— Me alegro por su autor, Ivo Pelay, que es amigo. Pero te aseguro que no trataré de comprobarlo. . .

TELON

No envidiéis, mujeres, a las artistas.

El arte de la vida casi siempre está reñido con la vida del arte.

— Se dice en los diarios que esa comedia es un espectáculo nunca visto.

— Efectivamente. Terminarán sus representaciones sin que la haya visto nadie. . .

Aquel autor era un alcornoque, pero los críticos solían tratarlo con una absurda consideración.

La culpa la tenían las cajas de fósforos, cuyas leyendas siempre exhortan a respetar a los árboles.

Remón

Dibujo de Faber

LA FIGURA DE LA SEMANA

El coro infantil de Viena.



A pesar de su pluralidad, el Coro infantil de Viena constituye una sola figura: su espectáculo.

Aun en éste hay que añadir, a las dieciocho tiernas voces que lo forman, las personas de sus directores, doctor Gerg Gruber y señora Henry de Marzi, pues en este caso, como en pocos, el todo es lo que vale, y no sus partes.

Para ponerlas a punto, puliéndolas al disciplinarlas, ¡qué inteligente tesón, qué meticulosa paciencia habrán sido necesarios en sus mentores!. . .

En fin, su obra — el Coro infantil de Viena — está ahí, admirable de fragancia, sorprendente de madurez.

Con ser el Colón habitual escenario de altas expresiones musicales, la calidad de las interpretaciones de este conjunto, su permanente pureza, quedarán como una nota de extraordinaria categoría.

¿Podría captarse con mayor fidelidad toda su riqueza y exactitud de matices en una sala menos imponente?

Acaso. Mas, con todo, el Coro infantil de Viena ha conquistado al público del Colón, y a su fracción más sensible y exigente, de especial manera.



LA inminente realización del congreso extraordinario de la Confederación Sudamericana de Fútbol, ha revelado la existencia de dos tesis continentales diametralmente opuestas y de innegable interés.

Una, propiciando la liberación a la Confederación Sudamericana el derecho de conceder y retirar la afiliación internacional que vincula a los países sudamericanos con la Federación universal que tiene su sede en Zurich. La otra sosteniendo que la misma debe continuar dependiendo de la segunda, siendo la Confederación Sudamericana apenas un agente contralor en nuestro continente de aquella Federación.

Esta última tesis es la argentina. La anterior, es uruguaya, estando acompañada por varios países que integran la Confederación.

Reconozcamos que la tesis verdadera es la sostenida por la Asociación del Fútbol Argentino.

Por mucho que podamos reconocer que en determinados asuntos, la Federación Internacional desconoce la mentalidad y la idiosincrasia sudamericana y por lo tan-

LA REAPARICION DE LUIS ANGEL FIRPO

El primer combate de Luis Angel Firpo, el "Toro Salvaje de las Pampas", después del anuncio de su reaparición, debe producirse en el curso del mes de mayo.

Su enorme "hinchada", que sabe y no sabe de box, espera verlo surgir como al Fénix de entre las cenizas. Por eso, a pesar de que hace ya un tiempito que espera, no desespera. Tiene confianza, y mucha, en él. No le interesa saber quién será su adversario. Y sólo dice que lo fundamental es que vayan saliendo al gallinero.

Pero el "match" se avecina y será cuestión de ver en el Luna Park a la muchedumbre vivando el esperado "knock-out" que sobrevive en los fuertes puños del rejuvenecido campeón.

UN CASO NOTABLE

En la historia de nuestro fútbol se produjeron casos notables concernientes a la longevidad de jugadores, pero recién ahora puede el público apreciar en toda su potencia las notables actuaciones de un "player" que es de eterna juventud. Humberto Recanatini, el popular "Ñato", sigue admirando a quienes ven sus performances. Domingo tras domingo mantiene su vitalidad de muchacho de cuarta especial, multiplicándose con el mismo derroche de energías del hombre más joven del "once" mens-sana.

No cabe la menor duda de que es un caso Voronoff el de don Humberto Boy.

TIENE RAZON PERO...

Días pasados me encontré con el señor Huberto Basset conocido deportista y comerciante, que sostuvo conmigo el siguiente diálogo:

—Dígame Imparcial, ¿cómo se explica que a veces quien va a las canchas comprueba que por radio varían los matches?

—Será porque impresionan más por radio los encuentros que viéndolos.

—Y, ¿cómo se explica que a veces se endiosan jugadores que apenas juegan bien y no se mencionan a los que juegan mal?

—El asunto es cosa seria y para responderlo hace falta un comentario sin interrupción. Lea el próximo número de "Caras y Caretas", señor Basset, y trataré de aclarar estas cosas.

COSITAS DEL CATCH

El deporte del "cachascan" evidentemente está de moda. Buenos Aires en este sentido, es un emporio. Cada cual se agarra como puede.

—

Legarreta, el ex enmascarado, se comporta demasiado seriamente. Nos parece que si diera algunos alaridos como Rossetti, no le quedaría del todo mal.

—

El otro día, el Tigre de Texas, anduvo de soga a soga, como un péndulo. Hubo gente que por eso comenzó a tomarle el tiempo.

—

La empresa del "Luna Park", espera a todo momento, la llegada de un nuevo catcher, que estima que hará sensación. Se llama Carver Doone y que es tan largo, que, cuando el barco salga de Montevideo, desde Buenos Aires se le va a ver la cabeza.

—

Los habitués al Tercer Campeonato de Catch, han podido observar un detalle. Nadie retiene de los cabellos al cacique Charrúa. Parece que temen despeinarlo, para evitar sus iras; pues hasta hoy nadie lo ha visto enojado. Lo único que le han visto, es el abdomen.



Por IMPARCIAL

to de los fenómenos deportivos que frecuentemente se suscitan, la verdad es que para resolverlos sólo puede existir un criterio reglamentarista y éste no puede variar el criterio definido del organismo mundial.

La Asociación Argentina de Fútbol, ha podido comprobar por otra parte, desde que ha asumido el control del profesionalismo, que la influencia de la Confederación Sudamericana es escasa, ya que no puede abarcar sino los límites del continente, mientras que la Federación Internacional se extiende fuera de los mismos y sobre todo en aquellos lugares de donde parten las proposiciones tentadoras que obligan a los jugadores sudamericanos a dejar esta parte del hemisferio.

La otra tesis, encierra el propósito de concederle a la Confederación Sudamericana todo el poder que posee la Federación Internacional, para accionar con el apoyo integral de esta última, pero el sentido común hace suponer que semejante pretensión caerá en el vacío, por muy buenas que sean las intenciones de ese organismo para facilitar su tarea directiva en esta parte del mundo.

DIALOGUITOS

—Y a ese mozo ¿por qué lo hacen jugar de insider, si su puesto es de centre-

—Pero, es que el titular forward?

no quiere dejarle el puesto.

—¿Es que acaso no ha jugado varias veces de insider?

—Sí. Pero ahora no quiere y lo obligan así al otro a que actúe en el sitio que no desempeña habitualmente.

—¿De dónde?

—Qué si no juega lo harán jugar.

—

—¿Qué me decís de Atlanta?

—Pues, que se está comportando como Dios manda.

—¿Por cuánto tiempo?

—¡Ah!... Eso es harina de otro costal. A lo mejor suena a las primeras de cambio.

—Entonces, ¿no crees en la bondad del equipo?

—Mirá; más creo en la de los adversarios que le va a tocar aún.

—

—Al pobre Tarasca, te le han "fajado" un brulote de no te muevas.

—¿Más?

—¿Cómo más?

—Pero si es claro. Tarasca, no se mueve ni a brulotes.

ACOTACIONES

El campeonato de segunda división interesa una barbaridad. Basta ver cómo bajan los "bordereaux".

Nos han pasado el "chimentito" que a un club le van a pedir que muestre los libros de tesorería. No van a poder leerlos, pues están llenos de manchas de tinta.

El asunto de la deuda de la ex Asociación a la Federación Italiana se resuelve con la cooperación de los clubs de todas las divisiones. En verdad, una colecta para los pobres.

Los uruguayos han promovido algunos escándalos en fields chilenos. Cómo se ve que Chile no está en Europa.

VETERANAS

El equipo escocés Motherwell que vino a Buenos Aires en 1928, perdió dos veces contra el equipo de "Capital" y siempre por un goal de diferencia. En el primer match este último ganó por un goal a cero y en el segundo ganó por tres goals contra dos.

—

En 1926, vino un team peruano a Buenos Aires, representando a la "Association Football Club" de Lima. Jugó tres matches contra la Asociación Amateurs y no ganó ninguno.

—

Si bien es cierto que don Héctor Gómez, consiguió materializar su iniciativa lanzada en 1916, de crear la Confederación Sudamericana de Fútbol, cabe decir que en el curso de la visita realizada por la delegación brasileña de la Liga Metropolitana de Sports Atléticos de Río de Janeiro, a la Federación Argentina de aquel deporte, quedó esbozado igual propósito. Y eso ocurrió en 1914.

Sintonice todos los lunes, a las 13.30, la audición de "Caras y Caretas", que se transmite por L R 3, Radio Belgrano.

El glorioso "Plus Ultra", de Ramón Franco, yace olvidado en un ricón de Puerto Nuevo. Lea en el próximo número la evocativa nota de Eros Nicola Siri.

En el clásico match del domingo, River

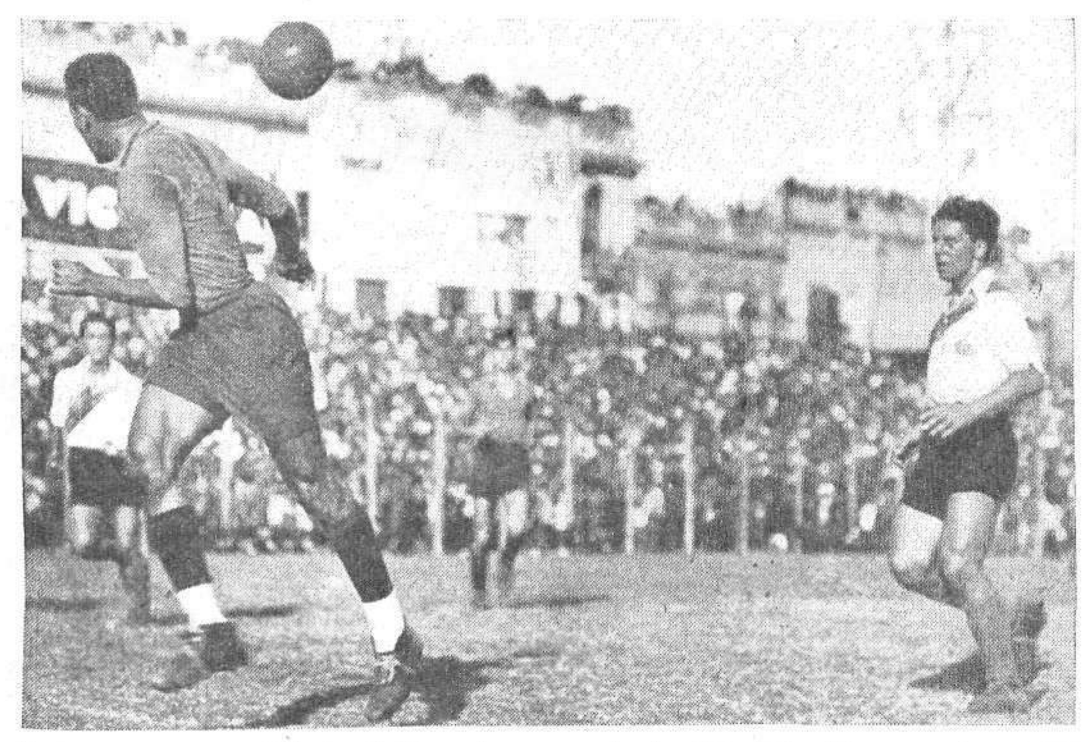


Un salto espectacular de Sirne ha conjurado un serio peligro frente a la valla de River Plate, ocasionado por una cortada de Varallo. Los zagueros visitantes observan boquiabiertos el arrojo de su goalkeeper.



En el centro de la cancha Minella apoya de cabeza a sus delanteros, tras de cortar un avance encabezado por Cherro, que se halla oculto detrás de los jugadores de River Plate. Malazzo y Arico Suárez están a la expectativa.

Plate venció a Boca Juniors por 3 a 2



Domingos, con su característica jugada, intercepta, con un golpe de cabeza, hacia atrás, un pase largo y por elevación de Moreno a Bernabé Ferreyra, mientras Lazzatti, fuera de control, espera el desenlace de la jugada.



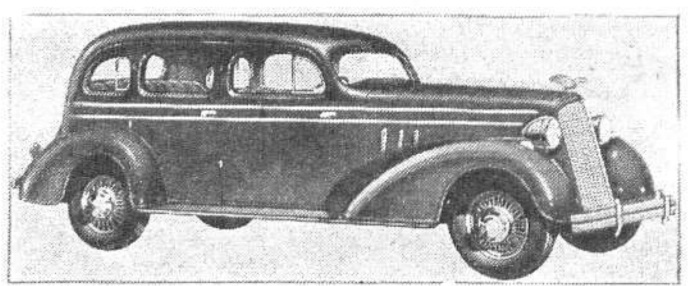
Sirne ha sido sorprendido por un potente y largo "shot" de Benítez Cáceres; pero detiene con seguridad. Los backs Vassini y Fatechi corren a proteger a su arquero, y Cherro, sin poder entrar en acción, se ha aproximado por cualquier contingencia.

SEGUNDO Gran CONCURSO DE "PINERAL"

12.000 pesos en premios

Adhiriéndose al "Segundo Gran Concurso Futbolístico de "Caras y Caretas", anuncia a sus consumidores que ha instituído 50 grandes premios para ser sorteados de acuerdo con las mismas bases de "Caras y Caretas", debiendo utilizarse para intervenir en este sorteo el cupón PINERAL que aparece en la contratapa de esta revista, acompañado de una etiqueta PINERAL.

Los cincuenta premios a sortearse son los siguientes:



1er. Premio Valor: $ 4.500.—

Un automóvil, Sedan 4 puertas. Modelo 1936.



2do. Premio Valor $ 1.200

Un espléndido anillo de platino con brillante solitario, para señora o señorita, de la acreditada casa Miguel Santarelli, cuya única dirección es Florida 360.



10º PREMIO: Valor $ 100.- Un alfiler de corbata, de la casa Miguel Santarelli, Florida 360.

9 PREMIO: Valor $ 105.— Una máquina fotográfica marca "Zeiss".



7º PREMIO: Valor $ 210.— Un par de gemelos de carreras, marca "Zeiss", con su estuche correspondiente.

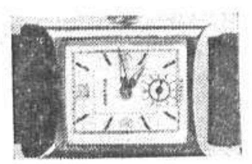


8º PREMIO: Valor $ 205.- Una bicicleta modelo P. St. 3, con frenos a varillas, guardabarros amplios, pedales de acero, equipada con accesorios, cubre cadena y cartera con herramientas, marca "Peugeot", de la casa Dartiguelongue & Toulouse, Esmeralda Nº 142.

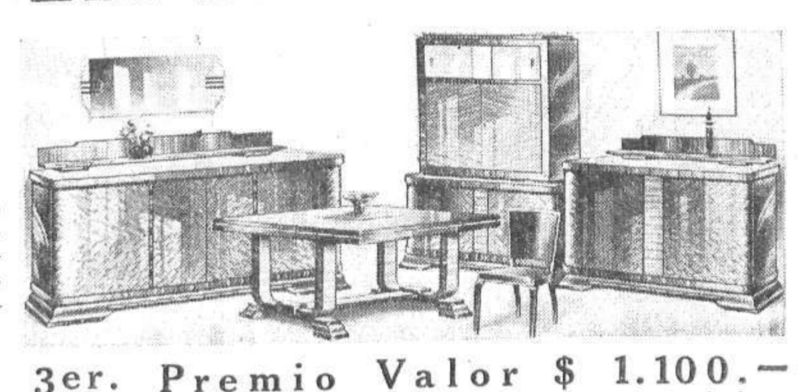
FUTBOLISTICO
GRAN APERITIVO



11º al 30º PREMIO: Veinte relojes de pulsera para señora o señorita de la casa Miguel Santarelli, Florida 360, de $ 25.— c/u., total 500.—



31º al 50º PREMIO. — Veinte relojes de pulsera, para caballeros de $ 25.— cada uno, de la Casa Miguel Santarelli, Florida 360, total $ 500.—



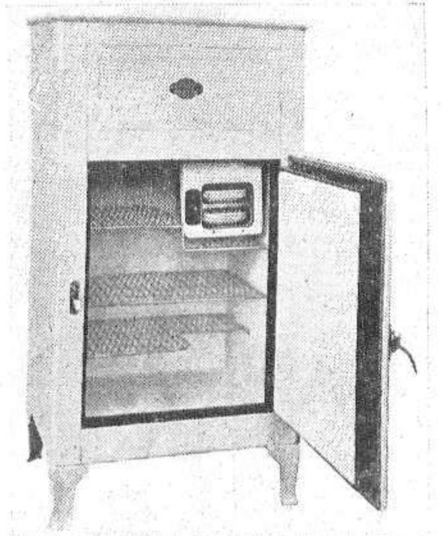
3er. Premio Valor $ 1.100.—

Suntuoso juego de comedor de arte contemporáneo, finamente terminado en chapas de nogal americano, con interiores de roble, compuesto de: Aparador, trinchante, vitrina-bargueño, mesa modelo "Tiré" especial, con dos tablas y seis sillas tapizadas en cuero finísimo, de la acreditada casa Eugenio Diez y Cía., Bernardo de Irigoyen 682-94 - Buenos Aires.

6º PREIMO: Valor $ 310.— Un aparato "HARTMAN", modelo 465, extraordinario receptor de alcance, poder y tono inigualados, 6 válvulas, parlante electro dinámico de "8".



5º PREMIO: Valor $ 500.— Lujoso mueble combinado radio-victrola, modelo "SOUZA" ATWATER KEN, 7 válvulas, para corriente alternada. Equipado con un excelente pick-up y motor eléctrico de dos velocidades. Con gabinete de primera calidad y elegancia.



4º PREMIO: Valor $ 790.— Heladera eléctrica automática con 9 graduaciones de frío y botón de puesta en marcha y parada, marca "DITCO", para ambas corrientes, enlozado interior y Duco blanco exterior, de la casa Ditlevsen y Cía., Ing. Huergo 1335.

También otorgará CINCO premios especiales para las personas que remitan mayor cantidad de etiquetas "PINERAL".

Un Primer	Premio de.	$ 1.000.—	en efectivo.
Un Segundo	Premio de.	„ 500.—	„ „
Un Tercer	Premio de.	„ 250.—	„ „
Un Cuarto	Premio de.	„ 150.—	„ „
Un Quinto	Premio de.	„ 100.—	„ „

SEGUNDO FUTBOLISTICO



"CARAS Y CARETAS" brinda a todos sus lectores su Segundo Gran Concurso a base de pronósticos relacionados con los certámenes de la Asociación del Foot-ball Argentino, año 1936, denominados COPA DE HONOR y CAMPEONATO. Cada uno de los lectores podrá enviar la cantidad de cupones que estime conveniente, de acuerdo en un todo con las siguientes

BASES

A) Todos los cupones cuyos pronósticos concuerden exactamente con el nombre de los Clubs de 1ra. División que ocuparán los CUATRO primeros puestos — en orden de colocación — en la tabla de posiciones de la COPA DE HONOR, participarán en sorteo de los premios.

B) Igualmente, tomarán parte en el mismo sorteo todos los cupones cuyos pronósticos concuerden exactamente con el nombre de los Clubs de 1ra. División que ocuparán los CUATRO primeros puestos—en orden de colocación—en la tabla de posiciones del CAMPEONATO.

C) El sorteo de los premios que se realizará una vez terminados los dos certámenes de la Asociación de Foot-ball Argentino, temporada 1936 comprenderá tanto a los cupones que hayan acertado el resultado de la Copa de Honor, como a los cupones que acierten el Campeonato.

D) Entre todos los que así acierten se sortearán los CINCUENTA PREMIOS siguientes:

1 Primer Premio de.	$	**1.000.—**	m/n.
1 Segundo Premio de.	„	**300.—**	„
1 Tercer Premio de.	„	**150.—**	„
1 Cuarto Premio de.	„	**100.—**	„
1 Quinto Premio de.	„	**50.—**	„
45 Premios de $ **20.—** cada uno	„	**900.—**	„
Total 50 PREMIOS, en efectivo	$	**2.500.—**	m/n.



.) Los premios son indivisibles y, en caso de empate, se sortearán en acto público los pronósticos iguales, para lo cual el cronista deportivo de "CARAS Y CARETAS" habrá numerado cada uno de los cupones.

) En caso de que varios Clubs empataran en la tabla de posiciones, se tomará en cuenta, para el orden de colocación en la misma, el número de goles a favor de cada "team", después de deducidos los goles en contra.

i) Los pronósticos relativos a la COPA DE HONOR, deberán ser remitidos antes de realizarse la Décima Tercera fecha del citado certamen, vale decir, cinco fechas antes de su terminación.

I) Los pronósticos relativos al CAMPEONATO, también deberán ser remitidos antes de realizarse la Décima Tercera fecha del citado certamen, o sea también cinco fechas antes de su terminación.

) Para que el voto tenga validez, el votante deberá llenar con letra clara el cupón correspondiente indicando su nombre y dirección y lo remitirá, bajo sobre, a: SEGUNDO GRAN CONCURSO FUTBOLISTICO DE "CARAS Y CARETAS", CHACABUCO Nº 151, CAPITAL FEDERAL.

) El Jurado encargado de distribuir los premios estará integrado por el Cronista Deportivo de "CARAS Y CARETAS" y por el Escribano Público que levantará el acta respectiva y fiscalizará el acto a efectuarse públicamente en una sala de espectáculos de esta Capital.

C U P O N

Segundo Gran Concurso Futbolístico de "Caras y Caretas"

Al finalizar el certamen de la Copa de Honor de la Asociación del Foot-Ball Argentino, la posición, en orden de los cuatro "teams" de primera división que ocupen los primeros puestos será la siguiente:

C O P A D E H O N O R

1º ....

2º ....

3º ....

4º ....

Nombre ....

Dirección ....



CUPON "PINERAL

Segundo Gran Concurso Futbolísti

Al finalizar el certamen de la Copa de Hoı de la Asociación del Foot-Ball Argentino. posición, en orden de los cuatro "teams" primera división que ocupen los prime puestos será la siguiente:

1º . . . .
2º . . . .
3º . . . .
4º . . . .

Nombre . . . .

Dirección . . . .

Segundo Gran Concurso Futbolístico

Temporada 1936.

Para ser válido este cupón deberá remitirse acompañado de una etiqueta PINERAL.

Anuncia a todos sus consumidores que habiéndose adherido a: SEGUNDO GRAN CONCURSO FUTBOLISTICO "DE CARAS Y CARETAS" y de acuerdo con las bases del mismo, instituye los siguientes CINCUENTA magníficos premios:

1º Premio.	Un regio automóvil último modelo. Valor.	$	4.500.—
2º „	Un espléndido anillo de brillante solitario para señora, de la Casa Miguel Santarelli. Valor.	„	1.200.—
3º „	Un magnífico Juego de Comedor de la Casa Eugenio Diez y Cía. Valor.	„	1.100.—
4º „	Una heladera familiar marca "Ditco", de la Casa Ditlevsen y Cía. Valor.	„	790.—
5º „	Un aparato "Hartman", combinado radio-victrola. Valor . .	„	500.—
6º „	Un aparato de radio "Hartman", onda corta y larga. Valor. . . .	„	310.—
7º „	Un par de gemelos de carreras, marca "Zeiss". Valor.	„	210.—
8º „	Una bicicleta de la conocida marca "Peugeot'. Valor. . . .	„	205.—
9º „	Una máquina fotográfica marca "Zeiss". Valor	„	105.—
10º „	Un alfiler de corbata de la Casa Miguel Santarelli. Valor.	„	100.—
11º a 30º „	VEINTE relojes de pulsera para señoritas, valor $ 25.— c/u., de la Casa Miguel Santarelli. . .	„	500.—
31º „ 50º „	VEINTE relojes de pulsera, para caballeros, valor $ 25.— c/u., de la Casa M. Santarelli.	„	500.—
		$	10.020.—

También otorgará CINCO premios especiales para las personas que remitan mayor cantidad de etiquetas "PINERAL".

Un Primer Premio de.	$ 1.000.—	en efectivo.
Un Segundo Premio de.	„ 500.—	„ „
Un Tercer Premio de.	„ 250.—	„ „
Un Cuarto Premio de.	„ 150.—	„ „
Un Quinto Premio de.	„ 100.—	„ „

Las etiquetas y cupones deben remitirse a "CARAS Y CARETAS", Chacabuco 151.



Esta es la etiqueta que d despegarse de la botella "PINERAL" para adjuntarla cupón, y que también puede u lizarse sola, escribiendo claram te al dorso el pronóstico corr pondiente.